

00421  
48



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN ARGENTINA Y  
SUS REPERCUSIONES EN LA ECONOMÍA (1999-2002).

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A N :**

**ILEANA / GUZMAN TORRES**  
**ERIKA MORALES TOVAR**



**BAJO LA DIRECCION DE LA MAESTRA:  
MARYCELY H. CORDOVA SOLIS**

**MEXICO, D.F.**

**2003**

A



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# **PAGINACION DISCONTINUA**

**Si la pobreza de mi ingenio,  
mi escasa experiencia de las  
cosas presentes y las incompletas  
noticias de las antiguas hacen  
esta tentativa defectuosa y  
no de grande utilidad, al menos  
enseñare el camino a alguno que  
con más talento, instrucción y juicio  
realice lo que ahora intento.**

**N. Maquiavelo.**

*Dedicatoria*  
*Ileana Guzmán Torres*

*A mi madre,*

Este trabajo es de ella porque de haberme faltado, mi camino estaría estrecho y obscuro. Por ser mi guía y mi sostén, por darle batalla a la adversidad día tras día para convertirse en ejemplo para mí, y continuar a mi lado, sobre todo para eso, para estar a mi lado desprendiéndose de ella misma y apostar por mí para verme alcanzar lo que siempre he deseado.

Gracias a ti soy yo quien me descubre  
a mí mismo, después de haber pasado  
el serpentino límite que Dios  
puso a su gran izquierda. Sólo  
tú has sabido decirme y escucharme.

Carlos Pellicer - Con cuanta luz camino  
(1897-1977).

*A mi padre,*

Por cuidar de mi tantos años.

*A mi hermano  
menor Israel,*

De quien aprendo porque  
me supera en tantos  
aspectos,  
y estoy segura en un futuro  
no muy distante  
veré brillar su grandeza.

*A mi hermano Alberto,*

Por mostrarme que la vida  
no es una tragedia.

*A mis  
abuelitos,*

Quienes velaron mi  
niñez, e hicieron su  
casa se convirtiera en  
la mía.

*Y a Erika, Gaby y Citlalli,*

Por aceptarme como soy.

*Dedicatoria*  
*Erika Morales Tovar*

*A mis padres:*

Que gracias a su apoyo, cariño, confianza y sacrificio me han ayudado a concluir una de mis metas, dejándome una valiosa herencia: mi educación y mi carrera profesional. Gracias por estar siempre conmigo en mis triunfos y fracasos, en mis alegrías y tristezas.

A ti mamá por ser mi confidente y mi mejor amiga, por escucharme, educarme, apoyarme, dedicarme tiempo, perdonar mis errores, por decirme y sobre todo demostrarme que me amas, por hacerme la vida más feliz, y principalmente por haberme dado la vida y convertirme en persona de provecho. Te amo.

A ti papá Leoba por apoyarme en todo, cuidarme y ver por mi siempre y, no dejarme nunca sola, por compartir tu experiencia conmigo, por inculcarme siempre el estudio y motivarme a continuar. Te amo.

### *A mis hermanos Verónica y Oskar:*

Que me han apoyado cuando lo he necesitado y que me ayudaron a concluir mi tesis. Gracias por su tiempo, cariño y comprensión.

### *A mi amiga Ileana Guzmán Torres:*

Por compartir conmigo este triunfo, por creer y confiar en mi, por estar conmigo en todo momento y, por ser una gran amiga.

### *A mis amigas Citlalli Figueroa M., Gabriela López L. y, Gabriela Acosta R.:*

Por ser mis confidentes, por aceptarme tal como soy, por estar cuando las necesito, por apoyarme en todo, por compartir momentos inolvidable y por hacer que mi vida sea más grata.

### *A mi prima Alejandra Vargas Tovar:*

Por brindarme tu apoyo y tener siempre una palabra de aliento, por estar conmigo cuando te necesito, y por ser una gran persona.

### *A Rosario Ramírez y Germán Ramos:*

Por estar siempre al pendiente de mi y de mi familia, por formar parte de la familia, y por su apoyo incondicional.

*A Dios:* Por dejarme disfrutar este momento y de la vida.

## *Agradecimientos*

Queremos sobre todo reconocer la colaboración de la Maestra Marycely H. Córdova Solís quien fungió como guía para esta investigación, quien además con sencillez nos compartió sus conocimientos, experiencias y reflexiones. Gracias por su dedicación, consejos y amistad

A nuestra máxima casa de estudios: Universidad Nacional Autónoma de México.

Y en general a todos nuestros profesores que nos llenaron de conocimientos a lo largo de nuestra carrera.

Erika Morales Tovar e Ileana Guzmán Torres.

## Índice

<b>Introducción.</b>	<b>1</b>
<b>1.- Antecedentes.</b>	<b>11</b>
<b>1.1.- El Peronismo: 1946-1955 y 1973-1976.</b>	<b>12</b>
<b>1.1.1.-La reorganización de los trabajadores y la paz social.</b>	<b>15</b>
<b>1.1.2.- La nueva etapa político-económica.</b>	<b>18</b>
<b>1.1.3.- Posición externa de Perón.</b>	<b>24</b>
<b>1.1.4.- Reforma política y social de Perón.</b>	<b>29</b>
<b>1.1.5. Los actores políticos sociales y el derrocamiento             de Juan D. Perón.</b>	<b>33</b>
<b>1.1.6.- El regreso del general y al nueva alianza.</b>	<b>40</b>
<b>1.2.- La dictadura militar: 1976-1983, y la Guerra de las Malvinas.</b>	<b>47</b>
<b>1.2.1.- La gran huelga de los trabajadores.</b>	<b>52</b>
<b>1.2.2.- El régimen de Leopoldo Galtieri y la Guerra de las Malvinas.</b>	<b>57</b>
<b>2.- La transición democrática.</b>	<b>65</b>
<b>2.1.- Democracia.</b>	<b>65</b>
<b>2.2.-Transición.</b>	<b>72</b>
<b>2.3.- El gobierno de la oposición con Raúl Alfonsín: 1983-1989.</b>	<b>78</b>
<b>2.3.1.- El debilitamiento del régimen autoritario.</b>	<b>79</b>
<b>2.3.2.- La política contra la guerra sucia</b>	<b>88</b>
<b>2.3.3.- Principales actores políticos durante la transición.</b>	<b>96</b>
<b>2.3.3.1.-Fuerzas Armadas.</b>	<b>97</b>
<b>2.3.3.2. Partidos Políticos.</b>	<b>104</b>

2.3.3.3.- Sindicatos	113
2.3.3.4- Empresas	119
2.3.3.5.- Iglesia	122
2.3.4.- Política exterior	124
2.4.- Situación económica.	129
3.- Regreso del Peronismo: 1989-1999.	145
3.1.- Ascenso de Menem al poder 1989.	145
3.2.-Primera etapa del gobierno menemista (1989-1991)	150
3.3.- Segunda etapa del gobierno menemista (1991-1995)	157
3.3.1.- Cavallo y el Plan de Convertibilidad	158
3.3.2.- Reforma del Estado	164
3.3.3.- Privatizaciones.	166
3.3.4.- Reforma Constitucional.	177
3.4.- El plan de convertibilidad y sus crisis 1994.	185
3.4.1.-Deuda externa, sector financiero y los organismo internacionales.	190
3.5.- Menem y actores sociales	195
3.5.1.-El sector militar y el indulto.	195
3.5.2- El movimiento obrero en el gobierno de Menem.	200
3.6.- Segundo mandato de Menem. Elecciones 1995.	204
3.6.1.- Crisis del gobierno menemista.	209
3.6.2- La corrupción, el poder político y la sociedad en Argentina	214
3.6.3.-Derrota del justicialismo.	218

4. La última crisis en argentina: 1999-2002.	227
4.1.- La Alianza Opositora (UCR-Frepaso) en el poder.	227
4.2.- La recesión económica y el regreso de Cavallo.	244
4.2.1.- Cavallo y la ley de déficit cero.	250
4.3.- Elecciones legislativas de 2001. La derrota de la Alianza.	257
4.4.- El "corralito" argentino.	266
4.5.- El argentinazo.	278
4.6.- La lucha por el poder (vacío político).	281
4.7.- El FMI y el Banco Mundial ante la crisis argentina.	290
4.8.- La llegada de Eduardo Duhalde al poder.	294
4.8.1.- Duhalde, el sector de la banca y el cacero-lazo nacional.	305
4.8.2.-Las últimas acciones del presidente de la "transición".	308
Conclusiones.	317
Bibliografía.	327

J

## Introducción.

Durante el siglo XX y el XXI, Argentina se ha visto involucrada en ciclos políticos-económicos de desestabilización-ruptura-estabilización tanto al interior de los gobiernos civiles como de los militares

Esta investigación tiene el objetivo principal de analizar las principales causas de la crisis política-económica-social que hoy vive Argentina, tomando como eje el estudio de los agentes políticos a partir de la transición política y su papel en la adopción de medidas económicas que el sistema internacional reclama como esenciales en el camino al desarrollo y que ante los hechos de la realidad argentina son fuertemente cuestionadas.

Para ello sostenemos que la actual crisis social en Argentina es el resultado de una transición política retardada con respecto a la adopción de medidas económicas de corte neoliberal que dicta el actual sistema internacional representado por el FMI y el Banco Mundial, lo que ha llevado a este país a la aplicación de medidas no correspondientes a la dinámica propia de la sociedad argentina, teniendo como consecuencia el estallido social más importante en la historia del continente producto de la pobreza extrema que golpea a dicho país. Lo anterior, también reflejó la debilidad de los actores políticos que han buscado periodos de legitimación fugaces como medio de continuidad en el poder, dejando de lado la creación de medidas adecuadas de concertación para construir un plan nacional.

Después de varios años de la implantación de gobiernos militares en Argentina, finalmente en 1983 los argentinos tienen la oportunidad de votar para designar al

nuevo mandatario de la nación y se reinstala, de esta manera, la democracia argentina luego de siete años de dictadura militar. Sin embargo, a diferencia de otros procesos de este tipo, la transición democrática no respetó la necesidad de nuevos mecanismos políticos como la redacción de una nueva constitución, por el contrario, se restableció la que regía antes del golpe de Estado de 1976, es decir, la de 1853.

La década de los ochenta rompió con los ciclos ya mencionadas a la luz de un nuevo contexto político y económico. Trayendo consigo una notable revalorización de la democracia y sus instituciones políticas, además el replantear el modelo de desarrollo que se tenía hasta entonces.

Este trabajo se divide en cuatro capítulos. En el primero se mencionan los antecedentes al régimen democrático de Argentina, que va desde el gobierno de Juan Domingo Perón hasta el fin de la dictadura militar en 1983. Cabe recordar que desde 1930 Argentina ha visto rota su legalidad institucional por golpes militares: 1930, 1943, 1955 y posteriormente, en 1962, 1966 y 1976. Entre estos golpes de Estado se establece el peronismo, con Juan Domingo Perón quien gobernaría de 1946 a 1955. El segundo periodo del peronismo iría de 1973 a 1976, el cual no fue concluido por Juan D. Perón debido a su muerte en 1974, así que Argentina es gobernada por su esposa María Estela Martínez de Perón. Este último periodo se desgarró en una guerra interna entre sus facciones de izquierda y extrema derecha, al mismo tiempo que se desata una actividad guerrillera. Dicho deterioro social es aprovechado por el ejército para establecer una última dictadura; de 1976 a 1983, presidida por los generales Videla, Viola y Galtieri, dicha dictadura se caracterizó por excesiva represión contra la izquierda,

movimientos populares, muertes, encarcelamientos, exilios, un alto grado de corrupción y elevadas fugas de capitales. Esta etapa finaliza con el fracaso de las fuerzas militares en la Guerra de las Malvinas en 1982 y, por ende, del régimen autoritario, dando paso al establecimiento de un gobierno democrático en Argentina.

El segundo capítulo se establece la implantación del régimen democrático en Argentina con el gobierno del radical Raúl Alfonsín quien buscaba una revisión profunda de casi todas sus instituciones centrales y en especial de la estructura presidencialista del gobierno. Esto principalmente con el objetivo de darle un nuevo aire de credibilidad y legitimación al nuevo régimen civil que venía superando a las fuerzas militares con gran poder dentro del gobierno, por el alto desprestigio, desorganización y humillación que tenían ante la derrota de la guerra de las Malvinas/Falkland en 1982.

Se estudia principalmente la política que adopta Argentina después de dejar atrás el régimen militar y dar paso al gobierno democrático en la década de los años ochenta. Etapa que dará paso a la llamada "transición a la democracia argentina" y las repercusiones que tiene en la economía de dicho país.

Alfonsín recibió la herencia de una economía plagada por la década de inflación, su objetivo era contrarrestar la recesión económica del país, empero, al término de su mandato hizo todo lo contrario a lo prometido a los argentinos, es decir, dejó un país sumido en una hiperinflación, aumentó el desempleo y no dio solución a las demandas contra los militares acusados de violar los derechos humanos durante la dictadura militar.

Lo anterior llevó a Alfonsín a desprestigiar su entonces nueva opción política, dando paso al fortalecimiento del Partido Justicialista (peronista) en la mayoría de las provincias e hizo previsible una mayoría de éste en el Senado para 1989, generando el triunfo del peronista Carlos S. Menem a la presidencia. Ante las presiones de la sociedad, el gobierno alfonsinista se ve en la necesidad de adelantar el traspaso del poder seis meses antes, ante el fracaso evidente del gobierno.

En el tercer capítulo se presenta el arribo a la Presidencia de Carlos S. Menem y las políticas implantadas por su gobierno para enfrentar la crisis económica, utilizando ciertos mecanismos metaconstitucionales, como el uso reiterado de los llamados decretos de necesidad de urgencia (DNU): normas ejecutivas de contenido legislativo no autorizadas por la Constitución ni delegadas por el Congreso

Con el objetivo de sacar a Argentina de la recesión y el endeudamiento por el que atravesaba Menem, junto con el ministro de Economía, Domingo Cavallo, decide implantar la Ley de convertibilidad fijando la paridad del peso uno a uno frente al dólar en 1991, logrando resultados de estabilización inflacionaria a corto plazo, lo que hace posible el manejo discursivo sobre la necesidad de darle continuidad al proyecto económico. Cabe recordar que en la década de los años noventa, este país negoció préstamos y siguió los lineamientos de organismos internacionales como El FMI y el BM (grandes representantes de los preceptos neoliberales) para echar a andar una nueva economía que le proporcionara fortaleza y presencia internacional.

La estabilidad económica se presentó en Argentina, lo que hizo posible la reelección de Menem para 1995 después de haber reformado la Constitución. Sin embargo, tal estabilidad no duraría mucho ante una recesión que comenzaría en 1998, aunada al desempleo, pobreza y corrupción existentes en el país que en poco tiempo coadyuvarían a la pérdida de credibilidad del gobierno de Menem y de su partido y que les llevarán a perder las elecciones presidenciales de 1999.

Finalmente, en el capítulo cuatro se analizarán el resultado de las elecciones de 1999, en las cuales tendrá un importante papel la alianza partidista entre la UCR y el FREPASO (Frente País Solidario), denominada Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, que proponen la fórmula Fernando de la Rúa del UCR y a Carlos "Chacho" Álvarez del Frepaso para la presidencia y vicepresidencia respectivamente. La importancia del triunfo de De la Rúa es que terminó con el bipartidismo existente hasta entonces en el país y estableció la alternancia partidista.

De la Rúa hereda una crisis y recesión económica desde 1998 y, a pesar de los esfuerzos por darle solución alguna y su negativa de dejar al peso en su valor real frente al dólar, no sólo no resuelve este problema sino que provoca una crisis económica más aguda sin precedente alguno en la historia argentina. En diciembre del 2001, el gobierno argentino retrasa los pagos a millón y medio de jubilados por falta de fondos, lo que desata una violenta huelga general y el 19 del mismo mes, Argentina declararía el estado de sitio.

La lucha partidaria por el poder dejó de lado la atención a las necesidades sociales, por lo que las medidas en la economía resultaron en una larga recesión, dando paso al estallido social. Los saqueos a supermercados y la violencia en las

calles sumen al país en el caos y, ante tal situación, De la Rúa y su gabinete renuncian, enfrentando una crisis de gobernabilidad ante la falta de apoyo por parte de la Alianza entre UCR (Unión Cívica Radical) y el Frepaso.

En este capítulo se analizará la crisis de gobernabilidad existente en Argentina, país que en tan sólo 12 días cuenta con cinco diferentes presidentes y que finalmente será el fracaso de la Alianza lo que le devuelve el poder al Partido Justicialista con Eduardo Duhalde como nuevo mandatario de Argentina hasta diciembre del 2003.

El vacío de poder manifestado en esos días reflejó que la crisis institucional argentina dejaba en segundo plano la crisis económica que hasta nuestros días no se ha podido resolver del todo. Entendemos el problema argentino como parte integrante de un sistema internacional que no ha logrado dar con los mecanismos apropiados para proporcionar respuestas a las demandas de las distintas sociedades que lo componen.

Seguir las imposiciones de las grandes potencias ha marcado en forma definitiva la vida de los países en vías de desarrollo. El neoliberalismo y la democracia son los instrumentos principales para la consecución del bienestar social, comprenden valores y principios propagados por todo el mundo. Sin embargo, estos dos bastiones fundamentales en la vida internacional hoy, no son tan auténticos o mejor dicho no han sido comprendidos y aplicados en su forma real. Argentina no ha sido la excepción, al contrario, dichos instrumentos la han llevado a la peor crisis que haya vivido este país.

Se habla del caso argentino como una cuestión económica en principio, en otras palabras, que el quiebre de la economía dio paso al estallido social y éste a

la crisis política. Sin embargo, las políticas económicas no pueden ser aplicadas de manera adecuada si no se tiene un clima político realmente democrático. Por lo tanto, tanto la política como la economía no pueden explicarse como entes separados y la crisis Argentina se ha dado por haber creído que una, la economía, podría superar los desafíos políticos del país, no obstante que la propia transición democrática había surgido sin haber resuelto antes sus problemas internos de gobernabilidad y de las capacidades públicas para enfrentar los problemas de desigualdad, pobreza y marginación.

El país del Río de la Plata se convirtió en el hijo latino consentido de los organismos económicos internacionales, el ejemplo a seguir para todas las economías emergentes, se puso especial euforia en la implantación de medidas económicas a manera de receta, marcadas por el Banco Mundial y El Fondo Monetario Internacional, sin acatar los focos rojos encendidos por la falta de un acuerdo político, de un plan de nación y de concertación dentro del Congreso.

Ahora bien, en la actualidad la explicación de la realidad ya no se puede pensar por elementos aislados, se necesita la comprensión de las partes en conjunto, como complejidades totales o "sistemas". No se trata de estudiar y proponer soluciones a los retos que impone la realidad como el resultado de la suma del estudio de las distintas partes, sino como el estudio y solución de problemas decisivos hallados en la organización y el orden que unifica a éstas.

En otras palabras "una totalidad que funciona como tal en virtud de la interdependencia de sus partes es denominada sistema y el método que trata de descubrir cómo esto se produce en el seno de la más amplia variedad de sistemas

ha sido llamado teoría general de los sistemas<sup>1</sup>, impulsada principalmente por Morton Kaplan.

La crisis argentina sólo puede explicarse desde una perspectiva integral y con la finalidad primero, de comprenderla adecuadamente y, en segundo lugar, para que a partir de ese entendimiento se pueda establecer un abordaje pertinente de la situación existente en busca de soluciones y planteamientos adecuados a cada situación concreta; habilidades que nos proporciona la Teoría General de Sistemas.

Siempre que se habla de un sistema éste se define, como un conjunto de elementos que guardan estrechas relaciones entre sí, las cuales mantienen al sistema directa o indirectamente unido de un modo más o menos estable, con algún objetivo. El Estado argentino es un sistema que a partir del periodo histórico peronista se definía en términos internos, con la utilización de un modelo económico de sustitución de importaciones y el fortalecimiento de las masas populares como una forma de adquirir legitimidad y fuerza política.

Nuestro interés en el enfoque de la teoría de sistemas en las relaciones internacionales se debe principalmente porque "centra su atención en el sistema Internacional en cuanto tal, es decir, en el conjunto de las interacciones entre los Estados"<sup>2</sup> teniendo como objetivo la expresión de la vida política de cada Estado, buscando el equilibrio del sistema mediante la utilización de distintas técnicas

---

<sup>1</sup> Rapoport, Anatol, citado en Celestino del Arenal, *Introducción a las relaciones internacionales*, Edit. rei, segunda reimpresión, México, 1996, p. 212.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 210.

como la negociación y diplomacia, la preparación militar y la transformación económica.

La utilización de estas técnicas depende del actuar de cada Estado con relación a los demás sin dejar de lado su propia organización, por tanto la obtención o no de su estabilidad interna y buen funcionamiento con el exterior depende de los objetivos que tenga éste en particular.

En la actualidad el caso argentino es el ejemplo de la falta de equilibrio no sólo en el sistema Internacional, sino en el interno (un subsistema dentro de un sistema) ya que ha puesto de manifiesto la inestabilidad producida de las interacciones entre el sistema político y el sistema económico. El objetivo del sistema analítico es dilucidar las fallas de esta relación que han tenido como resultado la crisis a nivel social, a través del estudio de la organización de dichos sistemas.

El sistema político argentino se ha organizado conforme a la dinámica de sus instituciones, es decir, no contiene un orden de unificación entre sus partes bajo la lógica de un estilo de vida democrático, por tanto sus subsistemas como la opinión pública, partidos políticos, sindicatos y grupos de interés, han caído en formas de relación poco funcional y busca regresar a esa funcionalidad por medio de su interacción con otro sistema, el económico, el cual obedece a las influencias externas, es decir, al movimiento del sistema económico internacional y los actores universales que lo sustentan: el FMI y BM.

Argentina vive la aplicación de las políticas neoliberales como condición para mantener la funcionalidad de su sistema nacional en conjunto. Dichas políticas económicas dieron un período de auge y estabilidad al sistema, pero se

tornan caducas al no contemplar la necesidad de equilibrio propio de los demás sistemas con los que interactúan como el político, social y cultural.

De ahí, que Argentina sea un buen ejemplo de la relación entre las partes de su sistema político y de su sistema económico y también con el ámbito internacional, para lograr conceptos como: gobierno, democracia, transición, partidos políticos, sociedad, sindicatos, neoliberalismo, políticas económicas, crisis, organismos nacionales e internacionales, poder, corrupción, negociación, reformas y globalización., son factores fundamentales de esta investigación.

En otras palabras, argumentamos que en Argentina es difícil salir de la crisis política mientras el sistema económico este devastado y viceversa, no se puede salir de la crisis económica mientras el sistema político esta debilitado, es decir que estos dos sistemas van de la mano, y no se puede comprender uno sin el otro.

La importancia de esta investigación deriva principalmente en que se trata de un tema actual y novedoso dentro del escenario internacional, pues plasma la situación económica, política y social por la que atraviesa Argentina, y el porqué se da la actual crisis en el país pampero. Además que sirve de ejemplo para los países emergente, los cuales tienen algunas similitudes con Argentina, no quedando descartada la posibilidad de enfrentar una crisis similar. Pues, recordemos que en un mundo globalizado todos podemos ser Argentina.

## CAPITULO 1.- ANTECEDENTES.

Sin duda el periodo gubernamental revestido por Juan Domingo Perón marcó de manera contundente la vida política, económica y social de Argentina al establecer preceptos que perduran hoy día dentro del país.

El presente capítulo pretende abordar y asentar tales aspectos con el objetivo de arrojar luz sobre las variantes que hoy juegan un papel importante en la crisis político-económica de la sociedad argentina.

Ciertamente, la historia reciente de este país es un ejemplo trascendental en América Latina en cuanto al significado e importancia de entender la consolidación democrática como un proceso de ruptura con el pasado y una avanzada hacia la consecución de un mejor nivel de vida económico y político, bajo el concepto mismo del Estado-nación.

El peronismo, se convierte en el segundo movimiento histórico que intenta establecer la democracia en Argentina,<sup>3</sup> comprendido entre 1946-1955 y posteriormente dentro de un breve lapso entre 1973 -1976; el gobierno que adopta el nombre de su líder se distingue por intentar construir un sistema corporativo de representación de intereses que le permitiera garantizar el control

---

<sup>3</sup> El primero es el "Yrigoyenismo", debido al periodo gubernamental de Hipólito Yrigoyen, líder del Partido Radical, quien sienta las bases para la democracia argentina, al asumir el poder por medio de elecciones libres, quien gobernaría de 1916 a 1922, posteriormente lo haría el radical Marcelo Alvear de 1922 a 1928, año en que Yrigoyen regresa al poder hasta 1930, fecha en que es derrocado por un golpe de estado, liderado por el general José Félix Aramburu, quien instaura la dictadura militar en el país pampero. Este sería el primero de varios golpes de estado que vivirá Argentina hasta 1983, pues le siguieron los golpes de estado de 1945 (general Edelmir Farel), 1955 (general Eduardo Lonardi), 1962 (Pedro Aramburu), 1966 (general Juan Carlos Onganía) y el último de 1976 (general Jorge Rafael Videla). Consultar David Rock, *Argentina 1916-1987. Desde la colonización española hasta Alfonsín*. Trad. Néstor Míguez, Madrid, Ed. Alianza, 1988. Luis Alberto Romero, *Breve Historia Contemporánea de Argentina*, México, FCE, 1994, 453 pp.

de los distintos sectores de la sociedad argentina, así como llevar a cabo la aplicación de las políticas económicas bajo la primicia de crear empleos y mejoras en los servicios de los sectores populares, y no tanto como el eje sobre el cual podrían establecer las bases para la modernización económica del país.

El peronismo, por tanto, introdujo nuevos actores como sindicatos, y empresas, principalmente, a la actividad política que más tarde se rehusarían a abandonar sus intereses particulares dentro de la lucha por el poder. Es decir, la puesta en escena planteada en estos años comprometería en un futuro el establecimiento del juego político democrático en detrimento de los sectores mayoritarios argentinos.

En la actualidad el partido justicialista (casi siempre referido como peronista) retorno al poder, pero ¿bajo que líneas de acción política?, ¿qué ideología?, ¿es el mismo justicialismo que inició con la figura de su caudillo? Las respuestas esbozan la necesidad de dar una mirada al origen de uno de los principales actores determinantes en la vida de Argentina en la actualidad.

#### 1.1.- El Peronismo: 1946-1955 y 1973-1976.

Después del golpe de Estado de 1943, que lleva al poder a Edelmiro Farrell, Argentina se ve sumergida dentro de una nueva dinámica en el contexto interno: el planteamiento de un nuevo gobierno se hace presente, las elecciones presidenciales proyectadas hacia febrero de 1946 pone a trabajar a las distintas fuerzas políticas en la búsqueda de estrategias para permanecer en la esfera del poder público.

La disputa por el ascenso al poder tomó forma y se desarrollaron las campañas electorales de la Coalición Unión Democrática y la Alianza Partidista<sup>4</sup>, principalmente. Esta última lanzó al general Perón como su candidato, precisamente, por el hecho de no representar la figura del "líder" dentro del Laborismo, ni de los nacionalistas, ni de la Junta Renovadora Radical, los componentes de tal alianza. Es decir, esta Alianza buscaba no poner en riesgo su participación en la escena política al tener que supeditarse ante una figura sólida, y Perón era quién representaba la ocasión, al provenir de un ala moderada del ejército sin fuerza dentro de ningún partido político. Además, su objetivo sería lograr la participación del pueblo, terminar con la desigualdad económica, con el fraude electoral e ir en busca de una verdadera democracia.

Más tarde el sector de los militares dio su apoyo a la Alianza Partidista para la contienda presidencial, siendo que el nuevo candidato de extracto militar ofrecía el apoyo a la carrera de los uniformados con la finalidad de aumentar la cartera de enlistados. De tal manera se ponía de manifiesto que este bloque político sería el más fuerte dentro de la lucha política.

El candidato de la Alianza maneja durante su campaña un discurso de carácter nacionalista basado en tres principios fundamentales: justicia social, soberanía política e independencia económica. La redistribución equitativa del ingreso le devolvería a las clases más desprotegidas de la sociedad argentina un mejor nivel

---

<sup>4</sup> La Coalición Unión Democrática, estuvo representada tanto por radicales, socialistas, comunistas y demócratas progresistas. Perón por su parte, decide formar el Partido Laborista, formando una alianza partidista a la cual se le sumó la Unión Cívica Radical Junta Renovadora y otros pequeños grupos. Hugo Gambini. *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*, Buenos Aires, Ed. Planeta, 1999, p. 16.

de vida y, sobre todo, manifestaba el discurso político, se le daría a los trabajadores una mayor presencia en la vida política del país.

En 1946, la sorpresa invadirá a los dirigentes de la Unión Democrática a la hora de los cómputos: la fórmula Perón-Quijano obtiene 1.527.231 de votos y los candidatos Tamborini-Mosca 1.207.155. Como se utiliza el sistema de electores, corresponden a Perón 304 votos en el colegio electoral y solo 73 a la Unión Democrática.<sup>5</sup>

La fórmula Perón-Quijano obtiene el triunfo el 24 de febrero de 1946 ante unas elecciones libres y claras, asumiendo el poder el 4 de junio de ese año. En este nuevo gobierno

el gabinete nacional quedaba constituido con los siguientes ministros: Ángel Borlenghi en la cartera del Interior, Juan Atilio Bramuglia en Relaciones Exteriores, Ramón J. Cereijo en Hacienda, Belisario Gache Pirán en Justicia e Instrucción Pública, el General José Humberto Sosa Molina en Guerra, el capitán Finel Anadón en Marina, Juan Picaso Elordy en Agricultura y el general Juan Pistarini en Obras Públicas.<sup>6</sup>

No obstante, nunca dejó de ser un cuerpo sostenido por alfileres debido a las diferencias políticas de sus elementos, que provenían de distintos extractos partidistas, principalmente nacionalistas. Por ello, Perón necesitaba encontrar la manera de reorganizar a las fuerzas políticas para que sus rivales no pudieran derrocarlo en la primera oportunidad que se les presentara.

---

<sup>5</sup> Carlos Civita, *Perón: el hombre del destino*, Buenos Aires, Ed. Abril Educativa y cultural S.A., Vol. II, p. 13.

<sup>6</sup> *Ibid.* p.16.

### 1.1.1.-La reorganización trabajadora y la paz social.

Perón vio en los obreros la pieza principal para la construcción de un nuevo sistema político argentino bajo su tutela solamente. La manera de armar dicho esquema se daría por medio de la organización de la clase trabajadora, "las masas descamisadas" como las denominó Perón, dentro de sindicatos fieles al Estado. La simpatía de los trabajadores se sostendría en la "justicia social", es decir, en el ámbito de las reformas sociales a través del populismo. Que como lo mencionaba el Movimiento peronista: "Este movimiento es esencialmente popular...en la medida en que nos mantengamos unidos al Pueblo y sigamos realizando con la mayor fidelidad posible su interpretación...nos dará el derecho de llamarnos "un movimiento nacional".<sup>7</sup> Este movimiento que surgía en la década de los cuarentas surge "como el único movimiento social revolucionario del país, y su líder, el coronel Perón, está en condiciones de aparecer para las masas como el Mesías".<sup>8</sup>

De esta manera,

las innovaciones instituidas en beneficio de la clase obrera urbana incluan : planes de pensiones y protección contra el paro, una jornada de trabajo de duración legalmente definida, vacaciones pagadas y una nueva ley de descanso dominical rigurosamente aplicada, mejores condiciones de trabajo para los obreros fabriles, indemnización por accidente, aprendizajes regulados, controles sobre el trabajo de mujeres y niños, procedimientos de conciliación y arbitraje obligatorios, vivienda y servicios legales subvencionados, centros de vacaciones,

---

<sup>6</sup> *Ibid.* p.16.

<sup>7</sup> Partido Peronista. *Movimiento peronista*, Buenos Aires, 1954, P. 11.

<sup>8</sup> Silvio Frondizi, *Doce años de política argentina*, Buenos Aires, 2ª ed. 1958, p. 33.

pleno rango legal para los sindicatos, organismos de empleo y pagas adicionales anuales (aguinaldos).<sup>9</sup>

Progresivamente el gobierno peronista fue aglutinando a las distintos sindicatos dentro de la Confederación General del Trabajo (CGT), ya que para 1955 "la CGT se había convertido en una de las más poderosas organizaciones del país, y sus miembros habían aumentado de unos 52.000 en 1945 a casi 2.3 millones en 1954".<sup>10</sup>

La Unión Industrial Argentina (UIA) a partir de su fundación en 1887, representó por excelencia a dicho sector.

Sin embargo, ello cambió radicalmente después de la posguerra, toda vez que la oposición de la UIA al esquema corporativo propuesto por Perón provocó que éste reaccionara creando, en 1953, una organización alternativa para el sector: la Confederación General Económica (CGE)...dividida en tres confederaciones; la de producción, la de comercio y la de la industria...A partir de ese momento, la representatividad del sector industrial fue objeto de una seria disputa histórica entre ambas organizaciones que involucró distintas concepciones ideológicas y de organización gremial.<sup>11</sup>

Este fue uno de los rasgos característico del gobierno de Perón, centralizar los frentes, comisiones y sindicatos de los trabajadores en la CGT y poner en su

---

<sup>9</sup> David Rock, *Op.cit.*, p. 331.

<sup>10</sup> Carlos Chyta, *Op.cit.*, p.41.

<sup>11</sup> Salvador Pérez Galindo, *Política económica y consolidación democrática. Estado, sindicatos y empresarios en la Argentina contemporánea*. México, COLMEX, Centro de Estudios Internacionales, 1963, p. 44.

dirección a simpatizantes peronistas como lo fue el peronista José Espejo. La autonomía de la GTC con respecto al gobierno, fue inconcebible.

La estructura política de los planes de Perón no podía dejar sin atender el reacomodo de las fuerzas políticas que en algún momento lo llevaron al poder, por tal motivo en 1946, apenas unos meses después de su arribo a la Casa Rosada, el candidato de la Alianza Partidista aprovechó el Estatuto Orgánico de los Partidos Políticos promulgado por el presidente saliente Farrell. Básicamente se trataba del establecimiento de la legalidad de los partidos políticos y de los términos para su posible intervención dentro de las elecciones.

Bajo este instrumento Perón realizó una supuesta "revisión" en cuanto a la situación de legalidad del Partido Laborista y de la Junta Renovadora Radical, con el objetivo principal de desintegrarlos y así establecer el Partido Único de la Revolución Nacional, que más tarde se denominaría Partido Peronista. Bajo el liderazgo del Partido Único, el nuevo presidente no contempló dar puestos dentro del gabinete a miembros de los partidos que formaron la Alianza, acción que realizó cuando ésta lo llevo al poder, e incluso la orillo a la renuncia del Laborista Luis Gay, el entonces director de la CGT. Esto se atribuye a una campaña de desacreditación construido por Perón y sus allegados, donde acusaban al líder laborista de pretender incorporar la CGT a una asociación laboral panamericana bajo el poder norteamericano. Fue de esa manera como el peronista José Espejo llegó a la dirección de la Confederación.

Como ya se ha mencionado gran parte de la organización de los trabajadores fue posible gracias a la economía de abundancia abanderada por el peronismo. Estos avances se concretaron en resultados palpables ciertamente,

en 1950 se solicitaron 5 795 patentes y 18 518 marcas de fábricas ; en agosto del mismo año, por otra parte, el índice del volumen físico de la producción industrial llegó a un nivel de 161 contra 149 de igual mes del año anterior . La estimación de los salarios pagados, que en 1947 fueron de 3000 millones de pesos, ascendió en 1950 a 6700 millones, por lo tanto el promedio de los salarios nominales aumentó de 135 a 370,<sup>12</sup> en dicho período.

La consolidación del poder del general Perón sobre la Confederación no solamente se debió a tales beneficios sin precedente para la clase trabajadora, sino también a la aplicación de la Ley de Asociaciones Profesionales de 1945.

La medida daba al gobierno, a través de la Secretaria de Trabajo, el poder de otorgar a los sindicatos la *personería gremial*, la plena posición legal necesaria para intervenir en negociaciones colectivas ante el gobierno y los patronos. Los sindicatos que carecían de ese *estatus*, quedaban reducidos a meras sociedades de ayuda mutua ; al no ser sus huelgas reconocidas por el gobierno, no podían compartir las ventajas concedidas al movimiento obrero en su conjunto. Así, la *personería gremial* se convirtió en una herramienta importante para imponer la tutela del gobierno a los sindicatos.<sup>13</sup>

#### 1.1.2.-La nueva política económica.

Para obtener los beneficios en materia social tan necesarios para la base política peronista, era indispensable establecer el rumbo que tomarían las políticas económicas en adelante. La elaboración del primer Plan Quinquenal fue la

---

<sup>12</sup> Carlos Clvita, *Op. cit.*, p.86.

respuesta, y fue Manuel Miranda el principal armador de los lineamientos a seguir, más tarde este hombre fue llamado el zar de las finanzas argentinas e identificado como el hombre más poderoso del país después del presidente.

Las políticas económicas dentro de Argentina buscarían en primera instancia la creación de un buen número de empleos para evitar repetir los escenarios vividos después de la primera guerra mundial, cuando el comercio exterior se reactivó con el empleo de *dumping* y llevó a la caída de manufacturas internas por la poca capacidad competitiva.

Durante la segunda posguerra el quiebre de la industria representó el crecimiento de la población empleada en las principales metrópolis, coadyuvando a un alto desempleo masivo en el país lesionando la relación de Perón con los trabajadores. Entonces, la defensa de la industria nacional se convirtió en eje fundamental de la política económica del gobierno peronista.

El modelo de sustitución de importaciones iniciado durante el periodo de la guerra desató un importante estímulo para el crecimiento industrial nacional, no obstante, el advenimiento de la paz dificultó tal tarea pues Estados Unidos comenzó con una acelerada ofensiva comercial contra productos latinoamericanos.

El gobierno de Juan Domingo Perón buscó defender las exportaciones argentinas de productos manufacturados mediante acuerdos bilaterales con Chile y Bolivia por ejemplo, pero las ofertas de los artículos norteamericanos no dejaron florecer tales planes de comercio.

---

<sup>13</sup> David Rock, *Op. cit.*, p. 356.

Las exportaciones argentinas de productos manufacturados cayeron verticalmente : entre 1947 y 1949 su valor fue menos de un tercio que el de 1945-1946; para entonces, también comprendían menos del 5 por 100 del comercio de exportación total de Argentina. La recuperación nunca se produjo : entre 1940 y 1947 Argentina exporta unos 600.000 pares de zapatos, pero entre 1950 y 1954 solo 15.000.<sup>14</sup>

Bajo la situación de las exportaciones, los analistas argentinos acordaron dar apoyo para lograr la expansión del mercado interno y el aumento industrial, sólo que esta vez la industrialización ligera se convertiría en la puerta de lanza para la distribución del ingreso y la creación del empleo.

La industria pesada se dedicaba principalmente a la producción de armas debido a la alta demanda por la conflagración mundial. Los tiempos cambiaron y ahora la exportación de productos para armamento se vela más difícil cada vez, pues "pese al mantenimiento de las prohibiciones norteamericanas sobre la exportación de productos militares estratégicos —maquinaria para petróleo, neumáticos, alambre galvanizado y barras de hacer—, muchos otros bienes de capital norteamericano estaban disponibles en abundancia y a precios baratos".<sup>15</sup>

El abandono de la industria pesada quitaba la preocupación por contar con grandes cantidades de ahorro e inversiones para este sector. En adelante se daría cambio a una política de inversión para los bienes de consumo corriente, así como los intermedios, pues los ingresos en manos de la clase trabajadora aumentaron la demanda de estos tipos de bienes.

---

<sup>14</sup> Félix, *Industrial Structure*, p. 295; Díaz Alejandro, *Essays in Economic History*, p. 263, citado en David, Rock, *Op. cit.* p. 340.

De igual manera, la política presupuestaria y monetaria era particularmente favorable a la industria: por ejemplo, la reforma financiera de 1946 (que establece el sistema de nacionalización "de depósitos"), dirigida a financiar el desarrollo económico y social del país mediante la reestructuración del crédito y la creación de bancos públicos sectoriales especializados.<sup>15</sup>

Por el contrario, el crecimiento agrícola no fue fomentado, el gobierno de Perón decidió poner impuestos a los hacendados y dar apoyo a los productos alimenticios con el objetivo de reequipar el sector industrial con bienes de reemplazo y materia prima. Para ese momento, Perón tenía las credenciales del populista radical que llevaría acabo la reforma agraria para el nuevo establecimiento de tenencia de la tierra; empero, esto tenía costos políticos y económicos difíciles de calcular, pues la inestabilidad política podría traer consigo una baja en la producción agrícola junto con el alza de los precios internos de los alimentos, reduciendo al mismo tiempo la expansión industrial. En 1946, Manuel Miranda sugirió la creación del IAPI (Instituto Argentino Para la Promoción de Intercambio), este organismo tendría la función principal de vender en el exterior los productos agrícolas argentinos, es decir, la tarea de comprar barato a los productores internos y vender caro en el exterior,

por medio del control de cambios y la fijación del precio de las exportaciones para los productos primarios, el IAPI estuvo en condiciones de obtener grandes beneficios destinados a

---

<sup>15</sup> David Rock, *Op.cit.*, p.365.

<sup>16</sup> Marie-Ange Veganzones y Carlo Winograd, *Argentina en el siglo XX: Crónica de un crecimiento anunciado*, Centro de Desarrollo de la OCDE, 1997, p.38.

financiar el plan quinquenal. Esta política propuso una redistribución del ingreso del sector agrícola hacia el industrial.<sup>17</sup>

El Estado tendría ahora el control sobre el comercio de los productos agrícolas, desbancando a los hacendados e intermediarios de oligopolios en el tema de las ganancias.

En realidad tales medidas se tradujeron en sorprendentes resultados en poco tiempo entre 1945 y 1948; el PIB aumentó aproximadamente 30%, la industria asumió un crecimiento similar principalmente en los textiles, alimentos, petróleo, metales y algunos productos químicos. Los aranceles rígidos y el control de divisas fueron igualmente una excelente medida de apoyo industrial. En un anuncio de Perón en 1947, mencionó que los beneficios del IAPI se acercaban a los 2,000 millones de pesos<sup>18</sup>. Sin embargo, esta tendencia cambiaría drásticamente después de 1950.

Después de la Revolución de octubre de 1943, se fue consolidando la fuerza del Estado y para cuando Perón adquirió el poder, éste le dio continuidad a esta tendencia, por ejemplo en 1947 se buscó reorganizar y modernizar las industrias estatales, al agrupar en la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE) las antiguas firmas alemanas. Lo mismo sucedió con las fábricas dirigidas por militares que fueron transformadas a la Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas y Metalúrgicas del Estado (DINFIA). Surgieron

---

<sup>17</sup> Guido, Di Tella y Manuel Zymelma, *Etapas del desarrollo económico argentino*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1967, p. 494.

<sup>18</sup> Adolfo L. González Rodríguez, *Juan Domingo Perón*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1982, p. 78.

Astilleros y Fabricaciones Navales del Estado (AFNE), y la empresa siderúrgica Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA).

De igual modo, muchos de los servicios públicos en manos de extranjeros fueron transferidos al poder del Estado. A finales de 1946, se negoció el traspaso de la red ferroviaria que era propiedad de franceses. La Unión telefónica paso a propiedad de Telephone Company of New York.

"Las inversiones estadounidenses en la Argentina declinaron en 1946, al vender la International Telephone & Telegraph Corporation, su principal subsidiaria en la Argentina, la United River Plate Telephone Co. Ltd., por 95 millones de dólares al gobierno argentino".<sup>19</sup> lo que le significó al gobierno una disminución en el flujo de las inversiones extranjeras. El mayor problema del gobierno peronista fue el asunto de la nacionalización de los ferrocarriles, lograda el 12 de enero de 1948, mediante el acuerdo "Andes", "en el que por 150 millones de libras esterlinas los ferrocarriles pasaron de manos inglesas a manos argentinas"<sup>20</sup>, quienes poseían una red ferroviaria mucho mayor que la francesa.

Por medio del Tratado Eady-Miranda de septiembre de 1946, Gran Bretaña acordó no bloquear la convertibilidad de las ganancias que Argentina obtuviera en su comercio con ella. Sin embargo, en 1947, Gran Bretaña no pudo controlar el déficit de la balanza comercial por lo que suspende la convertibilidad de los fondos argentinos.

---

<sup>19</sup> Guido, Di Tella y Manuel Zymelma, *Op.cit.*, p. 513.

<sup>20</sup> Adolfo L. González Rodríguez, *Op. cit.*, p.58.

### 1.1.3.-Posición externa de Perón.

Aunado a esta situación aparece en 1947 el Plan Marshall, que mediante el apoyo financiero de Estados Unidos ayudaría a reconstruir a Europa después de la Segunda Guerra Mundial, no así excluía a Argentina y a toda América Latina. La falta de recursos paralizaron las exportaciones principalmente de productos agropecuarios, lo cual elevó el déficit de la balanza comercial.

El contexto externo influyó muy marcadamente en los acontecimientos argentinos de esos años. El deterioro de su relación comercial con Gran Bretaña se vio agudizada por la intromisión de Estados Unidos en la reconstrucción europea. Las acciones norteamericanas hallaron justificación en la exclusión de Argentina en el Plan Mashall por el discurso político de Perón. Su llamada "tercera posición" expresaba que ni estaba con el capitalismo ni con el comunismo, sino que adquiriría una posición neutral, ya que ambos tenían deficiencia, fue vista "como solución universal distinta del marxismo internacional dogmático y del demoliberalismo capitalista en el mundo".<sup>21</sup>

Así surgiría el Justicialismo, la base filosófica del movimiento peronista, pues su líder la definía "como una tercera posición ideológica tendiente a liberarnos del capitalismo sin caer en las garras opresoras del colectivismo".<sup>22</sup> Posteriormente dicha posición quedaría limitada debido a la ambigüedad política del presidente; por un lado, aun se mantenía la relación y principalmente la dependencia económica del país con Estados Unidos; por otro lado, se reanudaron las relaciones con la Unión Soviética. En otras palabras, Perón mantuvo a Argentina

<sup>21</sup> Carlos Civita, *Op. cit.*, Vol. IV, p. 39.

<sup>22</sup> Juan Domingo Perón. Mensaje a la Asamblea Legislativa, 1o. de mayo de 1952, en Ricardo, Del

en una estrecha relación con los grandes imperialismos, demostrando que su teoría justicialista no se reflejaba en la práctica.

Anteriormente, durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, Argentina se vio renuente a su adhesión a los Países Aliados por presiones externas y quiso señalar principalmente ante los sectores internos, su política independentista con respecto a la gran potencia del continente: los Estados Unidos. Esto quedó demostrado durante la Conferencia de Ministros del Exterior celebrada en La Habana en julio de 1940, donde Argentina puntualizó que

cualquier atentado de país extranjero contra la inviolabilidad de territorio Americano, o contra la soberanía o independencia de los mismos, será considerado como un acto de agresión contra todos los estados que firmen esta declaración. Sin embargo cuando el ataque japonés a Pearl Harbor, Argentina anunció, que el congreso argentino nunca había ratificado el acuerdo de La Habana.<sup>23</sup>

Esto llevó a la sospecha de que Argentina compartía ideas nazistas con los países del eje; ya que el país del Río de la Plata desatendió la Conferencia de San Francisco de 1945, donde se dejaría en claro su apego a los países aliados y su rechazo a Japón, Alemania e Italia, aunque esto quedaría de manifiesto solamente al final de la guerra. Posteriormente en la reunión de Chapultepec realizada en México, los países latinoamericanos pidieron a Argentina se uniera al acuerdo de San Francisco y formara parte de la ONU.

---

Barco. *El régimen peronista 1946-1955*, Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1983, p.65 .

<sup>23</sup> Juan Claudio García-Zamor, *Justicialismo en Argentina. La ideología política de Juan Domingo Perón*, Austin, Departamento de Ciencia Política. Universidad de Texas, 1972, p. 7.

El gobierno argentino en ese mismo año declaró la guerra al eje cuando su derrota era inminente, es decir, 40 días antes de terminada la guerra. Y finalmente Argentina entra a la ONU a mediados de 1985.. Como podemos observar, el

aislamiento ha sido la mayor característica de Argentina en cuestiones de mercados y como resultado, el mayor obstáculo en la unión panamericana. Así Perón simbolizó el ataque nazi al hemisferio. Los americanos censuraron el oportunismo de Perón durante la guerra, aun más. Argentina se convirtió en refugio de los altos oficiales alemanes. En febrero 12 de 1946, 12 días antes de las elecciones argentinas, el departamento de Estado de U.S.A., publicó el famoso "Libro Azul" en el cual cordialmente condenaba a Argentina por colaborar con la Alemania nazi.<sup>24</sup>

Así pues, el embajador de Estados Unidos en Argentina, Spruille Braden condenaba abiertamente la actitud del gobierno argentino y sobre todo la posición nacionalista antiimperialista del entonces candidato y posteriormente presidente, Juan Domingo Perón. En realidad una de las herramientas de campaña de la Alianza Partidista fue "Braden o Perón".

Por su parte, Estados Unidos nunca vio con buenos ojos la llamada "Tercera Posición" del presidente argentino, y menos cuando en 1951 el presidente declara su doctrina peronista como "Doctrina Nacional" por ley del parlamento. A pesar de ello, Estados Unidos nunca rompió relaciones con Argentina por el hecho de ver en su territorio la oportunidad para la venta de sus productos, que en 1947 sus exportaciones hacia Argentina se cuadruplicaron, más no las importaciones

---

<sup>24</sup> *Ibid.* p.10.

argentinas hacia el país del norte. Para la década de los 50 Estados Unidos ya se colocaba como primer exportador de productos hacia Argentina, desbancando a Gran Bretaña.

Con la cancelación de la convertibilidad de la libra esterlina y la disminución de las exportaciones promovidas por la IAPI a consecuencia del Plan Marshall, el gobierno peronista hizo uso de sus reservas para solventar las importaciones necesarias para la industria. Al no haber una mayor cantidad de exportaciones debido también a la expansión del mercado interno, las reservas argentinas disminuyeron drásticamente provocando la contracción de la economía. Para 1949, el déficit argentino se contuvo con una aplicación de importaciones preferenciales (petróleo y repuestos de maquinaria) sobre todo lo requerido por la industria. Esto no pudo frenar por mucho tiempo el estancamiento de la actividad comercial. Al contraerse el mercado, "la política de aumentos generales de salarios se abandonó hacia 1949, a partir de la vigencia de los convenios colectivos de trabajo para asegurar el equilibrio entre precios y salarios".<sup>25</sup> Sin embargo, los salarios se reducen más, "en 1955 éstos eran un 23% inferiores a los de 1948. La tendencia declinante de los salarios reales se mantuvo y (en 1968) son un 40% inferiores a los de aquel año de 1948".<sup>26</sup>

Además, Argentina enfrentaba un aumento inflacionario, disminución de la actividad industrial, pérdidas agrícolas, aumento del desempleo, devaluación de la moneda, así como la disminución del comercio total con Gran Bretaña.

---

<sup>25</sup> Aldo, Ferrer. *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, México, FCE, 3ª ed., 1968, p.226.

<sup>26</sup> *Ibid.* p. 232.

En 1950, las exportaciones hacia Estados Unidos ya superaban a las que se dirigían hacia Gran Bretaña, y si antes de la guerra la Argentina abastecía más del 40% las importaciones británicas de carne, en 1950 esta proporción había bajado al 28%... En 1947 Gran Bretaña todavía era el segundo socio comercial de la Argentina, en 1949 bajó al tercer lugar, y luego cayó estrepitosamente al 12º lugar en 1951 y al 18º en 1952.<sup>27</sup>

Dicha situación obligó al gobierno de Perón a acercarse más a Estados Unidos, pues se requería de mayor inversión extranjera en el país. Basta recordar que uno de los escándalos más sonados fue el acuerdo de Perón con la Standar-Oil de California. La situación de la compra de petróleo por parte de Argentina se vio comprometida con el aumento en el consumo de hidrocarburo por el incremento de la actividad industrial, es decir, no podía suspenderse la importación pero tampoco existían los medios para crearlo. Perón cedió ante las exigencias de dar mayores concesiones a la compañía estadounidense con el objetivo de poder importar sin aranceles. Posteriormente, en 1950 Argentina "se suscribe el primer empréstito con el Export Bank de Washington, por 125 millones de dólares"<sup>28</sup>, para pagar la deuda.

Tales eventos retrocedieron el discurso nacionalista de Perón. La contradicción entre su posición antiimperialista y el hecho de buscar el establecimiento de empresas extranjeras fue denunciada por los grupos de oposición, quienes hacían

---

<sup>27</sup> Viktor, Sukup. *El peronismo y la economía mundial. Modelos de inserción económico internacional del peronismo 1946-1955, 1973-1976, 1989-?*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Latinoamericanos, 1992, p.49.

<sup>28</sup> Partido Revolucionario de los Trabajadores. *El peronismo ayer y hoy*, Ed. Diógenes S.A., México, 1974, p. 26.

públicas las declaraciones del embajador de Estados Unidos en Argentina, que afirmaba que la "Tercera Posición" peronista era más bien para el consumo interno.

#### 1.1.4.-Reforma política y social de Perón.

La inestabilidad económica fue permeando el control político que Perón había adquirido. En 1949 éste reforma la constitución con el objetivo principal de reformar el artículo 77 que trataba el tema de la reelección presidencial, no permitido por este artículo, así Perón asumiría nuevamente la presidencia en 1951. Además se incluyeron incisos referentes a la educación, la familia, el derecho al trabajo, a los ancianos, y a la nacionalización del suelo. Este hecho fue meramente personal a los intereses del entonces presidente. Es decir, buscaba un mayor control sobre los sindicatos y amarrar la reelección, por lo cual se le denominó, como "la constitución de Perón".<sup>29</sup>

La Constitución se enfocó, por una parte, a la reestructuración del orden natural de la sociedad, esto mediante la familia, así como "establecer un nuevo orden económico fundado en la justicia social, afianzar la conciencia nacional y posibilitar el retorno a la tierra afianzando la población rural"<sup>30</sup>, por otra parte, defender el orden público, democratizar las elecciones de políticos y perfeccionar el poder judicial. Esta reforma se basó principalmente en los principios de Justicia Social, Soberanía Política y la Independencia Económica.

"La Constitución de 1853 perdió la vigencia de su orientación democrática. La

<sup>29</sup> Así fue como le llamaba Evita. Hugo Gambini, *Op. cit.*, p. 380.

<sup>30</sup> Ricardo Del Barco, *Op. cit.*, p. 111.

decisión política del peronismo alzado en el gobierno torció el rumbo democrático. Hubo una línea política nueva y autoritaria".<sup>31</sup>

La figura de Perón hacía uso de la Constitución para legitimarse. Así mismo aparece la figura de una ex actriz, quién sería la amante de Perón desde 1944. La "Dama de la esperanza"<sup>32</sup>, Eva Duarte de Perón, quién se convertiría en el estandarte de los descamisados y que representaría un elemento fundamental para la propaganda del justicialismo enarbolado por su marido, y que en 1945 asumiría el cargo de Ministra de Trabajo. Por medio de la "Fundación Eva Duarte" establecida en 1948, se realizaron obras de caridad hacia los más desprotegidos, dándole a su fundadora la calidad de *Madonna* del pueblo argentino, lo que le dio la posibilidad de convertirse en la intermediaria entre la clase obrera y el Estado. La esposa de Perón tenía gran influencia en la CGT, aunque no directamente bajo un puesto oficial, pero siempre se supo que ella recomendó a Manuel Espejo para la dirección del organismo, por lo que se decía que éste era el títere de Eva.

Al principio del gobierno peronista los diarios de la oposición eran "La Prensa" y "La Nación", pero a partir de 1950 Perón controla todos los medios de difusión, prensa y radio. Para 1951 "La Prensa" es entregada a la Confederación General del Trabajo, como instrumento propagandístico de la Fundación Eva Perón, mientras que, "La Nación" se mantendría pseudo independiente.

Al mismo tiempo, Eva Perón, a través de la Fundación, inició gestiones para la creación del Movimiento Feminista Peronista, logrando el voto de la mujer en

---

<sup>31</sup> *Ibid.* p. 131.

<sup>32</sup> Era el nombre que le daban a Evita, en quién la sociedad argentina depositaba su confianza y la ilusión de que sacaría al país adelante, y veía por los sectores más desprotegidos de la sociedad. Véase Hugo Gambini, *Op. cit.*

1947. Ante estas nuevas acciones, en las elecciones de 1951 Perón tendría la oportunidad de reelegirse debido a la modificación hecha a la Constitución. Contendría a la oposición representada por Balbín-Frondizi quienes representaban a la UCR.

Perón nuevamente obtuvo el triunfo en estas elecciones en las que, por supuesto, contó con el voto femenino, dando paso a la creación de la rama femenina dentro del partido peronista, que desde 1949 había tomado una posición crucial en el mismo.

A pesar de ello, la decadencia peronista se hacía evidente. Ejemplo de esto fue el 28 de diciembre de 1951, con el intento de golpe de Estado por parte del general Benjamín Menéndez, y aunque fue reprimido el mismo día, reflejaba la crisis política del gobierno.

El deterioro del nivel de vida debido a la crisis económica producía el alejamiento de las clases trabajadoras con el peronismo. Como lo señala Aldo Ferrer:

por un lado, la insuficiente capacidad de importar del país había llevado a una escasez manifiesta de abastecimientos esenciales para el desenvolvimiento de la actividad económica y a un desequilibrio persistente del balance de pagos. Por el otro, como consecuencia de esa contracción de la capacidad de importar, que registró un nuevo descenso entre 1945-1949 y 1950-54, se estancó el proceso de industrialización y de sustitución de importaciones.<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> Aldo Ferrer. *Op.cit.*, p.212.

Además, se estanco el desarrollo industrial, que al igual que "el sector agropecuario tampoco ofrecía nuevas oportunidades de ocupación, la mano de obra se fue desplazando hacia las actividades no productoras de bienes, en gran parte al gobierno y los servicios públicos nacionalizados".<sup>34</sup>

Para Isacovich, a partir de 1951 "el comercio exterior argentino arroja un quebranto de 2.251,4 millones de dólares, que ha dejado exhaustas las arcas del Banco Central", siendo éste un motivo principal del endeudamiento del país.<sup>35</sup> A ello se suma la muerte de Eva Perón en 1951 y la de Hortensio Quijano, (compañero de Perón en la fórmula presidencial), es decir, Perón se queda sin uno de sus varios instrumentos clave para la exaltación de su gobierno, aunque en la práctica ya no se reflejaban todas las bondades de las que se hacían alarde.

Como forma de reorientar la economía y no perder la fidelidad de la clase trabajadora a través de la CGT, se lanza en noviembre de 1952 el Segundo Plan Quinquenal, que tenía como objetivo "incentivar el desarrollo agropecuario para aumentar las exportaciones tradicionales o incrementar el desarrollo energético, la industria pesada y los medios de comunicación, estimulaba asimismo, la política de inversiones con enormes garantías para el capital extranjero".<sup>36</sup> Un año más tarde se reflejaría el fracaso de este Plan en la pérdida de inversiones y una inflación elevada, lo que llevó al país a una crisis total reflejada en la caída de salarios.

En otras palabras, las políticas económicas irían en sentido contrario a lo que

---

<sup>34</sup> *Ibid.* p.183.

<sup>35</sup> Ver Marcelo Isacovich, *Argentina económica y social*, Buenos Aires, Editorial Quipo, 2ª ed., 1965, p. 218.

<sup>36</sup> Carlos Civita, *Op. cit.*, Vol. I, p. 96.

fue el Primer Plan. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de cambiar el rumbo de la economía Argentina

sin reservas que permitieran inversiones más o menos significativas, sin grandes entradas de capital foráneo, con una inflación prisionera de la especulación privada -los inversionistas buscaban colocaciones a corto plazo- y con las terribles consecuencias de dos malas cosechas que obligaron a los argentinos a comer un pan negruzco, la economía nacional, cala, sin posibilidades de enderezarse, en una profunda e irreversible crisis.<sup>37</sup>

#### 1.1.5.- Los actores político-sociales y el derrocamiento de Perón.

La economía, necesitaba de reformas profundas pero no podían llevarse a cabo sin un acuerdo político. Perón perdía la credibilidad de las masas, ya que el inconformismo del pueblo ante la crisis se reflejó en una ola de violencia que trajo consigo la destrucción de locales del Partido Radical, del Conservador y del Socialista, además de la instalación de bombas frente a la Casa Rosada. Asimismo, las huelgas de los sindicatos no se hicieron esperar. El peronismo hacía uso del cuerpo policial para reprimir a los manifestantes como nunca antes lo había hecho.

Si bien, durante el primer plan Quinquenal Perón se olvida del sector agrario en apoyo total a los industriales, durante el segundo plan, se revierte dicha situación restringiendo la política industrial a favor de lo agrario para impedir que los hacendarios abandonaran las tierras al dedicarse a otras actividades no rurales, resultado de esto último de la política del primer plan Quinquenal de establecer

impuestos a la producción del campo. No obstante, para Perón fue difícil revertir esta política en una nueva reforma agraria para impulsar la producción, pues ya se había minado la relación de Perón con este sector.

Otro grave error de Perón fue enfrentarse con la iglesia a partir de 1951 ante la actitud autoritaria que el gobierno mostraba, la iglesia se fue manteniendo un tanto alejada del gobierno, incluso algunos eclesiásticos plantearon la creación de un partido no oficialista; además, el enfrentamiento se acentuó a partir de las medidas implantadas por el régimen peronista tales como la prohibición de la enseñanza religiosa en escuelas primarias y secundarias, la legalización del divorcio y la reglamentación de la prostitución, medidas que al principio del gobierno fueron inaceptables debido a la actitud de Perón por defender la justicia social, el humanismo doctrinario, obligación de la enseñanza religiosa y reprochaba totalmente el divorcio.

Aunado a esto, fue la supuesta relación que Perón tenía con adolescentes de la Unión de Estudios de Enseñanza Secundaria (U.E.S.), donde se impartía la doctrina peronista, lo que conllevaría a la separación definitiva entre la Iglesia y el Estado en 1954, acto que reflejó continuos enfrentamientos entre el poder eclesiástico y el civil, hasta la caída de Perón.

La oposición busca unirse con la iglesia para fortalecer su posición en contra del gobierno peronista, debido a que los partidos políticos no tenían libre expresión ni en la radio ni en la prensa. Por su parte, Perón no respetó las reglas del juego, principalmente el papel de la oposición que no tenía voz en el sistema. Si bien en todo régimen político democrático se establece "la habilidad de asegurar, por una,

---

<sup>37</sup> Adolfo L. González, *Op.cit.*, p. 97.

parte, el principio de elección mayoritaria, y por otra, el principio de la libre actuación de la oposición, que lleva en potencia al principio de la alternatividad"<sup>38</sup>, Perón trató de aniquilar a la oposición, aunque lo único que logró fue limitarla. El régimen mostraba su escasa capacidad de asimilarla, por ello la democracia no se establece, debido a que sin oposición no puede establecerse tal régimen de gobierno. Para Perón la idea de un sistema de partidos como instrumento social de articulación de intereses y la proyección en lo político resultó contrario a su ideología.

Este régimen político impone una ideología única, tratando de imponer su verdad oficial, estructurando un régimen de partido dominante, implantando una "doctrina nacional", que no admite el disenso, y todo aquel contrario a este planteamiento se le consideraba no sólo ilegítimo, sino enemigo del régimen.

Al principio el gobierno peronista quería dar la apariencia de un sistema multipartidista, pero al final se implantó un régimen de partido único que impedía la actividad del resto de los partidos alegando acciones ilegales y desleales en contra de su gobierno, lo que llevó a una ruptura irremediable entre el gobierno peronista y la oposición.

Finalmente la unión entre la oposición y la iglesia llevarían al derrocamiento del régimen peronista, mediante el golpe de Estado del 16 de junio de 1955, acto que terminó con el lanzamiento de bombas en la Plaza de Mayo y en la Casa Rosada. Perón sale de la presidencia, y se exilia en Paraguay. El 23 de septiembre del mismo año, la presidencia y vicepresidencia son ocupadas respectivamente por el general Eduardo Lonardi y el almirante Rojas, implantando

---

<sup>38</sup> Ricardo del Barco. *Op. Cit.* p.52.

el proceso conocido como la "Revolución Libertadora", que entre sus objetivos estaba: "el restablecimiento del orden, el imperio de la justicia y la restauración de la libertad para el ejercicio de la democracia"<sup>39</sup>, para regresarle la tranquilidad y estabilidad al país.

Cuando Perón fue derrotado, el ejército tomó el poder mediante una coalición que englobaba a liberales y nacionalistas. Sin embargo, durante los 18 años del exilio de Juan Domingo Perón, Argentina estuvo lejos de conseguir la estabilidad política y económica deseada.

En el periodo de 1955-1973 desfilaron 10 presidentes en la Casa Rosada, cinco de ellos de representación civil: Arturo Frondizi, 1958-1962; José M. Guido, 1962-1963; Dr. Arturo Illía, 1963-1966, Dr. Héctor Cámpora, mayo-julio de 1973; y el Dr. Raúl Lastiri, julio-septiembre de 1973. Por parte de la Junta Militar arribaron al poder los siguientes generales: Gral. Eduardo Lonardi, septiembre-noviembre 1955; Gral. Pedro Aramburu, 1955-1958; Gral. Juan Carlos Onganía, 1966-1970; Gral. Roberto M. Levington, 1970-1971; y Gral. Alejandro Lanusse, 1971-1973.

Un elemento de suma importancia en estos años fue, a pesar de que Perón venía de las filas militares, el peronismo logro subsistir en los gobiernos civiles. Estos tenían la perspectiva de lograr estabilizar el gobierno mediante una especie de "Peronismo sin Perón". Es decir, se buscaba utilizar la estructura estatal heredada por el peronismo para la formación de alianzas entre los distintos sectores del Estado, principalmente con los sindicatos a través de la CGT, los empresarios de la Confederación General Económica (CGE), y algunas facciones

---

<sup>39</sup> *La Revolución Libertadora. Discursos del Presidente provisional de la República, General Pedro Eugenio Aramburu, Buenos Aires, 1956, p. 6.*

del ejército, convencidos de la necesidad de negociar con las fuerzas peronistas y los partidos políticos.

Juan Domingo Perón, desde su exilio, manejaba la situación electoral, ordenaba a los peronistas que votaran en blanco contra la oposición o por los partidos a favor de la proscripción peronista; en ese entonces

el peso del electorado peronista...permitió al movimiento, y a su líder exiliado, definir un espacio extrainstitucional de negociaciones desde el cual ejercitar su influencia. Se constituyó así un sistema político bastardo...en el que Perón trabajó afanosamente para bloquear cualquier fórmula de poder diseñada por sus adversarios militares y civiles.<sup>40</sup> Para 1957 las elecciones fueron "un triunfo para los sectores peronistas... Las masas peronistas, fieles a las órdenes de su jefe derrocado, votaron masivamente en blanco (cerca de dos millones de votos).<sup>41</sup>

Los gobiernos militares advirtieron la fuerza existente del peronismo y desde su perspectiva era mejor eliminar que negociar. Así, a partir de 1966 bajo el gobierno del General Onganía se prohíben los partidos políticos, y se intervienen las Universidades bajo pretexto de eliminar brotes comunistas<sup>42</sup>, se disuelve el Congreso Nacional, se renueva la Corte Suprema, se desmantela la CGT de sus líderes sindicales, se prohíben las huelgas y los medios de comunicación son

---

<sup>40</sup> Lilliana De Riz, *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*, México, Folios Ediciones, 1981, p.17.

<sup>41</sup> Margarita Rodríguez Sánchez, *Gravitación Política de Perón (1955-1973)*, México, Ed. Extemporáneas, 1979, p.27.

<sup>42</sup> En el ámbito internacional la Revolución Cubana tenía gran resonancia, y dentro de Argentina la oposición identificaban al peronismo con los movimientos comunistas. Pues dentro de las universidades, pese de estar intervenidas, fueron el escenario de un activismo de extrema izquierda.

manejados por el nuevo gobierno. En este año, el gobierno implantaría el movimiento denominado "Revolución Argentina", que tenía como objetivos: "la restauración del orden,...la afirmación de la unidad nacional y el fortalecimiento del sentido de comunidad,...así como, el restablecimiento de la confianza del pueblo argentino en u propio país, en sus posibilidades y en su destino"<sup>43</sup>, que al igual que la "Revolución Libertadora" implantada anteriormente buscaba llevar al país a la paz social y a la verdadera democracia.

Empero, las acciones del nuevo gobierno como fue la intervención a todas las universidades, poniendo fin a su autonomía, sería el antecedente del estallido social en 1969, que además de la consecuencia de la represión social en Argentina, y en protesta de las condiciones salariales y el deteriorado nivel de vida, el 29 de mayo de 1969 estalla en la ciudad de Córdoba un movimiento colectivo de protesta iniciado por universitarios, pero que aglutinó a sindicatos obreros y población civil. El saldo de la rebelión fueron más de 14 muertos y 50 heridos de bala, dejando saqueada y destruida a la provincia. Este suceso se conocería como el "Cordobazo".<sup>44</sup>

Por otra parte, es oportuno mencionar ciertos cambios importantes que se dieron al Interior del peronismo durante este periodo y, que condicionaron una transformación del mismo. Se formaron dos alas; "una que se vanagloriaba de su ortodoxia, es decir, seguían fieles a las directivas de Perón y fieles al líder y, por

<sup>43</sup> Raúl Puigro. "La Revolución Argentina" análisis y prospectivas, Buenos Aires, Ediciones Depalona, Instituto de Ciencia Política de la Universidad del Salvador, 1966, p. 22-23.

<sup>44</sup> Este movimiento, sin embargo, tuvo lugar en una de las provincias donde los obreros contaban con los mejores salarios de Argentina. Posteriormente, el 18 de septiembre del mismo año, estallaría el Rosariazo, en la provincia del Rosario. Raúl A. Sobrino, *La crisis moral Argentina (1955-1991)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, colección de estudios políticos y sociales, 1992, p. 43.

otra parte, otra fracción que pretendía tener mayor libertad de acción e independencia frente a Perón".<sup>45</sup> También existía la llamada izquierda peronista más radical que las anteriores, donde incluso surgen grupos armados como el grupo de los Montoneros, las Fuerzas Armadas Peronistas y las Fuerzas Armadas Revolucionarias, así como el del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de ideología comunista.

Para 1970 se desata en Argentina la guerra de guerrillas, que victimó a ex funcionarios, líderes de partidos y sindicales. En respuesta a los atentados terroristas de los radicales izquierdistas, la extrema derecha comenzó una oleada de secuestros, torturas y desapariciones entre miembros de partidos y grupos estudiantiles, lo que daría lugar a la creación del grupo paramilitar MANO. Una característica de estos grupos es que eran integrados en su mayoría por ex estudiantes, profesionistas y miembros de la clase media. La detonante de este fenómeno es que mostraba la decepción hacia la izquierda tradicional y su desapego de los sindicatos.

En 1971 se da un enfrentamiento violento llamado el "vivorazo" entre los gobernadores y los radicales de la entidad. Este acontecimiento, "anunciaba que las guerrillas, si no eran frenadas, pronto serían capaces de montar la insurrección popular. La indignación resultante dentro del Ejército provocó otro cambio de gobierno, el 22 de marzo de 1971"<sup>46</sup>, reemplazando Lanusse a Levingston en la Casa Rosada.

---

<sup>45</sup> Margarita Rodríguez Sánchez, *Op. Cit.*, p.74.

### 1.1.6.- El regreso de Perón y la nueva alianza.

En mayo de 1972 el General Lanusse proclamó el Gran Acuerdo Nacional (GAN), invitando a las fuerzas democráticas a unirse a la lucha contra la subversión. Lanusse advirtió que la legitimidad del poder se encontraba en el peronismo, por ello el GAN era considerada una coalición bajo una postura populista que devolviera los medios de expresión al país. Reinstauró la participación de los partidos políticos, dialogó con los sindicatos y sobre todo, eliminó la proscripción del peronismo. Esto abrió la brecha para negociar el retorno de Perón que se encontraba en Madrid.

Por su parte, Perón antes de salir del territorio español debía asegurarse de tener una base política más sólida con mira a las próximas elecciones de septiembre de 1973. El Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) fue la estrategia, ya que agrupaba sobre el eje peronista a frondicistas, conservadores populares y populares cristianos principalmente. Los representantes de este Frente en las elecciones fueron el Doctor Héctor Cámpora y Solano Lima, como presidente y vicepresidente, respectivamente.

Los resultados de las elecciones del 11 de marzo de 1973, otorgarían la victoria a la fórmula peronista. El FREJULI obtuvo 5.908.414 votos (49,56%) frente a 2.537.605 votos (21,29%)<sup>47</sup> a la contienda electoral de Balbín-Gamond de la UCR. Esto permite el regreso indiscutible del viejo líder el 20 de junio del mismo año, día en que tiene lugar la "masacre de Ezeiza", el enfrentamiento entre la extrema derecha y la izquierda peronista.

---

<sup>46</sup> David Rock, *Op. cit.*, p. 439.

<sup>47</sup> Raul A. Sobrino, *Op.cit.*, p. 65.

El día de la masacre Perón llegaría al aeropuerto de Ezeiza para pronunciar un discurso frente a su movimiento, frente a la Juventud peronista, quienes "a fines de los sesenta adhirió a Perón como un modo de identificarse con el pueblo y así, los hijos de quienes habían sido furibundos antiperonistas se convirtieron en peronistas fanáticos".<sup>48</sup> Sin embargo, antes de su arribo, la multitud expectante es atacada desde lo alto de los edificios por francotiradores y grupos parapoliciales. Dicho enfrentamiento intra-peronista dejó en claro que

el control de una movilización popular, punto fuerte del peronismo histórico, se había perdido, y los protagonistas así como la gente partidaria y no partidaria sospecharon que el combate no era el último sino un episodio de una guerra interna en trámite continuo.<sup>49</sup>

La Juventud Peronista se cimentaba principalmente en la idea de un peronismo de tipo romántico, de nostalgia por el pasado, lo cual no se traducía en una alineación detrás de Perón, es decir la nueva izquierda buscaba manifestar lo caduco de las estrategias del peronismo clásico para dar respuesta a las demandas de la sociedad. El Doctor Héctor Cámpora sería el aliado de estos grupos, de manera que,

el combate de Ezeiza expresó por dónde pasaba la fractura: el grupo Perón y los sindicalistas contra el grupo de Cámpora y las organizaciones guerrilleras. Ezeiza significó el triunfo militar de los primeros. Cuando Perón, desde fuera del gobierno, se entrevista con Ricardo Balbín, jefe de la oposición institucional

---

<sup>48</sup> Lilliana De Riz, *Historia Argentina. La política en suspenso: 1966/1976*, México, Plazos, 2000, p. 95.

representada en su mayoría por el radicalismo con Rucci, jefe sindical y con el general Carcagno, jefe militar, recomponía objetivamente la antigua alianza corporativa más el sistema de partidos. Las horas de Cámpora estaban contadas.<sup>50</sup>

El 23 de septiembre de 1973 el Partido Justicialista (ya con su nombre oficial desde las elecciones de 1963) presentaría la fórmula Perón-Perón conformada por el ex-presidente Juan Domingo Perón y su actual esposa María Estela Martínez de Perón, mejor conocida como "Isabelita", quienes triunfan por mayoría absoluta en los sufragios sobre el radicalismo de la mancuerna Balbín-De la Rúa, con 7.381.249 votos (61.85 %), sobre 2.905.236 votos ( 24.34%).<sup>51</sup>

Dos días después de las elecciones es asesinado José Rucci, líder sindical. Entre los responsables figuraban el grupo de los "Montoneros" (quienes ya habían asesinado al ex-presidente Aramburu en venganza del asesinato de su líder José Valle), o bien las fuerzas de la extrema derecha peronista, o los llamados "Lopezregistas".

La sociedad argentina vivía una violencia sin descanso, aunado a ello la economía no presentaba buenos signos,

la economía argentina ya no era la misma de 1973 que lo era en 1955. En particular, la tradicional distinción peronista entre capital nacional "productivo" y capital extranjero "explotador" es difícil de mantener en una economía profundamente penetrada por el segundo, donde éste ha aumentado su participación en el capital industrial del país de un 8 a un 40 % y se encuentra

---

<sup>49</sup> Carlos A. Fioria, César A. García, et. al., *Historia Política de la Argentina Contemporánea 1880-1983*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 212.

<sup>50</sup> *Ibid.* p. 213.

profundamente entrelazado con el capital nacional<sup>52</sup>,

acompañados de la creciente inflación y devaluación.

La economía fue un bastión importante para la negociación de los trabajadores y empresarios con el gobierno, unos con la defensa de los salarios, y otros con el aumento de los precios. No obstante, ello no significó el centro de las pugnas políticas. "Fue el poder político que el sindicalismo logró acumular lo que hizo que su capacidad de ejercer presión no estuviera estrictamente ligada a la coyuntura económica y sí a la trama de acuerdos que estuvieran en condiciones de articular".<sup>53</sup>

Es entonces cuando Perón proclama la "Unidad Nacional", es decir, "la democratización real de la sociedad argentina, la reconstrucción del Estado, la recuperación de la independencia económica, la integración latinoamericana"<sup>54</sup>. Lo anterior por medio del Plan Trienal, es decir, el acuerdo entre trabajadores, empresarios y partidos políticos de mayor fuerza, para la búsqueda de políticas económicas que favorecieran a un nuevo modelo de producción y consumo, el aumento de las exportaciones, mejorar la calidad de vida y la vigencia de la justicia social, con el afán de eliminar el desempleo y la marginalidad social.

Esta propuesta de reconstruir el sistema político incluiría la participación de todos los partidos, principalmente la del partido radical para lograr la unificación de la clase media e incluir no solo a las organizaciones de interés. Era la llamada "democracia integral".

---

<sup>51</sup> Raul A. Sobrino, *Op. cit.*, p. 79.

<sup>52</sup> Viktor Sukup, *Op. cit.*, p. 62.

<sup>53</sup> Lilliana De Ríz, *Historia Argentina. La política en suspenso: 1966/1976.*, p. 131.

Pero el cambio en el escenario político amenazaba los intereses particulares partidistas así como a los intereses de los líderes sindicales habituados a monopolizar la representación política del peronismo. Así también, "un programa moderado, de corte nacionalista ambiguo eludía la definición de los principales actores de la inversión) exigía, para ser llevado a cabo, una gran fuerza política por parte del Estado. Fue precisamente esa fuerza política la que el peronismo no logró conseguir".<sup>54</sup> Para 1974,

la incontrolada deuda externa, de más de 9.000 millones, las masivas huelgas protagonizadas por el movimiento obrero, defraudados por el giro hacia la derecha de su conductor, las descalificaciones a los jóvenes peronistas y a sus planteamientos políticos socialistas, cuando éstos pedían un gobierno popular, los absurdos viajes hacia el extranjero realizados por sus dos colaboradores más cercanos, su mujer Isabelita y el "astrólogo" López Rega, no hicieron, en síntesis, más que agotar al ya cansado y débil presidente argentino, que si teóricamente era la máxima autoridad del país, en realidad había dejado ya de mandar a sus queridos descamisados.<sup>55</sup>

Sin embargo, al intento de concertación sobrevino la muerte de Perón el 1 de julio de 1974 y su lugar es tomado por su esposa que ejercía el cargo de vicepresidenta, María Estela Perón. Por su total inexperiencia política y falta de tacto con los distintos grupos, deja a José López Rega como el artífice del poder tras la silla.

José López Rega, secretario particular de la presidenta y ministro de Bienestar

---

<sup>54</sup> Carlos Civita, *Op.cit.*, Vol. I, p.76.

<sup>55</sup> Liliana De Riz, *Retorno y derrumbe*, p. 91.

Social, era rechazado por grupos civiles y militares, "ya que lo consideraban ligado a las organizaciones de derecha de paramilitares que para entonces hostilizaban y asesinaban impunemente a los miembros de la izquierda".<sup>57</sup>

La presidencia de Isabel Perón se caracterizó por un profundo aislamiento debido a la falta de apoyo de empresarios, del movimiento justicialista, de los jefes sindicales, y políticos peronistas en el Parlamento, así como de las Fuerzas Armadas. Situación que llevó a una ola de violencia y a constantes conflictos, especialmente laborales, que reflejaban la crisis política del país y que impedirían fortalecer al Estado. Así, ante la rebeldía de los jefes sindicales y el inconformismo del movimiento obrero, mostraron que la política de Isabel habría fracasado. La viuda de Perón poco a poco dejó de gobernar.

El clímax del ascenso sindical se registró en julio de 1975, con la convocatoria a una huelga general (liderada por Celestino Rodrigo) —la primera en la historia de un gobierno peronista— que logró revertir por completo la imposición de drásticas medidas de austeridad económica...y que pasó a conocerse posteriormente como el Rodrigazo.<sup>58</sup>

Además a la lucha del sindicalismo se agregaba la pugna interna del propio movimiento peronista, pues se dio la división del movimiento; por una parte, los partidarios de Isabel, y por el otro, los partidarios de Perón. Ello originó que la izquierda peronista se enfrentara al gobierno de Isabel.

Para finales de 1975 Argentina se encontraba envuelta en un movimiento de

---

<sup>56</sup> Adolfo L. González, *Op. cit.*, p. 133.

<sup>57</sup> Leopoldo González Aguayo, "Argentina: un año de crisis política" en *Relaciones Internacionales*, México, No. 10, Vol. III, CRI, FCPyS, UNAM, julio-septiembre 1975, p. 9.

rebelión contra el gobierno de Isabel Perón, se buscaba un gobierno sin Isabel. Debido al conflicto social existente en Argentina, eventos como el "Rodrigazo" causaron

una fuerte devaluación del peso nacional...Se efectuaron, asimismo, nuevas paritarias con ajuste de salarios de hasta 200%. La inflación se hizo galopante. De poco menos del 40% que había sido el promedio de aumento de precios mayoristas y minoristas en 1974 pasó al 340% en 1975..El déficit fiscal aumentó en forma desmedida, había sido del 8.2% del PIB en 1974 y pasó al 15,1% en 1975.Se observa una disminución vertical en los recursos fiscales, que del 31,2 del PIB en 1974 se reducen al 24,4 % en 1975.<sup>59</sup>

Desde 1975 y hasta 1989, es decir, durante quince años, el PIB quedó prácticamente estacionado y el *per capita* se redujo en el 19%. En realidad, la llamada década perdida de los años 80 en los países de América Latina, para la Argentina se adelantó cinco años".<sup>60</sup>

La economía para ese entonces estaba devastada

entre 1975 y principios de 1976, luego de haber propiciado una fuga de capitales calculada en dos mil millones de dólares, organizaciones empresariales provenientes de todos los sectores productivos, con excepción de la CGE, convergieron en torno a la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales empresariales (APEGE) para realizar una serie de paros patronales que, amén de paralizar económicamente al país,

---

<sup>59</sup> Salvador Pérez Galindo, *Op. cit.*, p. 58.

<sup>60</sup> Enrique García Vázquez, *La política económica en Argentina en los últimos 50 años*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1997, p. 57-58.

<sup>60</sup> *Ibid.* p. 60.

terminaron por reactivar una vez más la "oferta golpista" de las Fuerzas Armadas.<sup>61</sup>

Así que, apoyado por la sociedad en su conjunto, el general Jorge Rafael Videla convocaría un golpe militar, y con la idea de que legitimado ante el fracaso de las políticas del régimen peronista, no existía otra salida política. El 26 de marzo de 1976 los militares desplazan del poder al peronismo de una manera fácil y rápida, estableciendo nuevamente el régimen militar dentro de Argentina.

#### 1.2.- La Dictadura Militar de 1976-1983 y la Guerra de las Malvinas.

La característica fundamental de las intervenciones militares en Argentina se manifestaba en la carencia de un plan de gobierno de largo plazo, sin una propuesta clara a implementar, puesto que el único factor de unión entre las fuerzas armadas era la estrategia militar para el derrocamiento de las autoridades constituidas.

Sin embargo, ya durante el gobierno del general Juan Carlos Onganía en 1966, las fuerzas armadas denotaban una mayor politización. Las facciones militares de los Azules y los Colorados ponen esto de manifiesto; los primeros representaban la tendencia de profesionalización de los cuerpos del ejército de postura apolítica, entendiendo esta última como la manifestación de construir una dinámica propia del manejo de las propuestas políticas, libres de la acción e influencia de los partidos políticos.

---

<sup>61</sup> Jorge Shvarzer y Ricardo Sidicaro, "Empresarios y Estado en la reconstrucción de la democracia en Argentina", en Celso Garrido, *Empresarios y Estado en América Latina*, México, CIDE, UNAM, 1988 pp. 233.

Esta tendencia también fue ganando terreno debido a que la lucha contra las guerrillas dentro del territorio argentino brindaron la oportunidad de cohesión al interior del ejército. La fracción de los colorados buscaba limitar la gestión presidencial e "intervenir como fuera en la vida política del país. Esta posición se caracterizaba también por su acentuado antiperonismo, expresado en una serie de medidas de represión antiperonista".<sup>62</sup>

La congregación de las fuerzas armadas necesitaba aprovechar el momento antes de que las diferencias de intereses volvieran a dividirlos. Esta situación se expresó de manera contundente al darse el derrocamiento del peronismo en 1976. La estructura estatal es modificada olvidando cualquier idea de legitimidad formal, por ejemplo,

la Junta (militar) mantendrá en pleno sus atribuciones, siendo elevada a la jerarquía de "órgano supremo de la Nación", rango reservado por la Constitución Nacional al titular del ejecutivo. Se reunirá semanalmente para controlar la actuación del presidente, conservando el poder de destituirlo "legalmente" en cualquier momento y de nombrar a un sucesor... Estableció además el sistema de procedimiento para el nombramiento y reelección del titular del poder ejecutivo, determinando que el candidato a dicho cargo debía ser un oficial superior en retiro de una de las tres fuerzas<sup>63</sup>,

es decir, del ejército, marina o fuerza aérea.

---

<sup>62</sup> Margarita Rodríguez Sánchez, *Op. cit.*, p. 61.

<sup>63</sup> Marta Castiglione, *La militarización del Estado en la Argentina (1976 -1981)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1982, p. 35.

El ejército fue permeando las capas del Estado, la militarización se detenta en las modificaciones formales así como el aumento del personal dentro de los ministerios estatales como el de Trabajo y Bienestar Social, el de Defensa y del Interior, el Ministerio de justicia y de Relaciones Exteriores. En cambio, el Ministerio de Economía permitió una menor concentración de militares en él, ya que fue encabezado por José A. Martínez de Hoz, miembro de una de las grandes familias terratenientes y destacada figura de la banca.

En la etapa iniciada con la última intervención militar, la eficiencia y la racionalidad técnica fueron las nuevas ideas guía sobre cuya base se pensó producir una transformación del aparato productivo y del sistema político. Las implicaciones éticas del neoliberalismo implícitas en el plan económico de Martínez de Hoz fueron aceptadas por los militares ya que coincidían con las propias aspiraciones de crear un nuevo orden.<sup>64</sup>

La inclinación hacia las políticas económicas neoliberales del gobierno militar era evidente. El llamado "Proceso de Reorganización Nacional"<sup>65</sup> establecido en 1976, tenía mucho que ver con el hecho de que los militares eran parte del grupo de los grandes industriales, fomentados durante la época de apogeo de Perón, que se habían visto afectados en sus intereses por las condiciones económicas de los últimos años, era entonces indispensable una reforma modernizadora de las instituciones y del sector industrial-empresarial; las privatizaciones serían la

---

<sup>64</sup> *Ibid.* p. 53.

<sup>65</sup> Este proceso sería el último establecido por un gobierno autoritario, que al igual que la "Revolución Libertadora" de 1955 o la "Revolución Argentina" de 1968, buscaba la estabilidad y la paz al interior del país. Sin embargo, ninguno de estos tres movimientos lograría sus objetivos, sino por el contrario, aumentarían la crisis económica, política y social en el país.

estrategia a seguir, además de buscar el autoabastecimiento de arsenal bélico, pues siempre se había dependido de las importaciones de estos artículos, principalmente de los Estados Unidos y de Europa Occidental.

Por ello se identificó como camino viable el dar apoyo a los grupos económicos fuertes del país para establecer un nuevo programa de reorganización económica que permitiera la competencia en los mercados externos. Bajo este perfil, la dictadura militar estableció la necesidad de

elevar la productividad, rebajar los costos de producción, dentro de una política de desarrollo con base a la exportación y en perjuicio del mercado interno. Para competir en el mercado mundial, la línea fue rebajar el poder de los sindicatos para achicar los salarios, las conquistas y los gastos sociales.<sup>66</sup>

Dentro de este espíritu, el régimen militar realizaría una serie de actos destinados a terminar con la "subversión" con el objetivo de

restablecer el orden, lo que significaba recuperar el monopolio del ejército a la fuerza, desarmar a los grupos clandestinos que ejecutaban acciones terroristas amparados desde el Estado y vencer militarmente a las dos grandes organizaciones guerrilleras: el EPR y Montoneros. La primera desapareció rápidamente, mientras que Montoneros logró salvar una parte de su organización que, muy debilitada, siguió operando desde el exilio.<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> Luis Fanel, *La alternativa ausente, crisis y ruptura política en Argentina (1945-1998)*. Buenos Aires, DIRPLE Ediciones, 1999, p. 104.

<sup>67</sup> José Luis Romero, *Breve Historia de la Argentina*, México, FCE, 1996, p. 247.

Asimismo, después del golpe militar, encabezado por el general Videla, "la CGT fue abolida, las huelgas prohibidas y la guerra a la subversión ampliada para incluir a los líderes sindicales y a los obreros sospechosos de planear una resistencia".<sup>68</sup> También fueron prohibidos los partidos políticos, los de izquierda y marxistas fueron declarados ilegales; se prohibió toda actividad gremial, se intervinieron los sindicatos más poderosos como el textil, el ferroviario, el sindicato de carnes, automotores, de teléfonos, de luz y fuerza; el fuero sindical fue eliminado; se modificó la ley universitaria de 1974 para evitar la participación del alumno dentro del gobierno universitario; asimismo se aprobaron leyes para dar de baja a empleados públicos por razones de "servicio".

La represión de la dictadura llamada "guerra sucia", fue brutal pues incluso.

se encarceló en el buque (33 orientales) a funcionarios, ministros, gobernadores del gobierno peronista y a los principales dirigentes sindicales; se prohibió la tenencia de armas y se implementó la pena de muerte; se organizó una verdadera caza de los militantes de las guerrillas y, principalmente, de los líderes sindicales, trabajadores industriales y de servicios, a quienes se secuestraba, torturaba y asesinaba; se profundizó la actividad de los grupos parapoliciales y paramilitares. Se secuestró, torturó y se asesinó clandestinamente, provocando la desaparición de al menos 8.960 personas. En realidad se estima que el número es mucho mayor : entre 20 y 30 mil desaparecidos<sup>69</sup>.

---

<sup>68</sup> David Rock, *Op. cit.*, p. 453.

<sup>69</sup> Luis Fanel, *Op. Cit.*, p. 105.

también las tumbas clandestinas aumentaban al igual que la migración masiva hacia al exterior, principalmente a España e Italia.

En el terreno económico el gobierno militar se dirigió a dismantelar la estructura estatal de dominio de la economía, la inflación sería combatida con la disminución del consumo a través de controles monetarios, se pondría énfasis en la creación de mercados financieros, la inversión extranjera sería la punta de lanza para la creación de un sector exportador nacional, mediante la disminución de aranceles y de la subvenciones.

#### 1.2.1.-La gran huelga de los Trabajadores.

El anterior proyecto del gobierno traería como resultado lógico la disminución de los salarios y el golpe al sector de bienes de consumo de la industria como consecuencia de la reducción de la demanda,

el modelo surgido del golpe beneficia a los grandes propietarios y a los sectores sociales en los que el capital se encuentra más concentrado, esto es, los grupos agroexportadores de la pampa húmeda, los financistas y especuladores nacionales y extranjeros, y el núcleo más competitivo de la gran industria. En contraste, los perjudicados serán aquellos que conforman el 90% o más de la población argentina: obreros, clases medias, arrendatarios agrícolas y pequeños y medianos empresarios.<sup>70</sup>

Con las medidas económicas y la brutal represión, el gobierno de la Junta Militar se enfrentó a una movilización de los trabajadores sin precedente. El 5 de

---

<sup>70</sup> José Luis León Manriquez, *Poder militar y neoliberalismo económico*, México, FCPyS, UNAM, 1988, p. 59.

octubre de 1976 el movimiento del sindicato luz y fuerza inició una huelga de brazos caídos por motivo de los despidos injustificados de los líderes y activistas sindicales y el desconocimiento por parte del gobierno de los convenios colectivos. La huelga duró 12 días dentro de los recintos de trabajo.

El gobierno prometió negociar un aumento de los salarios para levantar el paro, cierto sector de la burocracia sindical se pronunciaba en favor de una postura dialoguista con el gobierno; después de 20 días se regresan a las labores pero bajo la bandera de "trabajo de tristeza"<sup>71</sup> como lo denomina el investigador Luis Fanel, es decir, el trabajar sin ganas. La respuesta fue más despidos y la desaparición del líder del movimiento de luz y fuerza, Oscar Smith.

Entre octubre y noviembre de 1977 estalló una ola de movimientos en los distintos gremios en razón de la disminución de los salarios y la calidad de vida. La situación comenzó con la huelga del sector ferroviario que enmarcaba los servicios de la capital federal, El Gran Buenos Aires, La Plata, el Grupo de Señaleros del ferrocarril Roca, los maquinistas de "La Fraternidad" y los trabajadores de la Unión Ferroviaria, ante ello el gobierno tuvo que proponer nuevamente un aumento a los salarios, éste fue rechazado y el movimiento se extendió en Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Entre Ríos y Rosario, además de todas las líneas subterráneas de la ciudad de Buenos Aires. Estas últimas incluso sin la aprobación de la burocracia de su propio sindicato.

También por el año de 1977 surgió el movimiento de las "Madres de la Plaza de Mayo", mujeres que pedían el esclarecimiento de sus familiares desaparecidos durante los actos de represión de la Junta Militar en el gobierno. Este grupo,

fundamentado en la defensa de los derechos humanos, representaba una humillación para el gobierno argentino a nivel internacional por lo que trató de sucumbirlo con la "desaparición" de su dirigente Azucena Villaflor. A pesar de ello, el movimiento siguió buscando el apoyo internacional y su identificación con la sociedad argentina para exigir justicia contra la "guerra sucia", dificultando así la represión del ejército.

Las repercusiones del plan económico no tardaron en dejarse sentir, por ejemplo, el desempleo aumentó entre 1976 y 1980 a 2.5%<sup>72</sup>, golpeando principalmente al sector automotriz. La situación dentro de las numerosas fábricas en el país se tomaba cada vez más difícil ya que predominaba el ambiente de descontento. Es entonces cuando los grupos de la burocracia sindical presienten que el estallido social puede salirse de su tutela, así que para tratar de controlarlo la burocracia se organizó en la "Comisión de los 25" integrada por peronistas verticalistas, ortodoxos, antiverticalistas, participacionistas y no alineados, y por otro lado, la "Comisión Nacional de Trabajadores", compuesta principalmente por peronistas moderados. Ambas tendencias se abanderaban en el discurso de actuar bajo un "nacionalismo moderado", aunque los primeros representaban el ala dura y los segundos se pronunciaban por el diálogo con el gobierno.

Las dos corrientes sindicales convocaron al primer paro nacional de los trabajadores el 27 de abril de 1979. El paro tuvo respuesta principalmente en la Capital Federal y la Gran Buenos Aires; la CNT, en su afán de ser más

---

<sup>71</sup> Luis Fanel, *Op. cit.*, p. 107.

<sup>72</sup> Carlos A. Floris, César A. García, et al. *Op. cit.*, p. 265.

conciliadora, declaró el paro como una medida arriesgada y por tanto intervino para la no asistencia de sus gremios.

Al ser desmantelada la CGT, surge la Conducción Única de Trabajadores Argentinos (CUTA) en un esfuerzo de reorganización sindical. También surge la Multipartidaria, el 14 de junio de 1981, una coalición entre el partido justicialista, el radical, el intransigente, los democristianos y el MID, ( Movimiento de Integración y Desarrollo) convocados por Ricardo Balbín, líder de la UCR, con la consigna de "democracia y conciliación nacional". Dicho proyecto tenía como objetivo dar solución a la crisis nacional, mediante varias propuestas que dentro de la política exterior proponía

mantener plena independencia con respecto a los centros de poder mundial; establecer relaciones con los países; que Argentina permanezca en el Grupo de los No Alineados; estrechar relaciones con América Latina, cooperar con el SELA y la UNCTAD; reforzar la presencia del país en la Antártida e islas del Atlántico Sur, ratificar la soberanía territorial argentina en virtud del principio de la separación oceánica por el meridiano del Cabo de Hornos en el caso del Beagle y exigir la inmediata devolución de las islas Malvinas.<sup>73</sup>

Cabe mencionar que al exterior Argentina se enfrentaba ante varios problemas, uno de ellos fue su limitación fronteriza sobre el Canal de Beagle con Chile, en 1978, después del laudo arbitral británico dictado el 2 de mayo de 1977, donde el trazado del Canal se definía como chileno, lo que llevaría al inicio de una guerra

---

<sup>73</sup> Carlos Moneta, "Las Fuerzas Armadas y el conflicto de las islas Malvinas: su importancia en la política Argentina y en el marco regional", en *Foro Internacional*, México, Vol. XXIII, COLMEX, enero-marzo, 1983, No. 3, trimestral, p.272.

entre ambos países, debido al descontento por parte de Argentina, sin embargo, no se llevó a cabo debido a la intervención del Papa.

Otro problema fue la instalación de la OEA en Buenos Aires en 1979. En el país pampero existían múltiples acusaciones por violaciones contra derechos humanos y de terrorismo, actos que aislaron completamente al país argentino, pues existían varias dificultades con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, además que el país se vio afectado con la enmienda Humphrey-Kennedy, la cual prohibía vender armas a regímenes que violaran las garantías individuales.

La creación de la Multipartidaria buscaba regresar a los partidos políticos la actividad del escenario político, se pronunciaba en un tono conciliador y de apoyo a la lucha de los trabajadores pero alejada de los obreros, ya que la dicha organización era de corte burgués con quienes se identificaba cada vez más la clase media. Sin embargo, esta organización, al igual que la CUTA, nunca movilizaron a los sindicatos desde sus bases por temor a un movimiento obrero fuera de su control y que impidiera sus negociaciones con el gobierno militar. El 30 de marzo de 1982 de nueva cuenta se da una marcha masiva, convocada por la CGT en la Plaza de Mayo y aunque la Multipartidaria no apoyó la marcha, se dio de nueva cuenta una represión brutal.

En cuanto a la economía, ésta no mostraba mejores escenarios que el político y social, pues

la posición de los industriales de había debilitado, primero por las secuelas de la recesión de 1976 y luego la creciente competencia de las importaciones cuando los aranceles

disminuyeron; las suspensiones de pagos de los industriales, al parecer, fueron la causa principal de la quiebra del banco. Pero se produjo el pánico financiero: entre abril y junio de 1980, una cantidad estimada en 1.900 millones de dólares en dinero especulativo a corto plazo huyó del país. La deuda externa neta pasó de 6.459 millones de dólares a fines de 1978, a 35.671 millones en 1981.<sup>74</sup>

Este crecimiento tan acelerado de la deuda externa se debió "a la emergencia de déficit comerciales provocados por políticas de retraso cambiario y apertura comercial y de la fuga de capitales".<sup>75</sup> La deuda externa continuaba incrementándose al igual que la fuga de capitales, "la tasa de desocupación se duplicó. En el último trimestre de 1981, el PIB cayó 11.4 por ciento con respecto al mismo lapso del año anterior, el producto industrial 23 por ciento y los salarios reales, 19.2 por ciento".<sup>76</sup>

#### 1.2.2. El régimen de Leopoldo F. Galtieri y la Guerra de las Malvinas.

En 1981 el general Videla termina su periodo en el poder y es sustituido por el general Roberto Viola quien pertenecía al ala del ejército que buscaba una postura de negociación con los sindicatos. Él libera a Isabel Perón como resultado de un acuerdo con los peronistas, que le trajo disputas al presidente Viola con el Comandante en Jefe del Ejército, Leopoldo Fortunato Galtieri. Aunado a ello, "en

---

<sup>74</sup> Roberto Frenkel, Mario Damill, et. al., *Situación Latinoamericana. Argentina en la década de los 80*, Madrid, CEDEAL, 1992, p. 20.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 480.

<sup>76</sup> José Luis León Manríquez, *Op. cit.*, p.66.

1981 el peso se devaluó en más de 800%, y las reservas cayeron en 300 millones de dólares en un sólo día".<sup>77</sup>

Ante estas circunstancias, Leopoldo Galtieri obliga a renunciar a Viola y asume el poder el 11 de diciembre de 1981. Para ese entonces, las divisiones al interior de la Junta Militar se intensificaron; crecía la inestabilidad social por la prohibición de los mecanismos de expresión de las sociedad, la decaía más la economía y la crítica internacional por los métodos de represión masiva produjeron la exposición de las deficiencias del gobierno militar, al cual le urgía una medida de ajuste para no perder las riendas del poder.

Esta situación de debilitamiento social y político del gobierno militar hacia peligrosa una abierta represión a la rebelión de los trabajadores sindicalizados. Por eso el gobierno de Galtieri intentó cortar ese proceso utilizando un problema de la soberanía para buscar la "unidad nacional". Es así que el 2 de abril, la dictadura resolvió ocupar las Islas Malvinas como mal menor para distraer la atención nacional y recomponer su frente interno.<sup>78</sup>

A nivel internacional, en un principio de 1982, se organizó una nueva campaña contra el gobierno de Chile por la disputa del canal del Beagle, como pretexto para evitar una salida deshonrosa del poder de las fuerzas armadas resultado de las tensiones políticas internas, lo cual condujo al gobierno de Galtieri a encontrar el enemigo en el exterior.

---

<sup>77</sup> David Rock, *Op. cit.*, p.481.

<sup>78</sup> Luis Fanel, *Op. cit.*, p. 123.

Sin embargo, este enfrentamiento con Chile implicaba mayores riesgos, ya que Argentina comparte frontera con tal país y podrían verse enfrascados en una guerra que podría llevar años para su solución, además la situación de la intromisión militar en América Latina hubiera calificado al gobierno argentino del brazo del imperialismo.

Uno de los riesgos importante fue el apoyo de Chile hacia Gran Bretaña durante la Guerra de las Malvinas, mediante el paso de tropas británicas por su territorio, para atacar a Argentina.

No se olvide que aunque se buscaba una competencia con Estados Unidos en el ámbito comercial, la situación ideológica y política llevaban otra dinámica. Es decir, no hay que olvidar dos hechos contundentes; la doctrina de la "defensa nacional" estadounidense fue adoptada por el gobierno militar del país de la pampa; además, fue rotundo el apoyo argentino en el entrenamiento de los grupos militares "contras" para el derrocamiento de los sandinistas en Nicaragua, y su participación en los entrenamientos en Panamá para tropas latinoamericanas en la lucha antisubversiónista, eran buenos argumentos.

Por tales motivos, el gobierno argentino pensó que contaría con el apoyo norteamericano si se aventuraba a la pelea por las Malvinas, territorio donde además la población de ingleses es mínima, lo cual representaría una ocupación fácil por la cercanía territorial. Obtener la soberanía de las Malvinas representaba para el gobierno argentino la posibilidad de cambiar su imagen al interior y la obtención de tiempo para hacerle frente al descontento social, así como también la nada desperdicialable oportunidad de hacer uso de dicho territorio, que contaba con

recursos naturales importantes como el cobre, uranio, carbón, gas, oro y petróleo, así como el krill, recurso marino no renovable de alto contenido proteínico.

La estrategia política no tuvo éxito. El gobierno de Margaret Thatcher sufría también al interior de su país un desprestigio provocado por los resultados desfavorables en la economía de carácter neoliberal. Sin embargo, la defensa de las Falkland Islands, también sería utilizada como instrumento político ante la necesidad de devolver el prestigio y la legitimación al gobierno inglés frente a su propia sociedad. Inglaterra se lanza a la aventura de las Malvinas con un slogan "para movilizar a la opinión pública interna y mundial en favor de la recuperación militar de las islas, el cual fue la defensa de la población malvinense de las garras de la dictadura argentina".<sup>79</sup>

Por su parte, Estados Unidos nunca se postuló en contra de Inglaterra en el conflicto, su mayor aliado imperialista, a pesar de ser el principal proveedor de armamento de las tropas argentinas. Finalmente el 30 de abril de 1982, Estados Unidos se une a Gran Bretaña para reconquistar las Malvinas. En esta guerra,

la mayoría de la población tomó la ocupación de las Malvinas como una cuestión nacional e impidió los acuerdos en las negociaciones que intentaron realizar el imperialismo yanqui, el británico y la dictadura militar para evitar la guerra. Esta resolución de la población de exigir el reconocimiento inmediato de la soberanía argentina sobre Malvinas, se transformó en una guerra para la recuperación de las islas lo que era una simple maniobra de la dictadura para canalizarla políticamente y para revitalizarse con la promesa de reconocer

---

<sup>79</sup> Roberto Russell, "Democracia y política exterior", en *Argentina en el mundo 1973-1987*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, 1988, p. 170.

en el futuro la soberanía argentina por parte del imperialismo británico.<sup>80</sup>

La guerra en las Islas Malvinas no pudo sostenerse contra las tropas británicas y, como bien lo afirma Norberto Ceresole, "las fuerzas argentinas estuvieron relativamente mal equipadas, pero en fundamental estaban mal comandadas...por un número ridículamente pequeño de oficiales y suboficiales"<sup>81</sup>, lo que finalmente llevaría a la rendición de tropas argentinas el 14 de junio de 1982, después de que un submarino inglés hundiera el crucero "General Belgrano". Después de esta guerra, los resultados por parte de Argentina fueron

641 reclutas muertos, 1208 heridos pérdidas en equipo y materiales bélicos por mil 678 mills. de dls., gastos que pasaron a formar parte de la deuda externa. Mientras que, Inglaterra contaba con; 176, 248 elementos en el ejército, 76,687 en la marina, 92,701 en la fuerza aérea y 1,414 tanques, Argentina contaba con; 130,000 en el ejército, 36,000 en la marina, 19,500 en las fuerza aérea, y 1285 tanques.<sup>82</sup>

Lo anterior es inaudito si consideramos que al inicio del periodo la deuda externa "era de poco más de u\$s 9.000 millones, alcanzó a su finalización a u\$s 40.700 millones"<sup>83</sup>, así como también la inflación continuó aumentando llegando alrededor de 343%.<sup>84</sup>

---

<sup>80</sup> *Ibidem.*

<sup>81</sup> Norberto Ceresole, "La pérdida del Atlántico Sur", en *Argentina sobre transiciones y decadencias*, Madrid, El Dorado, ILCTRI, 1987, p. 132.

<sup>82</sup> *La Jornada*, 5 de diciembre de 1988, p. 36.

<sup>83</sup> Enrique García Vázquez, *Op. cit.*, p. 73.

INDICADORES ECONOMICOS BÁSICOS (1973-1983)

AÑO	PIB	INFLACIÓN <sup>a</sup>	INVERSIÓN	GASTOS PUBLICOS (% del PIB)
1973	3.4	60.3	-4.4	40.52
1974	6.5	24.2	1.7	47.06
1975	-0.9	182.8	1.7	46.40
1976	-0.2	444.0	4.7	43.46
1977	6.0	176.1	19.8	43.01
1978	-3.9	175.6	-13.6	48.92
1979	6.8	159.9	12.4	45.88
1980	0.7	100.8	-7.2	49.06
1981	-6.2	104.5	-23.1	53.30
1982	-5.2	164.8	-15.3	49.16
1983	3.1	343.2	-8.5	55.79

<sup>a</sup>= Índice de Precios al Consumidor

Fuente: Guido Di Tella y Rudinger Dornbusch. The political Economy of Argentina, 1946-83. Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 1989, tabla 15.1 y 15.4 del apéndice estadístico. Felipe Larraín y Marcelo Selowsky. El sector público y la crisis de la América Latina. FCE, México, 1990, P.8.

Por su parte, la Comunidad Europea prohíbe la importación de productos argentinos, Inglaterra congela los fondos argentinos que se encontraban en territorio británico y Estados Unidos suspende permisos de exportación a Argentina. Durante este periodo Argentina se caracterizó por ser un país diplomáticamente aislado.

Como consecuencia de la guerra de las Malvinas

<sup>84</sup> José León Luis Manríquez, *Op cit.* p. 68.

el valor del comercio exterior sufrió una fuerte caída, interrumpiéndose así el crecimiento que se estaba operando desde 1976 hasta las vísperas del conflicto. Las exportaciones de 1982 fueron inferiores en un 17% con respecto a las de 1981. Por su lado, las importaciones en el mismo periodo descendieron algo más del 40%.<sup>85</sup>

La capitulación de Argentina produjo la destitución de Galtieri y la división de las Fuerzas Armadas, quedando aislado el Ejército de la Armada y de la Fuerza Aérea, quienes no apoyaron al general Reynaldo Bignone, quién sería el sustituto de Galtieri, por ser nuevamente un integrante del ejército el que detentaría la presidencia.

El caos al interior de la Junta Militar se hacía para entonces, cada vez más insostenible, ya que tradicionalmente el poder dentro del gobierno argentino se sustentó en un ejército todo poderoso, que incluso llegó a desplazar a muchos presidentes. Empero, la operación bélica de las Malvinas trajo como resultado una nueva vinculación de fuerzas entre los militares.

La fuerza aérea fue ganando terreno ante la opinión pública por las múltiples hazañas de sus pilotos de combate, situación que les permitió adquirir fuerza para hacer escuchar su voz políticamente. La armada, que siempre mantuvo en segundo lugar en la escala jerárquica, luchaba por no perder más espacios en la política nacional, pues el ejército se debatía entre las divisiones de sus miembros

---

<sup>85</sup> *Ibid.* p. 69.

"liberales" y "nacionalistas"<sup>66</sup>, incluso tenían fuertes conflictos con respecto al planteamiento de su política exterior.

El general Reynaldo Bignone heredaba el país en caos y el repudio social hacia el gobierno, y para remediar la situación no le queda otra opción más que reanudar la actividad de los partidos políticos, reconocer los "errores" de la dictadura y tratar de reorientar sus relaciones con Estados Unidos y América Latina. En junio de 1983 convoca a elecciones para el 30 de octubre, por medio de "la ley 22838 convocando a elecciones de diputados nacionales, de electores de presidente y vicepresidente de la Nación y de electores de senadores por la Capital Federal"<sup>67</sup>, hasta elecciones para un sistema constitucional.

Finalmente, la dictadura militar fracasa casi en todos los aspectos que constituyeron sus permanencia en el poder, pero uno de sus logros fue establecer las bases de un sistema económico neoliberal que posteriormente sería perpetuado por Raúl Alfonsín y desarrollado en todo su esplendor por Carlos Menem. Al mismo tiempo, daría paso a una transición democrática en Argentina a partir de 1983.

---

<sup>66</sup> Los primeros eran aquellos que habían ejecutado el golpe de 1976, es decir, militares prooccidentales en su política exterior y alianzas militares, defensores del libre mercado y antimarxistas con relación al aspecto interno. Los nacionalistas principalmente verían con malos ojos las pláticas con Estados Unidos, después de su apoyo a los británicos con respecto a las islas Malvinas.

## CAPITULO 2.- LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA EN ARGENTINA.

La vida política de Argentina a lo largo de su historia ha sufrido un orden cíclico de gobierno: autoritarismo-democracia-autoritarismo-democracia. Perón en 1946 representaba una especie de gobierno democrático populista, interrumpido por la dictadura militar mediante un golpe de estado. Sin embargo, el gobierno, de carácter civil, vuelve a la escena política con el retorno de Perón en 1973, pero éste es nuevamente derrocado por una nueva administración militar, la cual se debilita y es sustituida por el gobierno civil de Raúl Alfonsín en 1983, dando así, paso a la transición democracia en el país pampero.

### 2.1. Democracia.

Para analizar este cambio en la vida política de Argentina es importante puntualizar ¿qué es la democracia?, y ¿cómo se llega a ella?.

Se ha dado variadas acepciones par definir a la democracia, por ejemplo;

existe todavía hoy la tendencia a conceptuar la democracia en el sentido de la antigüedad, como el gobierno de todos, es decir, una forma estatal absoluta, creyendo así mismo que el orden político es tanto más democrático cuanto más decide el voto de la mayoría pura.<sup>87</sup>

En su sentido original, la democracia implicaba el gobierno de los plebeyos, del vulgo, de la masa. De ahí el temor que despertaba en los sectores de mayor poder, posición e influencia.

---

<sup>87</sup> Carlos A. Floria, César A. García, et.al., *Op. cit.*, p.283.

<sup>88</sup> C.J. Friedrich. *La democracia como forma política y como forma de vida*, Madrid, TECNOS S.A. Editorial, 1981, p. 20.

Para algunos la democracia era sólo un sistema de gobierno como lo sería para Joseph Schumpeter quién definió a la democracia como: "un método político, es decir, un cierto tipo de arreglo institucional, para llegar a decisiones políticas legales y administrativas, y por lo tanto, incapaz de convertirse en un fin en sí misma".<sup>89</sup> En cambio para otros, la democracia es vista como un tipo de sociedad. A diferencia de Schumpeter, para Aristóteles la democracia era concebida como "una condición de ciudadanía...La democracia consiste en una autoridad...para el beneficio de los hombres sin dinero".<sup>90</sup> A pesar de que para Aristóteles la democracia no era la mejor forma de gobierno.

En el siglo XVIII y XIX, existía el Estado liberal, sin embargo no había nada democrático, no existía la igualdad. Pero a finales del siglo XIX se utilizaron argumentos que hablaban sobre la igualdad de derechos y oportunidades individuales, y así se instauró el sufragio universal, aunque el voto femenino tuvo que esperar. Así, la democracia se agregó al Estado liberal y a la sociedad de mercado. Es decir, que

La Democracia habría permitido que el Estado liberal contara con canales constitucionales para orientar las presiones populares. Al admitir la participación de la mayoría de la población en el sistema competitivo de partidos, la naturaleza básica del Estado liberal...se fortaleció a sí mismo y a la sociedad de mercado. Es eso lo que

---

<sup>89</sup> Schumpeter J. A. , *Capitalism, Socialism and Democracy*, Nueva York y Chicago, 1942, p. 242, citado en Ricardo Israel Zipper, "Macpherson: La liberalización de la democracia y la democratización del liberalismo" en *Democracia y liberalismo*, Instituto de Ciencia Políticas, Universidad de Chile, Santiago, 1984, p. 48.

<sup>90</sup> Aristóteles, *The Politics*, Hamondsworth, Inglaterra, 1962, p. 116, citado en Ricardo Israel Zipper, *Op. cit.*, p. 49.

quiere decir cuando se habla de la liberalización de la democracia y la democratización del liberalismo.<sup>91</sup>

A partir de mediados del siglo XX la democracia, en términos generales, es enmarcada como una forma de gobierno que se caracteriza y diferencia de otras según los aspectos que proporcionan autoridad al gobierno constituido, los propósitos que persigue tal gobierno y sobre todo el proceso de formación de éste.

A partir de 1960, la democracia comenzó a ser aceptada como algo respetable, y así este Estado liberal democrático se convirtió en un Estado regulador y en un Estado de Bienestar. El primer aspecto se refiere a la cuestión de definir la autoridad en esta forma de gobierno, se cree que cualquier expresión de autoridad en la democracia es muchas veces confundida con el sentido de anarquía, pero no es que ésta carezca de autoridad sino que su ejercicio se da sobre otras líneas.

La autoridad en la democracia ya no se da por la creencia en la investidura hereditaria o de predestinación divina, sino en la relación recíproca entre el gobierno y los ciudadanos. Esto se cimienta en la creación de instrumentos que garanticen la división de poderes como es el caso, en muchos países, de la Constitución, como medio para determinar el grado de autoridad al cargo presidencial con respecto a los otros poderes.

La autoridad y el poder de los instrumentos constitucionales se basarán en los intereses comunes, éstos son generales y abstractos, pero logran establecer una conexión entre los representantes del gobierno y los ciudadanos y sólo de esa

---

<sup>91</sup> Cfr. Ricardo Israel Zipper, "Macpherson: La liberalización de la democracia y la democratización del liberalismo" en *Democracia y liberalismo*, Instituto de Ciencia Políticas, Universidad de Chile, 1984.

manera se considerará a los primeros "representativos", en otras palabras, los propósitos del gobierno deben obedecer a la voluntad de los gobernados, de las mayorías y no solamente a un grupo minoritario.

La identificación de los intereses entre las instituciones gubernamentales y los gobernados proporciona una característica de la democracia: el sentido de la disposición para colaborar y así dar cabida a un orden político de inclusión.

También cabe señalar que la democracia "no es únicamente una forma de gobierno, sino también un orden de cooperación. Esto se indica también mediante la expresión forma de vida" .<sup>92</sup>

De esta manera llegamos al proceso de formación que vuelve a una forma de gobierno democrática, y esto se refiere fundamentalmente a la selección de los líderes por medio de una lucha competitiva por obtener la mayoría de votos de los individuos a través de elecciones. Siguiendo la tradición de Joseph Schumpeter

se define un sistema político del siglo XX como democrático siempre que la mayoría de los que toman las decisiones colectivas del poder sean seleccionados a través de limpias, honestas y periódicas elecciones, en las que los candidatos compiten libremente por los votos y en las que virtualmente toda la población adulta tiene derecho a votar. Definida así, la democracia abarca dos dimensiones —competencia y participación— que Robert Dahl vio como decisivas en su definición de democracia realista o poliárquica. Esto también implica la existencia de libertades civiles y políticas, como expresarse, publicar, reunirse y organizar todo lo necesario

---

<sup>92</sup>C.J. Friedrich, *Op. cit.*, p. 22.

para el debate político y la conducción de campañas electorales.<sup>93</sup>

Pero no basta con que existan elecciones libre, las elecciones populares son apenas el comienzo de una democracia representativa, en la cual escogemos quienes van a representar nuestros intereses dentro del quehacer político. La importancia de las elecciones es a partir de que es vista como una forma para debilitar y terminar con el régimen autoritario, presentándose como nueva propuesta donde exista la oposición, sin que de ninguna manera sea presionada, ni restringida, donde tanto el pluripartidismo y el pluralismo sean reconocidos, así mismo que los ciudadanos tengan la libertad de elegir al candidato que mejor les parezca.

Empero, como lo menciona Luis Carlos Sáchica: "la sociedad vota por simpatía, por disciplina, por convicción, pero no elige, no escoge, ni participa en la selección de los candidatos".<sup>94</sup>

La democracia lleva implícita el reconocimiento de la libertad de los individuos de elegir, de identificarse como persona miembro de una comunidad, no en un sentido superior ni tampoco subordinado, sino como comunidades coordinadas. Por lo tanto dentro de la democracia debe existir derecho de libertad de expresión, de prensa, de participación tanto en reuniones como en asociaciones para el debate público y la construcción de campañas electorales y, sobre todo, igualdades entre ricos y pobres, es decir, que el individuo debe contar con "ciertas

---

<sup>93</sup> Samuel P. Huntington. *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Ediciones Plados, 1994, p. 20.

libertades para el correcto ejercicio del poder democrático...en el mismo sentido que, es indispensable el poder democrático para garantizar la existencia y la persistencia de las libertades fundamentales".<sup>95</sup>

Además, aunado a esto, para considera a un país democrático debe contar con otros elementos como:

la existencia de normas jurídicas que protejan a los ciudadanos contra actos arbitrarios del poder mismo si la perfección en la aplicación igualitaria de la ley no puede lograrse de inmediato; la existencia de instituciones privadas y de comportamientos individuales; y la existencia de políticas, o a menos de un proyecto global de fomento al desarrollo material, cívico y cultural de la población.<sup>96</sup>

Dentro del establecimiento de las ideas democráticas, el Estado no debe obtener todo el control de la economía, sino por el contrario, la economía de mercado sería indispensable para la existencia de la democracia. Se ha dicho que la economía de mercado no existe sin la democracia. Eso es una consideración ciertamente falsa, pues en la misma Argentina se dio un sistema político autoritario por medio de la dictadura militar, basada sobre todo en un sistema económico liberal. Al igual que en Chile con Pinochet se estableció el monetarismo de Milton Friedman. Cabe recordar que la democracia y el liberalismo no son gemelos como lo señala Wallerstein: "El liberalismo se inventó para oponerse a la democracia. El problema que dio origen al liberalismo fue el de contener a las clases peligrosas,

---

<sup>94</sup> Luis Carlos Sánchez, *Democracia, representación y participación*, Cuadernos de CAPEL, No. 3, Costa Rica, 1985, p.17.

<sup>95</sup> Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, México, FCE, 1988 p. 27.

<sup>96</sup> Carlos Arriola, *¿Qué es la democracia?*, México, Porrúa, Textos para el cambio, No 7, 1994, p.7.

primero en el núcleo y después en todo el sistema mundial".<sup>97</sup> Pero hoy la esperanza que ofrece el liberalismo se ve derrumbada y las clases que contiene vuelven al escenario convirtiéndose en una amenaza para la democracia. Por otro lado, una de las posturas nos señala que para la existencia de la democracia debe contar con la liberalización de la economía y modernizar, pero la modernización económica no define a la democracia como resultado, sino como condición.

El lazo de la democracia y desarrollo (económico) significa que no hay desarrollo sin gestión abierta de las tensiones entre inversiones y reparto, y que no hay democracia sin representación de los intereses sociales y sin preocupación por la sociedad nacional. Lo que une democracia y desarrollo es que las dos ideas introducen una imagen integrada, global del cambio social y rechazan las teorías de la modernización que describen a la sociedad como un tren cuyos vagones sociales y políticos son arrastrados por la locomotora de la racionalización y el progreso material.<sup>98</sup>

Si bien, este régimen no puede resolver el conjunto de problemas de la sociedad, es el régimen que resuelve mejor los problemas que cualquier otro régimen.

Finalmente a diferencia de la democracia, el autoritarismo se caracteriza por ser un régimen no democrático, implantado mediante tres maneras: por dictaduras personalistas, regímenes militares (mediante golpes de estado), o por sistemas

---

<sup>97</sup> Immanuel Wallerstein, "Paz, estabilidad y legitimación", en *Después del liberalismo*, S. XXI, UNAM, México, 1996, p. 42.

<sup>98</sup> Alain Touraine, *¿Qué es la democracia?*, Buenos Aires, FCE, 1995, p. 235.

totalitarios, donde el sistema es de un solo partido<sup>99</sup>, como sucedió en los países socialistas de Europa o en México.

La crisis de los autoritarismo y la derrota de los regímenes militares en la región de Latinoamérica llevó a la implantación de la transición a la democracia y a la consolidación de ésta, tomando en cuenta la reorganización socio-económica, debido al escenario heredado por los regímenes anteriores.

## 2.2.-Transición.

El concepto de transición democrática "ha sido usado para recubrir diversos procesos que incluyen la transición propiamente tal, la inauguración o instalación democrática y los procesos de consolidación del régimen democrático"<sup>100</sup>, todo ello después de haberle puesto fin al régimen no democrático, es decir, al régimen autoritario.

Dentro de las fases de la transición democrática encontramos que "inauguración se refiere a la instalación del primer gobierno e instituciones democráticas después de una dictadura, y consolidación consiste en el proceso de estabilización y reproducción de la democracia política, evitando las regresiones autoritarias"<sup>101</sup>, pero dicha consolidación depende en gran medida de la capacidad para enfrentar y resolver los problemas de democratización de la sociedad, así como tratar de disminuir los problemas económicos.

---

<sup>99</sup> Véase Samuel Huntington, *Op. cit.*

<sup>100</sup> Manuel Antonio Garretón, *Del autoritarismo a la democracia ¿una transición irreversible?*, Santiago, FLACSO, Estudios Políticos, no. 5, 1990, p. 5.

<sup>101</sup> *Ibid.*, p.12.

Manuel Antonio Garretón distingue tres tipos de transiciones en América Latina, o como el las denomina:

democratizaciones políticas...La primera es donde se instala por primera vez una democracia y que tienden a acercarse al modelo de cambio de sociedad global..el segundo tipo de democratización...nos referimos al paso de un régimen autoritario o militar formal a un régimen básicamente democrático, aunque éste sea incompleto o imperfecto...y las últimas transiciones que buscan crear, extender y ampliar las instituciones para convertirlas en democráticas.<sup>102</sup>

La consolidación también implica la implantación de la democratización global, la cual no ha sido posible incorporar mediante el neo-liberalismo. Por lo tanto es necesario redefinir un modelo de desarrollo, pues parece ser que el modelo neo-liberal esta agotado, y el cual sólo ha generado incremento de la deuda y marginalización para América Latina y los países en desarrollo. Es indispensable, al mismo tiempo, el establecimiento de un nuevo modelo de relaciones entre estado y sociedad civil para fortalecer la capacidad de estos dos actores; y, finalmente, la reconstrucción de un sistema fuerte de partidos políticos autónomos del Estado y de los movimientos y grupos sociales, que permitan oposiciones leales y el establecimiento de gobiernos mayoritarios con el objetivo de crear una política centrada que acepte la negociación, que respete los movimientos y los diversos actores de la sociedad. Pero dicha consolidación se ve derrumbada cuando la sociedad se desilusiona de los dirigentes democráticos,

---

<sup>102</sup> Manuel Antonio Garretón Merino, Democracia y democratización...Op. cit., pp. 19-20.

debido a que éstos no responden a sus demandas. Como lo menciona Rubén M. Perina;

el sistema político democrático es por naturaleza complejo y lento, y no siempre resuelve los conflictos de una manera clara y categórica. El sistema requiere negociación, transacción, coordinación y construcción de consenso y equilibrio entre los poderes que lo componen, Se requiere paciencia y prudencia.<sup>103</sup>

La consolidación de la democracia va ligada a la obtención de estabilidad dentro del régimen, es decir, la deseabilidad de la democracia por parte de actores tanto sociales como políticos. Pero para lograr dicha estabilidad es necesaria la unión de las principales élites políticas, tales como: dirigentes políticos, empresarios, trabajadores, entre otros, uniendo sus fuerzas para enfrentar los problemas que atañen a la sociedad.

No obstante, también encontramos problemas que enfrenta el sistema político democrático dentro de la transición, tales como: establecer nuevos sistemas constitucionales y electorales, la desaparición de funcionarios pro-dictatoriales y su reemplazamiento, modificar leyes inadecuadas para la democracia, cambiar o abolir instituciones propias del anterior gobierno, castigar a funcionarios que violaron los derechos humanos, así como reducir la participación del ejército en la política<sup>104</sup>, y tratar de resolver conflictos sociales y económicos.

---

<sup>103</sup> Rubén M Perina, "Nueva presencia argentina en el sistema internacional", en *Argentina en el mundo 1973-1987*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericanos, Colección Estudios Internacionales, 1988, p. 273.

<sup>104</sup> Sin embargo, existieron regímenes autoritarios donde el ejército no tenía participación, ni se impuso este sector dentro del gobierno, como fue el caso de México, que a partir de la "guerra cristera" con el presidente Plutarco Elías Calles, el ejército queda retirado de la política y se

El sistema democrático se va a ver afectado a medida en que el país carezca de bases sociales y económicas para la democracia; cuando los líderes persigan políticas externas que produzcan ya sea una depresión económica o una guerra, llevándolo al debilitamiento de dicho régimen en cualquier país que esté en proceso de transición democrática como ha sucedido en América Latina y Europa oriental.

Cabe señalar que es a mediados de los años setentas cuando los regímenes militares del Cono Sur como Argentina, Venezuela, Chile, Colombia, Perú, Brasil, Uruguay, Paraguay, principalmente, pusieron de relevancia la aspiración a un régimen democrático después de haber pasado en los años 60-70 por regímenes militares.

Durante el periodo de la Guerra Fría, y frente a "la amenaza comunista" en la región, éstos regímenes se convirtieron en la única solución no sólo a los problemas comunistas, sino a los internos por los que atravesaban los países. Sin embargo, con el paso del tiempo estos regímenes fueron vistos como los únicos agentes para la modernización político-económica de los mismos, se caracterizaron por llegar a situaciones críticas, producto de un acelerado endeudamiento, corrupción constante y una recesión económica, facilitando el paso de la transición democrática en América Latina; así, las dictaduras se enfrentaron a una oposición, ya no sólo de los grupos de izquierda, sino se encontraron encerradas en un círculo vicioso de endeudamiento-crisis económica-

---

refuerza esta postura con Lázaro Cárdenas. A pesar de demostrar ser un régimen autoritario donde solamente gobernó un partido durante 71 años: el PRI.

corrupción y, entraron en un proceso de descomposición.<sup>105</sup> De esta manera se implantaría la transición a la democracia en la región, sin embargo, en la mayoría de estos países faltaría la inauguración y la consolidación del nuevo régimen como tal.

La democracia política en América Latina a menudo ha sido identificada por partidos izquierdistas y populistas más como un mecanismo para contener a sus seguidores y manipular sus aspiraciones, que como un ordenamiento institucional que se adecue a la representación, procesamiento y eventual satisfacción de tales aspiraciones.<sup>106</sup>

Los problemas a los que se enfrenta la transición a la democracia en América Latina se debe principalmente a la falta de un mercado interno, de una planta industrial fuerte y competitiva para el comercio internacional, además de instituciones políticas fuertes y, a las desigualdades resultantes de la crisis económica y de la deuda externa, heredadas por los regímenes autoritarios caracterizados por la represión y la violencia dentro de su régimen. Problemas que los nuevos líderes democráticos deben mitigar dentro de dicho régimen, así como lograr la subordinación de las fuerzas armadas al poder civil. Así, la democracia adoptaría mayor prestigio certificando que tanto las ideas como las instituciones del régimen autoritario estaban desacreditadas. Como bien podemos ver,

en la década del 80 comienzan a observarse claros signos de la ruptura del viejo patrón "nacional-popular" caen los regímenes movilizadores de modernización voluntaristas en toda América Latina (Touraine 1993) y se abre paso una nueva

---

<sup>105</sup> María Dolores Paris, *Crisis e identidades colectivas en América Latina*, P. Y V. Editores, Certamen Internacional, 5ª Conferencia de la Conquista en América, 1990, p.88.

<sup>106</sup> Guillermo O' Donnell y Philippe C. Schmitter, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, América Latina 2, capítulo 1, Páidos, Buenos Aires, p.28.

modernización que supone la instalación de democracias representativas similares a las europeas..y la introducción de reformas de mercado combinadas con la apertura al espacio económico internacional.<sup>107</sup>

Sería entre 1974 y 1990 a nivel mundial cuando tiene lugar lo que Huntington llamaría la "tercera ola de democratización"<sup>108</sup>, donde más de 30 países, principalmente países del occidente, es decir, tanto de América Latina (entre ellos Argentina) y de Europa Oriental abrirían camino a la transición de un gobierno no democrático (autoritario) a uno democrático, a partir del golpe de estado del 24 de abril de 1974 en Lisboa.

Las dos anteriores olas<sup>109</sup>, fueron seguidas por olas inversas (contraolas), las cuales regresarán a algunos países a su anterior régimen, a uno no democrático. Estas olas y contraolas democráticas se expresan como manifestaciones de fenómenos políticos que surgen por una guerra con gran impacto, la aparición de potencias, un cambio importante en la distribución del poder internacional, por un crecimiento económico, o simplemente como respuesta a la debilidad del sistema político-económico existente.

En América Latina el proceso de transición de regímenes autoritarios a regímenes democráticos tuvieron una dinámica propia condicionada en gran

---

<sup>107</sup> Federico Lorenz Valcarlos, *La crisis de la política en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1998, p. 45.

<sup>108</sup> Por ola de democratización se entiende al "conjunto de transiciones de un régimen no democrático a otro democrático que ocurren en determinado periodo de tiempo y que superan significativamente a las transiciones en dirección opuesta durante ese mismo periodo", a la vez implica democratización en los sistemas de partidos y cuenta con una base institucional electoral. Ver Samuel, Huntington. *Op.cit.*, p. 26.

<sup>109</sup> La primera se da entre 1828-1926, y la segunda entre 1943-1962. A estas olas les continuaron dos contraolas; la primera fue entre 1922-1942 y la segunda entre 1958-1975.

medida por la dependencia hacia las grandes potencia, (principalmente Estados Unidos) y el desarrollo de un capitalismo periférico, debido a que el establecimiento de las bases para el desarrollo, complemento de un sistema democrático, no se obtiene de manera endógena.

Es decir, la naturaleza del capitalismo periférico es tal que, dada la heterogeneidad de la economía, su falta de dinamismo y su vulnerabilidad a cualquier equilibrio del sistema capitalista mundial, y la necesidad de ayuda externa para completar el ciclo de acumulación, es muy difícil mantener un Estado capitalista democrático...además, que se asocia con agentes transnacionales para continuar el proyecto de desarrollo capitalista.<sup>110</sup>

Así que, el futuro de la democracia en América Latina va a depender principalmente de la capacidad de construcción de una legitimidad de la política que permita tanto Estado como a partidos y actores sociales fuertes, autónomos entre sí, pero complementarios.

Argentina al igual que otros países de la región formaría parte del fenómeno democrático, que comienza en su territorio con las elecciones de 1983, acto al que le continuará una serie de acontecimientos que marcarán la vida política, económica y social del país en los siguientes años.

### 2.3.- El Gobierno de la oposición con Raúl Alfonsín: 1983-1989.

Las elecciones de 1983 colocarían en la Casa Rosada al presidente radical Raúl Alfonsín, primer presidente de la transición a la democracia. Alfonsín tenía la difícil

tarea de recuperar la confianza y credibilidad tanto de la sociedad argentina como de la comunidad internacional, pues, la dictadura militar le había heredado un país totalmente en crisis, carente de credibilidad, y de legitimidad.

La consolidación de la democracia se volvía un requisito indispensable en el país para lograr los objetivos anteriores. Para ello, era necesario satisfacer las demandas de la sociedad, tanto políticas, como económicas y sociales, en las que principalmente se encontraba revisar el pasado para esclarecer las injusticias durante la "guerra sucia" y enjuiciar a los militares que violaron los derechos humanos durante el gobierno militar. Económicamente la prioridad era salir de la recesión económica en la que se encontraba el país e insertarlo al sistema económico internacional, la hoy tan de moda globalización.

Este nuevo gobierno se enfrentaría a diversos intereses sectoriales (empresarios, sindicatos, fuerzas armadas), muchos de ellos beneficiados en la dictadura, que de manera contundente iban a influir en el rumbo que debería tomar la política de Argentina. Situación que debilitaría en el futuro el gobierno de Alfonsín y que lo obligó a adelantar la sucesión presidencial antes de la fecha establecida, dejando resultados desfavorables para el gobierno y el proceso democrático de Argentina.

2.3.1.-El debilitamiento del régimen autoritario y la transición a la democracia en argentina.

Después de la derrota militar en las Malvinas, la crisis ideológica del ejército y la ola de corrupción política que empezó a salir en los medios nacionales, obligaron

---

<sup>110</sup> Julián Santamaría, *Transición a la democracia en el sur de Europa y América Latina*, p. 295.

a la renuncia de Galtieri y su sustitución por Bernardo Bignone, aunque sin apoyo de la armada y de las fuerzas aéreas, que debilitaron el llamado "Proceso de Reorganización Nacional". Durante este período los prisioneros que regresaron del campo de batalla (la mayoría de los cuales eran jóvenes conscriptos) fueron enviados a los cuarteles donde se les sometió a sesiones de terapias.<sup>111</sup>

Se dejaba un vacío de poder al interior de la Junta y sin posibilidad a Bignone para preparar un cambio de gobierno de manera pacífica. Incluso, el malestar entre la clase empresarial era evidente,

los banqueros subrayaban fríamente la peligrosa combinación de la caída de precios de las exportaciones, el crecimiento de las tasas de interés y la inflación que había sobrepasado el 300%; el costo de la guerra de Malvinas y la existencia de un sector público ineficiente habían dejado al país sin capitales, perspectiva preocupante para una nación que debía 39 millones de dólares.<sup>112</sup>

Ante el escenario interno, el general Bignone convoca a elecciones programadas para octubre de 1983. La brutalidad y el fracaso de la dictadura no dejaban otra alternativa, además se volvió importante la búsqueda de corruptos durante la Guerra de las Malvinas y el esclarecimiento de los desaparecidos de la "guerra sucia", comprendida entre 1977-1980.

---

<sup>111</sup> Muchos de los jóvenes que participaron en la guerra fueron sometidos a terapias de guerra. Estas terapias conducidas por los servicios de inteligencia militar, se tuvieron que establecerse debido al fuerte trauma sufrido por los jóvenes que habían sido enviados a la guerra con escaso entrenamiento militar. De hecho el trauma fue mucho más profundo de lo que suponían los generales. Posteriormente se realizó el libro "los chicos de la guerra", donde el periodista Daniel Kon publica entrevista con dichos jóvenes, donde se mencionó que el abastecimiento de alimento nunca llegó a los soldados en combate y era de uso exclusivo para los altos rangos. Véase Jimmy Burns Marañón. *La tierra que perdió sus héroes. La Guerra de las Malvinas y la transición democrática en Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1992., p. 162.

La ilegitimidad del gobierno ante la sociedad tendría efecto en las elecciones de 1983, en las que se produciría un cambio político en Argentina, marcado por la participación de un segundo partido como nueva alternativa: la Unión Cívica Radical, (UCR) o partido radical. El candidato de este partido, Raúl Alfonsín, fue un antiguo peronista que manifestaba su aberración a la posibilidad de un Estado corporativista autoritario, rechazaba la idea del caudillo y las alianzas entre sindicatos, iglesia y militares, como una estrategia de confabulación contra el gobierno.

Alfonsín, un político que sobrevino a las divisiones internas de su partido, logra colocarse como líder de la UCR para la contienda electoral de 1983. Dentro de su campaña prometía honestidad y firmeza, sin embargo, lo que lo llevó al triunfo de las elecciones fueron:

sus planteamientos de distanciamiento respecto del gobierno militar, un severa crítica a las violaciones de los derechos humanos, la promesa de que no habría impunidad para esos crímenes, el distanciamiento de las prácticas violentas que habrían derivado en la militarización de los conflictos internos del peronismo en el periodo 1973-1976, y el compromiso de democratización de diferentes esferas organizativas de la sociedad, especialmente los sindicatos.<sup>113</sup>

Además, rechazó cualquier tipo de beneficio o privilegio para los militares, pues debería haber una rendición de éstos hacia el poder sin ninguna condición, y delinear una especie de ruptura con el pasado que le otorgara la credibilidad

---

<sup>112</sup> *Ibid.* p.163.

necesaria al nuevo gobierno, como una forma de sanar las heridas de una sociedad que no podía olvidar su pasado reciente y tampoco tenía un futuro delineado.

Las declaraciones del candidato radical dentro de una sociedad en crisis fueron las que ayudaron a obtener el voto de las mayorías para los radicales. Fue una manera de dar coherencia al caos aunque, en sentido estricto, el significado de democracia no fuera comprendido por toda la población. Lo mencionado por Alfonsín dentro de su campaña presidencial era lo siguiente:

tenemos una meta: la vida, la justicia y la libertad para todos los que habitan este suelo. Tenemos un método. La democracia para la Argentina. Tenemos un combate: vencer a quienes desde adentro o desde afuera quieren impedir esta democracia. Tenemos una tarea: gobernar para todos los argentinos, sacando al país de la crisis que nos agobia.<sup>114</sup>

Un factor muy importante para estas elecciones fue la expansión de la clase media<sup>115</sup>, producto de la industrialización y del crecimiento económico, y de la democratización del país. Esta clase sería la que apoyaría fielmente al candidato Raúl Alfonsín, llevándolo al triunfo.

---

<sup>113</sup> Gerardo Aboy Cartés, *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Santa Fe, Homo sapiens ediciones, 2001, p. 188.

<sup>114</sup> Fernando Sabsay, *Frondizi, Illia, Alfonsín*, Buenos Aires, USAL, 2000, p. 335.

<sup>115</sup> Pues es precisamente este sector de la sociedad el que no recordaba la época revestida por la figura de Perón, como los tiempos dorados a los que la clase obrera se aferraba. "Para algunos, lejos de ser dorados, los ocho años de la primera administración peronista habían sido una pesadilla, ya que en vez de llevar a la prosperidad de la nación, Perón había provocado su declinación y ruina. Malgastó las reservas del comercio internacional, acumuladas como resultado del neutralismo argentino durante la Segunda Guerra Mundial, en proyectos inadecuados". Jimmy Burns Marañón, *Op.cit.*, p. 188.

A pesar de enfrentar una situación de autoanálisis colectivo que dejó la dictadura militar, la discusión política se distinguía por el repudio hacia la investidura militar, los golpes de Estado, la violencia, la represión, la muerte y los desaparecidos. Todo ello se redujo a un binomio simple en cuanto a la posición política, se era peronista o antiperonista.

Sería en octubre de 1983 cuando triunfaría el Partido Radical, derrotando por primera vez en elecciones al peronismo desde su origen en 1946. La fórmula Alfonsín-Martínez obtiene la victoria ante la fórmula peronista Luder-Bittel, "los resultados electorales arrojaron aproximadamente 7.500.000 votos para la UCR (52%) y 5.700.000 para el PJ (40.0%). En un lejano tercer lugar, con el 2% de los sufragios, se ubicó el Partido Intransigente".<sup>116</sup> Así también, la UCR obtendría la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, dando paso a un gobierno civil que implantaría la democracia en Argentina.

Al asumir la presidencia, el presidente Raúl Alfonsín refirmó en su mensaje inaugural que "la democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se dura y se cura...".<sup>117</sup>

Para Raúl Alfonsín democracia significaba "diversidad y competencia a partir de esta diversidad, pero implica también una ética de solidaridad que esté más allá de las diferencias y que incluso prevalezca sobre estas en determinadas

---

<sup>116</sup> Horacio Gaggero y Alicia Iriarte, *Argentina, 15 años después. De la transición a la democracia y al menemismo (1982-1997)*, Buenos Aires, Proyecto editorial, 2000, p. 23.

<sup>117</sup> *Ibidem*.

circunstancias<sup>118</sup>, siendo necesaria la unión nacional si el objetivo era la consolidación de la democracia.

En resumen, la transición democrática en Argentina se daría en medio de circunstancias económicas graves, tanto a nivel nacional como a nivel internacional. El gobierno argentino no solamente se enfrentaba a cambios políticos, sino también económicos, con el objetivo de reconstruir tanto la política constitucional como la economía. Así que para arribar al proceso de consolidación democrática y establecerla en el país, Alfonsín tenía dos tareas fundamentales: "la construcción de un orden institucional y, simultáneamente, la administración del Estado en el marco de las urgencias planteadas por la crisis. Había que gobernar y al mismo tiempo construir un sistema".<sup>119</sup>

En un principio, el presidente Alfonsín colocó mayor énfasis en los problemas políticos-sociales que en los económicos, debido a que la democratización en Argentina provino principalmente "del propio proceso de descomposición de las dictaduras. Sorprendentemente, los nuevos gobiernos civiles no presentan siquiera alternativas en cuestión de política económica".<sup>120</sup>

Sin embargo, con el transcurso del tiempo, la transición en Argentina adquiriría un carácter dual y "se puso en marcha un doble proceso de transición que ha implicado, al mismo tiempo, la afirmación del principio de legitimidad democrática y la aceptación de una economía de mercado".<sup>121</sup>

---

<sup>118</sup> Fernando Sabsay, *Op. cit.*, P.337.

<sup>119</sup> Roberto Fränkel y Mario Damill, et. al., *Situación Latinoamericana. Argentina en la década de los 80*, Madrid, CEDEAL, 1992, p. 175-176.

<sup>120</sup> María Dolores Paris, *Op. cit.*, p.68.

<sup>121</sup> Hugo Quiroga, *Hacia un nuevo consenso democrático*, Buenos Aires, Homo Sapiens ediciones, 1997, p.19.

A partir de la toma de poder de Alfonsín en diciembre de 1983, éste se enfrentaría a diversos problemas resultado de distintos intereses sectoriales que existían en el interior del país, tales como: mejorar los salarios en el sector sindical, la creación de medidas fiscales y tributarias para los empresarios con el objetivo de estimular la producción y la presión por parte de organizaciones de crédito internacional y acreedores privados para el pago de la deuda externa, la cual seguía incrementándose debido a los intereses desmedidos. Aunados a estos problemas se encontraba el de controlar la inflación.

El nuevo presidente también se enfrentaba a la incredulidad y desconfianza hacia las instituciones políticas que mostraban debilidad para impartir justicia, y eran sujeto de constantes denuncias de corrupción y de violaciones de derechos humanos.

Por otro lado, el Partido Radical se reunió y apoyó a líderes de la oposición democrática en otros países latinoamericanos, alentó a democracias en Chile y Brasil, así como también desanimó golpes militares contra regímenes democráticos en Perú y Bolivia. A nivel internacional tanto organismos internacionales como diversos mandatarios<sup>122</sup>, se pronunciaron a favor del retorno de la democracia en Argentina.

Pero, para que el Partido Radical obtuviera credibilidad, era necesario que presentara capacidad efectiva para gobernar y tratar de solucionar los problemas heredados por el anterior régimen militar. Y así fue que el gobierno argentino vela a la democracia como el método para lograr su objetivo, es decir, darle solución a

---

<sup>122</sup> Entre los que destacan los siguientes Presidente; el de Estados Unidos, Colombia, Gran Bretaña, Italia, España, Francia, y voceros del gobierno mexicano, uruguayo, peruano y boliviano.

las demandas que tenían todos los sectores sociales del país, pues todos manifestaban su inconformidad por igual, debido a que dichas demandas habían estado acumuladas por mucho tiempo. Esto implicaba principalmente: resolver el problema de los desaparecidos durante la dictadura militar, enfrentando la "guerra sucia"; lograr alianzas con los principales sectores; ponerle fin a la recesión económica y a la inflación; así como devolverle la confianza a las instituciones políticas.

Por lo tanto, dentro de esta transición el país va a estar marcado por la relación existente entre la política y la política económica bajo el nuevo gobierno del radical Raúl Alfonsín, en busca de la consolidación democrática. Pues bien, el alfonsinismo buscaba consolidarse como el "Tercer Movimiento Histórico"<sup>123</sup> dentro de Argentina.

Como lo menciona Marcelo Cavarozzi, la democracia no sólo sirvió para impedir el derrumbe del Estado sino que, además, durante los primeros tres o cuatro años del gobierno de Alfonsín el encantamiento democrático actuó, en parte, como un velo que ocultó dicho derrumbe.<sup>124</sup>

No obstante las buenas intenciones, todo esto se veía obstaculizado debido al aislamiento político tanto interno como internacional del presidente. Este último como resultado de la imagen argentina, ante la comunidad internacional, por la no

---

<sup>123</sup> Siguiendo el ejemplo de los dos movimientos importantes en la historia de Argentina, el "yrigoyenismo" con Hipólito Yrigoyen en 1930, y el "peronismo" con Juan Domingo Perón en 1946. Tanto el radicalismo yrigoyenista como el peronismo surgieron con la pretensión de expresar "al pueblo" en su conjunto y les resultó casi imposible pensarse como "partes"; era la "nación entera la comunidad que anhelaban personificar estos "representantes", la emergencia de regímenes "nacional-populares", y reforzar sus modos de organización, pensamiento y acción. Federico Lorenz Valcarce, *Op. cit.*, p. 49. Estos movimientos que en su momento fueron apoyados por la mayoría convirtiéndose en populistas y que en su momento fueron vistos como la salvación del país.

solución a la violación a los derechos humanos y a la guerra de las Malvinas, situación que pensaba revertir como característica de la nueva democracia.

La política exterior del gobierno radical que en un principio se caracterizó por ser autonomista, cambiaría dos años después de implantado este gobierno ante la necesidad de insertar al país a la escena internacional y de consolidar la democracia. Era necesario salir del aislamiento político que lo caracterizaba después de la derrota de las Malvinas, así como volver a ganar la confianza y el prestigio de la comunidad internacional.

El gobierno de Raúl Alfonsín comenzaría por establecer relaciones con Brasil en busca de una integración regional; establecería la proyección al Movimiento de No Alineados, resolvería finalmente el conflicto con Chile sobre el Canal del Beagle, se integraría al Grupo de Apoyo de Contadora y participaría en la creación del Grupo de los Siete, a favor de la paz y el desarme. Por el contrario, el conflicto de las Malvinas no avanzó durante este periodo, pese a ello, buscó mejorar las relaciones con Gran Bretaña, así como también con Estados Unidos principalmente.

Por otro lado, el ámbito interno se caracterizó por la falta de acuerdos o alianzas que establecieran la cooperación entre el gobierno y los principales sectores del país, quienes presionaron fuertemente contra la política y el proyecto económico del presidente, logrando finalmente debilitar a su gobierno.

---

<sup>124</sup> Marcelo Cavarozzi, *"El agotamiento de la matriz Estado-céntrica y la emergencia de la sociedad de mercado: 1983-1996"*, p..100

### 2.3.2.- La política contra "la guerra sucia".

Una de las principales promesas de campaña del entonces candidato a la presidencia, era responder a la demanda de la sociedad de establecer la justicia en el país mediante el esclarecimiento del problema de los "desaparecidos" durante la llamada "guerra sucia", establecida durante la dictadura militar y, asimismo, castigar a los responsables que cometieron represiones y violaciones a los derechos humanos. El debate en los primeros meses del nuevo gobierno democrático se centraba en la desaparición de miles de personas.

Antes de que Alfonsín llegara al poder, los militares decretaron una ley de autoamnistía, la cual exoneraba a todo aquél que tuviera responsabilidad alguna de haber cometido actos de violaciones de derechos humanos durante la dictadura, además,

se intentó lograr el acuerdo de los partidos para una serie de cuestiones, futuras y pasadas: la política económica, la presencia institucional de las Fuerzas Armadas en el nuevo gobierno, y sobre todo una garantía de que no se investigarían ni actos de corrupción o enriquecimientos ilícitos ni responsabilidades en la que los militares empezaban a llamar "guerra sucia", con un eufemismo comparable al de desaparecidos.<sup>125</sup>

Es decir, antes de que los militares dejaran el poder buscaron amarrar los mecanismos que impidieran represión alguna hacia ellos, ya sean castigos o represalias por actos realizados durante la dictadura, dejando además establecida la autonomía del ejército.

Alfonsín, desde su campaña rechazó estas condiciones hacia los militares, así como también,

denunció la existencia de un supuesto pacto secreto entre las Fuerzas Armadas y parte de la dirigencia sindical. El objetivo del pacto era, supuestamente, asegurar que luego de las elecciones se echara un manto y olvido sobre los delitos cometidos por los militares, e impedir la reorganización de las Fuerzas Armadas que prometía la UCR. A cambio de ello se postergaría la normalización y democratización de los sindicatos para que los jefes establecidos pudieran seguir controlándolos.<sup>125</sup>

La entonces retirada política de los militares no significaba que el nuevo gobierno civil sobreviviría a las circunstancias, era indispensable que Alfonsín se convirtiera en comandante de hecho en Jefe del ejército así como de derecho. Enfrentar a una serie de militares orgullosos de su victoria contra el terrorismo sin arrepentimiento alguno, e incluso seguir defendiendo la idea de que el gobierno autoritario y no la democracia era la mejor manera de gobernar a Argentina, requería de acciones realmente arriesgadas, con la precaución de no producir una imagen de conciliación del nuevo gobierno civil y las fuerzas armadas ante los ojos de la sociedad civil.

En un principio cuando Alfonsín llega al poder, deroga la ley de autoamnistía y se enfoca a la resolución de "los desaparecidos" durante la dictadura militar, para ello firma el decreto 187 el 15 de diciembre de 1983 para crear la Comisión

---

<sup>125</sup> Luis Alberto Romero. *Breve Historia Contemporánea de Argentina, México*, FCE, 1994, p.353.

<sup>126</sup> Peter Birle, *Los empresarios y la democracia en la Argentina. Conflictos y coincidencias*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1997, p. 198.

Nacional para la Desaparición de Personas (CONADEP), la cual operó a partir de enero de 1984, encargada de aclarar los casos relacionados a los desaparecidos, secuestrados, prisioneros, torturados, asesinados y existencia de centros de detención clandestina durante la dictadura militar.<sup>127</sup> Esta comisión difundió el texto titulado "Nunca más", el cual era el informe entregado al gobierno referente a las investigaciones realizadas. Este texto mencionaba que,

las fuerzas de seguridad habían hecho desaparecer por la fuerza a al menos 8960 personas, que habían mantenido una red de 340 centros clandestinos de detención y tortura, que alrededor de 300 oficiales, cuyos nombres eran conocidos, habían sido identificados como participantes directos en aquellas operaciones.<sup>128</sup>

El gobierno confiaba en que si daba la oportunidad a las propias fuerzas armadas de castigar a los máximos culpables que habían abusado del uso de la fuerza durante la dictadura, que habían actuado con violencia excesiva, que incrementaron el saldo de personas desaparecidas y las tumbas clandestinas y por lo tanto, la emigración masiva, tendría una mayor oportunidad de negociar una mejor relación con el sector militar.

En principio la decisión fue llevarlos a juicios dentro de la Junta Militar, sin embargo, los propios militares rechazaron tal acción debido a que "los juicios no sólo significaron el peligro del encarcelamiento sino mucho más, desmantelaban el

---

<sup>127</sup> La CONADEP tenía un plazo de acción de seis meses. Las organizaciones de derechos humanos exigían más bien una Comisión Bicameral. Al fin sin embargo, designó a 12 civiles como sus principales miembros bajo la conducción del renombrado escritor Ernesto Sabato. Cabe mencionar que este proyecto no contó con el apoyo del Partido Justicialista.

espacio simbólico del ejército en la sociedad...y por lo tanto toda la estrategia de enunciación".<sup>129</sup> No obstante, estos enjuiciamientos a los ex comandantes fueron trasladados a los tribunales civiles a partir de abril de 1985. El nuevo gobierno "persuadió al Congreso para que promulgara reformas legales al sistema judicial, otorgando competencia a los juzgados civiles en procesos sobre crímenes cometidos por los militares contra la población civil".<sup>130</sup>

A finales de 1985 la justicia se haría presente cuando

se conoció el fallo, que condenó a los ex comandantes, negó que hubiera habido guerra alguna que justificara su acción, distinguió entre las responsabilidades de cada uno de ellos, y dispuso continuar la acción penal contra los demás responsables de las operaciones.<sup>131</sup>

En este fallo se condenaron a varios ex-presidentes de la república Argentina y "fueron condenados a prisión perpetua Videla y Massera, a prisión por cuatro años Agosti, a diecisiete Viola y a ocho Lambruschini, Graffigna, Galtieri, Anaya y Lami Dozo fueron absueltos".<sup>132</sup>

La CONADEP había investigado cerca de nueve mil casos, pero "en el juicio — que duró siete meses y medio— presentaron sólo 281 casos y 837 testigos".<sup>133</sup>

---

<sup>129</sup> Véase Nunca Más: The Report of the Argentine National Commission on the Disappeared (Nueva York: Farrar Strauss Giroux, 1986) pp. 10.51 y *passim*., citado en Samuel P. Huntington, *Op.cit.*, p. 201.

<sup>129</sup> Pablo Lacoste, comp., *Militares y política 1983-1991*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, p 70

<sup>130</sup> Joseph A., "Argentina: un dilema de conciencia" en *Contextos*, No. 53, año 3, 15 de junio de 1985, p. 11.

<sup>131</sup> Luis Alberto Romero. *Op. cit.*, p.373.

<sup>132</sup> "El juicio que cambió al País", vol. 6., pp. 64-65, Buenos Aires, Editorial Perfil, 1995, citado en Horacio Gaggero, *Op. cit.*, p.46.

<sup>133</sup> "El juicio que cambió al País", vol. 1., pp. 5,7, 21. Buenos Aires, Editorial Perfil, 1995, *ibidem*.

Conforme el tiempo pasaba, estos juicios se hicieron más tardados y el apoyo a los procesos se mostraron indiferentes

Posteriormente, en diciembre de 1986, ante la creciente resistencia militar existente, surge la Ley de Punto Final, la cual establecía un plazo de dos meses (para el procesamiento de los acusados, limitando el número de juicios) a las citaciones judiciales, es decir, fue un decreto para no iniciar nuevos juicios. Por lo tanto, las esperanzas de la sociedad y de grupos a favor de los procesos justos - como fue el de las Madres de Plaza de Mayo<sup>134</sup>-, habían quedado atrás. Pero a pesar de la aparición de esta ley, ésta no contó con el apoyo de ningún partido opositor.

Después de la rebelión de la Semana Santa de 1987, se establece la "Ley de Obediencia Debida", la cual contemplaba

la apreciación sobre los tres niveles de responsabilidad...estaban los que habían impartido órdenes de reprimir, en segundo lugar, aquellos que habían cometido excesos al llevar a cabo estas órdenes, y en tercer lugar, aquellos que solamente habían cumplido las órdenes de sus superiores, y éstos deberían ser absueltos de culpa y cargo".<sup>135</sup>

La aplicación del concepto de "obediencia debida" se tradujo en la exculpación de los subordinados acusados de participar en la "guerra sucia" pues para 1987 el

---

<sup>134</sup> Este grupo surgió a partir de la desaparición de miles de personas durante en la dictadura militar. Estaba compuesto por las madres de los desaparecidos, quienes exigían justicia. Para ese entonces también surgió el grupo de las Abuelas de Plaza de Mayo, en busca de una solución al caso de sus nietos desaparecidos.

<sup>135</sup> Andrew McAdam, Víctor Sukup, et al., *Raúl Alfonsín, la democracia a pesar de todo*, Buenos Aires, Corregidor, 1999, p. 78.

gobierno radical denunció que los principales responsables ya habían sido condenados. De esta manera,

se establecía que no era culpable el militar que había actuado obedeciendo órdenes, aunque esto lo hubiera llevado a cometer actos ilícitos como violar la ley, cometer homicidios clandestinos o torturas. Su sanción fue un duro golpe para quienes deseaban se castigara debidamente a los militares que habían actuado en la represión ilegal.<sup>136</sup>

Esta resolución mostró dos posiciones: "por una parte, los militares y varios sectores —en especial los partidos provinciales, el ex-presidente Arturo Frondizi y el diputado Alvaro Alzogaray, entre otros, exigían la amnistía. Por la otra, la opinión pública, los organismos de derechos humanos y la oposición cuestionaban acerbamente la norma propuesta".<sup>137</sup>

La actitud del gobierno de Alfonsín ante la decisión de detener los juicios a militares se debió en parte a que, en Argentina existió

una seria amenaza a la seguridad interna, que el gobierno peronista que precedió a la junta militar había ordenado al ejército eliminar a los terroristas y que importantes sectores del pueblo argentino habían aceptado tranquilamente, y en alguna medida aprobado, las tácticas inhumanas que emplearon los militares para cumplir aquella misión.<sup>138</sup>

---

<sup>136</sup> Horacio Gaggero, *Op.cit.*, p. 59.

<sup>137</sup> Simón Lazára, *El asalto al poder: actores e intereses en la crisis Argentina de 1989*, Buenos Aires, Tiempo de Ideas, 1997, p. 218.

<sup>138</sup> Samuel P. Huntington, *Op.cit* p. 201.

Finalmente esto equivalía a una amnistía parcial<sup>139</sup> y con ello al debilitamiento de la democracia para implantar la justicia, acto que desilusionó a la sociedad civil.

Algunos niños que fueron alejados de sus padres al ser éstos asesinados, fueron adoptados más tarde de manera clandestina por los mismos militares. Las mujeres embarazadas que murieron en prisión, los desaparecidos enterrados en las tumbas conocidas como N.N.<sup>140</sup> o aquellos eliminados bajo el humillantemente célebre movimiento "vuelo de muerte", donde eran arrojados al mar, y demás atrocidades en cuanto al uso masivo de métodos de tortura, quedaron sin esclarecimiento.

Cabe recordar además que la Junta Militar argentina, no sólo se convirtió en una maquinaria represiva nacional, por el contrario, dejó ver su alineación con Estados Unidos dentro de un programa destinado a brindar seguridad nacional a la potencia americana ante la amenaza de células comunistas en la región centro y sur del continente, por medio de la represión de grupos subversivos.

En realidad, se trataba de una coordinación represiva ilegal, regional denominada Operación Cóndor, dirigida a todas aquellas personas que por sus ideas políticas representaran una amenaza para la continuidad de las dictaduras militares latinoamericanas instaladas en los años setenta.

Entre las agencias involucradas en este plan represivo se encontraban la CIA y el FBI por parte del gobierno norteamericano en complicidad con las agencias de inteligencia de todos los países de Centro y Sudamérica, entre ellas la DINA en Chile (Dirección Nacional de Inteligencia), hoy CNI (Central Nacional de

---

<sup>139</sup> En la cual fueron suspendidos 279 procesos. Peter Birle, *Op.cit.*, p. 195.

Informaciones); la OCOA de Uruguay (Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas) y el SIDE (Servicio de Inteligencia del Estado) de Argentina que actuaba en conjunto con la Triple A (la Alianza Anticomunista Argentina), creada bajo la dirección de José López Rega. Estas se convirtieron en la base de la Operación Cóndor, aunque sus lazos eran múltiples, las cuales llegaban hasta grupos fascistas de Europa, como España e Italia.<sup>141</sup>

Esta organización criminal dio cabida, "sólo en Argentina, a unos 340 campos clandestinos en los cuales actuaron de forma coordinada con agentes represores de países limítrofes. Entre estos campos se encontraban: Automotores Orletti ubicada en Buenos Aires; Chupadero Malvinas de la ciudad de Quilmes; Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA); y La Escuelita o San Antonio en la provincia de Formosa".<sup>142</sup>

El no aclarar estos acontecimientos significó una carga muy pesada sobre los hombros de los familiares de los "desaparecidos". En realidad, se tenía la seguridad de que era un sinónimo de "asesinados". Así pues, ante estos resultados, el gobierno radical comenzaría a perder legitimidad y popularidad, frente a la incapacidad para resolver los problemas que aquejaban a la sociedad, incumpliendo las promesas de campaña.

Ante las investigaciones de la CONADEP, las fuerzas armadas presionaron intensamente al gobierno para ponerle fin a estos sucesos. El gobierno de Alfonsín estaba derrotado en uno de los principales logros que había obtenido al principio

---

<sup>140</sup> Se les conocía como tumbas N.N. , porque de esa manera se acomodaban los cuerpos en las fosas.

<sup>141</sup> Ver Stella Calloni. *Operación Cóndor. Pacto criminal*, La Jornada ediciones, México, 2001. pp 61-75. ( pp. 293)

<sup>142</sup> *Ibid.* p.210.

del periodo: satisfacer las demandas de la sociedad contra los actos cometidos por los militares y ponía en riesgo al naciente sistema democrático argentino.

Para el término del gobierno radical,

siete altos jefes habían sido condenados y 27 procesados por violaciones a los derechos humanos, 3 condenados por la guerra de Malvinas y estaban en curso 92 procesos y 340 sanciones disciplinarias por los tres levantamientos (Semana Santa, Monte Caseros y Villa Martelli). Después de esa fecha el nuevo presidente los indultó.<sup>143</sup>

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos logrados a principios del gobierno de Raúl Alfonsín, éstos se ven derrumbados al dejar de lado este asunto y solamente culpar a unos cuantos militares y no hacer justicia como se lo había prometido a la sociedad. Pareciera que el gobierno se olvidó de los crímenes cometidos durante la "guerra sucia" con tal de solucionar las reclamaciones por parte de los militares.

### 2.3.3.- Principales actores políticos durante la transición.

La existencia de diversos actores políticos en Argentina fueron determinantes para el desarrollo tanto político como económico del país. Los actores dentro de esta nueva etapa de transición, además de las fuerzas armadas, fueron principalmente: los partidos políticos, el Congreso, los sindicatos, las empresas, y la Iglesia, quienes se aliaron entre sí atacando al gobierno. Por su parte, el gobierno radical comenzó a actuar de manera aislada, pues miraba con desconfianza a dichos actores.

---

<sup>143</sup>Simón Lázara *Op. cit.*, p. 283.

Estos actores durante el periodo presidencial de Raúl Alfonsín, se implantaron de manera independiente, constituyéndose en la mayoría de los casos como fuerte oposición hacia el nuevo gobierno democrático, debido a la fuerza que demostraron frente a éste. Así, el único apoyo con el que contaba el líder radical sería el de su partido (la UCR) y el de la sociedad civil, principalmente de la clase media.

Finalmente serían los actos imprudentes y la negativa de llegar a acuerdos para asegurar una transición ordenada, tanto de la oposición como del gobierno, los que impedirían percibir los intereses del país en forma general y lograr consolidar la democracia en Argentina. Esto a la vez, empujó hacia una crisis política que perjudicó gravemente a todo el país .

#### 2.3.3.1.-Fuerzas armadas.

La presencia de los militares en la política argentina era indiscutible, pues incluso un acontecimiento tan trascendental como el "juicio del siglo" que planteaba la condena de los responsables de la "guerra sucia" no se tradujo en el retiro de las fuerzas armadas hacia sus cuarteles.

El sector militar intentó la conformación del Partido Oficialista para la contienda política contra Alfonsín, aunque no se concretó debido a las fracciones al interior del ejército, pero dejó en claro que no sería una relación sin tensiones entre el gobierno y los militares.

En un principio, el nuevo gobierno democrático buscó reconciliar a la sociedad con las fuerzas armadas, así como subordinar este sector al poder civil en un momento, "Alfonsín intentó traspasar el control de Fabricaciones Militares, una

enorme industria muy compleja, a manos de civiles; era la fábrica con más años del país, que trabajaba con líneas de aviación nacionales y fabricaba más bienes civiles que equipamientos militares<sup>144</sup>, además, se realizó la transferencia de acciones militares hacia intereses civiles, tal fue el caso de "la gigantesca productora de acero SOMISA y de los grupos de petroquímicos, Petroquímica Bahía Blanca y Petroquímica General Moscon".<sup>145</sup> Estas operaciones conformaban parte integrante del plan de privatizaciones del gobierno radical.

Alfonsín mantendría la presencia del ejército como cuerpo principal para la defensa de la nación. Al asumir el poder, el presidente radical, quien en repetidas ocasiones se hacía fotografiar con militares como un gesto de convivencia bajo su nuevo derecho de fungir como único comandante de las fuerzas armadas<sup>146</sup>, integra al sector militar dentro de la nueva propuesta de gobierno con el objetivo de reconciliar a las fuerzas armadas con la sociedad civil.

Al mismo tiempo se buscó asignarle un papel de carácter social a este sector como una forma de contribución para enfrentar la mala situación económica del país y, sobre todo, darles una nueva imagen ante la opinión pública. Por ello, se buscaba capacitarlos en cuanto a "la construcción y reparación de infraestructuras, hospitales y escuelas rurales, caminos y puentes, comunicaciones, atención de desastres, zonas fronterizas y marginales".<sup>147</sup>

Pero dicha integración no sería fácil, para la transformación de la imagen de los militares se necesitarían años, sobre todo las heridas comenzarían a sanar con la

---

<sup>144</sup> Samuel P. Huntington, *Op cit.*, p. 221.

<sup>145</sup> Jimmy Burns Marañón, *Op cit.*, p. 244.

<sup>146</sup> Durante esta administración, Alfonsín fragmentó la Junta Militar y el concepto de Jefe de Servicio reemplazó la figura de Comando Supremo de la Junta por el Estado Mayor Conjunto.

<sup>147</sup> Andrew McAdam, Víctor Sukup, *Op.cit.*, p. 212.

aplicación de la justicia. Alfonsín comprendía muy bien el riesgo de quedar enfrascado en una lucha contra el sector militar, por ello la implantación de la "ley de punto final", que adquiriría un mayor sentido para el gobierno. Esta ley se tradujo en descrédito para el gobierno y frente a su debilitamiento comenzaron a multiplicarse las voces de protesta por parte de los militares. "El punto final", no había convencido del todo a las fuerzas militares, sentían que las persecuciones contra ellos continuarían, así que presionan fuertemente al gobierno para que acabara de una vez con todos los juicios.

A esta situación debemos sumar las condiciones en las que se encontraba el presupuesto militar durante la actual administración,

las cifras eran muy claras; en 1983, los gastos militares representaban el 4,6% del PIB, en 1985 eran el 3,3% y en 1986 habían descendido al 2,3%. La reducción de los gastos previstos para defensa y Fuerzas Armadas en el presupuesto nacional, en el período 1983/86, llegó a ser del 40%...El número de personal en las armas descendió, en el período 1983/87, el 45% en el Ejército, el 30,1 en la Marina de Guerra y el 11,8% en la Fuerza Aérea.<sup>148</sup>

A pesar de "la Ley de punto final", se había condenado a algunos militares culpables de la "guerra sucia" y muchos juicios para los militares de menor rango seguían su curso. Esto, aunado a la división existente al interior de las fuerzas armadas, originó el levantamiento de varios grupos militares quienes "llamaron a su acción con el ilustrativo nombre de "Operación Dignidad".<sup>149</sup>

---

<sup>148</sup> Simón Lázara, *Op.cit.*, p.190-191.

<sup>149</sup> *Ibid.*, p. 199.

Lo sorprendente de estos levantamientos fue que quienes asumieron los roles políticos más importantes fueron los militares de menor rango, demostrando principalmente que al interior de las Fuerzas Armadas existían divisiones; por una parte, el denominado ejército paralelo de corte peronista, liderado por el coronel Aldo Rico, y por otra, el ejército oficial o los liberales, vinculados con la "Revolución Libertadora" de 1955, donde aparecía la figura del coronel Mohamed Ali Seineldín. Ambas fracciones estaban en contra de las decisiones del gobierno.<sup>150</sup>

Al interior de las fuerzas armadas también existía un grupo de militares que apoyaban a la democracia como modelo de vida y entendían que era necesario integrarse con el pueblo: el Centro de Militares para la Democracia en Argentina (CEMIDA), el cual "se creó a partir de los sucesos ocurridos hacia fines de 1983 y del clima de desprestigio en que estuvieron envueltas las fuerzas armadas a raíz del último golpe de estado al gobierno constitucional de Isabel Perón y la instauración de la dictadura militar".<sup>151</sup> Este grupo agrupaba principalmente a oficiales retirados que procedían de diferentes tendencias políticas, principalmente del justicialismo, el radicalismo, y del Partido Intransigente.

Por otra parte, el ejército paralelo de corte peronista sería quién realizara el primer levantamiento contra el gobierno, mediante un grupo de oficiales –

---

<sup>150</sup> De hecho este movimiento militar pro-peronista, así como también el coronel Seineldín, mantuvieron diversos contactos y conversaciones secretas con el partido Peronista, brindándole gran apoyo para las elecciones de 1989, a cambio de que en caso de que ganara el candidato peronista: Carlos Menem; éste se comprometiera a brindar la amnistía a los militares. La alianza con las fuerzas armadas se convirtió en un pilar muy importante para que Alfonsín dejara la presidencia antes de lo establecido.

<sup>151</sup> Pablo Lacoete, *Op.cit.*, p. 125.

solución a las citaciones y enjuiciamientos hechos a los militares acusados por violación a los derechos humanos y la reconsideración de la conducta del Ejército, pues a su parecer el gobierno estaba atacando y desprestigiando a la institución militar.

El rechazo a los juicios y la reivindicación del éxito militar en la denominada "guerra antisubversiva" se convertirían en una pieza articular conjunta: eran los únicos puntos reales de cohesión interna del Ejército y representaban la posibilidad de recuperar a la que suponían era una identidad perdida.<sup>153</sup>

Además, pedían mayor presupuesto militar, el cambio del jefe del Estado Mayor, y no actuar en contra de aquellos militares que participaban en este levantamiento. Este movimiento era conocido como la rebelión de "Semana Santa" -debido a que se realiza el jueves 16 de abril de la semana santa de 1987-. Surge, por una parte, con la intención de provocar un golpe de Estado (al igual que los levantamientos que le van a seguir) y, por otra, estuvieron dirigidos a forzar cambios en las cúpulas militares.

No obstante, no se pudo llevar a cabo ningún golpe de Estado, debido a que esta vez las fuerzas armadas no contaron con el apoyo de la sociedad civil, pues lo consideraban el punto más bajo de su prestigio público, además que todos los sectores tacharon a la posición militar como un mero intento contra el orden constitucional. Entre los opositores se encontraba el CEMIDA, tanto en esta rebelión como en el de Monte Caseros.

---

<sup>153</sup>Simón Lazára, *Op. cit.*, p.196.

Las negociaciones entre representantes del gobierno y Aldo Rico, fueron un fracaso. Pero a pesar de que para Alfonsín la democracia no se podía negociar, aceptó ir a Campo de Mayo el 19 de abril de 1987 a negociar, ante la disconformidad de que se pudiera generar un enfrentamiento entre sociedad civil y militares. La única solución política vista desde el gobierno sería: la imposición de la ley de "obediencia debida", que podía dejar en libertad a los responsables de violación de los derechos humanos durante la dictadura militar, es decir, se inclinaba a favor de la amnistía, con el objetivo de recuperar el control interno de las fuerzas armadas y así garantizar la continuidad al sistema democrático.

Pero el resultado de esta crisis sería la fuerza otorgada a los "carapintadas", para poder extender su influencia dentro del ejército, y recuperar espacios perdidos. A pesar de la victoria política que obtuvo el grupo de los "carapintadas", continuaba mostrando su inconformidad frente al nombramiento de Dante Caridi como jefe del Estado Mayor, quien afectaría sus intereses, debilitándolos dentro del ejército, además de tener una postura antiperonista.

Ante la decisión de sacar al coronel Aldo Rico de las filas militares, éste se levantó nuevamente, ahora lo haría en la Infantería de Monte Caseros a finales de 1987. Rico desconocería al general Dante Caridi pues no cumplía con el compromiso de apoyar al sector militar. Sin embargo, este levantamiento no contó con el apoyo del ejército, y ante el aislamiento que rodeo al coronel, éste decide rendirse el 18 de enero de 1988, fecha en que también fue trasladado al penal militar de Magdalena. Con este acontecimiento sus intereses darían un viraje y se enfocarían a la lucha política en las siguientes elecciones, creando el Movimiento por la Dignidad e Independencia (MODIN). Hecho que ponía de manifiesto que

a diferencia de Bussi, Rico, Ruiz, Palacios y Ulloa, que buscaron insertarse en el sistema, a través de un partido político, el CEMIDA no cuenta aún con una organización semejante,....no se sienten representados por ningún partido y el hecho de formar uno les ocasionaría una inversión económica con la que no cuentan.<sup>154</sup>

Ante la debilidad que atravesaba el gobierno de Alfonsín, en el plano político y económico, posterior a la aprobación de la Ley de Obediencia Debida y al fracaso del Plan Austral, los militares presentarían una nueva sublevación contra el gobierno en Villa Martelli en 1988, liderado por el coronel Seineldín, reclamando principalmente la amnistía a los militares, el indulto a los condenados y la reivindicación del ejército. Al igual que otros sectores, los militares también demandaban aumentos salariales y mayor presupuesto militar. Dicho levantamiento culminaría con el acuerdo entre los rebeldes y el gobierno y con la detención del coronel Seineldin en septiembre del mismo año.

Otro acto que demostró la fuerza que aún mantenía el ejército fue en 1988 cuando un grupo de "izquierda" asaltó el cuartel de La Tablada, con la finalidad de despojar a los militares del armamento. Hecho que terminó con la masacre del grupo.

Los levantamientos militares contra el gobierno generaron dos factores importantes, como lo menciona Simón Lázara: "la gravedad de la resistencia existente a la subordinación castrense a las estructuras institucionales del poder civil, así como la presencia de la búsqueda constante de una significativa cuota de

---

<sup>154</sup> Pablo Lacoste, *Op.cit.*, p. 135-136.

autonomía militar frente al modelo democrático".<sup>155</sup> Sin embargo, las fuerzas armadas concluían un periodo donde militarmente se encontraban mal y políticamente tenían poca fuerza para explotar.

En este periodo presidencial, las fuerzas armadas quedarían aisladas en la escena política durante el gobierno alfonsinista, pues tanto la sociedad civil, como empresarios y sindicatos estaban en contra de la actitud militar. Incluso algunos gobiernos europeos, latinoamericanos y el mismo gobierno estadounidense apoyaron la posición de Alfonsín: consolidar la democracia argentina.

La crisis militar, aunada a la crisis política y económica, demostraron que el gobierno radical era incapaz de continuar gobernando, orillándolo a su derrota electoral en 1989.

#### 2.3.3.2.- Partidos políticos.

En el nuevo régimen democrático, se logró la participación de los partidos políticos. Éstos posterior a 1930, tenían escasa participación y el único partido vencedor era el peronista a partir de 1946. A pesar de que anteriormente a las elecciones de 1983 habían existido elecciones libres, y un espacio de representación política,

Argentina se caracterizó -hasta 1983- por la ausencia de un sistema de partidos, conjugada con la existencia de partidos con fuerte integración simbólica pero baja institucionalización, y la presencia de las corporaciones como agentes privilegiados en la

---

<sup>155</sup> Simón Lázara, *Op.cit.*, 198.

mediación entre sociedad y Estado y en la resolución de los conflictos intersectoriales.<sup>156</sup>

Sin embargo, un fuerte problema fue que,

los partidos tuvieron dificultades para dar plena cabida a las múltiples demandas y al deseo de participación...La misma dificultad se manifestó respecto de los intereses sociales más estructurados, como los sindicales o los empresarios, cuyas demandas discurrieron por los cauces corporativos y prescindieron de los partidos para su expresión o negociación.<sup>157</sup>

Con la convocatoria a elecciones para septiembre de 1983, los partidos políticos en Argentina comenzarían una intensa lucha por la obtención del poder, en busca de la estabilidad y el bienestar de la sociedad argentina. Los puntos principales en que se basaron los programas de los partidos políticos serían los siguientes:

el papel del Estado en el desarrollo económico, la recuperación económica, el reconocimiento de la deuda externa, la necesidad de su renegociación condicional y la búsqueda de responsabilidad, la derogación de la Ley de Amnistía, la responsabilización penal sobre el tema de los desaparecidos, el sometimiento de las Fuerzas Armadas al orden constitucional y el destierro de la doctrina de la seguridad nacional, la pertenencia al movimiento de los no alineados, el latinoamericanismo, la búsqueda de una solución pacífica del conflicto del Beagle...y, la

---

<sup>156</sup> Federico Lorenc, *Op.cit.*, p. 83.

<sup>157</sup> Luis Alberto Romero, *Op.cit.*, p. 361.

argentinidad de las Malvinas...Otros temas marginales como el divorcio, el aborto, y la organización educativa.<sup>158</sup>

También como lo menciona Federico Lorenc;

los partidos van ganando terreno, en el plano político-institucional, frente a las demás formas de organización de la representación política; poco a poco, el monopolio del acceso al Estado es adjudicado a los partidos...la rutinización de la democracia va generando una pérdida de representatividad de los partidos en el plano simbólico-identitario; con la ruptura de la matriz político-cultural heredada del populismo y con la conformación de un espacio de competencia política sujeta a reglas.<sup>159</sup>

Con el triunfo del Raúl Alfonsín en las elecciones de 1983, la participación de la sociedad aumentó durante su gobierno, reflejándose en la creciente afiliación a los partidos políticos, los cuáles se fueron transformando por este suceso y permitieron la renovación de los dirigentes.

Para ese entonces, Argentina atravesaba por un régimen bipartidista. Sólo serían la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista, los que controlarían la vida política nacional, a excepción de la presencia de partidos provinciales como "fue el caso del Pacto Autonomista Liberal en Corrientes, del Movimiento Popular Neuqueno en Neuquen y del Partido Bloquista en San Juan".<sup>160</sup> Existían otros partidos que comenzaron a adquirir importancia como sería el Partido Intransigente y la Unión del Centro Democrático. Todo ello pone de manifiesto el

---

<sup>158</sup> CAPEL, *Elecciones y consolidación democrática en Argentina (1983-87)*, Buenos Aires, 1988, p. 30.

claro rompimiento con el anterior régimen pluripartidista o de partido dominante, que por años se había impuesto en Argentina.

Los partidos políticos dentro del gobierno alfonsinista demostraron que fueron incapaces de satisfacer las demandas de una sociedad que se encuentra segmentada, pero permitió la aparición de nuevos actores que negarían la centralidad y la autonomía de estos partidos.

La Unión Cívica Radical (UCR)<sup>161</sup> es considerada como uno de los partidos políticos más importantes en dicho país junto con el Partido Justicialista (representante del peronismo). En su interior surge el Movimiento de Renovación y Cambio en 1972 bajo la dirigencia de Raúl Alfonsín quién, a la muerte del líder radical Ricardo Balbín, gana las elecciones al interior, renovando el partido, es decir, pretendió regenerar el viejo radicalismo de Ricardo Balbín acercándolo a la socialdemocracia internacional. También se une la Junta Coordinadora Nacional conocida como la "Coordinadora", compuesta por universitarios.

Para las elecciones de ese año, Alfonsín criticaba fuertemente la actitud del gobierno militar. Retoma a la democracia, los derechos humanos, la libertad, la justicia y la equidad social su trofeo, y se convierte en el candidato que de mejor manera representaba los intereses de la sociedad, y ésta se adhería a la democracia mediante la primacía de la "civildad" y la solución a las demandas acumuladas. Cabe mencionar que esta civildad que le dio el triunfo a Alfonsín actuaría como actor consiente dentro de la política.

---

<sup>159</sup> Federico Lorenc, *Op.cit.*, p. 63.

<sup>160</sup> CAPEL, *Op.cit.*, p.31.

En 1983 Alfonsín "debió enfrentar el doble desafío de acabar con su condición de líder de una fracción minoritaria dentro de la UCR, y de derrotar al peronismo".<sup>162</sup> Pero, pesar de tener apoyo de la mayoría de la sociedad, no contaba con apoyo de la iglesia, los sindicatos y las fuerzas armadas. Ante ello, el gobierno se tuvo que confrontar con intereses previamente establecidos por parte de dichos actores.

En 1985, con la intención del gobierno de enjuiciar a los militares que violaron los derechos humanos durante la dictadura militar, el partido radical obtuvo nuevamente la confianza de la sociedad y votó a favor de éste en las elecciones para diputados y senadores, volviendo a derrotar nuevamente al Partido Justicialista.

Sin embargo, el escenario no sería el mismo para las dos siguientes elecciones, es decir, la de 1987 (elecciones de gobernadores y legisladores nacionales y provinciales) y las elecciones presidenciales de 1989, donde la U.C.R. sería derrocada por el Partido Justicialista.

La crisis del la U.C.R produjo una división implícita en la dirigencia del partido, cuya primera expresión fue el surgimiento de una corriente antialfonsinista, que se manifestó inicialmente a través de la oposición tenaz e indisimulada a la gestión del ministro Sourrouille... Poco después esta corriente daría lugar al llamado Angelocismo.<sup>163</sup>

---

<sup>161</sup> Este partido surge en 1890 bajo el liderazgo de Leandro Alem. Este partido fue el que apoyó a Hipólito Yrigoyen, el primer presidente radical en Argentina en el periodo de 1916 a 1922.

<sup>162</sup> Horacio Gaggero, *Op.cit.*, p.20

<sup>163</sup> Roberto Frenkel y Mario Damill, *Op. cit.*, p. 197.

Mientras que la otra fracción continuaría apoyando y respaldando incondicionalmente a Alfonsín.

En las elecciones de 1989 Alfonsín designó al doctor Eduardo Angeloz como el candidato presidencial que representaría a la U.C.R. No obstante, en estas elecciones sería vencido debido a la incredulidad que existía hacia el partido, pues el problema recayó en que la U.C.R. no supo mantener el poder político y lograr la supervivencia del partido.

El Partido Justicialista (conocido también como partido peronista), se convirtió en un partido aceptable pero no victorioso en las elecciones de 1983. La derrota electoral de un candidato peronista frente a la UCR "fue la primera vez en 35 años que el peronismo perdió una elección en comicios libres y fue también la primera vez desde 1928 que el radicalismo superó el 50% de los votos a favor".<sup>164</sup> Esta derrota se debió principalmente a la división interna que existía en el partido, que no logró constituirse como la principal fuerza opositora, debido a la crisis existente en su interior, pero sí gozó de gran importancia en la posición de toma de decisiones, ya que a pesar de que la UCR había ganado elecciones y mayoría en la Cámara de Diputados, el PJ tenía la mayoría de curules en la Cámara de Senadores. Por lo tanto, la posición opositora del PJ se manifestó con la actitud negativa al establecer acuerdos parlamentarios y estimular huelgas generales. En otras palabras, este partido

golpeado por la ofensiva lanzado por el gobierno, procuró contrarrestarla, recomponer sus líneas y preservar su identidad, acentuando sus perfiles opositores. La resistencia a la reforma

---

<sup>164</sup> Ricardo Santiago Kats, *Alfonsín: crónica de una presidencia 1983-1989*, Buenos Aires, 1989 p. 72.

sindical, que habría de resultar exitosa, se convirtió así en bandera política para el conjunto del peronismo.<sup>165</sup>

En 1985 se divide el bloque de diputados dando lugar al surgimiento de el peronismo renovado que estaba representado por Antonio Cafiero, José Manuel de la Sota, Carlos Menem<sup>166</sup>, entre otros. Así daría paso a la posible alternancia entre partidos.

Anterior a las elecciones de 1985, "el Consejo Nacional dispuso recrear el FREJULI (Frente Justicialista de Liberación) con la incorporación del MID (Movimiento de Integración y Desarrollo), el FIP ,el PCP y otras agrupaciones, pero el sector renovador encabezado por los doctores Antonio Cafiero y Eduardo Duhalde acordaron constituir conjuntamente el Partido Demócrata Cristiano, otro frente político: el Frente Renovador para la Justicia, Democracia y Participación (FREJUDEPA), lo cual implicaba de hecho una virtual fractura partidario del justicialismo".<sup>167</sup> Pero, a pesar de ello, el Partido Justicialista, que contó con el apoyo del FREJUDEPA, pierde en las elecciones.

Posteriormente, aprovechando el debilitamiento de la UCR para gobernar, y la renovación que se da al interior del PJ, se presenta en las elecciones de 1987 donde esta vez obtendrían la victoria. Estas elecciones mostraron que

el peronismo, que había recuperado la legitimidad como alternativa democrática en buena medida gracias a la acción de la dirigencia renovadora, pudo rehacerse luego de las dos derrotas

---

<sup>165</sup> Mario Damill y Roberto Frenkel, "Restauración democrática y política económica: Argentina, 1984-1991", en Carmen Zeledón, Mario Damill, et al., *La política económica en transición a la democracia*, Santiago de Chile, CIEPLAN, 1993, p. 50.

<sup>166</sup> Ver Horacio Gaggero, *Op.cit.*, p. 42.

anteriores: logró el 41% de los sufragios contra el 37% del radicalismo. Este triunfo no sólo fortalecía su posición en el Parlamento, sino que le permitía controlar la casi totalidad de los gobiernos provinciales.<sup>168</sup>

En 1987 Alfonsín intenta reformar la Constitución con el objetivo de dividir la autoridad a el ejecutivo entre un Presidente y un Primer Ministro y la reelección presidencial por cuatro años, pero es desaprobada por la Cámara de Diputados, pues en su interior había mayoría peronista después de las elecciones de este año.

El PJ, bajo el corte de peronismo renovador, trató de imponer propuestas semejantes a las que hicieron triunfar al alfonsinismo en 1983. Este hecho, lo llevaría a la pérdida de popularidad ante sus seguidores y, por primera vez ante la convocatoria a elecciones directas internas para elegir la fórmula presidencial al interior del PJ, la mayoría optaría por el rival interino, es decir, "la fórmula integrada por Carlos Saúl Menem-Eduardo Duhalde se impuso por 854.975 votos contra 729.8881 sufragios de la que nominaba a Antonio Cafiero-José Manuel de la Sota".<sup>169</sup>

El candidato Menem, líder del Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO), se presentaría como candidato a la presidencia en las elecciones de 1989; por parte del PJ, que además de incluir a la democracia como tema central

---

<sup>167</sup> Raúl A. Sobrino, *La crisis moral Argentina (1955-1991)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, Colección de Estudios Políticos y Sociales, 1992, p. 193.

<sup>168</sup> Mario Damill, *Op.cit.*, p. 59.

<sup>169</sup> Raúl A. Sobrino, *Op.cit.*, p. 234.

en su campaña, añadió los referentes a proyectos de privatizaciones, apertura comercial y reforma del Estado.

Frente a la presión militar, y ante un posible golpe de Estado en 1987 como resultado del acontecimiento conocido como "Semana Santa", tanto los partidos políticos como organizaciones firman el Acta de Compromiso Democrático. Sin embargo, el candidato peronista Carlos Menem mantuvo acuerdos secretos con las filas militares, para otorgarles concesiones en caso de que apoyaran a Menem para obtener el triunfo en las elecciones de 1989.

En 1988 el PJ apoya al gobierno en el Congreso para la consolidación del presupuesto público, a cambio, el gobierno otorgó concesiones en materia de legislación laboral. Para las elecciones de 1989, este partido se presentaría como la opción más viable, después de las promesas de Menem respecto al salarizado.

El Partido Intransigente y La Unión del Centro Democrático (UceDe. Este partido tuvo sus orígenes en el radicalismo, pero a partir de 1945 se separa de éste para consolidarse independientemente con la fundación del Movimiento de Intransigencia y Renovación, liderado por Oscar Alende. "Los izquierdas se congregaron en torno de los partidos tradicionales, pero sobre todo alrededor del Partido Intransigente, mientras que en la derecha, el ingeniero Álvaro Alzogaray daba forma a una nueva agrupación, más exitosa que las anteriores, la Unión del Centro Democrático"<sup>170</sup> (UceDe), constituyéndose como nuevo partido, y a pesar de que crece ante la debilidad del peronismo, no logra constituirse como la tercer fuerza política, y solamente obtiene dos lugares dentro del senado.

### 2.3.3.3.-Sindicatos.

El esfuerzo del gobierno radical por establecer "una frontera respecto del pasado no fue tan sólo un medio para edificar las bases del nuevo régimen político, significó además un mecanismo idóneo para competir con el peronismo, asociado a este movimiento político con aquel pasado que se pretendía dejar atrás".<sup>171</sup>

Durante las campañas de Alfonsín se recordaba a la población los nexos de la vieja dirigencia sindical peronista con el régimen de los uniformados, construyendo así una excelente arma publicitaria del nuevo gobierno de promover la democratización de las estructuras sindicales.

A pesar de que la dirigencia gremial peronista se encontraba debilitada ante la derrota del peronismo en las elecciones de 1983, el papel de los sindicatos<sup>172</sup> fue importante durante el gobierno de Alfonsín, debido a que serían la principal fuerza opositora del gobierno, especialmente la CGT. Por lo tanto, el gobierno buscaría la llamada democratización de los sindicatos, mediante "la ley de normalización institucional de los sindicatos" aprobada en marzo de 1984, pero rechazada por el Senado. Este proyecto de reorganización sindical estaba dirigido a provocar la alteración dentro del movimiento obrero y principalmente del poder sindical.

La situación económica en 1984 se encontraba en caos, "en junio de 1984, el gobierno radical, el justicialismo (por medio de Isabel Perón), y otros partidos

---

<sup>170</sup> José Luis Romero, *Breve Historia de la Argentina*, México, FCE, 1996, p.194.

<sup>171</sup> Gerardo Aboy Carlés, *Op.cit.*, p. 212.

<sup>172</sup> Los sindicatos se convirtieron en actores protagónicos a partir de 1945, con Perón. Principalmente el movimiento obrero contaba con tres instrumentos para lograr su acción política, éstos serían; la Confederación General de Trabajo (CGT); los partidos peronistas, desde el laborista hasta el justicialista, y los nucleamientos políticos, para intervenir en la acción política. El sindicalismo a

políticos habían firmado un pacto política a fin de contener el descontento popular ante la crisis económica que Alfonsín ya no controlaba<sup>173</sup>, pero los sindicatos no acataron la posición de conciliación al rechazar cualquier tipo de pacto con el gobierno, comenzando así los paros generales de protesta contra éste. Los sindicatos hacían referencia a la mala distribución de la riqueza, el deterioro del nivel de vida, la poca capacidad de compra de los salarios, principalmente, pero sobre todo, se oponían a la "ley de normalización". El senado no tuvo otra opción que rechazarla, así, "tras la derrota de su ley sindical reaccionaria, el gobierno de Alfonsín se vio obligado a pactar con la burocracia sindical peronista y tuvo que aceptarla como su interlocutora ante el movimiento obrero".<sup>174</sup>

Alfonsín trató de limitar la influencia de los sindicatos en la vida política, por ello la iniciativa de ley no era realmente innovadora, más bien se asemejaba en mucho a las leyes de reordenamiento sindical de la Junta durante la dictadura. Esta ley era vista como mecanismo para dividir al movimiento sindical, el cual, al verse amenazado, comenzó a reconstituir las comisiones internas, así como la participación sindical.<sup>175</sup> Este intento de Alfonsín por debilitar al sindicalismo peronista que incidía directamente en el Estado, fracasó.

A partir de 1984 "es el sindicalismo y con él el principal partido de la oposición, el peronismo, los que demandan la concertación económico-social al gobierno

---

partir de la creación del peronismo fue la columna vertebral del Movimiento Nacional Justicialista y del mismo partido.

<sup>173</sup> Luis Fanel, *La alternativa ausente. Crisis y ruptura política en Argentina (1995-1998)*, Buenos Aires, DIRPLE ediciones, 1999. p. 151.

<sup>174</sup> *Ibid.* p. 152.

<sup>175</sup> La cual estuvo prohibida durante la dictadura militar.

radical, y no el gobierno el que propone una política concertada".<sup>176</sup> El sindicalismo, demandaba la concertación pues, a su parecer, "surgía como respuesta al intento fracasado de democratización de las estructuras sindicales emprendido por el gobierno radical".<sup>177</sup>

La burocracia sindical había obligado al presidente Alfonsín a frenar en sus acciones contra los sindicatos. La dirección del movimiento obrero estaba sobre todo interesada en que la organización de éste fuera de arriba hacia abajo y no de manera horizontal, como proponía la nueva ley, de ahí la posibilidad de manejar de mejor manera las bases sindicales.<sup>178</sup> Tal tendencia no podía ser detenido del todo por las directivas de los sindicatos. La apremiante situación económica de los empleados provocaba las protesta al interior de las empresas, por lo que, si la burocracia no se unía a éstas, podía quedar superada por las demandas sociales. Definitivamente era mejor estrategia usar a las bases par presionar al gobierno.

Entre 1984 y 1989, ante la inconformidad del sector sindical, "Saúl Ubaldini, secretario general de la CGT, encabezó trece paros generales contra el gobierno y su política económica".<sup>179</sup>

El movimiento obrero declara entonces el Plan de Lucha, que definía el carácter opositor de este movimiento a la política socioeconómica del gobierno. Entre sus principales demandas se encontraba: la estabilidad laboral y preservación de la fuente de trabajo, aumentos salariales y buenas condiciones

---

<sup>176</sup> Marcelo Cavarozzi, Liliana de Riz, "Concertación, Estado y sindicatos en Argentina Contemporánea" en *Política económica y actores sociales*, Santiago de Chile, PREALC, 1988, p. 184.

<sup>177</sup> *Ibid*, p. 188.

<sup>178</sup> Debemos recordar que durante los últimos años de la dictadura las bases obreras tendían a separarse un tanto de la burocracia dirigente y de la llamada clase media.

<sup>179</sup> José Luis Romero, *Op.cit.*, p. 197.

de trabajo. A la vez, también se opuso a las privatizaciones y a la reforma del Estado. Pero sería finalmente con el programa de los "26 puntos" y el documento "hacia una transformación económica y social"<sup>160</sup>, donde se plasman las principales propuestas de este movimiento; moratoria al pago de la deuda, expansión del nivel de empleo y fomentar la reindustrialización del país, entre otras.

La CGT se encontraba dividida en su interior; CGT de la calle Brasil, encabezaba por Saúl Ubaldini, la cual mantenía cierto repudio a la política económica del gobierno revestido en el Plan Austral; y por otro lado, la pro-negociadora con el gobierno, la CGT Azopardo. Como bien lo señala Ernesto Villanueva al respecto,

la desindustrialización, la caída del salario, el desempleo, la desarticulación organizativa impuesta a los sindicatos por la dictadura, la atomización política del movimiento obrero representada por la existencia de la CGT Azopardo y la CGT Brasil, constituyen rasgos históricos del debilitamiento social y político del poder sindical.<sup>161</sup>

Otra organización importante sería las "62 Organizaciones", que estaba liderado por la Unión Obrera Metalúrgica y conducida por Lorenzo Miguel. Esta rama gremial del peronismo era considerada como la cúpula dominante, ya que agrupaba a los grandes sindicatos tanto del sector industrial como de servicios.

---

<sup>160</sup> Véase Ernesto Villanueva, *Conflicto obrero transición política, conflictividad obrero y el comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989*, Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 1994, p. 143.

<sup>161</sup> Marcelo Caverozzi, *Op cit.*, p. 158.

Además existían otras organizaciones como la 'Comisión de Gestión y Trabajo' y 'el ubaldinismo', con participación directa desde la CGT, liderado por Saúl Ubaldini; 'la Comisión de los 25', y 'la Comisión de los 20', que a diferencia de la comisión de los 25 ésta agrupaba sindicatos chicos y de oficio. También surge el "Grupo de los 15" en 1987, bajo la denominación de Consejo del Trabajo y la Producción, con la propuesta de sacar a la CGT de la confrontación, asumir el problema de la crisis y proponer soluciones, además de intentar hegemonizar el movimiento obrero a partir de las posiciones conquistadas mediante acuerdos con el gobierno.

Para 1987, ante la inminente incapacidad de frenar la crisis económica, el gobierno trató de buscar apoyo en los sindicatos, mediante negociaciones que concluyeron finalmente en el nombramiento del dirigente gremial peronista Carlos Alderete como Ministro de Trabajo, y que fungía como secretario general del sindicato de Luz y Fuerza y miembro del grupo de los 15. Este suceso lograría que descendieran las movilizaciones obreras, al sellar un acuerdo político entre los principales sindicatos industriales y el gobierno radical, provocaría un proceso de endurecimiento en los gremios industriales.

Posteriormente, los sindicatos lograron algunas alianzas con empresarios, con la Iglesia y con algunos grupos de izquierda. En 1987,

se lanza la convocatoria a la Mesa de Concertación Social, coordinada por el ministro del Interior y que en su reunión inaugural contó con la participación del CGT-RA, la Comisión de los 20, la Unión Industrial Argentina (UIA), la Sociedad Rural (SR), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Federación Agraria Argentina (FAA), CONIAGRO, Cámara Argentina de Comercio

(CAC) y otras, además de los ministros de Economía y Salud y Acción Social<sup>182</sup>,

con la finalidad de legitimar al gobierno ante la inestabilidad económica por la que atravesaba el país.

Entre estas alianzas también destaca el Grupo de los Once (G11), compuesta por 10 organizaciones empresariales<sup>183</sup> y la CGT. Demandaba principalmente el crecimiento económico, reducción del déficit fiscal, combatir la inflación, y fomentar las inversiones extranjeras, presentado como plan para la política económica antes del Plan Austral. Pero ante su fracaso, este grupo se disuelve después de que se implanta dicho plan.

No sería sino hasta 1988 cuando el gobierno se da cuenta que no puede solo con la carga de sacar la país adelante, así que tuvo que hacer concesiones a distintos sectores para ganar su confianza; en este caso se alió con el sector del sindicalismo, concluyendo en la aprobación de una nueva ley sindical. Esta acción, por una parte, generó que el gobierno se enfrentará aún más al sector empresarial, debido a que esta ley otorgaría privilegios al sector sindical, por ejemplo: aumentos salariales y el nombramiento de Alderete como ministro de Trabajo; y por otra, significaba de alguna manera una derrota del gobierno radical, que continuaba perdiendo credibilidad, además que dejaba lejos la esperanza de consolidar la democracia.

---

<sup>182</sup> Ernesto Villanueva, *Op.cit.*, p. 111.

<sup>183</sup> Este grupo estaba compuesto por la UIA, CAI, CGI, CRA, FAA, CRA, CONIAGRO, CAC, CAME y la Cámara Argentina para la Construcción. Véase Salvador Pérez Galindo, *Política económica y consolidación democrática. Estado, sindicatos y empresarios en la Argentina Contemporánea*, México, COLMEX, Centro de Estudios Internacionales, 1993.

Como lo menciona Marcelo Cavarozzi, era necesaria la concertación, definiéndola "como mecanismo de formación de opciones de política caracterizado por la participación de los organismos sindicales y las asociaciones empresariales en el proceso de tomas de decisiones".<sup>184</sup> Sin embargo, fue demasiado tarde cuando Alfonsín quiso lograr la concertación, debido a que su gobierno se caracterizó en general por la inexistencia de intercambios con organizaciones sindicales y empresariales con el gobierno, de manera que no pudieron actuar de modo unificado.

#### 2.3.3.4.-Empresas.

Durante este periodo presidencial, se constituyen varias asociaciones empresariales principalmente en contra de la política económica, es decir, contra los congelamientos de precios, el aumento a las tasas de exportación, las altas tasas de interés y a la administración del gobierno radical. Los empresarios poseían un alto control en la vida económica, por lo tanto sus intereses estaban en peligro ante la crisis económica de Argentina. Entre sus principales demandas estaban el congelamiento de precios y los disminuciones salariales, así como también, el impulsó de la industrialización por parte del Estado.

Con la aprobación de la ley sindical en 1987, los empresarios se manifestaban en contra pues ésta otorgaba privilegios a los dirigentes sindicales; ante el rechazo del gobierno de derogar la ley sindical, los empresarios suspendieron todo diálogo con el gobierno. La G17 presenta el documento titulado "La crisis desde la óptica productiva...en el que exigía inmediatas medidas de desregulación,

---

<sup>184</sup> Marcelo Cavarozzi, *Op.cit.*, p. 163.

desmonopolización y privatización...la revisión total de la política impositiva, laboral y sindical, y la eliminación definitiva de los controles de precios".<sup>185</sup>

Sin embargo, no había sido posible formar un frente fuerte por parte de las empresas contra el gobierno, de hecho con la creación del Plan Primavera y el acuerdo entre la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Cámara Argentina de Comercio (CAC), con el gobierno, logran que este Grupo de los Diecisiete(G17), después de oponerse a la sanción de la legislación laboral, se disuelve en 1988.

No sería sino con la creación de la alianza de las 16 asociaciones empresariales, en diciembre de ese año, cuando el sector empresarial recobra su fuerza y enfrenta fuertemente al gobierno. Se convierte en un sector opositor de gran influencia, pues dicho sector apoyaría al candidato del PJ, Carlos Menem.

En 1983 se crea la Mesa del Empresariado Nacional (MENA), con el objetivo de que tanto empresarios medianos y pequeños pudieran expresarse. Otro grupo que surgió fue el Grupo Regente como opositor del Plan Primavera

El gobierno decretó la Conferencia Económica Social (CES), en la que invitó a los empresarios industriales a expresar sus opiniones sobre temas económicos y políticos. El gobierno radical se dio a la tarea de crear nuevas organizaciones para dialogar y acordar las políticas económicas, como un intento para disminuir el poder de los tradicionales cuerpos empresariales como: la UIA, CAC y, demás empresas que integraban el Grupo de los 11, incluso "las autoridades radicales optaron por vincularse estrechamente con un selecto núcleo de capitalistas que pasaron a conocerse bajo el nombre genérico de Capitanes de la Industria (CI)".<sup>186</sup>

---

<sup>185</sup> Peter Birle, *Op.cit.*, p.224.

<sup>186</sup> Salvador Pérez Galindo, *Op. cit.*, p. 100.

Lo que buscaba el gobierno alfonsinista era la alianza con lo grupos monopólicos del mercado nacional con el objetivo de lograr una estabilidad de precios e incrementar sus reformas económicas,

aquéllas relacionadas con una mayor promoción de las exportaciones manufactureras y el inicio de la privatización de empresas públicas. De esta manera, los CI pasaron a convertirse en los principales beneficiarios de las exenciones fiscales, contenidas en la ley de Promoción Industrial...Este organismo burocrático tenía como objetivo sanear las fuerzas públicas de las empresas, para así agilizar las ventas de las mismas, en la práctica las alianzas que tuvo sobre la privatización fueron muy limitados y fue más bien vista como un simple intento de cooptación empresarial por parte del gobierno.<sup>187</sup>

La UIA, mediante su líder De la Fuente, ataca la política económica, pero durante el Plan Primavera tanto esta organización como la CAC, aceptan un acuerdo con el gobierno, considerando a dicho plan como el mal menor y no por el hecho de estar totalmente de acuerdo con la nuevo política económica, pues criticaban los efectos recesivos de la política económica, las elevadas tasas de interés, así como también la sobrevaluación del austral. Este hecho provocaría la desintegración del G17, acusándolos de traidores.

A la vez se crea el Movimiento Empresarial Justicialista, en contra del gobierno debido a la actitud de éste al no tomar en cuenta los intereses de este sector.

---

<sup>187</sup> *ibid.* p. 102.

Tanto los grandes grupos económicos como las empresas transnacionales diversificadas, centradas principalmente en la industria, pero avanzaron y se fortalecieron como resultado:

por un lado, un proceso de destrucción de capital, a través de las quiebras y cierres de establecimientos que se produjeron como consecuencia de la política económica de la dictadura; y por otro, un proceso de inversión y expansión de estos grupos mediante la compra o absorción de firmas o establecimientos instalados, gracias a los avales y facilidades que obtuvieron del Estado para endeudarse en el exterior.<sup>188</sup>

El G8 perdura pero sin gran fuerza, así que se alía el CAI, CAME y CRA formando el Grupo Regente en diciembre de 1988. Este grupo exigía el regreso a los 20 puntos de 1985, así como la promoción del empleo y de la producción. Finalmente, en 1988, se funda el Movimiento Empresarial Justicialista, el cual exponía que la política económica en general no tomaba en cuenta los intereses de los empresarios .

#### 2.3.3.5.-Iglesia.

La iglesia en Argentina siempre cuidó no representar el papel de enemigo contra los uniformados, por el contrario, siempre manejó un discurso parecido con respecto a su aberración hacia las facciones socialistas de los partidos políticos y sobre todo seguía el lineamiento de la Junta en cuanto al tema del aborto<sup>189</sup>, y la prohibición absoluta del divorcio, movilizándose en contra ante la aprobación de la ley de divorcio de 1987.

<sup>188</sup> Horacio Gaggero, *Op.cit.*, p. 31.

<sup>189</sup> Sólo se permitía en caso de violación, peligro de muerte y malformación del feto.

"Para la iglesia católica conservadora argentina, el nuevo partido político que toma el poder para 1983 se refería a un grupo de masones, liberales y judíos".<sup>190</sup> Aunque el presidente radical debía actuar con cautela ante este grupo de gran influencia<sup>191</sup>, procuró incitar al Congreso hacia las iniciativas de legalización del divorcio y una nueva reglamentación para el aborto.

Ya la iglesia había interferido en asuntos importantes y de manera significativa, como en el conflicto del Canal de Beagle contra Chile, y para cuando los radicales tomaron el poder, todavía seguían las negociaciones del idilio internacional, es decir, existían muchas razones para no confrontarse de forma directa con la iglesia Católica.

Sin embargo, los ataques eclesiásticos no podían retrasarse mucho, éstos comenzaron justamente cuando el Congreso lanzó la iniciativa de la ley de familia<sup>192</sup>, además continuaban las discusiones sobre el divorcio y el aborto. El debate a nivel nacional era sumamente fuerte, pues "los segmentos más conservadores de la iglesia declaraban: tal y como ocurrió en Europa, luego del divorcio, podemos esperar...la legalización del aborto, de las drogas, de la eutanasia y de la homosexualidad".<sup>193</sup>

---

<sup>190</sup> Cfr. Jimmy Burns Marañón. *Op. cit.*, p. 254.

<sup>191</sup> En un país que para entonces contaba con 30 millones de habitantes, la iglesia tenía el control de 1384 escuelas primarias, 964 secundarias y 10 universidades, entre éstas, una de las más importantes es la Universidad Católica de Buenos Aires. También poseía una agencia de noticias: la Agencia de Informaciones Católicas (AJICA), y ocho editoriales. En los kioscos se vendían 3 periódicos de circulación masiva de corte católico, así como revistas. Aunado a ello, la iglesia tenía acceso a emisiones de radio y televisión que implicaban publicidad, así como programas sin cargo alguno. Véase "Iglesia y dictadura" en *Revista El Periodista*, 22 septiembre 1984.

<sup>192</sup> Esta nueva ley otorgaba mismos derechos a hijos ilegítimos que a los hijos dentro del matrimonio, además que otorgó la patria potestad conjunta, pues los hombres tenían derecho a ella.

<sup>193</sup> Jimmy Burns Marañón. *Op. cit.*, p. 259.

Los discursos clericales de que el nuevo gobierno lesionaba la unidad familiar en Argentina se unieron a las protestas en contra de la política económica implantada por el gobierno, condenando los resultados que había generado como fue la recesión con inflación sostenida, desempleo y pobreza, entre otros. Todo esto lo manifestaba mediante varios documentos que dio a conocer durante el gobierno de Alfonsín. Este sector se opuso también a la organización del II Congreso Pedagógico mediante el Consejo Superior de Educación Católica. Luis Alberto Romero indica acertadamente que, "la Iglesia, que en 1981 se había defendido por la democracia...fue evolucionando hacia una creciente hostilidad al gobierno radical, y a un cuestionamiento del régimen democrático mismo".<sup>194</sup>

No obstante lo anterior, la iglesia se convirtió en un lastre para la modernización de la sociedad argentina, había quedado lastimada durante los debates con el Congreso. Vivían una realidad muy distinta a las dictadas por las leyes, además de que flotaba en el aire su tibia actuación en cuanto a los sucesos de la dictadura, Estas circunstancias transformaron la posición eclesial contra el gobierno radical, y fungiría como uno más de los opositores de éste, sin la contemplación de tregua alguna.

#### 2.3.4.-Política Exterior.

Un factor importante para consolidar la democracia en Argentina era la inserción de este país al sistema internacional, con el objetivo de aumentar el prestigio y la confianza del país a nivel mundial, para ello era preciso el estabilizar, modernizar y lograr el crecimiento económico al interior.

---

<sup>194</sup> Luis Alberto Romero, *Op.cit.*, p 368.

Si bien el gobierno radical que en un principio tenía una visión optimista –más no realista- de la situación tanto interna como externa, comienza a darse cuenta de que no era suficiente haber ganado elecciones y hacer a un lado los problemas existentes, al principio estaba confiado "en que la sola restauración de la vida constitucional ayudaría a resolver muchos de los problemas que debía afrontar".<sup>195</sup>

Empero, era forzoso hacerle frente a los problemas que por demás eran evidentes y darle solución. También era necesario insertar al país en el sistema internacional y aunque al inicio de su gestión "Alfonsín quiso llevar a cabo una política de autonomía, quizás ingenua, que fue frenada por las fuerzas de las tareas internacionales"<sup>196</sup>, tuvo que darle un giro realista a su política internacional, a partir de mediados de 1984, para consolidar la democracia implantada en el país, fortalecer la democracia en la región y con el fin de avanzar hacia la integración regional en América Latina.

El gobierno de Raúl Alfonsín ratificó su pertenencia al Movimiento de los No Alineados, pues se basaba en el respeto a los derechos humanos, la democracia y la no intervención, y la solución pacífica de las controversias. Muestra de ello fue la resolución al conflicto con Chile sobre el Canal del Beagle, mediante la mediación papal y la ratificación del Tratado de Paz y Amistad. A pesar de que el conflicto de las Malvinas no avanzó durante este período, mejoró las relaciones con Gran Bretaña.

---

<sup>195</sup> José Paradiso. "Los debates durante la etapa democrática", en *Debates y trayectorias de la política exterior argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, capítulo VII, 1993, p. 187.

<sup>196</sup> Guillermo Miguel Figari, *De Alfonsín a Menem. Política exterior y globalización*, Ed. Memphis. Buenos Aires, 1997, p. 130.

En 1985, se crea el Grupo de Apoyo de Contadora, junto con Brasil, Perú y Uruguay, con el objetivo de evitar una posible conflagración militar en la región centroamericana por la revolución sandinista en Nicaragua. Sin embargo, un año después, este grupo junto, con Contadora (integrada por México, Colombia, Venezuela y Panamá), se transformaría en el Grupo de los 8, para evitar la intervención de Estados Unidos en el gobierno sandinista de Nicaragua.

En el siguiente año se estableció un acercamiento con la región mediante "el proceso de integración iniciado con Brasil a partir de julio de 1986, que encontró en la simultaneidad de la transición democrática en ambos países la causa de su mayor impulso".<sup>197</sup>

Por otro lado, la crisis económica interna y el pago de la deuda externa continuaban siendo las principales presiones durante el gobierno de Alfonsín. Para solucionar el problema de la deuda se estableció el Consenso de Cartagena en 1984, en busca de cooperación y negociación con los bancos y organismos internacionales, mediante un diálogo entre países acreedores y países deudores, así como lograr el apoyo económico tanto de Estados Unidos como del FMI -con quiénes anteriormente se había confrontado-, es decir,

una mayor comprensión mutua y de aceptación del principio de la corresponsabilidad y del tratamiento político de la deuda, lo que se ha traducido en una mayor flexibilidad y en una mejor predisposición por parte de los acreedores para cooperar en la solución del problema.<sup>198</sup>

---

<sup>197</sup> Roberto Russell, "Democracia y política exterior", en *Argentina en el mundo 1973-1987*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericanos, Colección Estudios Internacionales, 1988, p. 169.

<sup>198</sup> Rubén M. Perina, *Op. cit.*, p. 277.

De cierta manera el apoyo de Estados Unidos estuvo condicionado en la medida que Argentina condenará la política de Cuba sobre los derechos humanos, aliándose con Estados Unidos en las Naciones Unidas.

Debido a "el giro realista producido en la política exterior a mediados de 1984, anticipó y facilitó la realización del segundo giro realista del gobierno democrático a partir de 1985 -esta vez en el plano económico- con el cambio de autoridades y de orientación de políticas en el área económica"<sup>199</sup>, quienes enfrentarían la crisis dándole solución mediante la implantación del Plan Austral a mediados de 1985, plan que será abordado más adelante.

Sería con el establecimiento de este plan cuando no sólo los Estados Unidos brindan apoyo económico y comienzan a tener una posición más flexible, sino también los organismos internacionales, FMI o BM. Dicho apoyo, no obstante, no duraría demasiado, debido a la crisis económica que vuelve enfrentar Argentina a partir de 1986 hasta llegar a la hiperinflación de 1989.

Es importante señalar que además de buscar establecer bases para un acercamiento con las potencias occidentales, principalmente una relación madura con Estados Unidos, Argentina normaliza su relación con países de Europa, especialmente con Italia y España, mediante acuerdos bilaterales en materia de cooperación. Además, se establecieron relaciones con Japón y la Unión Soviética.

La política de Alfonsín también se estableció a favor de la paz y del desarme, así forma el Grupo de los Seis (con Tanzania, Grecia, México, India, y Suecia) Al respecto el investigador Tulchin señala que; "una postura argentina que complicó su nueva inserción en el mundo fue la insistencia en reclamar el desarme de las

grandes potencias, debido a que Argentina fue una de las naciones con mayores armamentos del mundo y una de las más belicosas".<sup>200</sup>

Aunado a este desacierto dentro de la política exterior argentina, Ramón Genaro Díaz incluye los siguientes aspectos:

la ruptura de relaciones con Sudáfrica, negativa para los intereses argentinos;...las no beneficiosas entrevistas Alfonsín-Reagan; la firma de un convenio nuclear con Castro en 1986...La presidencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas, cargo decorativo que ningún beneficio trajo para el país...y la pronunciación del canciller Caputo contra el Norte Desarrollado, al que nuestro gobierno acudía por créditos para salir de la bancarota.<sup>201</sup>

Es importante destacar que sería durante este gobierno cuando se establecen las bases para la integración económica en la región a través de un Mercado Común, principalmente con "Brasil Uruguay y Paraguay, mediante el MERCOSUR..que se prolongaría en la administración justicialista, intentando superar la tradicional rivalidad y competencia entre la Argentina y el Brasil".<sup>202</sup>

Ante todos estos acontecimientos, "se sostenía que la Argentina era un país occidental, no alineado y en vías de desarrollo"<sup>203</sup>, que si bien logró ganar prestigio y mejorar las relaciones a nivel internacional, al interior no gozaba del mismo prestigio, sino al contrario, el gobierno radical dejaba a un país desilusionado ante

---

<sup>199</sup> Roberto Russell, *Op. cit.*, p. 163.

<sup>200</sup> Citado por Guillermo Miguel Figari, *Op. cit.*, p. 141.

<sup>201</sup> Ramón Genaro Díaz Bessone, *El futuro de la Argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1994, p. 166.

<sup>202</sup> Gerardo Aboy Carlés, *Op. cit.*, p. 221.

<sup>203</sup> Guillermo Miguel Figari, *Op. cit.*, p. 141.

la inminente incapacidad de consolidar la democracia. El resultado: un gobierno y un líder desprestigiado, y aislado de la vida política argentina.

#### 2.4.- Situación Económica.

Inestabilidad e incertidumbre fueron los principales factores que rodeaban al país argentino. En este periodo la situación económica se encontraba en una crisis, donde existía un

elevado desequilibrio financiero fiscal..que limitó decisivamente la capacidad de regulación estatal sobre la economía;...además la economía pública y la capacidad de gestión administrativa sufrieron un deterioro progresivo y visible...La economía se desmonetizó y se dolarizó.<sup>204</sup>

Todo ello como resultado de la incapacidad del gobierno militar de sacar al país de la recesión económica que se venía arrastrando por años y que había generado hasta ese entonces una "inflación desatada, deuda externa multiplicada y con fuertes vencimientos inmediatos y un Estado carente de recursos, sin posibilidad de atender los variados reclamos de la sociedad, desde la educación o la salud hasta los salariales de sus mismos empleados".<sup>205</sup>

Durante los primeros meses de Raúl Alfonsín en el poder, el gobierno radical evaluó la gravedad en la que se encontraba la situación económica al interior del país, y

pidió una oportunidad para formular y adoptar políticas apropiada. Esta cautelosa actitud involuntariamente creó un

<sup>204</sup> Mario Damil y Roberto Frenkel, *Op.cit.*, p. 36.

<sup>205</sup> Luis Alberto Romero, *Op.cit.*, p.363.

ambiente de incertidumbre y condujo a especulaciones acerca del curso futuro que seguirían los acontecimientos en Argentina. Mientras tanto la inflación se elevó...a una tasa anual de 1500% y la acumulación de 4 mil millones de dólares en créditos vencidos e intereses atrasados sobre la deuda externa, (situación que), amenazaba con paralizar la actividad económica.<sup>206</sup>

Este nuevo gobierno en realidad no podía establecer medidas inmediatas en cuanto al cuidado de la economía se trata, pues se encontraba en una lucha por el poder con los demás actores del sistema político argentino. El gobierno no tenía aliados, era necesario, entonces encontrar cierta estabilidad a nivel social para aplicar su política económica.

En 1983 la nueva administración otorgó aumentos salariales, con el propósito de tener mayor aproximación con los sindicatos, como ya lo indicamos en líneas arriba, estos controlados principalmente por el gremialismo peronista. En cuanto al sector militar y su influencia en la economía, podemos asumir que no sería un asunto fácil de remediar. Recordemos que los militares tenían fuertes intereses en las principales empresas paraestatales del país por lo que medidas de corto plazo no serían funcionales en este caso, pues las iniciativas de privatizaciones planeadas por el nuevo gobierno tendrían que esperar hasta 1986.

Respecto al los empresarios, estos "parecieron vislumbres, por lo menos durante un corto periodo, considerándolo como el mal menor...Esta relación entre

---

<sup>206</sup> World Financial Markets, "La economía argentina 1976-1989", en *Contextos*, No. 53, año 3, SPP., 15 junio 1985, p. 17.

empresarios y el gobierno radical fue sumamente efímera, porque duró menos tiempo que la que brindaría a Menem".<sup>207</sup>

Lo anterior obedeció a que la inflación y la hiperinflación se constituyeron en indiscutibles instrumentos de rentabilidad para éstos, ya que

no vieron menguadas sus riquezas y patrimonios con motivo de la inestabilidad, por el contrario, subdividieron los ingresos en asalariados y no asalariados...los primeros registraron una curva descendiente entre 1975 y 1980, (los segundos), tuvieron una pendiente exactamente inversa, y creciente por lo tanto.<sup>208</sup>

Es decir, las ganancias de los empresarios no estuvieron sujetas a los ritmos de la producción nacional, su mayor actividad se centró en el capital especulativo.

Para 1984, la Unión Cívica Radical (UCR) firma el Acta de Coincidencias con otros 16 partidos pequeños, además del Partido Justicialista, como una manera de obtener cierto acuerdo con la oposición en cuanto a las posibilidades de establecer su política económica.

Esta situación de búsqueda de aliados y consensos, así como la insuperable urgencia de llevar a cabo la aplicación de castigos a los responsables de las violaciones de derechos humanos durante la dictadura, postergaron un tanto la aplicación de reformas económicas, lo que resultaría un alto costo a futuro para el nuevo gobierno.

No sería sino hasta 1985, con la amenaza de una hiperinflación cuando el gobierno pone mayor énfasis a los problemas económicos, y ante la inminente

---

<sup>207</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>208</sup> *Ibid.* p. 85.

necesidad de estabilizar la situación económica en el país, Alfonsín sustituye a su ministro de economía, Bernardo Grinspun, por Juan V. Sourrouille.

Este cambio traería consigo el lanzamiento de "un plan económico, conocido como Austral, designación que también se dio a la nueva moneda, que vino a reemplazar al peso argentino, con la equivalencia de un austral por cada mil pesos argentinos".<sup>209</sup> Este plan, establecido el 14 de junio de 1985, tenía como principal objetivo: detener la inflación y el déficit fiscal existentes en el país, asociado a la deuda externa que continuaba creciendo, así como para devolverle al gobierno la capacidad de poder manejar en el campo de la política económica. Ante esto, el presidente decide hacerse propio este proyecto económico conocido como el "Pacto de Olivos".

Para lograr los objetivos de este plan, acudieron a las siguiente medidas:

1) congelamiento de precios, de tarifas y de salarios; 2) compromiso de no realizar nuevas emisiones monetarias que sigan financiando el gasto público y el crédito a fin de frenar la inflación, en adelante esos rubros debían financiarse con recursos propios; 3) creación del Austral como nueva moneda en reemplazo del devaluado peso argentino el Austral equivalía a 10.000 pesos argentinos, pasaba a equipararse con el dólar; el cambio del signo monetario era para desindexar la economía, descontando de los depósitos, créditos y de todo documento en circulación la alta tasa de interés y la inflación incorporada en ellos.<sup>210</sup>

---

<sup>209</sup> Enrique García Vázquez, *La política económica en Argentina en los últimos 50 años*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1997, p.78.

<sup>210</sup> Luis Fanel, *Op. cit.*, p. 155.

Este plan logra los objetivos de detener la inflación y reducir el déficit fiscal para 1985, "las exportaciones duplicaron con exceso las importaciones, dejando un saldo favorable al país de 4.580 millones de dólares. El saldo comercial de 1986 fue favorable en 2.130 millones de dólares".<sup>211</sup>

Nuevamente el gobierno radical recobraría el apoyo y confianza de la sociedad llevando a la UCR al triunfo de las elecciones de diputados en 1987, considerando que por fin la democracia comenzaría a consolidarse en el país del

Río de la Plata. Así pues, dentro de este "gobierno del Presidente...la importancia de este nuevo ciclo estaría dada, entre otros aspectos, por la presentación de iniciativas constitucionales de gran repercusión, tales como la reforma de la Constitución"<sup>212</sup> o el traslado de la capital de la República hacia el sur del país".<sup>213</sup>

Esta estabilidad económica duraría hasta mediados de 1987 debido a la caída de precios de los cereales y a la peor cosecha de éstos en Argentina, resultado de la peor sequía del siglo, afectando tanto a exportadores como productores de

---

<sup>211</sup> Enrique García Vázquez, *Op.cit.*, p. 78.

<sup>212</sup> Es un aspecto notable que el ascenso de Alfonsín y el nuevo gobierno democrático no implicó la redacción de una nueva constitución, sino retoma la existente antes de la dictadura militar, es decir, la de 1853. En 1949 J.D. Perón intentó reformar los poderes del presidente para permitir la reelección indefinida. Al entrar la dictadura al poder, se rechazaron las reformas y fue hasta 1985 cuando se reabrió el debate para revisar la estructura presidencialista del gobierno; éste se elegiría mediante un sistema de segunda vuelta por mayoría absoluta. Su periodo duraría cuatro años con otra oportunidad de reelección. El poder Ejecutivo se dividiría entre presidente, jefe de Estado y un primer ministro. El presidente podía vetar y promulgar leyes y emitir decretos legislativos en caso de emergencia, se reducirían los poderes del senado y se elevaría la Cámara de diputados a la principal Cámara Legislativa. Cabe mencionar que en las elecciones intermedias de 1987, la UCR tenía la mayoría en la cámara de diputados, pero el Partido Justicialista dominaba el senado. La nueva constitución buscaba dar legalidad a los DNU (decretos de necesidad y urgencia, es decir, normas ejecutivas de contenido legislativo para implementar medidas de estabilización y reformas económicas estructurales. Alfonsín solamente emitió 10 de ellos, sin embargo, las reformas tal cual no se llevaron a cabo. Sería Carlos Saúl Menem quien concretaría algunas a favor de fortalecer la figura presidencial. Véase Gabriel Negretto, "Procesos constituyentes y distribución de poder: la reforma del presidencialismo en Argentina", en *Política y gobierno*, México, CIDE, No. 1, vol. VIII, primer semestre 2001, pp. 117-160.

<sup>213</sup> Mario Damill y Roberto Frenkel, *Op.cit.*, p.53.

productos agropecuarios, lo que llevaría de nuevo al incremento de la inflación, así como de la deuda externa.

Aunado a las circunstancias externas, la aplicación del Plan Austral trajo implícitas ciertas deficiencias pues,

mientras los salarios fueron congelados a partir del último aumento del 22,59% correspondiente al 90% de la inflación del mes de mayo (de 1985) y que se cobró para el mes de junio, los precios y tarifas se congelaron hasta el 12 de junio,...desde el 1 al 12 de junio hubo una estampida de precios y tarifas: la nafta aumentó el 43%, el gasoil 56%, el transporte automotor 35%, los ferrocarriles el 26%, la carne el 105% y los pollos 100%, los teléfonos aumentaron primero 40% y luego 15% más...Todo esto llevó a una remarcación masiva de precios por parte de los comerciantes, llegando en algunos rubros a aumentar el 100% mientras que el promedio general del aumento fue del 50%.<sup>214</sup>

Esto nos lleva a pensar que por tanto el consumo sería reducido, los productos de importación se encarecerían, haciendo difícil el desempeño de la industria nacional, aunque las exportaciones se vieron favorecidas.

En 1985, la industria siguió observando una evolución contractiva en general. Prueba de ello, es que ante el congelamiento de precios impuestos por el Plan Austral, las empresas industriales buscaron el autofinanciamiento a través de la liquidación de existencia. Cabe destacar que este proceso de liquidación coincidió con otro similar del plantel ganadero.<sup>215</sup>

---

<sup>214</sup> Luis Fanel *Op. cit.*, p. 155.

<sup>215</sup> World Financial Markets, "La economía argentina" en *Contextos*, No. 53, año 3, SPP, 15 junio 1985, p. 73.

Situación que lleva a la contracción del mercado interno y al desempleo. El Estado ya no contaba con recursos para subsidiar a los industriales,

ello lo impulsó...a expandir la deuda pública internacional merced a altas tasas de interés que suscribía principalmente los sectores subsidiados por la reconversión industrial. Esta deuda permitió logra una relativa estabilidad cambiaria, hasta febrero de 1989 que se desató la hiperinflación y se intensificó la fuga de capitales.<sup>216</sup>

Ante la inminente crisis por la que atravesaba el país, se buscó mayor inversión extranjera, así como llevar a cabo privatizaciones de empresas estatales y la desregulación de la economía mediante reducción de gastos. El objetivo era exportar más e importar menos para alcanzar el superávit comercial, signo de estabilidad económica con lo cual se obtendrían créditos del exterior, principalmente del FMI, claro si existían los medios para pagar la deuda externa. Hay que recordar que

la economía argentina, y la sociedad toda, se ha estado ajustando caóticamente desde 1982. El único período en el cual el país pareció revertir la tendencia en dirección a una decadencia continuada fue el de la etapa inicial de éxito del Plan Austral, ésta se extendió entre junio de 1895 y fines de 1986.<sup>217</sup>

---

<sup>216</sup> *Ibid.* p. 74.

<sup>217</sup> Marcelo Cavarozzi, *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*, Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones, p. 119.

Por lo tanto, se buscaría un nuevo plan de reformas en 1987 (el Plan de Julio) que tuvieran el aval del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, sin embargo no recibieron apoyo alguno de parte del resto de los actores políticos al interior del país.

En ese mismo año, "se consiguió introducir cierta dosis de racionalidad en la privatización de diferentes empresas públicas, subsanándose parcialmente los errores cometidos al comienzo del mandato radical. Como lo sería la privatización de la Compañía Aérea Austral".<sup>218</sup>

Después de la derrota electoral de 1987, el gobierno lanza el Plan Bienal para tratar de controlar la crisis económica, este plan "se apoyaba en los acuerdos alcanzados por el FMI, por medio de los cuales la Argentina obtuvo un crédito puente de 700 millones de dólares".<sup>219</sup>

A pesar de la implantación de este Plan la economía no mejoraba. La crisis económica ocasionada principalmente por el alto déficit público continuaba. "El discurso político comenzó a girar en el vacío, reiterando los argumentos acerca de la necesidad de la modernización, la reforma del Estado, el cambio en el patrón de capitalismo subsidiado y la reforma fiscal".<sup>220</sup>

Ante la inminente desesperación del gobierno radical, generada por el agravamiento de la crisis y el derrumbe del Estado, decide tomar una última medida para estabilizar la situación política-económica del país, mediante el lanzamiento del "Plan Primavera", en agosto de 1988, acordado entre el ministro de economía Juan Sourrouille y el FMI, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la

---

<sup>218</sup> CAPEL, *Op. cit.*, p.37.

<sup>219</sup> Peter Birle, *Op. cit.*, p.218.

Cámara Argentina de Comercio (CAC). Su objetivo s<sup>221</sup>ería controlar la inflación, mediante la reducción del déficit fiscal aunado al congelamiento de precios, salarios y tarifas que se estableció en el Plan Austral, así como lograr la apertura de la economía para volver a ganarse el apoyo de la sociedad y tener segura la victoria de la UCR en las próximas elecciones de 1989.

El fracaso de este Plan se debió al establecimiento de un nuevo mecanismo cambiario, es decir,

un sistema de cambios diferenciales en tres curso. Uno, el cambio comercial, a exportaciones y a algunas importaciones, en 1U\$A=12 australes. El tipo financiero (1U\$A=14.4 australes) al resto de importaciones, en tanto que las exportaciones fomentadas se contabilizarían según el mix (1U\$A=13.2 AUSTRALES).<sup>222</sup>

A pesar de que el gobierno prometió congelar los precios, estos seguían aumentando principalmente a los productos básicos.

El plan no fue apoyado por el FMI, en contraste con el BM que prometió ayuda, aunque nunca llegó a Argentina<sup>223</sup>; sin embargo, como lo menciona uno de los periódicos más importantes del país *El Clarín*, "el endeudamiento del Estado ante acreedores internos creció en un 60%, con lo cuál no sólo aumentaron los costos de refinanciamiento sino también las tasas de interés en el mercado local".<sup>224</sup> Es decir, que ni los bancos acreedores privados ni las instituciones multilaterales

---

<sup>220</sup> Marcelo Cavarozzi, *El agotamiento de la MEC.* p. 107.

<sup>221</sup> García Vázquez Enrique, *La política económica argentina en los últimos 50 años*, Ediciones Macchi, Buenos Aires, 1997, p. 80.

<sup>222</sup> *Ibid.* p.227.

<sup>223</sup> En gran parte la decisión de no brindar apoyo a Argentina se debió al cambio de administración en Estados Unidos, recordemos que comenzaba el gobierno de Georges Bush.

contribuyeron a mejorar la situación económica en Argentina, por ejemplo, el FMI siempre condicionó sus préstamos exigiendo una política deflacionaria, debido a que

el papel del FMI como órgano de control sobre la economía nacional no sólo le quitaba una parte sustancial de soberanía de estado argentino en sus políticas interiores (fiscales, sociales, monetarias, etc.), sino que le imponía también conductas no demasiado desviadas en relación con los deseos de los poderes de las finanzas internacionales.<sup>225</sup>

En este período Argentina establecía relaciones poco favorables con Estados Unidos, sin obtener apoyo directo de éste para lograr la estabilización de la economía argentina. Por su parte, el FMI y BM limitaban créditos al gobierno argentino y en ocasiones los créditos prometidos no llegaron, como ya lo subrayamos.

La situación denotaba que el gobierno no podía actuar de manera autónoma con respecto al resto de los demás sectores, la cooperación de todos era indispensable. Pero se percibía la imposibilidad de realizar acuerdos que no se concretaron a lo largo del sexenio. Los sindicatos pedían alzas al salario, los empresarios aumento a los precios, los militares se sublevaron en Semana Santa, la Iglesia condenaba las reformas del nuevo gobierno e, incluso, la aplicación del Plan Austral y el Plan Primavera ocasionaron divisiones al interior de la UCR, orillando a que una franja del mismo partido radical se alínea con los sectores

---

<sup>224</sup> Cfr. Clarín del 21-10-1988, en Peter Birle, *Op. cit.*, p.229.

tradicionales peronistas, comenzando un distanciamiento de la corriente "alfonsinista" dentro de su propio partido.

El fracaso de la política económica del gobierno "clausuró el largo predominio del consenso para el modelo económico y social característico del Estado de Bienestar, abriendo el camino para la instalación de la economía de mercado y la admisión social de su escala de valores".<sup>226</sup>

La compra de dólares, así como el aumento de éste, asociado a la dificultad de mantener la paridad en el mercado y el masivo retiro de depósitos en dólares, llevaron a que en febrero de 1989 el gobierno anunciara la devaluación del peso y el aumento a los precios, el resultado: una economía en caos total, llegando al aumento incontrolable de la deuda debido a los intereses, y el descalabro en las finanzas públicas impuesto por el pago de los servicios de dicha deuda, que llegó "a los casi 59.000 millones de dólares y la Argentina se encontraba en cesación de pagos ya que desde el mes de abril de 1988 el gobierno dejó de pagar los intereses de esa deuda"<sup>227</sup>, frente a una deuda anterior de casi 45 mil millones de dólares<sup>228</sup> en 1983.

Como resultado de ello, se desató la primera hiperinflación que tanto se había buscado controlar, "la inflación minorista, que había sido del orden de 7% mensual

---

<sup>225</sup> Víctor Sukup, *El peronismo y la economía mundial. Modelos de inserción económica internacional del peronismo 1946-1955, 1973-1976, 1989-?*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Latinoamericanos, 1992, p.81.

<sup>226</sup> Simón Lazára. *Op. cit.*, p.301.

<sup>227</sup> Raul A. Sobrino, *Op. cit.*, p. 256.

<sup>228</sup> Alfredo Peña. "Deuda externa y dependencia 1976-1996", en *Realidad económica*, Buenos Aires, No. 149, IADE, 1 julio-15 agosto 1997, p. 38.

en promedio en el último trimestre de 1988, fue de 9.6% en febrero, 17% en marzo, 33.4% en abril, 78.4% en mayo y 114.55 en junio".<sup>229</sup>

El cambio de ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, y el lanzamiento de su Plan Primavera fueron en vano, ya que el gobierno se encontraba muy debilitado y no podía dar una solución a los problemas que enfrentaba Argentina. En ese año la economía llegó al extremo, "los exportadores dejaron de liquidar divisas, los importadores se apresuraron a cancelar sus deudas externas y los especuladores multiplicaron sus compras de dólares...El tipo de cambio pasó de 262 a 655 australes por dólar y, consecuentemente, los precios se triplicaron".<sup>230</sup>

El rotundo fracaso de este plan marcó

la consumación de esta jornada especulativa...sería el fin de la política cambiaria contenida en el Plan Primavera y, consiguientemente, el abandono de los controles unilaterales de precios, por parte de los poderosos grupos económicos del país. Se produjo así un nuevo fenómeno de presión corporativa, por parte de éstos, que la prensa local denominó con el nombre de golpe de mercado.<sup>231</sup>

Ante la hiperinflación, el crecimiento de las tensiones políticas y la ingobernabilidad económica, se reflejó la incapacidad de satisfacer las demandas de la sociedad durante el periodo alfonsinista. Con la pobreza existente en el país,

la nueva administración aceptó que las coyunturas políticas y económicas se impusieran a los problemas sociales, pese a que se implementó una amplia acción contra la indiferencia a

---

<sup>229</sup> Mario Damill, *Op. cit.*, 63.

<sup>230</sup> Enrique García Vázquez, *Op. cit.*, p.82.

<sup>231</sup> Salvador Pérez Galindo, *Op. cit.*, p. 113.

través del Programa Alimentario Nacional<sup>232</sup>...comenzaba a manifestarse cada vez con mayor nitidez el nacimiento de una estructura social excluyente, cuyas vinculaciones con la desarticulación de los esquemas de pleno empleo (campo propicio para los esquemas de marginación) y la debilidad de las organizaciones obreras (pese a que las 13 huelgas generales en el lapso 1983-1989, podrían sugerir lo contrario) pronto saldrían a la luz.<sup>233</sup>

Por un lado, lo que ciertos estudios denominan como "pobres estructurales"<sup>234</sup> parecen haber disminuido en Argentina entre 1980 y 1992, explicado por los recursos que el gobierno dedicó al gasto social para el Gran Buenos Aires en los años mencionados. Sin embargo,

la creciente importancia de la temática de la marginación dentro de los cambios globales en la estructura social argentina debe ser buscada en la aparición de nuevos pobres como un fenómeno de envergadura, de 3.2 % en 1980 a 12.2% en 1992, pasando por el dramático 23.3% en el marco de la hiperinflación de 1989. Conformando este grupo los estratos medios empobrecidos a lo largo del proceso de ajuste, tratándose de sectores con un considerable capital sociocultural, pero cuyos ingresos son tan bajos que les impide acceder a una canasta básica de bienes y servicios.<sup>235</sup>

---

<sup>232</sup> Una de las más controvertidas iniciativas del gobierno fue el Plan Alimentario Nacional (PAN), lanzado en 1984 en un suburbio industrial de Buenos Aires. El plan consistía en repartir cajas de despensa de 40 kg gratuitas, que contenían productos de la canasta básica. En primera instancia el PAN fue apoyado por el Partido Justicialista, y la CGT, aunque posteriormente lo catalogaron de instrumento político.

<sup>233</sup> Antonio Camou. *Democracia y reforma económica en Argentina (1983-1995): ¿doce años no es nada?*, p. 107.

<sup>234</sup> Denominación otorgada a los pobres que históricamente han vivido en una situación de carencia.

<sup>235</sup> Antonio Camou. *Op. cit.*, p. 108.

Como consecuencia de este contexto, tuvo lugar el estallido social en Argentina a partir del 24 al 31 de mayo de 1989, fecha en que el sector más desprotegido por el gobierno se vio obligada constantemente a saquear y asaltar (alrededor de 100 supermercados) en las principales provincias como Gran Buenos Aires, Mendoza, La Pampa, Rosario, Córdoba, entre otros, ante la necesidad de satisfacer su hambre; principalmente las mujeres y los niños. Aunque también existía un grupo de vándalos que no se proveían de alimentos como los primeros, sino únicamente buscaban dinero. "Se registraron oficialmente 329 actos de saqueos o vandalismo y seguramente existieron algunos más".<sup>236</sup> Esta situación llevó al gobierno de Alfonsín a declarar el 29 de mayo Estado de Sitio.

La incapacidad de gobernar por parte del radical Raúl Alfonsín sin dar ninguna solución a las demandas tanto políticas como económicas de la sociedad, dejó como resultado la pérdida de confianza en su administración. Además quedó muy atrás la ilusión de consolidar la democracia frente a la falta de consenso de todos los sectores de la sociedad, inhibiendo la posibilidad de construir un orden político estable capaz de poner fin a décadas de frustración y fragmentación.

Para 1989, el escenario al interior de Argentina se mostraba desfavorable. La crisis del Estado era inminente ante la presencia de la crisis de la deuda, que culminó con la hiperinflación. Por lo tanto, el Estado dejaba de ser un instrumento idóneo para defender sus propios intereses, quedaba claro la debilidad existente en las instituciones civiles y del presidente para lograr la consolidación democrática y acabar con los problemas existente en la Argentina.

Con las elecciones del 14 de mayo de 1989 los resultados serían benéficos al partido peronista, donde el FREJUPO obtuvo casi 50% a favor, contra 33%<sup>237</sup> de la UCR, dejando así derrotado al partido radical, quién tuvo la oportunidad de estabilizar al país y, sin embargo, se vio mermada ante la falta de alianzas entre sectores al interior del país, la indiferencia por los problemas sociales y económicos, así como la falta de voluntad para concertar con los actores involucrados en los conflictos internos, y que finalmente lo llevarían a su derrota.

Según Huntington, el fracaso ante la resolución de los problemas más serios- deuda, pobreza, inflación insurrección- significaría el fin de la democracia<sup>238</sup>, como fue el caso de Argentina. El gobierno de Raúl Alfonsín no pudo resolver el problema de la deuda y de la inflación, sino, por el contrario, éstos aumentaron, quedando así demostrado el porqué la consolidación democrática en Argentina no fue posible. A la vez, esto originó desilusión, frustración e indiferencia por parte de la sociedad, manifestando su rechazo al partido oficialista en el poder mediante "un voto de castigo frente a otra opción que se presumía podía conseguir el triunfo fácilmente"<sup>239</sup>, y se le da la oportunidad de gobernar nuevamente al Partido Justicialista, dejando sepultada la idea de conformar el Tercer Movimiento Histórico.

La ilegitimidad del gobierno, la inestabilidad político-económica, la desconfianza e incredulidad del presidente, así como el desprestigio del mismo, hicieron que Alfonsín decidiera adelantar la entrega del poder seis meses antes de

---

<sup>236</sup> Simón Lazára, *Op.cit.*, p.291.

<sup>237</sup> Véase Raul A. Sobrino, *Op.cit.*, p. 253.

<sup>238</sup> Véase Samuel P. Huntington *Op. cit.*, p.229.

<sup>239</sup> CAPEL, *Op.cit.*, p. 35.

que su mandato terminara, pues de no hacerlo podía haber implicado un costo tremendo para el país, debido a que, ya no contaba con las condiciones necesarias para sacarlo adelante. Esto daría paso al gobierno peronista de Carlos S. Menem el 8 de julio de 1989, implantando por primera vez el paso de un gobierno que había sido electo mediante votaciones a otro que también había sido elegido democráticamente.

### CAPITULO 3.- REGRESO DEL PERONISMO: 1989 – 1999.

El arribo de Carlos Saúl Menem a la Casa Rosada en julio de 1989, plantea la segunda etapa de la consolidación democrática en Argentina, iniciada por el gobierno de su antecesor Raúl Alfonsín. El triunfo del partido Peronista en las elecciones de mayo de 1989 suponía el retorno de principios constitutivos de aquel movimiento histórico encabezado por su antiguo líder Juan Domingo Perón.

Sin embargo, este nuevo gobierno surgió ante particulares circunstancias de emergencia, Menem llegó en las postrimerías de un largo periodo de crisis que había ido descomponiendo los recursos institucionales y financieros del Estado (la hiperinflación y el estado de sitio), lo cual reforzaría la necesidad de emprender un programa de estabilización y reforma económica que implicaría una redefinición de las fuerzas políticas y sociales sin precedente en la historia del país del Río de la Plata.

#### 3.1.- Ascenso de Menem al Poder 1989. Primer mandato.

Al término de la dictadura militar y el advenimiento del gobierno democrático parecía poner fin a la pesadilla argentina, pues llegaba el momento decisivo. Todo debía transformarse ahora, hacia la instalación de un sistema de justicia social que sanara las heridas perpetuadas por la guerra sucia, además de revertir los procesos de los ajustes económicos que habían empobrecido al ciudadano común en el país.

"Con la democracia se come, se cura, se educa", del discurso carismático alfonsinista, donde la idea era que la democracia sanaría todos los males del país. Sin embargo, se convertiría en una nueva y traumatizante decepción, al advertirse

el colapso de un Estado que sucumbió ante las presiones corporativas, siendo incapaz de evitar el acaecimiento de la recesión económica y el aumento de la pobreza.

La miseria y la desocupación, aunada a la cada vez más innegable presencia de la corrupción en el gobierno, en todos sus niveles (municipal, provincial, nacional, en el mundo empresarial, en las dirigencias gremiales y políticas), dejaban al pueblo argentino desilusionado, necesitado de justicia, exhausto de ver sus esperanzas de regresar al tiempo de "Argentina Potencia o Argentina el granero del Mundo", <sup>240</sup>aplastadas por una realidad hiperinflacionaria asfixiante .

En medio del caos, aparece la figura del antiguo gobernador de la provincia de La Rioja, Carlos Saúl Menem, ahora candidato a la presidencia por el Partido Justicialista, quien se alzaba como,

una voz que diría en su gira proselitista ... el 17 de febrero de 1989: Tenemos una crisis económica sin precedentes, una claudicación total y absoluta ante los poderes internacionales...En caso de llegar al gobierno, se expropiarán los bienes británicos radicados en la Patagonia; que al iniciar su campaña proselitista en la Capital Federal en el estadio de Luna Park, exclamaría: "Pondremos en vigencia una constitución social como la de 1949"; "Hay que reintegrarle a los trabajadores el porcentaje del producto bruto que siempre les correspondió"; "Al país no lo vamos a reconstruir con las recetas liberales que nos propone Angeloz...[ el candidato de la Unión Cívica Radical ] <sup>241</sup>...Que en Corrientes

---

<sup>240</sup> Marcelo Izquierdo, "¿Quién nos robó el país?", en *Proceso*, México, No. 1316, 20 enero 2002, p. 45.

<sup>241</sup> Es importante señalar que La Unión Cívica Radical, comenzó a inclinar su discurso en un sentido más liberal, por un lado, para advertir esto como estrategia para obtener parte del electorado de la UCEDE ( Unión Centro Democrática) de Alsogaray-Natale, quien detentaba esta línea de discurso pero con mucho menos posibilidades de triunfo por ser un partido de menor

diría el 6 de mayo"; El salario fue castigado nuevamente por el tarifazo, es una nueva agresión que se comete contra la clase media argentina que fue destruida durante la gestión de Alfonsín.<sup>242</sup>

Carlos Menem se declararía y proyectaría asimismo, ante la opinión pública, sobre todo con miras a conquistar los sectores populares, como el heredero de los sueños justicialistas del fundador del peronismo. Repetía con insistencia dentro de su campaña federal, así como lo hizo en la interna partidista como jefe de la fracción "renovadora"<sup>243</sup>, donde compitió con Antonio Cafiero: "Nuestros objetivos son los que permanentemente señalaba el general Perón, la felicidad del pueblo y la grandeza de la patria".<sup>244</sup>

Así pues, siguiendo a Marcelo Cavarozzi, "Menem entró a la campaña desde una zona periférica respecto del centro de la escena política oficial y ejerció una forma de comunicación política diferente a la organizada alrededor del acto público tradicional y del discurso político. Su acercamiento fue estableciendo un contacto<sup>245</sup> directo con la gente basado en el afecto y la simpatía"<sup>246</sup>, que lo

---

envergadura; y por otro, como un fenómeno social interesante, ya que perdería las elecciones ante el discurso populista de Carlos S. Menem, a parte claro, de su imagen tan vapuleada por el estado de crisis en el cual su administración no pudo darle solución.

<sup>242</sup> Raúl Sobrino, *La crisis moral Argentina 1955 - 1991*, Buenos Aires, Grupo Editor Cat, 1992, p.253.

<sup>243</sup> La ideología de esta fracción se basaba en la autocrítica a los errores del pasado, dejando en claro la necesidad de la democratización al interior del Partido Justicialista, por lo cual se realizaron las campañas internas.

<sup>244</sup> Marta Elena Peña de Matsushita, "El contexto ideológico del neoliberalismo argentino" en *Cuadernos Americanos*, México, No. 68, año. XII, Vol. 2, marzo - abril, 1998, p. 218.

<sup>245</sup> Mediante caravanas se acercaba a la población, las caravanas eran realizadas en el Menemóvil.

<sup>246</sup> Oscar Landi y Marcelo Cavarozzi, *Menem, el fin del Peronismo?*, Buenos Aires, Cedes, 1991, p. 16.

caracterizaban. La convocatoria de Menem era "Siganme, no los voy a defraudar" y "Argentina levántate y anda".<sup>247</sup>

El planteamiento justicialista de Menem convertiría en una realidad el regreso del peronismo, la invocación de aquel movimiento histórico que enarbolaba la justicia social, el valor de lo que implica ser parte de una nación y el gobernar con y para las bases populares, a quienes ratificaba "el 'salariazó' (que suponía un aumento de salarios) y la 'revolución productiva' (que prometía empleo para todos)".<sup>248</sup> El llamado "nuevo proyecto peronista" o como lo definiría Marta Elena Peña: "el nuevo peronismo de estilo menemista"<sup>249</sup> que cerraría el periodo de oscuridad en la vida del país, abierto desde el instante en que Juan Domingo Perón murió y dejó inconcluso su proyecto de gobierno en 1974.

La figura del candidato peronista a la presidencia pedía al país el voto de confianza a su gobierno, el cual haría salir a la Argentina de la postración en la que se encontraban debido a los desaciertos del periodo alfonsinista.

Su amplio triunfo electoral del 24 de mayo fue la respuesta del "sí" que le dio el pueblo argentino a este nuevo candidato de la esperanza que había prometido retomar las históricas banderas de la redención popular, que la masa trabajadora no olvidaba y que llevaba como un anhelo de fe y de amor en lo más profundo de sus corazones.<sup>250</sup>

---

<sup>247</sup> Juan Carlos Portantiero, "La Argentina de Menem", en *El fin de siglo y la política en Argentina y Uruguay. Comparaciones, predicciones y esperanzas*, Montevideo, Ed. Alejandría, 1998, p. 163.

<sup>248</sup> Jorge Schwarzer, *La reestructuración de la economía argentina en nuevas condiciones políticas (1989-1992)*. Homines, Vol. 19, No. 2, vol. No. 1, Universidad Interamericana de Puerto Rico, febrero-diciembre 1996, San Juan de Puerto Rico, 1996, p. 133.

<sup>249</sup> Marta Elena Peña de Matsushita *Op. cit.* p. 217.

<sup>250</sup> *Ibid.*, p. 262.

El resultado de las elecciones para el cargo de presidente y vicepresidente del 14 de mayo de 1989 fueron: Carlos Saúl Menem - Eduardo Duhalde (FREJUPO) 7, 862,475 votos; Eduardo Angeloz - Luis Casella (Unión Cívica Radical) 5,391,944; Álvaro Alsogaray - Alejandro Natale (Alianza Centro) 1,041,998 ; Angeloz-Guzmán (C.F.I.) 754,915; es decir, 47.3%; 32.4% ; 6.2% y 4.5%, respectivamente.<sup>251</sup>

Los resultados pusieron de manifiesto que el pueblo argentino otorgaba el voto de castigo a la UCR, mediante el cual decidió poner en el poder a la oposición, es decir, al FREJUPO bajo el esquema de un peronismo renovador, dando así el triunfo al partido peronista, y siendo la primera vez que un partido democráticamente electo transfiere el poder a un partido de la oposición. Así pues, durante este siglo Argentina atravesaba la segunda elección presidencial consecutiva sin interrupción del orden constitucional, como muestra de la primera alternancia de partidos en el poder a través del voto ciudadano.

Como podemos advertir, el Partido Justicialista no ganó las elecciones sólo, ya que sus posibilidades aumentaron al concretar una alianza con el Partido Intransigente, El Demócrata Cristiano, con el MID y el Movimiento Patriótico de Liberación, formando así al Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO), es decir, la misma tónica de una conformación de bloque partidario dibujada por lo que fue el FREJULI en las elecciones de 1973.

Como señalamos en el capítulo anterior, la situación de emergencia llegó a la cúspide con los saqueos a los supermercados, lo cual obligó al equipo de Menem a adelantar la toma del poder, esto implicaría también la falta de un periodo de

---

<sup>251</sup> Juan Carlos Portantiero, *Op. cit.*, p. 253.

transición para el cambio de administración, pues la fecha marcada por el calendario oficial para la entrada en vigor del equipo justicialista era el 10 de diciembre de 1989, siendo en cambio el 8 de julio del mismo año, solamente serían los diputados electos (en su mayoría justicialistas) los que asumirían su función en la fecha antes señalada.

Al momento de la conformación del gabinete menemista se toman

del gobierno inicial de Perón... las formas externas: un empresario en activo a Economía y un sindicalista a Trabajo ... Un alto ejecutivo del *holding* más importante, (Bunge y Born) [Miguel Angel Roig], y el sindicalista más jugado al emblocamiento con el gran capital (Jorge Triaca ), serían los elegidos. El gobierno de Menem nace apoyado en la tradición peronista del estilo de fusión entre Estado y corporaciones, pero ni el Estado ni las corporaciones eran los mismos: el eje de la relación estaba brutalmente volcado en dirección a los empresarios y el sindicalismo tradicional se encuentra en crisis de funcionalidad respecto al modelo.<sup>252</sup>

### 3.2.-Primera etapa del gobierno menemista (1989-1991)

A nivel Internacional tanto la generalización del paradigma de la economía del mercado y de la democracia influyeron profundamente en el comportamiento del orden mundial y las orientaciones de la política económica de la mayor parte de los países. Las nuevas estrategias incluyen la apertura de las economías, el énfasis en el equilibrio fiscal y la estabilidad, las privatizaciones de empresas públicas y la desregulación de la demanda agregada como instrumento de la

---

<sup>252</sup> Daniel Campione, Irene Muñoz, *El Estado y la Sociedad . De Alfonsín a Menem*, Buenos Aires, Editorial Letra Buena, 1994, p. 34.

política de empleo donde Argentina no sería la excepción, surgiendo como un país emergente.<sup>253</sup>

Menem comienza a dejar ver con mucho mayor claridad su verdadera línea de acción, pues efectivamente, la designación de Miguel Roig como titular del Ministerio de Economía era una señal del ingreso claro de la tecnocracia como el timonel del nuevo gobierno, además, de lograr una mayor división al interior de los sindicatos con la designación del sindicalista Jorge Triaca en el Ministerio de Trabajo.

Ya en los discursos de toma de poder el nuevo presidente justifica de manera ideológica las acciones por emprenderse.

El nuevo peronismo de estilo menemista aparece "casado" con el liberalismo. El presidente ha expresado (en sus apariciones ya como titular del ejecutivo) una voluntad explícita de acabar con los viejos pilares del peronismo, que a su juicio dieron por resultado a la destrucción industrial, desinversión, achicamiento del mercado y restricción de las fuerzas productivas del país. A lo que se aspira es a "la economía popular de mercado", cuya filiación al peronismo el presidente procura destacar afirmando: "es un concepto que resume nuestras más preciadas banderas actualizadas a la luz de los tiempos que corren. Es una economía popular porque respeta el interés nacional y la justicia social. Es economía de mercado porque respeta el libre juego de la actividad privada."<sup>254</sup>

---

<sup>253</sup> Definiendo como "países emergentes", aquellos receptores de capitales a la búsqueda de optimizar rendimientos frente a la caída de las tasas de interés de las naciones desarrolladas. Roberto Feletti y Claudio Lozano, "Crisis externa, ajuste y recesión. La vulnerabilidad argentina frente a la economía internacional", en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 128, IADE, 16 noviembre-31 diciembre 1994, p. 11.

Menem principalmente buscaba la inserción del país al primer mundo, un país moderno con apertura económica. Para ello necesitaba el apoyo de los principales agentes económicos internos y externos, entre ellos del establishment<sup>255</sup> económico, para adoptar el programa económico y político de la derecha liberal buscando controlar la inflación, es decir, su prioridad era la estabilidad del país.

A este "nuevo peronismo", que adquiriría más tarde la denominación de "menemismo", puesto que a pesar de su campaña de corte populista, le costaba cada vez más trabajo negar su acercamiento con los intereses empresariales que habían ido cobrando poder en la escena pública, desde los "golpes de mercado" impuestos al gobierno de Raúl Alfonsín.

Más aún, fueron estos mismos sectores empresariales quienes desde la campaña electoral ofrecieron a Menem un importante respaldo que incluía tanto apoyo financiero para sufragar la misma, como la presentación de un detallado programa económico de gobierno que iba acompañado de la promesa de conceder un crédito por 2, 500 millones al Banco Central a fin de que éste pudiera recomponer sus escasas reservas.<sup>256</sup>

Ante tales acontecimientos, Menem lanza su primer plan de estabilización y reforma económica, diseñado por un conglomerado destacado entre los grupos

---

<sup>254</sup> Marta Elena Peña de Matsushita, *Op. Cit.*, p. 218.

<sup>255</sup> Denominada con el vocablo inglés de establishment a la nueva élite de poder que se consolidó a partir de la concentración económica que trajo aparejada la privatización y extranjerización de las estructuras económicas del país en la década de los noventa., y que responde esencialmente a los grupos extranjeros. Felipe de J. Pérez Cruz, "Argentina: ¿de que crisis hablamos?", en *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, vol. XVI, No. 28, julio-diciembre 2001, p.109

<sup>256</sup> Mónica Peralta-Ramos, "The political Economy of argentina : Power and Class Since 1930", San Francisco, Westview, 1992, p. 147.

económicos del país, la empresa Bunge & Born.<sup>257</sup> En un principio el Ministerio de Economía estaría representado por "el Ingeniero Miguel Roig...quién era vicepresidente ejecutivo de la empresa Bunge y Born...una de las empresas multinacionales que tuviera su origen en la Argentina"<sup>258</sup>, y que posteriormente a su muerte, seis días después propiciaron el arribo de Néstor Rapanelli, otro alto funcionario de la misma firma. Nace así la economía del menemismo que trae un angustioso periodo de error y ensayo durante aproximadamente dos años.

Más allá de las políticas de ajuste coyuntural que ese equipo puso en marcha durante los primeros cinco meses de su gestión (devaluación, aumento de tarifas públicas, acuerdos de precios con grandes empresas) que integran el catálogo rutinario de recetas antiinflacionarias y que de hecho contribuyeron a bajar la tasa de incremento de precios al consumidor del 200% en julio a 5,6% en agosto, el programa se estructuró sobre dos leyes fundamentales. La primera llamada de Emergencia Económica (aprobada en agosto de 1989), cuyo objetivo era reducir la política estatal de subsidios a las empresas y la segunda de Reforma del Estado (en septiembre de 1989), que abría la puerta para una agresiva política de privatizaciones.<sup>259</sup>

Tales medidas, llamadas políticas de *shock*, seguían produciendo la pérdida del poder adquisitivo del salario, disminución de la demanda, el aumento de la

---

<sup>257</sup> La entrega de la economía a este *holding* marcó de manera espectacular la dirección del menemismo, ya que Bunge & Born nacida en 1884, fue la empresa emblemática en su enfrentamiento con el peronismo original, pues Perón hacía referencia a este conglomerado para remarcar su lucha contra el capital en favor de los intereses de los trabajadores. *Ibid*, p. 152.

<sup>258</sup> Alfredo Bruno Bologna, *Dos modelos de inserción de Argentina en el mundo: las presidencias de Alfonsín y Menem*, Buenos Aires, Serie: Informes sobre proyectos de invierno, No. 2, diciembre 1991, p. 55.

recesión en conclusión, pues aunque el control de la inflación se haya reducido a un dígito ésta sigue siendo controlada artificialmente, ya que tal circunstancia se refleja en el aumento de los precios, en el periodo ya mencionado, de artículos como :

la nafta súper pasó de 38.60 a 270 A/1 (599%); el gasoil de 22.70 a 140 A/1 (516%); las del servicio eléctrico y de gas tuvieron incrementos que oscilaron entre un 220 a 507%; el cospel de los subterráneos de 20 A á 90 A (350%); y las tarifas ferroviarias se ajustaron en un 372%... [así también el salario sufrió un ajuste] no podía sobrepasar el tope de 160%. El valor del dólar también experimenta un significativo reajuste al pasar de los 303 A/d a 650 A/d.<sup>260</sup>

Las esperanzas que se adquieren en el momento de la asunción de un nuevo gobierno comenzaban a desaparecer, la realidad daba muestras de que nada había cambiado. Así lo comentó Álvaro Alsogaray<sup>261</sup> al afirmar que,

la base monetaria creció durante agosto de 1989 el 29,8, por ciento, en septiembre 43,4 por ciento, en octubre 29,6 por ciento y en noviembre 25 por ciento. Un incremento "normal máximo" no debería haber superado el 1 por ciento mensual. La autoridad económica especulaba con que el público demandaría moneda (monetización de la economía), por lo que aquel desborde emisionista no tendría mayores efectos inflacionarios. Pero esa demanda de dinero no fue suficiente... Por otra parte los precios

---

<sup>259</sup> Juan Carlos Portantiero, "Menemismo y Peronismo: continuidad y ruptura" en *Peronismo y Menemismo, avatares del populismo en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 1995, pp. 108-109.

<sup>260</sup> Raúl A. Sobrino, *Op. Cit.*, 263

<sup>261</sup> Candidato a la presidencia por la UCEDE, reconocido ideólogo de corte liberal conservador, quien fungiría como asesor del presidente Menem en la cuestión de renegociación de la deuda

estaban artificialmente contenidos, la "inflación reprimida", en algún momento debía estallar. Ese estallido se produjo al finalizar el año. Los índices de precios combinados crecieron en diciembre el 44,4 por ciento y seguía en ascenso. Otra vez el país enfrentaba la hiperinflación.<sup>262</sup>

Del mismo modo, "el dólar marginal que en el trimestre julio-septiembre no experimentaba variaciones, tendrá un incremento de 11,4%... El dólar en noviembre sobrepasa la barrera de los A 1,000 por unidad y experimenta un incremento mensual de 39,3 %".<sup>263</sup>

De tal manera, en noviembre de 1989 se pusieron en marcha los primeros detonantes que precedieron al "golpe de mercado" que derrumbaría a Alfonsín, la fuga del austral hacia el dólar, arrastró al equipo de Bunge & Born al fracaso de la primera etapa del gobierno menemista. El 15 de diciembre de 1989 el presidente designó a Antonio Erman González,<sup>264</sup> quien hasta esa fecha había fungido como titular de Acción Social, como el nuevo dirigente de la economía.

La administración de González duraría aproximadamente un año en el que se aplicarían sucesivos paquetes de ajuste<sup>265</sup>, pero sobre todo con una mayor liberalización tanto de precios como del mercado de cambios,

---

externa, manifiesta su desacuerdo con las medidas tomadas por B & B para el control de la economía.

<sup>262</sup> Alvaro Alsogaray, *Experiencias de 50 años de política y economía argentinas*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1993, p. 181.

<sup>263</sup> Raúl Sobrino. *Op. Cit.*, p. 269.

<sup>264</sup> Erman González constituía parte de los grandes amigos de Menem y sobre todo contaba con la aprobación de sectores políticos que siempre vieron con desconfianza al grupo B. y B., como fue el caso de Alsogaray, quien se dice tuvo mucha influencia sobre éste en su actuar como ministro de economía. Ver capítulo 2.

<sup>265</sup> El primero de septiembre de 1990 se anunciaría el quinto, con un fuerte aumento a las tarifas y servicios públicos de hasta un 35 %, aproximadamente. Raúl Sobrino *Op. Cit.*, p. 275.

era una muestra total de ortodoxia que marcaba a la par cuál sería la fracción de poder económica a la que se iba a privilegiar: la banca acreedora. El eje central del plan era la búsqueda del ajuste fiscal que se iría profundizando a lo largo del año a través de una serie de medidas tendientes a procurar un superávit que permitiera reanudar el pago de la deuda externa [declarada en moratoria en 1988]...Simultáneamente y a través de una medida que fue calificada de confiscatoria contra pequeños y medianos ahorristas, se programaba la deuda interna mediante el canje de los depósitos a plazo fijo por bonos del Estado a largo plazo.<sup>266</sup>

El llamado "Plan Bonex o Erman II"<sup>267</sup> que consistía en reemplazar la deuda interna en australes con vencimientos semanales por títulos de la deuda externa o Bonex, a diez años de plazo, pretendía frenar el colapso que se avecinaba para los primeros meses de 1990 debido a la alta inflación, el crecimiento de la deuda interna y la acelerada emisión monetaria. Sin embargo,

la decisión del ministro Erman González de iniciar una drástica reducción de liquidez provocó que en los primeros meses de 1990 se generara una fuga de capitales por 3 mil millones de dólares, una aguda recesión económica (en el caso de la producción industrial, implicó que esta cayera 15%), y una renovada ola hiperinflacionaria que para marzo de 1990 alcanzaba una fantástica tasa anualizada de 20,000%.<sup>268</sup>

<sup>266</sup> Juan Carlos Portantiero. *Op. Cit.*, p. 110.

<sup>267</sup> Rapoport Mario y colaboradores, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2000, p. 971.

<sup>268</sup> Carlos Galindo, *Op. Cit.*, p. 127.

Como la experiencia lo marcaba, un nuevo "golpe de mercado" se había originado a cargo de los grupos empresariales. Las cosas no mejoraban desde ya hacía mucho tiempo, Así poniendo los índices en perspectiva tenemos que entre 1975 y 1990 el PIB per cápita descendió 32.5%; el PIB industrial per cápita lo hizo en un 42.7%; la inversión bruta se desplomó en un 68%; la deuda externa ascendió de 7.800 millones a 65.000 millones de dólares; el desempleo salto de 722.000 a más de 2.000.000, y excepto por los pocos años excepcionalmente "estables", la inflación de tres dígitos fue lo "normal" durante todos esos años.<sup>269</sup>

Ante los resultados, el martes 29 de enero renunciaba Erman González y el presidente de la república designa al Canciller Domingo Cavallo para la jefatura de este Ministerio.<sup>270</sup> El nuevo Ministro anunciaría para los primeros días de febrero la llegada de un nuevo ajuste de la administración Menem, con fuertes aumentos a impuestos y tarifas.

### 3.3.- Segunda etapa del gobierno menemista (1991-1994)

La segunda etapa coincide con el nombramiento de Domingo Cavallo, quién había ocupado el cargo de ministro de Relaciones Exteriores y Culto desde 1989. Este economista egresado de Harvard, y que anteriormente "había llegado a presidir el Banco Central en 1982...dirigía el Instituto de Investigaciones Económicas y...en

<sup>269</sup> Atilio A. Borón, "El experimento neoliberal de Carlos Saúl Menem" en *Peronismo y Menemismo, avatares del populismo en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 1995, p. 19.

<sup>270</sup> Erman González sería designado como Ministro de Defensa y al extitular de este, Guido Di Tella, al Ministerio de Relaciones Exteriores.

1987 había sido elegido diputado",<sup>271</sup> daba paso a la segunda etapa económica en Argentina en 1991 y con la creación de un nuevo programa de estabilización, caracterizada por el lanzamiento del "Plan de Convertibilidad".<sup>272</sup>

Sería la convertibilidad y las privatizaciones masivas las que transformaron el gobierno menemista, poniendo a Menem como un líder regional con apego al decálogo del "Consenso de Washington".<sup>273</sup>

Se podía decir que más allá de un proceso de transición democrática que caracterizó al gobierno de Alfonsín en este gobierno se implantó un proceso de ajuste económico-social.

### 3.3.1.- Cavallo y el Plan de Convertibilidad

La entrada de Domingo Cavallo para llevar las riendas de la economía marcó un partearguas en la administración menemista, pues es a partir de entonces cuando Argentina se convierte en uno de los casos más sobresalientes por el hecho de estructurar sus líneas de política económica, tal cual y al pie de la letra las recomendaciones del "Consenso de Washington". El cambio de la economía hacia

---

<sup>271</sup> Schwarzer Jorge, *La reestructuración de la economía argentina en nuevas condiciones políticas (1989-1992)*. Homines, Vol. 19, No. 2, vol. No. 1, Universidad Interamericana de Puerto Rico, febrero-diciembre 1996, San Juan de Puerto Rico, 1996, p. 140.

<sup>272</sup> Viguera Anibal, *La trampa política de la apertura económica en la Argentina (1987-1996)*, México, Ediciones Al Margen, 2000.

<sup>273</sup> Se le llamó "Consenso de Washington" a las reuniones realizadas en 1989 en esa ciudad, con la promoción del Fondo monetario Internacional y el Banco Mundial, de funcionarios de esos organismos, del Departamento de Estado de los Estados Unidos, del departamento del Tesoro, Ministros de Finanzas del G-7, banqueros y economistas. En esas reuniones se acordó que todos concurrirían en ayuda crediticia de naciones que padecieran estrangulamientos del sector externo, siempre y cuando cumplieran con aquellos lineamientos del consenso, es decir, con la ideología de la "economía de libre mercado": disminución del Estado, desregular sus actividades; exterminio de las empresas estatales ineficientes; liberalización del sistema financiero; reforma del Estado; ajustes fiscales; mejoras en los sistemas impositivos; así como facilidades para las inversiones extranjeras... Ver Daniel Muchnik, *Argentina Modelo de la Furia a la Resignación, Economía y Política entre 1973 y 1998*, Buenos Aires, Editorial Manantial, 1998, p. 157.

su liberalización empezada en 1967 por el ministro de Economía Krieger Vasena y más tarde por Martínez de Hoz<sup>274</sup>, marcó su consolidación con la aparición del Plan de Convertibilidad (aprobado por el congreso el 27 de marzo de 1991), instrumento central de la política económica para salir de una combinación de hiperinflación, recesión, déficit fiscal, pérdida de confianza en la moneda nacional e incluso, la insuficiencia de divisas para cumplir con los compromisos de deuda externa y reactivar la economía . En otras palabras, remediar el lío heredado de gestión anterior.

Los supuestos, políticas y circunstancias principales en la estructura del Plan de Convertibilidad eran los siguientes :

- 1) la adopción de un régimen de tipo de cambio fijo, 1 peso ó 10.000 australes por un dólar; 2) aceptar el principio de igualdad entre base monetaria y reservas en moneda extranjera; 3) consagración legislativa del nuevo régimen bimonetario; 4) política de aumento de la tributación, y 5) política monetaria restrictiva. Cavallo introdujo el esquema de caja de conversión, ya que la emisión y la absorción monetaria quedaron limitadas a la entrada o salida de divisas.<sup>275</sup>

En otras palabras, tratando de explicar lo anterior, la paridad 1 a 1 entre el peso y el dólar significaba que la cantidad de pesos en circulación o base monetaria debía ser prácticamente igual a la cantidad de dólares en poder del Banco Central. Lo anterior permitiría estabilidad y equilibrio externo al detener la inflación, ganar confianza en las inversiones para evitar la fuga de capitales. Esto bajo el principio

---

<sup>274</sup> Para más información ver capítulo 1.

<sup>275</sup> *Ibid.*, p. 159.

de que si el consumidor decidiera usar sus pesos para comprar dólares, la reducción de pesos en el mercado elevaría la tasa de interés para los depósitos en pesos y, a su vez, crecerían las entradas de dólares para cambiarlas a depósitos en pesos.

La fuga de capitales se detendría y para obtener un equilibrio en la balanza de pagos aun si la comercial se encontrara en situación de déficit, es decir, si las importaciones superaran a las exportaciones, las divisas que entraran por efecto de tales exportaciones no serían suficientes para pagar las compras en el exterior, lo que remitiría a los importadores a comprarse dólares al Banco Central, a cambio de pesos, la liquidez se reduciría para aumentar las tasas de interés, lo que vuelve atractivo la entrada de flujos del extranjero con los cuales se equilibra la balanza comercial. Asimismo, el tipo de cambio fijo detendría que la inflación fuera superior a la internacional, al menos los primeros años ya que la apertura de la economía conllevaría a una deflación de todos los precios y salarios, para compensar el problema del tipo de cambio bajo del que se había partido, pues si los productores de importables y exportables desean competir con los externos no podrían aumentar sus precios.<sup>276</sup>

El Plan de Convertibilidad<sup>277</sup> también se apoyó en la reforma del Estado aprobada durante la gestión del equipo Bunge & Born, la cual permitiría una serie

---

<sup>276</sup> Cfr. , Marcelo Diamand, *La economía Argentina actual*, Buenos Aires, Grupo Editor Noria, 1995, p. 246.

<sup>277</sup> Cabe destacar que la convertibilidad se diferencia de la dolarización oficial en cuanto a que "la dolarización es el proceso por el cual un país, sin ser Estados Unidos, adopta al dólar como su moneda oficial...y en consecuencia desaparece la moneda nacional: se contabiliza, se compra y se ahorra en dólares", como es el caso de Perú Ecuador por citar algunos países dolarizados", Alfredo Eric Calcagno y Eric Calcagno, "Los intentos de dolarización en la Argentina", en Nueva Sociedad, Caracas, No. 172, p. 127.

de privatizaciones que remitirían ingresos para mantener un superávit fiscal, así como pagar los vencimientos de la deuda externa, la cual debía realizarse en divisas. Estas serían conseguidas por medio de exportaciones, inversiones extranjeras, o bien, vía endeudamiento. La apertura comercial y desregulación de los mercados como tal incitaría la competitividad de los productores internos y así se conseguirían los pesos necesarios para enfrentar los pagos externos.

Sin duda, la implantación del plan de convertibilidad, en el contexto mundial muy favorable [bajas tasa de interés internacionales] marcó un *shock* de estabilización, y, por ende, de expectativas, que promovió una rápida recuperación del nivel de actividad. La economía entraba en una instancia de "normalización", que discurría como un intenso rebote respecto del penoso desenlace de la década del 80. El arranque de la convertibilidad supuso, en este sentido, una tangible "burbuja de consumo", que dio pie a una expansión nítida del PBI- PIB.<sup>278</sup>

Finalmente el equilibrio se logró, Menem adoptó una decisión extraordinaria y enajenó la soberanía sobre la propia moneda. "La inflación cayó de casi el 5,000% anual en 1989 al 17.5 en 1992, el 7.4% en 1993 y a 3.9% en 1994. Pero ha sido

---

La dolarización impide la evolución de los precios relativos, la compra de dólares a la Reserva de EE.UU. y por ende a un mayor endeudamiento. El país dolarizado renuncia a ejercer una política económica propia, aumenta la dependencia respecto de capitales externos, se renuncia a la soberanía nacional y se violaría la Constitución.

Sin embargo, no fue el caso de Argentina, aunque se podía decir que se insertó a una dolarización parcial, mediante la convertibilidad, debido al tipo de cambio que adoptó (1 peso igual a 1 dólar).

Para que dos países tengan la misma moneda deben existir dos factores importantes: "...un elevado comercio entre ellos y libertad de migración de trabajadores [factores que no existían entre Argentina y EE.UU., debido a que]..., Argentina mantiene el 8% de sus exportaciones y el 20% de sus importaciones con el país del norte". Además de no existir libertad de migración. Eduardo R. Conesa, "Originalidades e inconsistencias en la política monetaria y cambiaria argentina del último decenio, en *La economía argentina hoy*. Un análisis riguroso de un país en crisis, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2001, p. 107

una victoria pírrica : el país se ha quedado sin la menor posibilidad de recurrir al instrumento de la política monetaria. Esta la decide ahora el Chairman del Federal Reserve Board de los Estados Unidos".<sup>279</sup>

De tal suerte, el Plan de Convertibilidad cumplió con sus líneas trazadas para estabilizar la economía, por lo menos hasta 1994, y sobre todo en los índices que marcaba la macroeconomía, por el contrario, la realidad social fue otra. El plan de Menem y Cavallo mantuvo la economía con una "inflación reprimida", más que con un crecimiento real de la economía. Si observamos con detenimiento los principios en los que se basa la convertibilidad, atendemos que a la apertura económica no la acompañan políticas de desarrollo, que puedan incorporar valor agregado a las actividades de la industria, no hay lineamientos claros para la "productividad", ni políticas que dirigieran las inversiones o los créditos hacia este objetivo. Los resultados negativos no tardarían en salir a la luz,

en 1993, por ejemplo, el déficit de la balanza de pagos, es del orden de los 9000 millones de dólares. Unos 3.400 millones corresponden al exceso de importaciones. Otros 3.000 millones de dólares son servicios real (fletes, remesas de utilidad) y alrededor de 2.500 millones corresponden a servicios financieros (intereses). Como con el rédito de las exportaciones no alcanza a cubrir los gastos, la brecha debe ser tapada con mayor endeudamiento. Las importaciones están aumentando a un ritmo mayor que las exportaciones porque el mundo desarrollado sigue volcando su recesión sobre los países que todavía no están desarrollados, y porque la Argentina es, cada vez más, un país muy caro. Eso constituye un aliciente para la compra de productos

---

<sup>279</sup> Eduardo Curia. *La trampa de Convertibilidad y el riesgo de perderla*, Buenos Aires, Ediciones Realidad Argentina, 1999, p. 68.

extranjeros más baratos. Los servicios reales también podrían incrementarse, como derivación de las mayores remesas de utilidades de las empresas privatizadas, constituidas en su mayoría por empresas extranjeras. Ninguna nación puede estirar por demasiado tiempo el esquema de gastar más de lo que produce.<sup>260</sup>

La principal apuesta del plan económico fue la deflación de los precios internos para la reducción de los costos de producción, que posibilitaran el incremento de las exportaciones, sin embargo, esto en realidad no sucedió,

mientras los transables - sobre todo los importables- aumentaron menos (en muchos casos cayeron) que la inflación internacional debido a la competencia externa, los precios de los no transables - estimulados por la expansión de la demanda y carentes de un techo de competencia externa - siguieron aumentando. Este fenómeno, que se tradujo en el atraso cambiario, aumentó a su vez los costos de los transables y, combinado con la reducción de la protección, hizo cada vez más difícil competir con las importaciones y - en muchos sectores - también exportar.<sup>261</sup>

Esto conlleva a una incapacidad de las empresas para ajustarse a la apertura, ya que el poco margen de ofrecer competitividad y las altas tasas de interés provocaron el achicamiento de algunas empresas y la desaparición de otras, sobre todo las pequeñas y medianas.

---

<sup>270</sup> Atilio A. Borón .*Op. cit.*, p. 24.

<sup>260</sup> Daniel Muchnik, *Identidad perdida, la menemización de la sociedad argentina*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1994, p. 24.

<sup>261</sup> Marcelo Diamand..*Op. Cit.*, p. 250.

Por otro lado, debemos recordar que el equilibrio fiscal, sostenido principalmente por los flujos provenientes de las privatizaciones, no podría seguir haciéndolo sino hasta 1994, donde el grueso de éstas ya se había realizado. Este auge privatizador tuvo un proceso único en el mundo, por su rapidez y la cantidad de activos del Estado que fueron vendidos, el mantenimiento del plan de convertibilidad tuvo mucho que agradecer a estos ingresos, los cuales merecen especial mención como componente especial de la Reforma del Estado.

### 3.3.2.-Reforma del Estado

Efectivamente, los decretos presidenciales anunciados, en pro de salvar la situación de crisis económica que había estallado y que ponía en riesgo la gobernabilidad, se revistieron en el Plan de Convertibilidad, pero sobre todo, en la Reforma del Estado, pues esta resultaba indispensable para poner en marcha dicho plan económico.

La Reforma del Estado argentino también correspondía a los cambios globales del capital, es decir, la búsqueda de una nueva ubicación de la Argentina en la división internacional del trabajo, lo cual implica a su vez una discusión sobre el modelo de crecimiento económico y el planteamiento del proyecto de país.

El dilema político de fondo que la llamada "reforma del Estado" intenta resolver se plantea entre dos términos difícilmente conciliables: la necesidad imperiosa de restaurar el consenso luego de los derrumbes del gobierno peronista en 1976 y de la dictadura militar terrorista en 1983, por un lado, y la de impulsar un proyecto socioeconómico de naturaleza drásticamente excluyente. El (reto) consiste en poner de acuerdo una política

estructural de neto corte antipopular con el aseguramiento de la gobernabilidad del sistema en su conjunto.<sup>282</sup>

La estructura del Estado comienza a modificarse al adoptar políticas económicas que dan paso a la implantación de una economía de mercado. El problema de éste nuevo accionar estatal es la delegación de sus tareas a las administraciones privadas, e incluso la transformación del sistema político supeditado a proporcionar las medidas adecuadas para agilizar los nuevos preceptos económicos,

Por lo cual, esta ley reformista contempló varios aspectos: por un lado, las relaciones entre poderes efectuados en las modificaciones a la Constitución; la reforma Administrativa de las privatizaciones de las empresas estatales; y, por consiguiente, el replanteo de la función social del Estado, sus fuentes de legitimidad, las nuevas maneras de control y de regulación.

La reforma del Estado en el periodo menemista se convertiría en pieza fundamental para el futuro del país, pues determinó el abandono de éste a casi todos los recursos de intervención o regulación económica. Los cambios económicos operados por el gobierno de Carlos Menem, tales como las privatizaciones, desregulaciones, apertura económica, fueron de tal magnitud que produjeron una nítida redefinición entre Estado y mercado. "El gobierno creyó que el Estado en lugar de reformarse debía desaparecer e ignoró que el éxito de las

---

<sup>282</sup> Daniel Campione, Irene Muñoz, "El Estado y la Sociedad. De Alfonsín a Menem", Buenos Aires, Editorial Letra Buena, 1994, p. 42.

reformas orientadas al mercado dependen más del fortalecimiento del sector público que de su debilitamiento".<sup>283</sup>

Las transformaciones en el país de la Plata empezaron a nivel administrativo, con el proceso de privatización.

### 3.3.3-Privatizaciones.

El programa de privatizaciones era de carácter integral en el aspecto de incluir todos los sectores, así como el de no ser gradualista. No obstante, es posible distinguir dos etapas: durante la primera, que comenzó a mediados de 1989 con la llegada de Menem al poder y se extendió hasta 1991, y la segunda que comprendió entre 1991 a 1993.

Los objetivos de las privatizaciones en Argentina eran varios,

primero llevar a cabo un profundo ajuste fiscal que redujera el gasto público y el déficit, y que debía proveer de recursos para afrontar los compromisos externos así como reducir la deuda externa (ya que los títulos de dicha deuda, podrían ser usados como forma de pago por los activos públicos). En segundo término procuró enviar una señal inequívoca a los actores nacionales e internacionales acerca de la nueva orientación económica y del futuro papel del Estado en la economía reformada. Es decir, el gobierno se enfocó a demostrar su voluntad política a revertir el modelo estatista-populista-redistribucionista.<sup>284</sup>

<sup>283</sup> Consultar Carlos Acuña y William Smith. "La economía política del ajuste estructural: la lógica de apoyo y oposición a las reformas neoliberales" en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, No. 141, IDES, 1996. p. 38.

<sup>284</sup> Mariana Llanos, y Ana Margheritis, "Liderazgo presidencial y dinámica institucional durante el primer periodo presidencial de Menem. El caso de las privatizaciones", en *Política y Gobierno*, México, Vol. VI, No. 2, marzo-abril, 1999, p.444.

Principalmente se privatizó en el sector industrial, de servicios públicos, bancos y redes comerciales. A partir de la aprobación de la ley de emergencia administrativa comenzó la primera ola de privatizaciones, la cuál se llevó a un ritmo acelerado. Las primeras ventas fueron ejecutadas por el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, a cargo de Roberto Dormí. A finales de 1990 se privatizaron las siguiente empresas estatales: "Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL, considerada la empresa más importante privatizada durante la primera etapa), Aerolíneas Argentinas, y Líneas Marítimas Argentinas".<sup>285</sup>

La segunda etapa de privatizaciones contemplada entre 1991 y 1993 y comprendió: "Yacimientos Carboníferos Fiscales, YPF -la petrolera estatal-, ferrocarriles Argentinos, los medios de comunicación administrados por el Estado (los canales de televisión 11 y 13) -con excepción de Radio Nacional y el canal oficial de televisión (ATC)- y Subterráneos de Buenos Aires"<sup>286</sup>, así como también la compañía nacional de servicio eléctrico, el gasífero de agua y alcantarillado.

En 1991, ENTEL y Aerolíneas Argentinas fueron vendidas al capital público europeo. En 1992, fue el turno de SEGRA, Gas del Estado, Obras Sanitarias y SOMISA...vendidas al capital chileno... Las empresas transportadoras del Gas del Estado fueron vendidas al capital norteamericano y al capital canadiense...Las obras sanitarias fueron controladas por capitales franceses y españoles.<sup>287</sup>

---

<sup>285</sup> Ley 23.696. Anexos I y II, en Delia M. Ferreira, "El presidente argentino ¿de la decisión al consenso?", en *Contribuciones*, enero-marzo-2000, Argentina, CIEDLA, No. 1, año XIII, p.59.

<sup>286</sup> Ley 23.696. Anexos I y II, en Delia M. Ferreira, *ibidem*.

<sup>287</sup> Miguel Alberto Miguel Alberto Sánchez, "Privatizaciones y extranjerización de la economía argentina", en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 116, 16-mayo-30 junio 1993, p.p. 36-38.

Una característica importante dentro del proceso privatizador argentino es la extranjerización de las empresas privadas y la importante participación del capital europeo. "Los grupos extranjeros controlan un 40% de las 100 primeras empresas y son los principales actores de la Argentina".<sup>288</sup>

En el lapso de 1990 a 1992, "El ingreso directo por privatizaciones...alcanzó a ser de 5.518 millones de dólares".<sup>289</sup>

A partir de 1993 y 1994, las privatizaciones se centraron en entidades bancarias como la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, empresas siderúrgicas como SOMISA, establecimientos del área militar como Fabricaciones Militares (recortando una parte fundamental del poder militar), la empresa oficial de correos, y una pléyade de compañías productivas y de servicios más pequeñas.

Las últimas privatizaciones incluyeron el resto de los ferrocarriles, las áreas petroleras remanentes, las empresas siderúrgicas, alrededor de 500 edificios públicos, la Red de Subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires, algunos hoteles, fábricas militares, la Junta Nacional y los elevadores portuarios de granos, el mercado de hacienda y el hipódromo, así como también la red de aeropuertos de todo el país y el Banco Hipotecario Nacional, quedando pendientes las ventas de la Central Hidroeléctrica Binacional Argentino-Paraguay de Yacyretá y las tres centrales atómicas Atucha I, Embalse del Río Tercero y Atucha II. La participación remanente del Estado en YPF (la empresa petrolera más grande del país) fue vendida finalmente en 1999 a la española REPSOL.

---

<sup>288</sup> *Ibid.*, p. 41.

<sup>289</sup> Roberto Foletti, *Op. Cit.*, p. 14.

La venta de todos estos activos logró que el Estado se recuperara, basta mencionar que solamente la venta de ENTEL fue equivalente a

5000 millones de dólares en títulos de la deuda a valor nominal (casi el 15% de la deuda externa total con los bancos comerciales)... [en 1991] suministraron al sector público 2297 millones de dólares, lo que implicó más del 60% del superávit fiscal necesario para afrontar los servicios financieros netos.<sup>290</sup>

Particulares circunstancias que rodearon al proceso de privatización en Argentina, como su rápido proceso de aprobación que implicaba no llevar a cabo un proceso adecuado de licitación<sup>291</sup> o incluso la venta de activos bajo procesos clientelares o de corrupción.

pues a diferencia de lo que ha sido recomendado por expertos y organismos internacionales ... [en cuanto a poner a las empresas en condiciones de ser transferidas a los privados, empresas saneadas, para obtener un precio más elevado al momento de la venta]. Por el contrario, las empresas estatales empeoraron su *performance* en el periodo inmediato previo a las privatizaciones (las inversiones siguieron reduciéndose, las resistencias de los sindicatos y las gerencias aumentaron), e incluso las propias autoridades políticas terminaron usando la situación de cuasi-colapso de las firmas y el consecuente deterioro en la prestación de servicios públicos como un argumento bastante popular, a favor de las privatizaciones masivas.<sup>292</sup>

---

<sup>290</sup> Pablo Gerchonoff, *La racionalidad* macroeconómica de las privatizaciones (el caso Argentino), Buenos Aires, Editorial Instituto Tor Cuato Di Tella, 1992, p. 25.

<sup>291</sup> Manuel Mora y Araujo, y Paula Montoya "La agenda pública argentina", en *Contribuciones*, Buenos Aires, No. 2, año 16, abril-junio 1999., p. 74.

<sup>292</sup> *Ibid.*, p. 28.

Como ya hemos mencionado con anterioridad, el Estado privatizó la mayoría de sus activos como instrumento para darle coherencia al Plan de Convertibilidad al reducir el déficit fiscal necesario para el funcionamiento de la economía, pero esto se traduciría en una devaluación de tales activos y más tarde en la consecuente pérdida patrimonial del país.

Por un lado, el proceso de venta por parte de las autoridades estatales, caracterizado por su rapidez, causado, por un lado, por la urgencia de

requerimientos financieros (y también por la necesidad política de que las privatizaciones no fueran bloqueadas por quienes se oponían a ellas), dichas autoridades apuraron los procesos de transferencia sin garantizar licitaciones competitivas, en la mayoría de los casos hubo muy pocos oferentes (ENTEL),<sup>293</sup> oferentes únicos o coordinación entre los oferentes, lo que llevo a subestimaciones de los precios de los activos.<sup>294</sup>

Por otro lado, si el gobierno recibe activos líquidos a cambio de reales y los líquidos los asigna a pagar el gasto corriente y usar los fondos adicionales para amortizar la deuda, esto no puede convertirse en una política real, pues si el superávit no es suficiente para reducir el stock de la deuda, los activos reales se convertirán en gasto corriente, en consecuencia, pérdida de patrimonio.

A pesar de lo anterior, no podemos negar el cambio que produjo el proceso privatizador dentro de los grupos empresariales locales, concentrándose principalmente en los siguientes conglomerados locales,

---

<sup>293</sup> Lo mismo sucedió en las aeronavegación, servicios viales, servicios ferroviarios, petróleo e industria petroquímica.

<sup>294</sup> Pablo Gerchonoff, *Op cit.*, p. 38.

(Perez Companc, Bunge y Born, Macri-SOCMA, Rocca- Techint, Astra-Grueneisen, Soldati, Zorraquín, Massuh, Fortabat, Acevedo-Acindar, Berbergm Roggio y Ricahrds, entre otros) que se asociaron con empresas extranjeras que tenían los antecedentes técnicos y gerenciales en el rubro correspondiente, así como también con representantes de la banca acreedora.<sup>295</sup>

La inversión directa extranjera y doméstica se orienta principalmente a la reestructuración de las empresas. "En el periodo de 1991-1996, solo un mínimo de 14% correspondió a nuevas plantas, los principales destinos de la inversión fueron los servicios públicos privatizados y la producción orientada al mercado interno".<sup>296</sup>

En los últimos años, Argentina ha sido uno de los principales destinatarios de inversión privada directa con "el 15 % del total correspondiente a los países en desarrollo".<sup>297</sup>

La entrada de capital extranjero a Argentina fue particular de los años noventas, pues,

en los años ochentas alcanzó a 6.000 millones de dólares y en los noventas 68 millones. Pero cerca del 60% de estas inversiones fue para adquirir empresas públicas privatizadas y para la fusión y adquisición de firmas privadas existentes en el país.<sup>298</sup>

Es decir, que más de la mitad de las grandes empresas del país están en manos de capitalistas extranjeros.

<sup>295</sup> Cf. Daniel Aspiazú, *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*, Buenos Aires, 1998.

<sup>296</sup> Hugo Nochteff, *La economía argentina a fin de siglo: fragmentación presente y desarrollo ausente*, Buenos Aires, FLACSO, EUDEBA, 1997, p. 34.

<sup>297</sup> Aldo Ferrer, "La enfermedad Argentina", en *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2001, p. 167.

Hasta 1993 predominó la compra de las empresas de capital nacional mediante la inversión extranjera directa (IED), pero a partir de 1994, "la adquisición de firmas privadas adquirió mayor relevancia, teniendo como principales inversores a los Estados Unidos (33%), Chile (11%), España (6%), Francia (6%), Holanda (5%), Gran Bretaña (4%), Alemania (3%) e Italia (3%)".<sup>299</sup> Lo que hasta el momento se había logrado se vería interrumpido ante la eminente fuga de capitales en 1995 y 1998.

Cabe mencionar que entre 1990 y 1994 se obtuvieron 27.000 millones de dólares por medio de las privatizaciones.<sup>300</sup> Además de las privatizaciones, otro campo dentro de la reforma del Estado fue el sistema de seguridad social, cuyo objetivo era pasar de un sistema público de reparto intergeneracional a uno de capitalización a cargo de entidades privadas denominadas:

Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFPJ), se buscaba reducir el déficit ocasionado por las cajas de jubilaciones y pensiones, además la reducción y redefinición del aparato administrativo. Se estableció el Sistema Nacional de la Administración Pública con el objetivo de reducir el personal "la cantidad de empleados de empresas públicas cayó de 359.00 a 57.000. En contrapartida el empleo en las provincias y municipios aumentó de 1.290.000 a 1.469.000 entre 1989 y 1995."<sup>301</sup>

En lo concerniente a la reforma laboral, esta reforma fue reclamada por algunos empresarios, limitándose a los incrementos salariales, a partir de que

---

<sup>298</sup> *Ibid.*, p. 168.

<sup>299</sup> Secretaría de Industria y Comercio, *Op. Cit.*, 1996, p. 51-52.

<sup>300</sup> Hugo Nochteff, *Op. Cit.*, p. 36.

<sup>301</sup> Mario Rapoport. *Op. Cit.*, p. 895.

aumentó el desempleo y el subempleo, como producto de los despidos de personal del sector público, de la reducción del empleo industrial a partir de la quiebra que sufrieron varias empresas durante la apertura externa y por el remplazamiento de la mano de obra por maquinaria.

A partir de 1991 el desempleo se constituyó en el factor determinante de la elevación de la desigualdad de los ingresos familiares y los despidos masivos continuaron a causa de las privatizaciones de las empresas estatales.

"El empleo de las empresas estatales representaba en 1985 el 36,11% del empleo total del sector público, en 1992 el 21, 35% y en 1997 sólo el 6,50% comprendiendo a los entes residuales... la reducción calculada en total fue de 70%." <sup>302</sup>

El empleo, contrario a lo que se había prometido, tampoco se recuperó con las privatizaciones, siete de las primeras empresas importantes privatizadas como ENTEL, ENCOTEL, Aerolíneas Argentinas, Obras Sanitarias de la Nación, SEGBA del sector eléctrico, Ferrocarriles y Gas del Estado

se convirtieron en 33 empresas...bajo la propiedad de un reducido número de grupos económicos y grandes empresas extranjeras...

El promedio del personal ocupado por las primeras siete es de 34.764 personas en 1985 y de 31.827 en 1990, mientras que las 33 segundas ocupan en promedio 3.381 personas en 1993 2.296 en 1998, es decir, un 32% menos en cinco años y más del 90% menos que sus antecesoras estatales. <sup>303</sup>

<sup>302</sup> Marisa Duarte. "Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos" en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 182, agosto-septiembre 2001, p. 39.

<sup>303</sup> *Ibid.*, p. 43.

A raíz de ello, en 1991 se creó el Fondo Nacional de Empleo, para desarrollar programas laborales. Empero, como la mala distribución de la riqueza continuaba llevó a un aumento de la pobreza en Argentina abarcando en 1999, más del 40 % de la población, surgiendo una nueva categoría denominada 'nuevos pobres' compuesta por la clase media y la clase obrera calificada.

Es decir, que el resultado de las privatizaciones en Argentina fue la reducción del papel del Estado en la economía local y el crecimiento del desempleo, principalmente en el sector privatizado, debido a que no se ubicaron a los trabajadores que se desvincularon de las empresas públicas privatizadas.

Argentina necesitaba reducir el riesgo país<sup>304</sup> y la tasa de interés, elevar la inversión, la producción y el empleo. Sin embargo, para 1996 prácticamente, ya no quedaban empresas públicas para privatizar, y el déficit volvió, además que las empresas se enfrentaban a una pérdida de competitividad internacional.

Cabe señalar que al declararse la situación de emergencia en 1989, la ley de Reforma del Estado, dejó en claro que el poder Ejecutivo y su gabinete eran los encargados de conducir el proceso de reestructuración del sector público, y no el Congreso, el cual fue privado de su facultad de discutir cada caso de privatización individualmente. En esta tónica, el Congreso delegaría al Ejecutivo la capacidad de hacer política por medio de decretos.<sup>305</sup>

---

<sup>304</sup> El riesgo país está determinado por la elevada relación entre la deuda externa y las exportaciones. Registra la diferencia entre la tasa de los Estados Unidos y la que se paga en el mercado local. Eduardo R. Conesa, "Originalidades e inconsistencias en la política monetaria y cambiaria argentina del último decenio, en *La economía argentina hoy*. Un análisis riguroso de un país en crisis, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2001, p. 107.

<sup>305</sup> Cfr. Ana María Mustapic, "oficialitas y diputados: las relaciones Ejecutivo-Legislativo en la Argentina" en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 39, No. 156, enero-marzo 2000, p. 591.

Esta política pública dio lugar a una dinámica de relaciones institucionales en las que, a pesar de estar la iniciativa legislativa en manos del Ejecutivo, tuvieron lugar reacomodaciones y cambios en la posición entre éste y el Congreso.

Como menciona Mariana Llanos<sup>306</sup>, después de la primera etapa de privatizaciones donde todo el manejo de las empresas no encontró oposición alguna en el Congreso, para la segunda etapa de éstas ya no fue del todo así, pues el periodo de emergencia había pasado (1990-1991) ya que se alargaban los plazos de tratamientos de las leyes de la Reforma y las modificaciones a las propuestas del Ejecutivo se hacían presentes, como fue el caso de YPF, donde se limitaron la venta del número de acciones del Estado de 50 a 20%. En la privatización del sistema de pensiones se incrementó por modificación del Congreso, la superintendencia de Administradoras de Jubilaciones y Pensiones para evitar prácticas monopólicas. El Congreso no rompe con el lineamiento de las políticas pero trata de darle mejores condiciones de venta, trata de recuperar su poder de acción ante el Ejecutivo, pero de manera tímida.

La relación entre el Ejecutivo y el Congreso cambiarían para las elecciones presidenciales y legislativas de 1995, la cual contribuyó al triunfo de Carlos S. Menem y a que aumentó el número de diputados a favor del Partido Justicialista, posibilitándole la formación de *quórum* sin la colaboración de la oposición.<sup>307</sup> La cual se complementarían con la estabilidad económica obtenida por el Plan de Convertibilidad.

---

<sup>306</sup> Cfr. Mariana Llanos "El presidente, el Congreso y la política de privatizaciones 1989-1997", en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, CEDERCS, Vol. 38, No. 151, octubre-diciembre 1998, pp. 759-762.

<sup>307</sup> Ana María Mustapic, *Op. cit.*, p. 589.

En este segundo mandato se efectuaron también procesos de privatización como las centrales nucleares y el Banco Hipotecario Nacional, aunque las iniciativas de privatizaciones del Ejecutivo se vieron limitadas por los diputados de las distintas provincias del país. Por ejemplo,

la Ley Nacional de Actividad Nuclear inicial, presentada en 1995 no fue la aprobada finalmente, sobre sus bases algunos diputados justicialistas de la Comisión de Energía y Combustibles de la Cámara de Diputados modificaron el proyecto, en el cual establecían la retención del 20% del capital de la privatización para el Estado y le reservaba el poder de veto ante decisiones que implicaran ampliación de capacidad, salida del servicio y construcción de centrales nuevas, pero lo que causó más discusión fue la negativa de los diputados patagónicos a la aceptación del proyecto de ley por el rumor de la instalación de un depósito de residuos nucleares en la zona, el PJ no consiguió el quórum y se suspendió la aprobación, hasta que se obtuvo la reforma del artículo 12 donde, para pedir la ubicación de un depósito debía ser autorizado por el gobierno de la provincia en cuestión y la aprobación de la Autoridad Regulatoria Nuclear en lo referente a seguridad radiológica y nuclear.<sup>308</sup>

Lo que deja en claro la discusión para modificar los proyectos de ley elaborados por el Ejecutivo es el surgimiento de una nueva dinámica de lucha dentro del Congreso. En un Congreso mayoritariamente peronista, la disputa política se daba ya no en una relación de Ejecutivo versus Legislativo y Judicial, sino una relación de Ejecutivo contra la lucha interna del partido Justicialista, la carrera entre los peronistas por sustituir a Menem al término de su mandato en

1999 se plasmaba en la defensa de sus intereses provinciales dentro de la Cámara Baja. La competencia por la silla presidencial dentro del Partido Peronista empezaba ya a gestarse, lo que implicaría un nuevo estallido político al término del gobierno menemista, específicamente a finales del 2001.

### 3.3.4.- Reforma constitucional de 1994 y la figura presidencial.

Menem siempre mantuvo la intención de reelegirse, para ello debió buscar el apoyo de la oposición mediante la opción de firmar un Pacto Federal, "sugiriendo la inclusión de las relaciones entre el gobierno nacional y las provincias en un capítulo de las reformas; también conversaciones del bloque peronista de diputados con sus pares radicales, a los que se invitó a integrar las comisiones del llamado Pacto Constitucional".<sup>309</sup>

La reelección presidencial fue históricamente una idea peleada con el constitucionalismo argentino. En 1853, la constitución excluyó esta figura en función del rechazo causado por las sucesivas reelecciones de Juan Manuel de Rosas como gobernador de Buenos Aires.

En 1949 Juan Domingo Perón impulsó la reforma a la constitución para permitir su reelección, la cual quedó plasmada en 1952. Pero con la Revolución Libertadora que lo saca del poder se convocó a una nueva convención constituyente en 1957, ésta deroga las reformas iniciadas por Perón dejando en claro el principio de no reelección.<sup>310</sup>

---

<sup>308</sup> Cfr. Mariana Llanos *Op. cit.*, pp.-160-161.

<sup>309</sup> Vicente Palermo y Novaro Marcos, *Política y poder en el gobierno de Menem*, Buenos Aires, 1996, p. 404.

<sup>310</sup> Ver capítulo 1.

Más tarde, en la presidencia de Raúl Alfonsín los intentos por retornar al principio de la reelección comienzan a vislumbrarse, con la variante de reducir la gestión gubernamental a cuatro años. Sin embargo, la derrota radical en las elecciones legislativas de 1987, y la situación caótica de la economía, impidió se llegara a dar la reforma a nivel nacional.<sup>311</sup>

A la llegada de Menem a la Casa Rosada se retomó la insistencia por establecer tal reforma a la Constitución, bajo el mismo impulso impuesto por las reformas económicas, aunque esto parecía difícil, pues

las exigencias de reunir el voto favorables de las dos terceras partes de los miembros de ambas cámaras legislativas para declarar la necesidad de la reforma, a fin de convocar a una Convención Constituyente, parecía hacer naufragar los intentos... El justicialismo... tenía mayoría en el Senado pero no podía reunir los dos tercios en la Cámara de Diputados, donde el radicalismo de Alfonsín era la primera minoría.<sup>312</sup>

Distribución de Asientos en el Congreso

	PJ	UCR	P. Provinc.	Centro Izq.	Centro Der.	Derecha
<hr/>						
Diputados						
( dic.91-dic.93)	117	84	29	15	9	3
<hr/>						
Senadores						
( dic.92-dic. 95)	30	11	7	N/A	N/A	N/A
<hr/>						

<sup>311</sup> A nivel provincias, por lo menos en 12 de 24, si se llegó a consolidar la figura de reelección para los gobernadores.

<sup>312</sup> Alberto A. Natale, "La reforma constitucional argentina de 1994" en *Cuestiones Constitucionales*, Revista Mexicana de Derecho Constitucional, Editorial CC., México, No. 2, enero-junio, 2000, p.220.

El total se resume a 257 en diputados y 48 en senadores. Los dos tercios equivale a 171 y 32 respectivamente.

a) incluye peronistas disidentes y coaliciones de partidos socialistas

b) ECEDE, (Unión de Centro Democrático)

c) MODIN ( Movimiento por la Dignidad y la Independencia)

Fuente : Jones ( 1997 ), Goretti y Ferreira Rublo (1998), citado en Gabriel Negretto, *Procesos Constituyentes y distribución de poder en Argentina* en *Política y poder*.p.143

Menem era el líder de un partido disciplinado, pero su partido no tenía la mayoría necesaria...De hecho Menem ni siquiera contaba con el apoyo seguro de todos los diputados y senadores de su propio partido. Algunos de ellos, por ejemplo, estaban bajo la influencia de Eduardo Duhalde, gobernador de la provincia de Buenos Aires y potencial rival de Menem como candidato presidencial del PJ (Partido Justicialista) para 1995.<sup>313</sup>

El presidente se veía en la necesidad de actuar con prontitud antes de que incluso dentro de su partido empezaran las disputas por designar a los candidatos presidenciales, el tiempo se le escurría y la oposición parecía contar con el poder de echar para atrás las aspiraciones de reelección del presidente. Aunque no debemos olvidar que la actual situación de la UCR estaba bastante deteriorada ante la opinión pública, por su modo de concluir su ciclo presidencial. El gobierno menemista supo manejar esto, ya que en marzo de 1992 el Partido Justicialista anunció la elaboración de un plebiscito para elaborar la reforma. Pero este mecanismo no está contemplado en la constitución, así que lo importante era presionar a la UCR en su imagen, que se veía más comprometida si se oponía.

---

<sup>313</sup> No sería hasta abril de 1993, ya avanzada la propuesta de Reforma de Menem, cuando Duhalde abandonaría su candidatura, ver Gabriel Negretto, "Procesos constituyentes y distribución de poder : la reforma del presidencialismo en Argentina" en *Política y Gobierno*, México, CIDE, No. 1, enero - junio, 2201. p. 143.

Contrariamente a lo que la opinión pública así como los sectores políticos o empresariales pudieran pensar, surge el pacto Menem-Alfonsín, mediante el cual se acordaría realizar la reforma a la constitución. Daniel Muchnik define este acontecimiento como "la política plasmada 'entre dos', a espaldas de todos".<sup>314</sup>

Con este pacto,

aparentemente Menem debía aceptar algunas proposiciones por parte del ala radical que era la creación del cargo de ministro coordinador, un Consejo de la Magistratura para la selección de los jueces,...la limitación de los decretos de necesidad de urgencia, y la autonomía y la elección directa del intendente de la Capital, (además la elección de tres senadores por provincia). De esta manera el 13 de diciembre ambos líderes firmaban el "Pacto de Olivos"<sup>315</sup>,

ratificando las aspiraciones oficialistas.

Dicho sea de paso, tanto la figura de Alfonsín como la de la UCR, partido del cual fungía como presidente, necesitaban un realce en su prestigio y que mejor que hacerlo por una razón que buscaba fortalecer la democracia en el país, sin embargo, esto no se daría en los hechos pues la figura presidencial se vio bastante fortalecida en el periodo de Menem, pues adquirirla muchas más atribuciones que antes de la reforma.

Tres son los elementos que fortalecieron el presidencialismo argentino: la facultad de dictar decretos de necesidad y urgencia, la posibilidad de vetar parcialmente las leyes promulgando el resto de su contenido, y por último la delegación legislativa en el Poder

---

<sup>314</sup> Daniel Muchnik, *Op. Cit.*, p. 18.

<sup>315</sup> Vicente Palermo, *Op. Cit.*, p. 414

Ejecutivo... En el artículo 99, inciso 3: solamente cuando circunstancias excepcionales hicieran imposible seguir los trámites ordinarios previstos por esta Constitución para la sanción de las leyes... podrá dictar decretos [el Poder Ejecutivo] por razones de necesidad y urgencia. La habilidad tiene una limitación: no se puede dictar decretos-leyes que regulen la materia penal, tributaria, electoral o el régimen de los partidos políticos. En consecuencia, el Código Civil, el de Comercio, el Penal, la legislación laboral, en síntesis las 25.000 leyes dictadas en el país están al arbitrio del poder Ejecutivo siempre que invoque necesidad y urgencia.[En cuanto al veto parcial se determino que] los proyectos desechados parcialmente no podrán ser aprobados en la parte restante. Sin embargo las partes no observadas solamente podrán ser promulgadas si tienen autonomía normativa y su aprobación parcial no altera el espíritu y la unidad del proyecto sancionado. [Así como promulgar el resto de su contenido]. En cuanto a la delegación legislativa al ejecutivo, que no se incluía en la Constitución original, a partir de la reforma queda expresado en el artículo 76: Se prohíbe la delegación legislativa en el Poder Ejecutivo, salvo en materias determinadas de administración o de emergencia pública, con plazo fijado para su ejercicio y dentro de las bases de la delegación que el Congreso establezca.<sup>316</sup>

Es evidente que el diseño institucional cambia drásticamente con respecto al que imperaba en los primeros años de la transición democrática, del gobierno alfonsinista, ya que durante su mandato el Partido Radical solo contó con la

---

<sup>316</sup>.Alberto Natale, *Op. Cit.*, pp. 225 - 227

mayoría dentro de la Cámara de Diputados ya que el Partido Justicialista la tenía en el Senado.

La Constitución argentina marca que ambas Cámaras tienen el poder de vetar leyes o la elaboración de iniciativas de ley, bajo la necesidad de la mayoría absoluta como *quórum* para abrir sesiones, los dictámenes sólo podían ser aprobados por unanimidad de las dos Cámaras, por acuerdo entre los partidos políticos. El resultado con el gobierno alfonsinista fue el bloqueo a la aprobación de reformas económicas en el marco del Plan Austral (el cual fue impuesto como medida excepcional por el Ejecutivo en ese momento), por parte del justicialismo, las cuales eran indispensables para hacerle frente a la crisis económica.

Menem, no obstante, no arriesgó la posibilidad de que la discusión en el Congreso bloqueara sus reformas económicas, sobre todo la implantación del Plan de Convertibilidad, por lo que cambió por completo la interacción del Ejecutivo con el Congreso. Argumentando la lentitud de éste, el Poder Ejecutivo intensificaría la sanción de decretos de necesidad de urgencia (DNU), a través de los cuales adoptaría medidas cuyo tratamiento eran resorte exclusivo del Congreso",<sup>317</sup> eliminando en cierto sentido la validez de su presencia.

Ello se comprueba con los siguientes datos :

---

<sup>317</sup> Palermo Vicente y Novaro Marcos, *Op. cit.*, pp. 261-262.

### Gobierno por Decreto

Periodo	Número de decretos de necesidad y urgencia (DNU)
1953-1976	15
1983-1989	8
1989-1993	308

Fuente: Ferreira Rubio y Goretti ( 1994 ) citado en César Tach, " Gobernabilidad, poder y oposición en Argentina" en *Secuencia*, Instituto Mora, Buenos Aires, No. 44, mayo-agosto, 1999.p. 26.<sup>318</sup>

### Vetos Parciales del Poder Ejecutivo

Periodo	Porcentaje de leyes
1983-1989	1.8%
1989-1993	6.8%

Fuente: Ferreira Rubio y Goretti ( 1994 ) citado en César Tach, " Gobernabilidad, poder y oposición en Argentina" en *Secuencia*, Instituto Mora, Buenos Aires, No. 44, mayo-agosto, 1999.p. 27.

La Reforma Constitucional, legitimó la realidad que venía imperando, las tendencias de fortalecimiento en el presidente, necesarias en gran medida por falta de consenso entre las fuerzas políticas. Además, "esta dinámica durante la etapa menemista [responde] en primer lugar, [a] la tradición peronista

<sup>318</sup> Siguiendo la misma tónica, los Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU) se incrementaron para agosto de 1994 a 335 y que para 1999 serían más de 500. Ver Delia Rubio Ferreira y Goretti M,

que, a diferencia de la liberal democrática, tendió siempre a circunscribir el ejercicio de la democracia al voto popular [la explotación de la imagen populista de Menem] y no al respeto riguroso de las reglas y mecanismos formales de limitación de poder. En segundo lugar, el estilo tecnocrático de gestión [con Cavallo Ministro de escuela harvariana], caracterizado por contraponer la racionalidad política a la económica.<sup>319</sup>

En las modificaciones a la Constitución, se aludía a la novedosa figura del Jefe de Gabinete, como una forma de atenuar los poderes del presidente, en una evocación a la forma del primer ministro de los regímenes parlamentarios europeos, sin embargo, este Jefe de Gabinete sería nombrado y removido por el presidente, quedando en la subordinación total del Ejecutivo.

Carlos Saúl Menem apoyó su control dentro del Congreso con la subordinación del Poder Judicial, como una manera de legitimar los decretos impuestos por el gobierno.

Apenas iniciada su gestión, neutralizó a la Fiscalía Nacional de Investigación Administrativa (máximo organismo de control de delitos contra el patrimonio nacional) mediante el reemplazo de su responsable, el prestigioso fiscal Ricardo Molinas, quien había empezado a investigar a tres de sus secretarios de Estado (María Julia Alsogaray, Roberto Dromi y Raúl Granillo Ocampo). Paralelamente, el presidente Menem, exigió y logro - en abril de 1990 - que la Cámara de Diputados aprobase ampliar la Corte

---

*Cuando El presidente gobierna solo. Menem y los decretos de necesidad y urgencia hasta la reforma constitucional*, en Desarrollo Económico, Buenos Aires, No. 141, 1996.

<sup>319</sup>M. Novaro y V. Palermo, *Política y poder en el gobierno de Menem*, Buenos Aires, Editorial Norma/FLACSO, 1996, pp. 482 - 483.

Suprema de Justicia de cinco a nueve miembros [claro, que los nuevos integrantes serían simpatizantes con el gobierno].<sup>320</sup>

Así pues, sería el 22 de agosto de 1994<sup>321</sup> cuando fue sancionada la nueva Carta Magna, constituyendo la reforma más profunda a la Constitución de 1983. Con esta reforma se consolidaría el presidencialismo y se reforzaría la concentración de poder en el Ejecutivo.

#### 3.4.-El Plan de Convertibilidad y sus debilidades, la crisis de 1994.

El plan de convertibilidad había funcionado efectivamente para frenar la situación de hiperinflación, por primera vez en muchas décadas el país tuvo precios estables, aunque percibieron un aumento por las privatizaciones, los cuales bajarían o serían compensadas con las mejoras en los servicios en términos generales; la actividad económica local parecía ir en aumento.

El impacto del nuevo plan económico sobre la sociedad fue importantísimo...el crédito volvía a su posmoderna versión de tarjeta de plástico y permitía liberar las ansias de consumo de la sociedad retenidas por culpa de las repetidas crisis... Las privatizaciones habían traído el mundo exterior a un país cuya queja histórica era la de haber quedado aislado de todos los grandes procesos...se inauguraban los primeros *shoppings*... la posibilidad de comprar en cuotas estimuló la renovación del parque automotor... Miami, el Caribe y Brasil dejaron de ser destinos exclusivos...el mundo de negocios [se vio invadido por los papes

<sup>320</sup> César Tach, "Gobernabilidad, poder y oposición en Argentina" en *Secuencia*, Buenos Aires, Instituto Mora, No. 44, mayo-agosto, 1999, p. 29.

<sup>321</sup> La Asamblea Constituyente sesionó entre el 25 de mayo y el 22 de agosto de 1994 y sancionó el texto de la Nueva Constitución, que entró en vigor el 23 de agosto de 1994, al publicarse en el Boletín Oficial, en Werner Böhrer, *Op. Cit.*, p. 186.

internacionales del marketing y la ingeniería empresarial [que se daban cita en los hoteles lujosos de reciente construcción]... los *fast foods*, trajes italianos, celulares - nuevos símbolos de *status* - y recorriendo vidrieras políglotas, miles de argentinos creían haber pasado a una dimensión que ni el más feliz de sus sueños hubiera podido pintar unos pocos años atrás.<sup>322</sup>

El apoyo de los Estados Unidos al nuevo rumbo argentino y un Congreso sometido a la figura del presidente, permitió la consolidación del modelo menemista.

No es de extrañar que esas condiciones generaran el apoyo de buena parte de la población, deseosa de creer que el país estaba saliendo de sus históricas frustraciones ; también contribuyó a esa ilusión el elogio de instituciones financieras internacionales, interesadas en exhibir el caso argentino como un éxito propio de las políticas de ajuste monetario que preconizaban.<sup>323</sup>

En principio, el régimen de cambio fijo (paridad 1 a 1) facilitó el proceso de integración con los mercados financieros internacionales, pues con una tasa fija de 1/1 del peso con el dólar y la base monetaria subordinada a las reservas internacionales, los agentes económicos ven ampliada la previsibilidad reduciendo probables ataques especulativos.

No obstante, poco tiempo después se haría notar que el instrumento central de la política económica no era sostenible a largo plazo por la lógica misma de la

---

<sup>322</sup> Pablo Palazzolo. " Política Plástica, breve ensayo sobre el menemismo y los valores culturales de la sociedad argentina" en *Signos universitarios*, Universidad del Salvador, Año XVI, No. 32, julio diciembre, 1997, p.116.

<sup>323</sup> Jorge Schwarzer. " El fracaso histórico de la convertibilidad" en *Iberoamericana*, Madrid, No. II, junio 2002, p. 191.

convertibilidad. Según el plan, si no aumentaban las reservas no se podía aumentar la cantidad de moneda en circulación . De allí que la cantidad de moneda necesaria para acompañar la evolución de la actividad económica dependía de que el Banco Central captase divisas. Las dificultades continuas para resolver esa exigencia crucial explican buena parte de los problemas de la década menemista.

La estrategia de generar divisas a través de un saldo positivo en el comercio exterior estaba amenazada desde el inicio por el tipo de cambio fijado. La ley estableció un valor muy alto para el precio, independientemente de la evolución de cualquier otra variable. La sobrevaluación de la moneda local convalidó la entrada masiva de mercancías del exterior, mientras alentaba la salida, no menos masiva, de turistas argentinos hacia todos los rincones del planeta. Ambas demandas reclamaban divisas adicionales que debían obtenerse por medio de mayores exportaciones. Pero esto resultó difícil por la sobrevaluación de la moneda, los productos importados inundaron a la plaza local reemplazando la producción nacional a precios menores... provocando una intensa crisis en la mayoría de las ramas industriales de producción transable internamente. Además, el flujo de los bienes importados generaba un déficit comercial que tendía, objetivamente, a restringir el stock de la moneda local; por lo tanto, las posibilidades de expandir la actividad económica dependían de obtener divisas por otros medios.<sup>324</sup>

---

<sup>324</sup> *Ibidem.*

El plan de convertibilidad se justificaba con el crecimiento significativo de las exportaciones entre 1993 y 1997, pero se estancaron en los años siguientes. En gran medida, ese incremento se produjo por la creación del Mercosur en 1994,

estimulando los procesos de especialización, que ampliaron el comercio intrasectorial (automóviles, químicos, etc.) e intraempresarial. Crecieron también las exportaciones de productos primarios, como petróleo, gas y granos (trigo y soja), aprovechando la expansión de la economía norteamericana y la revaluación de la moneda brasileña. Sin embargo, las importaciones crecieron a una tasa más elevada, desencadenando un déficit comercial persistente entre 1992 y 1999.<sup>325</sup>

Como ya mencionamos, la manera de obtener esos recursos fue con las privatizaciones y de 1990 a 1994 aportaron los dólares necesarios para el funcionamiento de la convertibilidad, de hecho, "la inversión extranjera directa entre 1990 y 1999 fue de 67.624 millones de dólares, cuando en la década de los 80 fue de 5.860 millones".<sup>326</sup>

Esta entrada de capitales aumentaba las reservas y la emisión monetaria para dar crecimiento al crédito bancario y la expansión de la demanda privada.

El crédito también se alimentó por otras fuentes. El establecimiento de una economía bimonetaria, en la cual se podían realizar depósitos bancarios directamente en dólares y las empresas que podían acceder directamente a los mercados internacionales de capitales no debían pasar por el Banco Central y comprar pesos, posibilitó que la entrada de capitales generase crédito al margen de la autoridad monetaria.

---

<sup>325</sup> Marcos Antonio Maceso y Maryse Farhi. "Contradicciones y límites del Plan de Convertibilidad", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, mayo-junio 2002. p. 95.

Por ambas razones, el crédito disponible en la economía era altamente dependiente de la entrada de capitales del exterior.<sup>327</sup>

La dependencia hacia las fuerzas externas se manifestó con los desequilibrios causados por el efecto tequila<sup>326</sup>, pues la fuga de capitales trajo consigo la retracción del crédito externo y doméstico y por tanto el alza en las tasas de interés.

Es decir, en ese mismo año de la crisis mexicana, el ciclo de auge había terminado, pues la continua entrada de divisas se realizaba por actividades financieras que evadían al Banco Central, lo que implicó un estancamiento de las reservas y la reducción de la emisión monetaria. La actividad económica se vislumbraba a la baja.

Para finales de 1994, el grueso de las empresas se habían vendido, incluso se realizó la venta de bancos locales a entidades extranjeras para obtener divisas, con el mismo discurso de aumentar la calidad de los servicios, puesto que las filiales estarían garantizadas por las matrices, hecho que para el año 2001 resultaría falso.

¿Qué hacer entonces?, luego de vender todo lo que era posible vender, pues recurrir al endeudamiento público y privado para obtener los recursos que controlaran el déficit fiscal, se volvió una imperiosa necesidad.

---

<sup>326</sup> Pablo Bustos, " Volver a empezar, una vez más", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, mayo-junio 2002, p. 65.

<sup>327</sup> *Ibidem*.

<sup>328</sup> Efecto generado por la crisis en México en 1995.

3.4.1.- La deuda externa, el sector financiero y los organismos internacionales.

La espiral del endeudamiento se aceleró en la medida que crecían los compromisos en divisas, los cuales generaban intereses a corto plazo. El servicio de la deuda se había interrumpido desde marzo de 1989, las presiones por reanudarla por parte de los acreedores externos era un conflicto. Los problemas de la deuda interna y externa provocaron un primera crisis a mediados de diciembre de 1990, se aumentó el tipo de cambio en el mercado, quebró la supuesta estabilidad de precios y el equilibrio interno de fuerzas en el gabinete.

El servicio de la deuda externa era uno de los el principales ejes sobre el cual gira la política económica, la cual aumentó considerablemente en 7 años a pesar de los ingresos producidos por las privatizaciones, "de casi 45 mil millones de dólares en 1983, pasó a 60.9 mil millones de dólares en 1990".<sup>329</sup>

Tanto el FMI como el Banco Mundial, estipularon cláusulas de condicionalidad a sus préstamos, a cambio de que Argentina redujera el déficit fiscal a través de políticas austeras que involucraran el corte de gran parte del gasto gubernamental y reducir la oferta monetaria, para terminar con la hiperinflación. Además, dichos organismos facilitaron las divisas para que Argentina pudiera comprar los bonos del Tesoro de EUA, para ello debía cerrar un acuerdo "de facilidades ampliadas, por el cual se obliga al país deudor a rediseñar cada vez más las principales recomendaciones que surgieron del llamado Consenso de Washington".<sup>330</sup>

---

<sup>329</sup> Alfredo Peña. "Deuda externa y dependencia 1976-1996", en *Realidad económica*, Buenos Aires, No. 149, IADE, 1 julio-15 agosto 1997, p. 38.

<sup>330</sup> *Ibid.*, p. 40

En su segunda visita a EE.UU. en 1991, Menem logró conseguir el crédito de facilidades extendidas del FMI, llave para ingresar al Plan Brady La firma de dicho Plan el 7 de abril de 1992 significaba la posibilidad de reducir la deuda con los bancos extranjeros a cambio pagar un alto precio en materia de capacidad de regulación económica estatal, es decir, en materia de soberanía política, de independencia económica y de justicia social, los cuales eran principios básicos del peronismo clásico.

Con el Plan Brady, "Estados Unidos carcomió la soberanía de buena parte de América Latina, al afectar la equidad de captación y uso de recursos del Estado, que es uno de los elementos fundamentales de la soberanía de la nación".<sup>331</sup> Ello traía implícito la enajenación de dictar una política económica propia, y que ahora dependía de la condicionalidad que impone el FMI. Tanto la privatización de las empresas públicas como la reforma del Estado en Argentina se llevó a cabo bajo la dirección técnica y financiera del FMI y del BM, a cambio los préstamos en dólares por parte de dichos organismos fueron multimillonarios.

El FMI, apartándose de sus funciones originarias<sup>332</sup>, intervino en las atribuciones domésticas con respecto a la economía, por la relación de fuerza entre acreedor y deudor insolvente. "El FMI utiliza a la deuda externa como el principal eje de su influencia sobre los países"<sup>333</sup>; por un lado, los pagos de intereses significa un traspaso de recursos de la economía nacional hacia los

---

<sup>331</sup> Néstor Lavergne, "Argentina 1993: estabilidad económica, democracia y Estado-nación", en *Realidad económica*, Buenos Aires, No. 116, IADE, 16 de mayo al 30 de junio 1993, p. 8.

<sup>332</sup> Promover la cooperación monetaria internacional, facilitar el comercio, fomentar la estabilidad cambiaria, infundir confianza a los países miembros y aminorar los desequilibrios en las balanzas de pagos, artículo 1 del convenio constitutivo.

<sup>333</sup> Alfredo Eric Calcagno. "El monstruo bicéfalo de la renta..." *Op. cit.*, p. 80.

acreedores y, por otro, permite el desembolso de más préstamos o inversiones extranjeras.

Tanto este organismo como el resto de los organismos multilaterales de crédito: "condicionan el otorgamiento de sus créditos a la implementación de los planes de ajuste que reposan en varias exigencia fundamentales: a) apertura económica y financiera, b) reforma del estado; reducción del llamado estado de bienestar y privatización de empresas públicas, c) desregulación de los mercados)<sup>334</sup>, políticas que Menem llevó a cabo.

Hay que señalar que a partir de la implantación de la ley de Convertibilidad en Argentina, el país se hizo deudor-dependiente y el FMI y el Banco Mundial adquirieron una importancia decisiva en el diseño de la política del país. En un principio el FMI creyó que el sistema de caja de conversión con un tipo de cambio fijo firme era una política viable para la economía a largo plazo, sin embargo, se demostró que esta idea fue errónea.

La filosofía de los defensores de la convertibilidad parte de la base de que es indispensable para seguir recibiendo préstamos e inversiones en divisas, el pago con puntualidad de los intereses de la deuda y cumplir con los lineamientos del Fondo Monetario Internacional.

Sin embargo, el pago de los intereses en 1991-1992 fue realizado de forma indirecta con los ingresos obtenidos de las privatizaciones, pero posteriormente el Estado ya no tenía casi activos que vender. Y así, el monto de la deuda continuo incrementándose, "en 1994 ascendía a 75 mil millones de dólares,... y para 1995

---

<sup>334</sup> Alfredo Peña. "Deuda externa y dependencia 1976-1996", en *Realidad económica*, Buenos Aires, No. 149, IADE, 1 julio-15 agosto 1997, p. 37.

había aumentado a 89.413 millones de dólares, y la deuda per cápita era de 3,479 dólares por habitante.<sup>335</sup>

Frente a la crisis de 1995, el Ministro de Economía, Domingo Cavallo, vio la necesidad de negociar con el FMI.

El 13 de marzo -y luego de tenaces negociaciones con el FMI- el ministro informó sobre la suscripción de un acuerdo que incluía un paquete de ayuda para la economía argentina que rondaba los 11.100 millones de dólares y que contemplaba un total de 4.700 millones de dólares en concepto de créditos del Fondo Monetario, del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.<sup>336</sup>

Sin embargo, el desequilibrio comercial existente durante esos años hizo imposible que el país obtuviera las divisas necesarias para pagar los intereses de su deuda. El comercio exterior se caracterizó por un déficit casi en toda la década, a excepción de 1995 y 1996: "las exportaciones aumentaron entre 1990 y 1998 un 1115%, mientras que las importaciones aumentaron 320%."<sup>337</sup> Las importaciones principalmente eran de cereales, aceites vegetales, carnes, productos químicos, derivados de los hidrocarburos o metales y sus manufacturas. Por su parte, aumentaron notablemente las exportaciones de pescados y de combustibles. Es decir, que el objetivo de disminuir las importaciones para reducir el déficit comercial tampoco se logró.

A partir de 1996 los ingresos por las privatizaciones se redujeron drásticamente, a excepción de 1999 con la venta de las acciones de YPF. Por lo

---

<sup>335</sup> Cifras tomadas de Leopoldo Markus, "El endeudamiento personal de los argentinos", en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 141, 1º julio-15 agosto 1996, pp. 116 y 118.

tanto, se tuvo que acudir a préstamos para refinanciar las deudas y pagar los intereses, generando a la vez una mayor deuda externa que para 1999 "oscilaba en los 95.000 millones de dólares. Los intereses de la deuda fueron creciendo notoriamente para ese año, por si solos eran más de 1.000 millones de dólares",<sup>336</sup> año en el que el PIB decreció en un 3,4%.<sup>339</sup>

El problema aquí, con respecto a un modelo económico de base financiera, es que no se pudo sostener una política económica con endeudamiento perpetuo, y la dinámica de las reformas económicas implementadas en Argentina, bajo la invocación de dicho modelo conllevó a una fragmentación de la vida social y una desintegración de los ciudadanos.<sup>340</sup>

Si bien, fue el alineamiento por parte de Argentina con el gobierno norteamericano, lo que facilitó las prestaciones por parte del FMI, algunos críticos, le adjudican a este organismo el hecho de no haber advertido a Argentina "sobre el peligro de sus políticas, forzaron a adoptar políticas contractivas que condujeron al país a los tres años de recesión anteriores al desencadenamiento de la crisis y alentaron la continuación de las malas políticas al otorgar una serie de importantes préstamos".<sup>341</sup>

El aumento tan elevado de la deuda explica la reticencia de los acreedores externos a continuar prestando. El error fue la deuda interna y los depósitos

---

<sup>336</sup> Werner Böher, "El triunfo de Menem consolida la democracia en Argentina", en *Contribuciones*, Buenos Aires, CIEDLA, año XII, No. 2, abril-junio 1995, p. 184.

<sup>337</sup> Mario Rapoport, *Op. Cit.*, p. 999.

<sup>338</sup> *Ibid.*, p. 1007.

<sup>339</sup> Felipe de J. Pérez Cruz, "Argentina: ¿de que crisis hablamos?", en *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, vol. XVI, No. 28, julio-diciembre 2001, p. 109

<sup>340</sup> Véase Marcelo Cavarozzi, *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1996.

bancarios en dólares, pues Argentina es un país que mantuvo sus créditos y sus depósitos en esa moneda.

### 3.5.- Menem y los sectores sociales.

Cabe mencionar el papel que tuvieron dos importantes sectores dentro del gobierno menemista: el militar y el sindical que, a diferencia del mandatario argentino Raúl Alfonsín, Menem privilegio al primero y excluyó al segundo.

Con el fin de obtener apoyo por parte del sector militar, el mandatario argentino llegó al grado de otorgar un indulto a los militares que cometieron violaciones a los derechos humanos durante la dictadura en Argentina, contrario a las demandas expuestas desde que se instauró la democracia en Argentina en 1983 y, por otro lado, dejando a un lado el sector sindical y manteniendo relaciones más estrechas con el empresariado.

#### 3.5.1.-El sector militar y el indulto.

El gobierno de Menem heredaba dos cuestiones a tratar referentes al sector militar; por una parte, la revisión judicial contra las acusaciones realizadas a militares durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983), y por otra, la sublevación de los "carapintadas". En este sentido, Menem quería terminar con los problemas referentes a las Fuerzas Armadas, quienes si bien "no figuraban como una amenaza al orden institucional democrático ni constituían actores con

---

<sup>341</sup> Martín Feldstein, "El desplome de Argentina", en *Foreign Affairs* en español, México, vol. 2 No. 2, Verano 2002, p. 115

capacidad de veto o presión sobre el poder político<sup>342</sup>, si tuvieron gran relevancia entre las prioridades del nuevo gobierno. Es decir, llegó convencido de conceder reivindicaciones a aquellos factores de poder que habían dificultado la gestión anterior

Durante su campaña, Carlos Menem mantuvo acuerdos secretos con las filas militares, para otorgarles concesiones en caso de que lo apoyaran para obtener el triunfo en las elecciones de 1989. Empero, todos los militares condenados por haber cometido represiones y violaciones a los derechos humanos durante el Proceso de Reorganización Nacional, específicamente durante la "guerra sucia", tuvieron privilegios dentro de las prisiones, quienes finalmente serían indultados por Menem. Dicho "indulto era imperativo porque había una 'necesidad de reconciliación para pacificar el país'...y el país estaba 'listo para su reconciliación y pacificación'".<sup>343</sup>

En 1990 los "carapintadas" se levantan el 3 de diciembre,<sup>344</sup> bajo las ordenes del coronel Seineldin, quien buscaba un golpe de estado. Aunque este levantamiento cerró el ciclo de los carapintadas fue reprimido inmediatamente, y se detuvo al Seineldin, el cuerpo militar siguió siendo un sector político importante para el gobierno.

---

<sup>342</sup> Marcelo Fabián Sain, "Vaivenes y eficacia de la primera política militar del primer gobierno de Carlos Menem (1989-1995)", en *Fuerzas Armadas y Sociedad*, Santiago, FLACSO, Año 12, No. 2, abril-junio 1997, p. 13.

<sup>343</sup> Judith File, "La memoria como espacio de conflicto político: los relatos del homo en la Argentina", en *Apuntes de investigación del CECYP*, Buenos Aires, año 11, No. 2/3, noviembre 1998, p. 42

<sup>344</sup> Esta sería la cuarta sublevación militar, ya que le precedía la de Semana Santa en abril de 1987, la de Monte Caseros de enero de 1988 y la de Villa Martelli en diciembre de 1988. Sublevaciones que tuvieron fecha durante el gobierno alfonsínista y que se trataron en el capítulo anterior.

El 29 de diciembre de 1990 se cerró el círculo de la impunidad que empezó a abrirse con la ley de Punto Final cuatro años antes...se dictó el decreto 2741,<sup>345</sup> se indultó a militares procesados o condenados tanto por su participación en la Guerra de las Malvinas, como por violaciones a los derechos humanos, así como a aquellos militares que participaron en alguna de las cuatro sublevaciones militares, es decir, entre ellos a "Galtieri, Bignone, Rico y Seineldin...[un total de] 216 militares...y 64 civiles entre ellos, a los ex dirigentes de Montoneros: Fernando Vaca y Roberto Perdia",<sup>346</sup> a los ex comandantes de la última dictadura no quedaron exentos de dicho indulto como "a Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera, Roberto Eduardo Viola, Ramón Camps, y Ovidio Richieri ...indultó al ex jefe de la organización guerrillero Montoneros, comisario Eduardo Firmenich...igual medida adoptó con Martínez de Hoz y [Carlos] Suárez Mason",<sup>347</sup> juzgados por delitos económicos y por acciones de terrorismo político, respectivamente, sin olvidara a oficiales de policía acusados de violaciones de los derechos humanos. Esta acción de actuar rápida y decisivamente ante este problema llevó a la primera desilusión del pueblo argentino ante su nuevo presidente que cerraba la revisión judicial del pasado.

Este indulto hizo que la democracia perdiera una batalla en este sentido contra el autoritarismo, y con ello, la demanda de la impunidad ya no tenía razón de ser. Además que significó un acercamiento entre Menem y las Fuerzas Armadas, logrando estabilizar las relaciones cívico-militares e intentar olvidar los crímenes

---

<sup>345</sup> Salvador María Lozada, "Los indultos presidenciales" en *Los derechos humanos y la impunidad en la Argentina (1974-1999) De López Rega a Alfonsín y Menem*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1999, p. 215.

<sup>346</sup> Mario Rapoport, *Op. Cit.*, p. 933

<sup>347</sup> Salvador María Lozada, *Op. Cit.*, p. 217.

durante la dictadura. Como lo menciona Salvador María Lozada: La cultura de la impunidad había terminado de consolidarse en la Argentina contemporánea.<sup>348</sup>

Pero sería en 1996, cuando las Fuerzas Armadas comienzan a adquirir un nuevo rol, a partir de la visita de Menem a Estados Unidos quién "visitó al presidente norteamericano Bill Clinton, y le manifestó que las Fuerzas Armadas argentinas podían participar en tareas de inteligencia, apoyo logístico y control aéreo dentro del marco de la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo en el nivel continental".<sup>349</sup>

Sin embargo, la exigencia de la justicia por parte de diversas organizaciones en pro de los derechos humanos continuaron en el país pampero, a pesar de que en 1990 el indulto de todos los condenados y procesados militares pareció cerrar una etapa inédita en la historia de Argentina y en la de las transiciones pacíficas a la democracia en cualquier otra parte del mundo.

El perdón presidencial fue duramente criticado por los partidos de oposición y los grupos de derechos humanos que "reclaman por lo entre 10 mil y 30 mil desaparecidos que hubo en la dictadura".<sup>350</sup>

Pero sería entre diciembre de 1997 y marzo de 1998 cuando se "comenzó con los juicios a los represores emprendidos por la justicia española...en noviembre de 1998, cuando el tribunal superior confirmó en Madrid la competencia de [Baltasar] Garzón para investigar los genocidios sudamericanos"<sup>351</sup>, entre ellos,

---

<sup>348</sup> *Ibidem*.

<sup>349</sup> *Diario Clarín*, Buenos Aires, 6 de diciembre de 1996. En Marcelo Fabian Sain, "Nuevos horizontes, nuevos dilemas. Las nuevas amenazas y las fuerzas armadas en la Argentina Democrática", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 42, No. 166, julio-septiembre 2002, p. 272.

<sup>350</sup> *La Jornada*, el Mundo, miércoles 10 de diciembre de 1999, p. 79.

<sup>351</sup> Judith File, *Op. Cit.*, p. 37.

los de Argentina, dando paso al comienzo de una batalla jurídica entre España y Argentina.<sup>352</sup>

Principalmente las ordenes de detención contra militares responden a los cargos de robo de niños, genocidio, secuestros y torturas. "El robo de niños es el único delito que no prescribe, pues quedó fuera de las leyes de amnistía de Obediencia Debida y Punto Final dictadas por el gobierno de Raúl Alfonsín y los indultos para los jefes militares detenidos".<sup>353</sup>

Ante las denuncias de robo de niños, las Abuelas de Plaza de Mayo, reclaman a sus nietos perdidos durante la dictadura militar<sup>354</sup>, organización que "en 1987 crearon un Banco Nacional de Datos Genéticos para los nietos nacidos en cautiverio, hijos de los desaparecidos, y puedan encontrar a su verdadera familia....y han encontrado a 64 nietos"<sup>355</sup>, hijos de miles de desaparecidos. Según un informe del gobierno argentino menciona que: "por lo menos nueve mil personas desaparecieron...pero algunos defensores de derechos humanos estiman que la cifra es de 30 mil...De ello Garzón acusó de genocidio, terrorismo y torturas el 2 de noviembre (1999) a...Leopoldo Galtieri, Jorge Videla y al almirante

---

<sup>352</sup> Tal es el caso de Cavallo quién es extraditado por primera vez a un tercer país, primero a México y ahora a España por México el 28 de junio del 2003.

<sup>353</sup> "Los bebés se reglaban como gatitos", *La Jornada*, Martes 11 de enero de 2000, p. 55

<sup>354</sup> Durante este periodo 1976-1983, las mujeres embarazadas eran sometidas en campos de concentración hasta el parto y después los niños eran apartados de inmediato de las madres para arrojarlas al océano, y los niños eran vendidos o regalados entre los propios militares. *Ibidem*.

<sup>355</sup> Sanjuana Martínez, "El robo de niños, en el centro de la causa. Ahora, el juez Garzón en batalla jurídica contra militares argentinos", en *Proceso*, México, No.1202, 14 de noviembre de 1999, p. 65-66.

Emilio Massera<sup>356</sup>, los dos primeros ex mandatarios de argentina deberán pagar un castigo por los atropellos<sup>357</sup> cometidos durante la dictadura militar.

### 3.5.2.- El movimiento obrero en el gobierno de Menem.

En la cuestión referente a los sindicatos, el presidente Menem contaba con cierto control hacia algunos sindicalistas peronistas tanto en la CGT, así como en la mayoría de las organizaciones gremiales de Argentina. Por una parte, "el grupo de los 15 se mostró dispuesto a concertar con el gobierno justicialista, el ubaldinismo, con el discreto apoyo de las 62 Organizaciones, no quería comprometerse a acordar un pacto social con el gobierno que implicara la subordinación a los planes del gobierno, la suspensión del derecho de huelga y la declinación de su lucha en defensa de los derechos de los trabajadores".<sup>358</sup>

Sin embargo, existieron divisiones internas, tal fue el caso de la CGT, que se dividió en CGT San Martín y la CGT Azopardo esta última dirigida por Ubaldini. Pero sería el Plan BB, el que unificaría las acciones de ambas centrales ante la inconformidad del tope existente ante las demandas salariales. Aunado al disgusto de los trabajadores frente a las privatizaciones de las empresas estatales, hecho que ocasionó un enfrentamiento abierto a la política económica del gobierno, al reclamar principalmente mejoras salariales. La CGT mostraba su desacuerdo hacia las acciones del gobierno mediante la convocatoria a paros.

<sup>356</sup> *El Financiero*, "Ordena Baltasar Garzón a la Interpol aprehender a exmilitares argentinos", *Internacional*, viernes 31 de diciembre de 1999, p. 27.

<sup>357</sup> Sin embargo los abusos en el sector militar continuaban, Con la muerte de un soldado en un cuartel militar como resultado de los malos tratos que recibía en éste, Menem decide suprimir el servicio militar obligatorio vigente desde 1901, haciéndolo optativo. Ello fue el resultado de un proceso iniciado con el asesinato a golpes del conscripto Omar Carrasco, en Marcelo Fabián, "Vaivenes y eficacia de la primera política militar...." *Op. Cit.*, p. 20.

La respuesta de Menem fue inmediata y en abril del mismo año, "prometió castigos ejemplares para los sectores sindicales que hicieran 'huelgas políticas' amenazando con el quite de personerías gremiales, declarando la ilegalidad de algunos paros y mediante la represión directa de movimientos de lucha en distintas partes del país".<sup>359</sup> Inclusive presentó denuncias penales contra algunos dirigentes .

El 2 de diciembre de 1991 marcaría la creación de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), compuesta por sindicatos nucleados tras la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y obreros navales que se separaron de la CGT Azopardo.<sup>360</sup>

Finalmente sería en marzo del 92 cuando se nuevamente se unen las dos fracciones de la CGT (Azopardo y San Martín), buscando que el movimiento obrero tuviera mayor influencia en la toma de decisiones tanto económicas como de salud, educación, defensa, justicia y acción social, por mencionar algunas, que Menem cumpliera las promesas hechas a este sector, a cambio de su apoyo a la reelección del presidente peronista. Su dirigente Oscar Lescano de la Compañía de Luz y Fuerza, quién buscaría la manera adecuada de negociar con el gobierno. Como las demandas no fueron atendidas por el gobierno menemista, en respuesta la CGT realiza el primer paro nacional dentro de dicho gobierno a finales de 1992, pero sin el apoyo de la CTA. Después de este paro, al siguiente año continuaron los paros docentes, huelgas de señaleros ferroviarios, de los trabajadores de los

---

<sup>358</sup> Mario Rapoport, *Op. Cit.*, p. 938.

<sup>359</sup> Pablo Pozzi y Alejandro Schneider, *Combatiendo el capital. Crisis y recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Buenos Aires, 1994, p. 136.

<sup>360</sup> Mario Rapoport, *Op. Cit.*, p. 939.

subterráneos y de los transportes, así como paros en la aerolínea Austral que amenazaban con desbordar los cauces orgánicos del movimiento obrero.

Posteriormente, el "efecto tequila" y los nuevos ajustes económicos de 1994, exhortaron al aumento de protestas. Ante la inestabilidad laboral, los recortes salariales y el alto índice de desocupación. Pero no sería sino hasta 1996 con la renuncia de Cavallo cuando las esperanzas de la CGT volvían ante la posibilidad de negociar con el gobierno. Empero, Menem amenazó con imponer leyes laborales por decreto.<sup>361</sup> En general las organizaciones sindicales no pudieron articular una oposición consistente y unificada a la política gubernamental, debido a que se adoptó una actitud de colaboración con los planes reformistas, así como una postura de negociación dura, y además, se opuso de manera frontal a las reformas impulsadas por el gobierno.

El gobierno menemista de alguna manera buscó el apoyo sindical mediante incentivos, así como la participación de dirigentes en la negociación de algunas privatizaciones, con el objetivo de lograr que los sindicatos desistieran de la confrontación.

El sindicalismo, que tradicionalmente había expresado los reclamos de los sectores trabajadores y populares peronistas, experimentó una profunda crisis, en parte por efectos de los cambios en la estructura ocupacional y la caída en el número de afiliados, porque en parte su interlocutor tradicional, el Estado benefactor había desaparecido.<sup>362</sup>

---

<sup>361</sup> Estos decretos iban dirigidos a debilitar el poder sindical, marginándolo en favor de las negociaciones por empresa y eliminando una conquista laboral que había obtenido en 1945.

<sup>362</sup> Luis A. Romero, *Historia Breve Contemporánea de Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1999, p. 408

Por otra parte, el gobierno no pudo satisfacer la demanda empresaria de una reforma laboral integral, sino que solamente se logró introducir reformas sectoriales entre empresarios y sindicatos brindando una flexibilización limitada. Sería en 1994 cuando la política laboral busca acuerdos entre la UIA, la CGTR , PyMEs (Pequeñas y Medianas Empresas) y el gobierno, logrando solamente la aprobación de una reforma laboral para las PyMEs, una nueva flexibilización de las modalidades de contratación, una reforma integral del régimen de Accidentes de Trabajo y algunas reformas en las obras sociales.

La renuncia de Cavallo en julio de 1996 no detuvo la desocupación y el subempleo generados en el país, además los paros continuaban, entre agosto y diciembre de ese año la CGT organizó tres paros nacionales, en demanda de mejorar los salarios y una nueva ley de educación nacional.

La reforma laboral y las reformas en cuanto obras sociales, quedaron pendientes durante el gobierno de Menem, acto que provocó el alejamiento de los sindicalistas aliados a Menem buscando apoyo en las filas opositoras.

Ante la protesta de sindicatos independientes, Menem otorgó en sus últimos días de gestión a la CGT el monopolio en el manejo de un fondo de los aportes de los asalariados y empresarios del país sudamericano para financiar las llamadas obras sociales, que brindan servicios médicos y asistenciales a los trabajadores.<sup>363</sup>

Durante esta administración la CGT se desmovilizó, pese al malestar que imperaba dentro de sus filas debido a la ola de despidos y al aumento de desempleo y pobreza, logrando debilitar la capacidad de protesta del sector

sindical y postergando los reclamos sociales durante buena parte de la década de los noventas.

### 3.6.- Segundo mandato de Menem: elecciones de 1995.

A tan solo un año en el poder, en 1990 algunos diputados encabezados por el peronista Carlos Álvarez inician reacciones antimnemistas por su perfil neoliberal y contrario a los valores del justicialismo. Pero no sería, sino hasta con el indulto de Menem hacia los militares acusados de violación de derechos humanos que deciden separarse los antimnemistas del Partido Justicialista.

En mayo de 1991, Carlos Álvarez y Germán Abdala, junto con Juan P. Cafiero, conforman en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires el Movimiento por la Democracia y la Justicia Social (Moejuso). Luego con la incorporación de otras fuerzas –la Democracia Popular de Carlos Auyero, acompañada por Graciela Fernández Mejjide, sectores del PI y del Partido Comunista – pasaría a llamarse Frente por la Democracia y la Justicia Social (Fredejuso).<sup>364</sup>

Posteriormente, en abril de 1993 otro grupo peronista, encabezado por Fernando Pino Solana y uniendo fuerzas con Álvarez, crea el Frente Grande, y abandona el menemismo en 1994.<sup>365</sup> Ante el debilitamiento del radicalismo, esta nueva fuerza política de centro izquierda aprovecha la oportunidad de consolidarse como una opción política para la sociedad argentina, el Frente

---

<sup>363</sup> Menem: crea De la Rúa una crisis de gobernabilidad, *La Jornada*, Lunes 20 de diciembre de 1999, p. 50.

<sup>364</sup> María Matilde Ollier. *Las coaliciones políticas en la Argentina. El caso de la Alianza*, México, FCE, 2001, pp. 41-42.

<sup>365</sup> *Ibidem*.

Grande, compuesto por grupos del peronismo (que habían abandonado el menemismo) y sectores de izquierda (entre ellos algunos radicales antipactistas) en las elecciones de 1994, se convierte en la tercera fuerza, después del partido radical, obteniendo la gobernatura en la Capital Federal. Esta fuerza logra romper con el bipartidismo existente hasta entonces en Argentina, logrando jugar un rol institucional que antes no se tenía.

A raíz de las divisiones internas que continuaban en el partido peronista, éstas se reflejaron en la separación de José Octavio Bordón del Partido Justicialista en septiembre de 1994 creando el Partido Política Abierta para la Integridad Social (PAIS) con raíces peronistas-socialcristianas, decide unir fuerzas con el FREPASO presentando candidatura presidencial en los comicios de mayo del siguiente año.

"La noche del viernes 16 de septiembre de 1994, tuvo lugar el acto lanzamiento del Frente País Solidario (FREPASO), formado por el Frente Grande, la Unidad Socialista, la Democracia Cristiana y el partido PAIS<sup>366</sup> (del ex peronista José Octavio Bordón).<sup>367</sup> Este partido se convertiría en el principal opositor del PJ, convirtiéndose en una nueva opción política.

En 1995 el FREPASO aparecería como una fuerza política -de centro izquierda- independiente teniendo como candidato presidencial a Bordón, quién

---

<sup>366</sup> Esta coalición además de estar integrado por el PAIS, la conforma "el Grupo de los ocho y sectores de izquierda moderada (ambos representados en la figura prominente de Chacho Álvarez), un sector del Partido Comunista y la Unidad Socialista (que lidera Alfredo Bravo)." Gabriela Delamata, "Las elecciones presidenciales en Argentina: ¿Menemismo o victoria de Menem?", en *América Latina Hoy*, Madrid, Revista de Ciencias Sociales, SEPLA, 2ª época, No. 11-12, diciembre 1995, p. 57. Sería la clase media la que se inclinaría por esta coalición, resultado de la alianza del centro (Frente Grande) con la izquierda (UCR)

<sup>367</sup> Juan Manuel Abal Medina Moldes, *El final del bipartidismo argentino y la formación del partido Frente Grande*, México, FLACSO, 2000, p. 198.

había ganado las elecciones internas del FREPASO. Dentro de su campaña, "la corrupción, la economía, las jubilaciones, la educación y el desempleo fueron los temas elegidos sobre los que el FREPASO centró sus cinco compromisos con los argentinos".<sup>368</sup> Además logra la adhesión de los jóvenes que buscan una forma de participar en la política, así como la integración de amplios sectores de la clase media que se incorporan a la lucha política contra el menemismo.

La presencia del FREPASO influyó de manera decisiva en el sistema de partidos, debido a que obligó a una revisión de las estrategias partidistas, en especial del partido radical. También abrió la opción de formar coaliciones, logrando mayor competencia entre partidos, rompiendo con el bipartidismo que existía anteriormente.

Por otra parte, al interior del partido radical continuaban los enfrentamientos entre los que estuvieron a favor del Pacto de Olivos<sup>369</sup> y los que consideraban que dicho pacto significaba una traición a los principios básicos del partido radical, lo que orilló a un debilitamiento del partido en cuanto a su papel de opositor debido a que dicho acuerdo declinaba el rol de oposición del radicalismo, al unirse con el Partido Justicialista. La UCR, realizó comicios interno de los cuales se postuló a Horacio Masaccesi, como candidato a la presidencia, quién contaba con el respaldo de Angeloz y de Alfonsín, y en la vicepresidencia a Antonio M. Hernández. Pero la debilidad del partido era eminente ante la división y la incapacidad de enfrentar una posición bien definida en las elecciones siguientes, pues se manifestaba como una oposición dividida.

---

<sup>368</sup> Clarín, 6/5/95, en *ibid.* 212.

Nuevamente en estas elecciones Carlos Menem desarrolla su campaña política basada en la presencia constante en los medios de comunicación, asistencia a todo tipo de inauguraciones de obras, caravanas, buscando un trato directo con la sociedad argentina y demostrar que era el único candidato capaz de gobernar. Ahora su promesa ya no se basaba en el "salariazó", sino en "empleos", pues los principales problemas que preocupaban al país en esas fechas era el desempleo que iba en aumento, además la educación, la corrupción y la lucha contra la pobreza.

Si bien, anteriormente fue la eliminación de la hiperinflación el factor determinante para que la población argentina confiara en el gobierno de Menem, ahora confiaban en que aumentaría el empleo, pues para ese momento. "el desempleo se elevó a 12,2% en octubre de 1994 y a 18,4 % en mayo de 1995".<sup>370</sup>

Las elecciones para presidente se efectuaron el 14 de mayo de 1995, en donde la fórmula justicialista encabezada por Carlos Menem<sup>371</sup> y Carlos Ruckauf obtuvo "un porcentaje de 49.92% de los sufragios...Le siguieron en cifras la fórmula Bordón-Álvarez - José Octavio Bordón y Carlos 'Chacho' Álvarez - del Frente País Solidario (FREPASO) con 29.29% y Masaccesi-Hernández por la Unión Cívica Radical (16.99%)".<sup>372</sup>

---

<sup>369</sup> Pacto entre Alfonsín y Menem para lograr la reforma a la constitución en 1994, dando paso a la reelección de Menem en 1995. Más adelante se retomara el tema.

<sup>370</sup> Jorge Schwarzer, « Argentine: la longue agonie de la convertibilité », en *Problèmes d'Amérique Latine*, Paris, trimestriel, No. 12, juillet-septembre, La documentation française, 2000, p. 4

<sup>371</sup> La candidatura justicialista contó con el apoyo de los sectores más pudientes del establishment, con el de la liberal Ucedé y de la gran mayoría de los partidos provinciales, obteniendo nuevamente la presidencia en la primera vuelta electoral, con más del 45 %. El sistema electoral argentino establece que el candidato que obtenga más de 45% de los votos o el 40 % de los votos si la diferencia respecto del segundo candidato más votado es de por lo menos 10 puntos, queda consagrado presidente en la primera vuelta electoral.

<sup>372</sup> Datos proporcionados por el Senado de la Nación argentina, en Gabriela Delamata, *Op. Cit.*, p. 52.

Con estos resultados se llegaba al fin al tradicional sistema bipartidista que imperó en Argentina durante medio siglo, liderado por el PJ y la UCR, colocando al FREPASO como la segunda fuerza del país, y a la vez generando una fuerte oposición dentro del menemismo. Asimismo le devuelven el protagonismo al Frente Grande, con la victoria de Graciela Fernández Meijide<sup>373</sup> para gobernar la provincia de Buenos Aires y a Álvarez como candidato a la vicepresidencia. El FREPASO logra imponerse sólo en la Capital.

Así pues, el triunfo de Menem nuevamente se debió a la política económica emprendida para revertir la hiperinflación. Como lo menciona Alain Tourraine: La reelección de Menem es el precio que pagó la población argentina por la estabilización económica".<sup>374</sup>

En general, la convertibilidad, estabilidad y continuidad fueron los tres factores que contribuyeron al triunfo de Carlos Menem en las elecciones de 1995.<sup>375</sup> "La continuidad del gobierno significaba 'modificar lo que aún resta: levantar la economía de las provincias y el nivel de empleo'. Y un hipotético triunfo de la oposición, en cambio, conllevaría volver al caos".<sup>376</sup> Esta continuidad pretendía controlar la crisis, así como garantizar la estabilidad y garantizar el empleo, continuando con la misma política económica que hasta entonces había llevado a cabo el gobierno menemista. Aunque ésta solo benefició a las clases altas. Promesas que ayudaron a que el candidato peronista saliera victorioso y

---

<sup>373</sup> Dirigente freparista que junto con Carlos Álvarez eran de los principales dirigentes carismáticos dentro del FREPASO.

<sup>374</sup> Citado por Fernando Sabsay, *Los presidentes argentinos. Quiénes fueron, qué hicieron y cómo vivieron*, Buenos Aires, Ed. el Ateneo, 2001, p. 427.

<sup>375</sup> La concurrencia a las urnas disminuyó un 5% respecto a las anteriores elecciones, esta tendencia de declinación es adoptada en las democracias occidentales.

<sup>376</sup> *Clarín*, Buenos Aires, 29-10-94, p.12.

nuevamente consolidara su liderazgo. Al obtener la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados; y un fuerte apoyo peronista en las clases populares.

Aunque el 8 de julio asume su segunda presidencia, este triunfo electoral generó un enfrentamiento entre Menem y el ala política del justicialismo, por el ministro de economía, Domingo Cavallo, debido a la crisis económica que vivía el país resultado del plan de Convertibilidad, y por el ámbito económico internacional: por el "efecto tequila" de México que agudizó la recesión.

### 3.6.1.- Crisis del gobierno menemista (1995-1999)

La estructura del Plan de Convertibilidad deja a la economía argentina expuesta a los envases del exterior, como lo manifestó la irrupción del "efecto tequila"<sup>377</sup> en 1995, debido a que el fortalecimiento del dólar se acentuó a partir de la crisis y la devaluación de la moneda mexicana, generando en Argentina una crisis financiera, determinada por un rápido retiro de depósitos del sistema bancario, una caída en las cotizaciones bursátiles, una disminución de las reservas y principalmente, por una fuga masiva de capitales extranjeros, que rompe con todo el equilibrio económico que se había logrado, pues el problema se debió a que los capitales se movieron libremente sin tener que preocuparse por ninguna reglamentación.

---

<sup>377</sup> Efecto generado por la crisis en México, donde el peso cayó al menos de la mitad de su valor frente al dólar, provocando la caída de la bolsa, generando consecuencias económicas en América Latina. Los países afectados (entre ellos Argentina), fueron los que al igual que México, estaban aplicando "una política de austeridad y en los cuales el proceso de reestructuración económica, esto es de modernización, de privatización y de apertura de los mercados a la competencia internacional todavía no ha finalizado". Werner Böhrer, "El triunfo de Menem consolida la democracia en Argentina", en *Contribuciones*, Buenos Aires, CIEDLA, AÑO XII, No. 2, abril-junio 1993, p. 183. Además de generar fuga de capital extranjero.

En 1995, se dio "una pérdida de depósitos del sistema financiero de alrededor de 8.000 millones de dólares, cerca de una cuarta parte de la totalidad de los depósitos existentes...y un incremento en la tasa del desempleo, que trepó a más del 18%".<sup>378</sup>

El país de la pampa se vio contagiado por esta crisis, caracterizado por la huida de inversionistas extranjeros, además que se contrajo el crédito internacional y se dieron cita fuertes presiones de agentes financieros tanto externos como internos, aumentó el desempleo y los salarios reales descendieron, no obstante, la deuda externa continuaba elevándose. En este año se rompería con el crecimiento económico que se había generándose en Argentina durante cuatro años, generando una de las más profundas recesiones en el país.

Cavallo negó esta crisis, empero, entre las medidas fiscales implantadas se redujeron los sueldos de los empleados públicos nacionales y provinciales y el recorte en los pagos de las jubilaciones. Y "aumentó el déficit de la balanza comercial, logrando que entre 1990 y 1994 se pasará a un déficit de 5.752 millones."<sup>379</sup>

El proteccionismo económico principalmente en el sector agrícola, de las grandes potencias se convirtió en un obstáculo para el crecimiento económico, por ejemplo: "las restricciones de los Estados Unidos a las exportaciones argentinas de aceros y miel...las barreras arancelarias del Japón (e.j. 1,000 para el arroz) y de las barreras arancelarias y no arancelarias de la Comunidad Europea".<sup>380</sup>

---

<sup>378</sup> Gustavo. Béiz, Compilador, *¿Es posible ganarle a la corrupción?*, Capital Federal, Editorial de Belgrano, 1997, 110 pp.

<sup>379</sup> Hugo Nochteff. *Op. Cit.*, p. 35.

<sup>380</sup> Adolfo E Buscaglia, "La economía argentina a fines del siglo XX", en *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2001, p. 44.

A partir del establecimiento de la convertibilidad, el déficit fiscal ya no pudo ser financiado mediante emisión monetaria, la estrategia se basó en el impuesto al valor agregado (IVA), que "se elevó del 1.6 %del PIB en 1989 al 6.3% en1998"<sup>381</sup>

El problema fue que el Banco Central argentino no contaba con la cantidad suficiente para cubrir el total de las cuentas de cheques y ahorros en dólares, y continuo comprando dólares a un ritmo acelerado, pues dentro de este marco económico –convertibilidad- la cantidad monetaria debía ser igual al monto de reservas del Banco Central. Para que los argentinos mantuvieran sus fondos en pesos fue necesario aumentar las tasas de interés para los depósitos en pesos. Sin embargo, una gran cantidad de depositante retiraron su capital para comprar dólares.

Al no haber Banco Central capaz de emitir dólares para responder a los depósitos...las autoridades estimularon la extranjerización de la banca privada argentina con la esperanza de que las casas matrices de los bancos extranjeros radicados en la Argentina hagan el papel del Banco Central, y provean de los consiguientes dólares.<sup>382</sup>

El crecimiento alcanzado de 4.4% en 1996 y de 8.4% a lo largo de 1997,<sup>383</sup> duraría poco, en parte por las crisis internacionales, como fue: la crisis asiática, la de Rusia, y la más impactante la de Brasil, sumiendo a Argentina en una larga

<sup>381</sup> Mario Rapoport y colaboradores, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2000, p. 982.

<sup>382</sup> Eduardo R. Conesa, "Originalidades e inconsistencias en la política monetaria y cambiaria argentina del último decenio, en *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2001, p.103

<sup>383</sup> Antonio Camou, "¿Del bipartidismo al '¿diblanamiento'?", en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 16, Año 9, junio 2000, México, p. 24.

recesión a partir de 1998, y que se vio aumentado por el tipo de cambio fijo<sup>384</sup> estipulado en el Plan de Convertibilidad en 1991. En otras palabras

el dólar subió drásticamente respecto del yen después de 1995, de las monedas del sureste asiático después de las crisis de 1997 y 1998 y de las monedas europeas en 1999...Pero el mayor golpe de la competitividad argentina llegó cuando la moneda brasileña, el real, cayó drásticamente en 1999.<sup>385</sup>

Ya que Argentina se había convertido en su principal socio comercial y no podía compensar con devaluaciones defensivas como lo haría los otros dos socios: Uruguay y Paraguay, por su ley de convertibilidad. Además, se vieron mermadas las exportaciones argentinas al mercado brasileño.

El resultado fue en el creciente déficit presupuestarios y el aumento de la deuda externa, ante la incapacidad de controlar el gasto público en las provincias. Argentina no devaluó el peso por temor a que volvieran las altas tasas de inflación, además que quienes tenían deudas en dólares se elevaría el valor en pesos de dichas deudas, además que existía la esperanza que la situación se mejoraría.

El tipo de cambio fijo que adoptó Argentina, condujo finalmente a una sobrevaloración del tipo de cambio y a una crisis monetaria, esto no ocurriría con un tipo de cambio flotante. Crisis que marcaría la desaceleración de la economía argentina y el gran desempleo. El sistema de cambio fijo, generó la ilusión en los operadores de la economía de que era lo mismo endeudarse en dólares que en moneda local, sin embargo llevaría al país a una crisis catastrófica y a un mayor

<sup>384</sup> Que a diferencia con México, este país cuenta con un tipo de cambio libre que le ayuda a tener solidez económica ante efectos de las crisis internacionales.

<sup>385</sup> Martín Feldstein, *Op. Cit.*, p. 113.

endeudamiento externo. El control del déficit, la actualización de la infraestructura y el fortalecimiento del sector bancario duraría hasta 1995

Ante el fracaso del Plan, el ministro Cavallo renuncia a su cargo en 1996, y es remplazado por el presidente del Banco Central, Roque Fernández, hasta 1999. La nueva estrategia consistiría en reforzar la relación entre el peso y el dólar, con el objetivo de obtener la confianza de los agentes locales y estabilizar los precios.

En 1999, "la sobrevaluación del dólar frente a la moneda local apareció como un fenómeno durable e intenso que contribuía a reducir la competitividad de la producción local frente al exterior".<sup>306</sup> De la sobrevaluación, la convertibilidad llevó a la proliferación de las deudas internas en dólares, pues la gente ganaba su salario en pesos, pero las deudas estaban en dólares (pagaban más). Ello llevó a un aumento de "el riesgo país", se incrementaron los depósitos en dólares, al mismo tiempo que la economía se estancaba y crecía, así como reconversión económica y la entronización del mercado nunca se convirtieron en la solución para Argentina que le encaminara hacia la pobreza, la desocupación, la exclusión e incertidumbre colectiva.

Aunque en un principio la estabilidad económica del país fue un éxito, el pago de la misma subordinó a Argentina a los intereses de la política de Estados Unidos, al implantar el tipo de cambio con el dólar. La crisis que en primera instancia se enfocaba a lo económico terminó por abarcar el sistema político, debido a su debilidad institucional. A su vez, la crisis en Argentina demuestra la

---

<sup>306</sup> Jorge Schaver, *Argentine; la longue agonie de la convertibilité*, en *Problèmes d'Amérique Latine*, París, trimestriel, No. 12, juillet-septembre, La documentation française, , 2000, p. 7

carencia de instrumentos de política económica, presentando un cuadro de impotencia y subordinación.

### 3.6.2.- Corrupción, el poder político y la sociedad en Argentina.

Una de las cuestiones más polémicas aparecieron, durante el periodo menemista, fue la corrupción, como un hecho patentado. Como primer acto de Menem fue subordinar el Poder Judicial frente el Ejecutivo, al ampliarse a 9 miembros la Corte, de los cuales seis apoyaban incondicionalmente al Ejecutivo.<sup>367</sup>

La pregunta aquí es ¿qué pasa en una sociedad donde la instancia suprema encargada de vigilar y detener los excesos dentro del poder político en el país se encuentra cooptada? Numerosos casos de corrupción en los círculos de poder fueron difundidos en los medios masivos de comunicación, sobre todo en presa, quedando en la impunidad.

Entre los escándalos más sonados están : el de la "Aduana paralela", llamado así al ingreso ilegal de mercaderías por más de 10 mil millones de dólares; el caso "Mafia de oro", el cual se refiere a 19 empresas que ingresaron oro monetario a través de tres importantes bancos sin pagar impuestos y después lo exportaban con una manufactura mínima y cobraban reembolsos millonarios; El caso "Proyecto Centenario" entre IBM y el Banco Nación, en el proyecto de informatización del Banco Nación estuvieron en juego alrededor de 400 millones de dólares; La "coima" ó "mordida" que involucró a altos funcionarios de ambas instituciones; El caso del "Yomagate", donde créditos millonarios sin respaldo y

---

<sup>367</sup> Andrés Fontana, *Raíces históricas de la corrupción en Argentina*, Editorial Argenta, Buenos Aires, 1993, pp. 96-97.

lavado de dinero proveniente del narcotráfico fueron obtenidos y ejecutado por la familia Yoma, bastante relacionada con el peronismo de La Rioja, incluyendo a Amira Yoma, cuñada y secretaria particular de Menem; el caso de la "Empresa Textil Blueman, S.A." la cual era propiedad de Alberto Kohan, secretario General de la Presidencia, se detectó doble contabilidad y evasión fiscal, calculadas entre 20 y 40 millones de dólares; El caso "Swiftgate" donde el embajador estadounidense Terence Todman acusaba a altos funcionarios del gobierno de sobornar a la empresa norteamericana Swit Armour a cambio de beneficios fiscales.<sup>388</sup> Además, el tan mencionado caso de tráfico de armas, en el cual se le acusaba a Erman González ex ministro del gobierno menemista por venta ilegal de armas a Ecuador y Croacia, así como también al mismo presidente Menem, quien se sospechaba ser el supuesto jefe de una banda de funcionarios públicos que traficó armas de la estatal Fabricaciones Militares hacia dichos países.<sup>389</sup>

Siguiendo el pensamiento de Alain Tourraine, "la cultura democrática no puede existir sin una reconstrucción del espacio político y sin un retorno al debate político. Sobre las ruinas del comunismo, del nacionalismo, del populismo vemos triunfar ora el caos, ora una confianza extrema en la economía de mercado como único instrumento de reconstrucción de una sociedad democrática".<sup>390</sup> En Argentina es palpable la situación de este fenómeno, de este traslado en el sistema de valores.

---

<sup>388</sup> Ver Carlos Gabeta, "República o país mafiosos", en *Le monde diplomatique*, México, Año 2, No. 27, septiembre 20-octubre 19, 1999, Edición mexicana. César Tcach, "gobernabilidad, poder y oposición en la transición democrática argentina" en *Secuencia*, No. 44, mayo-agosto, 1999. Alvaro Alsogaray "Experiencias de 50 años de política y economía argentina, Buenos Aires, Ed. Planeta, 1993.

<sup>389</sup> COPPPAL, "Argentina detienen al expresidente Carlos Menem", en *América Latina y el Caribe Hoy*, Año 5, No. 89, 1-30 junio de 2001, p.1.

En 1989, ya la crisis social se convertía en una de las preocupaciones políticas como resultado de los efectos negativos en los niveles de vida. Al lado de esta crisis, la corrupción al interior del gobierno, era considerada por la población como un fuerte problema en el país, tal y como la siguiente encuesta lo señala:

a principios de 1989, 3 de cada 100 personas nombraron espontáneamente a la corrupción cuando se les pregunto cual era el principal problema que tenía [ el ] país. Dos años más tarde, en junio de 1992 eran ya casi 3 de cada 10 quienes lo hacían... En la mayor parte de la última década la percepción de los problemas y demandas al Gobierno, habían recaído fundamentalmente dentro del área económica. Hasta la implantación del Plan de Convertibilidad, es decir, desde 1983 hasta 1991, la inflación figuró en la cabeza de los principales problemas del país.<sup>390</sup>

El desempleo creciente, la pobreza, la crisis en educación y la corrupción, conllevó al descrédito de los funcionarios dentro del gobierno y a una crisis de representatividad de los principales partidos que se ven completamente alejados del electorado.

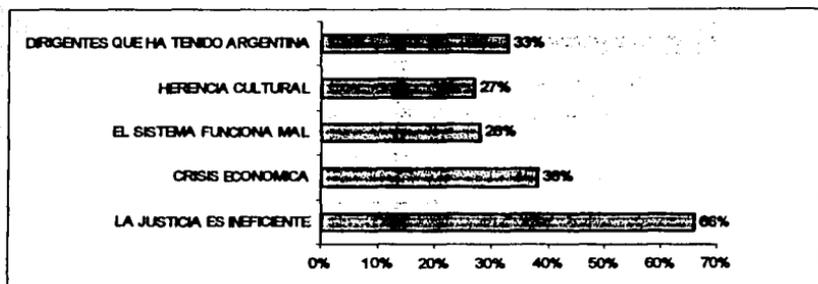
Políticamente el sistema argentino se empezó a cuestionar trayendo consigo serios problemas para la instauración de un verdadera democracia dentro del país, pues qué apego puede tener un ciudadano hacia las instituciones gubernamentales si son las principales infractoras de la ley.

---

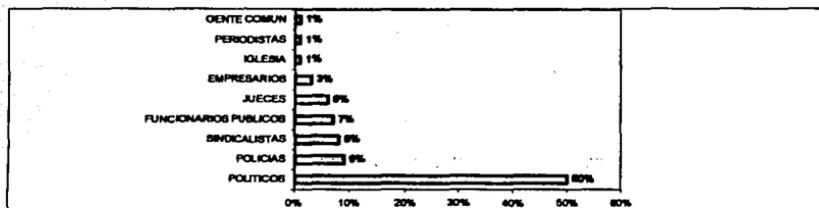
<sup>390</sup> Gustavo Beliz, *Op. cit.*, p. 29.

<sup>391</sup> Marita Carballo de Cilley, "La voz de la gente" en *¿Es posible ganarle a la corrupción?*, Editorial de Belgrano, Capital Federal, 1997, p. 193.

## Razones por las que existe la Corrupción en Argentina



## Grupo en el que hay más casos de corrupción



Fuente: Instituto Gallup de la Argentina realizado el 20 y 24 de septiembre de 1996. Citado en Marita Carballo de Cilley, "La voz de la gente", en ¿Es posible ganarle a la corrupción?, Editorial de Belgrano, Capital Federal, 1997, pp.201-203.

Existe hoy en Argentina una contradicción que viene alcanzando creciente intensidad. Por un lado, emerge una nueva estructura económica y social dotado de un alto grado de complejidad, de un fuerte dinamismo y una estrecha vinculación con el mundo globalizado, tal como la instaurada en el país de la década del '90. Por el otro, subsiste una estructura política tradicional, por no decir obsoleta, como resultado, aparece un creciente cuestionamiento a la legitimidad de los sistemas políticos y un descreimiento colectivo acerca de la política y los políticos, a los

que la sociedad percibe como impotentes para guiar el curso tumultuoso de los acontecimientos, y lo que es peor, como serios obstáculos para el desarrollo.<sup>392</sup>

La última denuncia dentro del gobierno menemista fue contra la funcionaria María Julia Alzogaray, secretaria de Medio Ambiente. "que tiene cuentas bancarias de unos 200 millones de dólares en las Islas Caimán...Acusada por la sospechosa privatización de la telefonía ENTEL",<sup>393</sup> además de acusaciones por negligencia y contaminación de aguas rurales. Así, Menem terminaba un periodo frente a acusaciones que vinculan al gobierno con el lavado de dinero y con actos de corrupción.

### 3.6.3.-Derrota del justicialismo.

La proximidad de las elecciones legislativas de octubre de 1997, contaba con un problema. Los dos partidos tradicionales se encontraban fracturados al interior, es decir, tanto el justicialismo como el radical se veían inmersos en disputas constantes

Dentro del Partido Justicialista, tanto diputados como gobernadores justicialistas -entre ellos Eduardo Duhalde<sup>394</sup>-, plantearon la necesidad de "peronizar" el gobierno, tratando de evitar la eventualidad de un estallido social y buscando

---

<sup>392</sup> Beatriz Zacarías y Sebastián Gastelu, " Argentina un país con dos realidades" en *Signos Universitarios*, Revista de la Universidad del Salvador, Año. XIX, No. 36, julio-diciembre, 1999. p. 117.

<sup>393</sup> *La Jornada*, el Mundo, martes 7 de diciembre de 1999, p. 63.

<sup>394</sup> Hay que recordar que este peronista quién había llegado como vicepresidente junto con Menem en 1989, decide renunciar en 1991, a partir de que es proclamado candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires, y a partir de ese año, no se eligió nuevo vicepresidente, por lo que el presidente provisional del Senado: Eduardo Menem, hermano del presidente Menem, cumplió esas funciones.

paliar el costo social del ajuste que pretendía impulsar Cavallo. Ante estas presiones, este último se vio obligado a renunciar en el mes de julio del siguiente año.

Las rupturas internas no solamente eran propias del justicialismo, el 9 de febrero de 1996 se da la ruptura inevitable entre Álvarez y Bordón, El FREPASO quedaba fracturado después de constantes peleas por el liderazgo entre ambos líderes, que finalmente se le otorgaría a Carlos Álvarez. La necesidad de unir fuerza con otro partido era indispensable para derrotar completamente la hegemonía peronista en las elecciones legislativas de 1997 y en la presidencial de 1999.

El primer paso a dar para que el FREPASO recuperara su fuerza y canalizar el malestar de gran parte de la ciudadanía con el gobierno, sería la convocatoria el jueves 12 de septiembre a las 20 horas a "un 'apagón nacional' contra la política económica del gobierno...consistía en que a la misma hora toda la población apagara las luces de sus casas y comercios como forma de manifestar su repudio al gobierno..., esta forma de protesta le permitiría participar a mucha más gente que las tradicionales huelgas y marchas".<sup>395</sup>

Este acto es resultado de las protesta por las políticas económicas, al cual se une la UCR; "...El apagón logró una amplia adhesión en caso todo el país, señalando que la medida había sido muy fuerte en la Capital y en el Gran Buenos Aires".<sup>396</sup>

---

<sup>395</sup> Página/12, 8/8/96, en Juan Manuel Abal Medina Moldes, El final del bipartidismo argentino y la formación del partido Frente Grande, México, FLACSO, 2000, p. 251.

<sup>396</sup> Clarín, 13/9/96, en *Ibid*, p. 252.

A partir de este acto, iniciaría una alianza electoral opositora entre la UCR y el FREPASO para derrotar al oficialismo. Aunque dicha alianza en un principio traería ciertas críticas ya que la UCR había apoyado la reelección de Menem y podría estar en juego su integridad y su identidad partidaria. Dicha coalición se vería realizada, "el sábado 2 de agosto (1997), pasando a denominarse Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación",<sup>397</sup> nombre que sintetizaba en general los déficit de la política menemista.

Esta Alianza contaba con un partido tradicional que se había formado hace 100 años, y con una nueva fuerza joven que nació de la oposición del menemismo en el poder. La primera debilitada por la experiencia de 1983-1989 y, la segunda por ser nueva pero que constituían la única posibilidad de derrotar al menemismo en 1999 y poder continuar con el proceso de consolidación democrática en el país.

Para el 24 de agosto de 1997, la coalición ya estaba presente en trece de las veinticuatro provincias del país. Las elecciones legislativas del 26 de octubre de 1997, que entre otros cargos, renovaban parcialmente la Cámara de Diputados, el peronismo fue ampliamente derrotado por la Alianza, en la ciudad de Buenos Aires, donde "Fernández Meijide obtuvo 48,28 % de los votos..imponiéndose cómodamente sobre la lista del PJ que cosechó el 41,44% (2.846.238)...La Alianza obtuvo diecinueve bancas de diputados contra dieciséis que consiguió el PJ".<sup>398</sup> Resultado del voto de castigo. Además también ganó en los distritos más importantes, Santa Fe, Córdoba la Capital Federal, y Buenos Aires. Su siguiente

---

<sup>397</sup> *Clarín*, 4/8/97, en Juan Manuel Abal Medina Moldes, *El final del bipartidismo... Op Cit.*, p. 268.

<sup>398</sup> *Ibid.* p. 279.

paso sería transformarse en una opción de poder real para las siguientes presidenciales de 1999.

Dichas elecciones demostraron "un cansancio profundo con el menemismo, con su desprecio por las normas democráticas, con el uso hegemónico del poder público, con el notorio enriquecimiento personal de sus funcionarios"<sup>399</sup>, y el elevado índice de desempleo existente en Argentina.

Con la derrota del oficialismo en estas elecciones, el gobierno de Menem vería complicados sus dos últimos años en el poder. Esta derrota agravó la lucha interna en el justicialismo, poniendo en evidencia la manera en que el proceso de toma de decisiones y la negociación al interior del justicialismo se desplazaba desde el presidente de la Nación hacia el conjunto de gobernadores y aparatos políticos provinciales.

En las elecciones internas de la Alianza que tuvieron fecha el 29 de octubre de 1998 para elegir al candidato presidencial, participaron "2 millones de votantes, de los cuales el 63% se pronunció a favor de... Fernando de la Rúa"<sup>400</sup>, más experimentado en la función partidaria y ejecutiva frente al 36,18% que obtuvo Fernández Meijide".<sup>401</sup> De la Rúa contaba con más apoyo a pesar de que el FREPASO se consolidaba como fuerza en las elecciones de 1995. En cuanto se declaran resultados Graciela Fernández Meijide deja el cargo de vicepresidente y se presenta como candidata de la Alianza a la gobernación bonaerense, dejando

---

<sup>399</sup> Juan Manuel Abal Medina Moldes, "Argentina. Resultado anunciado y final con sorpresas", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 165, enero-febrero 2000, p. 13.

<sup>400</sup> Político de larga trayectoria dentro de la UCR, quién fue el oponente de Alfonsín en las elecciones internas del partido para los comicios de 1983.

<sup>401</sup> Werner Köhler, "Hacia la madurez democrática argentina" en *Contribuciones*, Buenos Aires, CIEDLA, octubre-diciembre 1999, año XVI, No.4, p. 206.

el lugar a Alvarez quién queda como vicepresidente en la fórmula presidencial junto con De la Rúa.

Otro partido que toma importancia dentro de estas elecciones es el creado por el ex ministro de Economía, Domingo Cavallo, quién funda el partido Acción por la República ante la proximidad de las elecciones de 1997, organiza una coalición con el ex ministro del Interior Gustavo Béliz, del Partido Nueva Dirigencia, para formar otra coalición en Argentina. Sin embargo, las disputas al interior de alianza no se hicieron esperar, lo que llevó a la ruptura de la coalición entre los dos exministros antes de las elecciones. Y sería para 1998, dentro de las filas del justicialismo, cuando se alió Domingo Cavallo con el gobernador bonaerense Eduardo Duhalde, convirtiéndose estos dos en los principales adversarios del presidente Menem para las elecciones presidenciales de 1999, además fue quien promovió una consulta popular con el objetivo de ratificar la ilegitimidad de las intenciones reeleccionistas de Menem.

La estrategia reeleccionista de Menem continuaba a pesar de estar prohibido por la constitución, pues solo se permitía reelegirse una vez, y no dos como pretendía el mandatario argentino. Ante esto, el gobernador Eduardo Duhalde, convoca a un plebiscito en la provincia de Buenos Aires, para cuestionar la reelección, hecho que detiene las intenciones de Menem, aunado a los rechazos institucionales por el intento de reelegirse. Este acto originó un conflicto con los dirigentes de su propio partido que aspiraban a remplazarlo, principalmente con Eduardo Duhalde quién además cuestionaba el modelo económico neoliberal.

Así, al interior del Partido Justicialista se vislumbraban dos corrientes: el menemismo y el duhaldismo. Situación que orilló a una fragmentación al interior del propio partido.

Sin embargo, para Menem la Corte Suprema sería su único camino para lograr su objetivo y mediante el peronista José De la Sota, posterior gobernador de la provincia de Córdoba, alcanzan finalmente una resolución para que Menem pudiera ser candidato a la Presidencia en la interna peronista.<sup>402</sup>

La re-elección<sup>403</sup> violaba la Constitución, ya que solo se podía reelegir una vez por un periodo de cuatro años, periodo que estaba a punto de culminar Menem.<sup>404</sup> Así pues, se impidió la reelección mediante una cláusula.<sup>405</sup>

Por su parte, el candidato Eduardo Duhalde deja la provincia de Buenos Aires, ante la falta de apoyo de Menem, y se ve inmerso en escándalos referente a la policía de la provincia, y posteriormente subiría el peronista Carlos Ruckauf con apoyo de Menem. Sin embargo, "el 15 de junio Menem emitió desde el exterior una declaración de apoyo a Duhalde que fue utilizada por De la Rúa para señalar: 'Esto es lo que esperábamos desde hace tiempo porque son lo mismo'".<sup>406</sup> Duhalde no pudo desvincularse totalmente de Menem, precio que pagó frente a la sociedad que no votaría por él en las elecciones; además, quedaba debilitado

---

<sup>402</sup> Alfredo Vitolo, *Problemas de la política argentina*, Buenos Aires, Ed. Corregidor, 2000, p. 102.

<sup>403</sup> Conocida también como "Re-Re" a los intentos de Menem por seguir en el gobierno.

<sup>404</sup> Sin embargo, no perdía las esperanzas de presentarse en las elecciones del 2003, pues la constitución no lo prohibía, establecía que se podía presentar después de 4 años.

<sup>405</sup> Menem no cesó en su intento al presentarse a las pasadas elecciones presidenciales de 2003, y si bien, renuncia finalmente a las elecciones porque sería derrotado ampliamente en el proceso, dejando asumir a su contrincante, Néstor Kríshner quién contó con un bajo apoyo político. Pero esto no será analizado en esta investigación.

<sup>406</sup> Clarín, 17/6/99, Juan Manuel Abal Medina Moldes, El final del bipartidismo..Op. cit., p. 312.

después de varios meses de combatir al interior de su partido, pues contrario a ser una nueva alternativa del gobierno, parecía que le daba continuidad.

Es decir, que fue el mismo Partido Justicialista el que impidió que nuevamente Menem se reeligiera, tras cerrar filas en contra de su candidatura, haciendo lo posible para obstaculizar las ambiciones personalistas del mandatario argentino.

Menem al final consiguió dividir a sus adversarios, gobernó sin estado de sitio, estableció un control sobre el Poder Judicial, y terminó 10 años en el poder donde las demandas de corrupción contra funcionarios públicos eran demasiadas. Al final del mandato de Menem, mientras la democracia restaurada parecía estar consolidada, la incredibilidad social seguía progresando.

En general, durante la década menemista el gobierno se encontró presionado entre la representación de las restricciones mundiales y la representación de las demandas internas,<sup>407</sup> dejando un país endeudado, en miseria, con una riqueza extrema en pocas manos, con creciente déficit fiscal, una parálisis productiva, creciente corrupción y un descontento popular ante el deterioro de los niveles de vida, que afectó tanto el sistema político como el económico y el social. Dentro de la administración de Menem surgiría el término de "Nueva pobreza" dentro de la clase media, que como la define Gustavo Béliz: "a diferencia de la pobreza tradicional, no lo es tanto en términos de necesidades básicas insatisfechas, sino de disminución de ingresos, traumática reducción del nivel de vida, pérdida de

---

<sup>407</sup> El principal foco de inestabilidad de las nuevas democracias latinoamericanas reside precisamente en la tensión entre dos fuentes de representación que condicionan a los gobiernos. Por una parte, las restricciones externas que inducen estrategias adaptativas que recaen sobre los sectores sociales como un factor externo o imposición. Por otra parte, los reclamos internos cuya naturaleza es por cierto distinta a la del pasado: las desigualdades sociales se han incrementado y el descontento es creciente, pero la sociedad está fragmentada puesto que la referencia a un actor

expectativas de ascenso social y amenaza de solución de identidades sociales y culturales hondamente arraigadas a lo largo del tiempo".<sup>408</sup>

En las elecciones de octubre de 1999, Fernando de la Rúa es elegido presidente y Carlos "Chacho" Álvarez, vicepresidente, con 48% de los sufragios. Mientras que la dupla Eduardo Duhalde-Ramón Ortega del Partido Justicialista, obtienen el 38% de los votos. En tercer lugar se ubicó el Partido Acción por la República, encabezado por Domingo Cavallo, quién solamente obtuvo el 10% de los votos.

Fernando De la Rúa asume el poder con la peor recesión económica de la historia y una fuerte incredibilidad, no sólo en lo económico sino en el ámbito institucional que deja de ser el mecanismo para facilitar la seguridad jurídica y la transparencia de los actos del gobierno.<sup>409</sup>

Tanto el sistema político como el social se ven afectados y emergidos dentro de la crisis argentina. Las diversas fragmentaciones al interior de los partidos políticos son ejemplo de esta fuerte crisis institucional y que se verá reflejado en el siguiente periodo presidencial.

Al final de su mandato Menem dejaba atrás el objetivo esencial del peronismo, es decir; justicia social, al implementar un proyecto inequitativo que dejó exclusión y marginación social. Al alinearse con los Estados Unidos comprometió la

---

popular unificado se encuentra debilitada o es inexistente. Isidoro Cheresky, "Argentina. Hacia una democracia modesta", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 167, mayo-junio 2000, p. 57.

<sup>408</sup> Gustavo Béliz Gustavo, *Compilador, Op. Cit.*, p. 115.

<sup>409</sup> El principal foco de inestabilidad de las nuevas democracias latinoamericanas reside precisamente en la tensión entre dos fuentes de representación que condicionan a los gobiernos. Por una parte, las restricciones externas que inducen estrategias adaptativas que recaen sobre los sectores sociales como un factor externo o imposición. Por otra parte, los reclamos internos cuya naturaleza es por cierto distinta a la del pasado: las desigualdades sociales se han incrementado y el descontento es creciente, pero la sociedad está fragmentada puesto que la referencia a un actor

soberanía política y, finalmente, la renuncia a la independencia económica se vislumbró a partir de la ley de convertibilidad al suplantarse el peso por el dólar.

Deja además, un panorama desalentador, con un creciente déficit fiscal y una creciente deuda externa. En general fueron varios los factores que marcaron el fin del menemismo: la corrupción, la pobreza<sup>410</sup>, la desocupación, la falta de justicia, la lucha interna del justicialismo, la derrota electoral de 1997, y sobre todo la crisis en que Argentina se encontraba hundida.

Dentro de la teoría de sistemas, el caso argentino es el ejemplo de la falta de equilibrio en el sistema tanto interno como internacional, ya que ha puesto de manifiesto la inestabilidad producida de las interacciones entre el sistema político y el sistema económico. El objetivo del sistema analítico es dilucidar las fallas de esta relación, que han tenido como resultado la crisis a nivel social, a través del estudio de la organización de dichos sistemas.

Es por ello que para salir de la crisis económica en Argentina, es necesario darle una solución a la crisis política, y viceversa, ya que estos sistemas están entrelazados y no pueden actuar por sí solos, si es que realmente se quiere salir de la crisis que embriaga al país del sur involucrándose en una de las peores crisis de la historia, heredando un país en caos y totalmente desequilibrado al radical Fernando de la Rúa.

---

popular unificado se encuentra debilitada o es inexistente. Isidoro Cheresky, "Argentina. Hacia una democracia modesta", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 167, mayo-junio 2000, p. 57.

<sup>410</sup> La brecha entre el 20 % más rico y el 20% más pobre creció en los últimos años un 45 %, lo que indicaría que aunque la economía creció y desapareció la inflación se agravó la desigualdad social en relación a los años 80. En Alicia Iriarte, *Op. Cit.*, p. 18. Además que aparecería un nuevo sector denominado "nuevos pobres" provenientes de los sectores medios, debido a la pobreza extrema que congojaba a Argentina.

#### **CAPITULO 4.- LA ÚLTIMA CRISIS EN ARGENTINA: 1999-2002.**

En 1999, Argentina vivió la cuarta<sup>411</sup> elección democrática sucesiva de un presidente constitucional y la primera derrota electoral en la historia argentina del justicialismo en el gobierno. En un clima ordenado y civilizado, en busca de la consolidación democrática que desde 1983 se implantó en el país, se afianza la alternancia<sup>412</sup> entre diferentes partidos, terminando con el sistema bipartidista que imperaba hasta entonces, logrando por primera vez que una alianza partidista llegara al poder.

Pese a ello, la coalición no supo mantenerse y quedó fragmentada, generando una crisis política que se reflejaría en las elecciones legislativas de 2001 que, aunado a la negativa del gobierno de satisfacer las demandas de la sociedad y a la recesión económica en que se vio inmerso el país desde 1998, Argentina se vería hundida en una crisis nunca antes vivida en el país pampero y que afectaría tanto en el ámbito económico como en el político y el social.

##### **4.1.- La Alianza Opositora (UCR-Frepaso) en el poder, (1999).**

A partir de la victoria obtenida por el FREPASO en las elecciones de 1997, este partido buscó constituirse como la primera fuerza opositora para derrotar al justicialismo y lograr un cambio que permitiera mejorar las condiciones de vida de

---

<sup>411</sup> La primera fue en 1983, con la llegada al poder de Alfonsín; la segunda, el cambio de poder en manos del justicialismo a Carlos Menem; y la tercera en 1995, con la reelección del mandatario peronista.

<sup>412</sup> Entendiéndose como alternancia en el poder, al cambio de signo del gobierno donde solamente alternan las políticas instrumentales, permaneciendo fijos los valores esenciales: como son justicia, respeto e igualdad. Cabe recordar que desde 1983 con la construcción democrática en el país, se marcó un hito en la evolución de los movimientos políticos y en su transformación en partidos tolerantes incorporados en un sistema de competencia política.

los argentinos. Solo unida a un gran partido podría derrotar al oficialismo reinante por 10 años en Argentina.

Así surge la Alianza entre la socialdemócrata Unión Cívica Radical y el centroizquierdista FREPASO para las elecciones presidenciales de 1999 con la fórmula De la Rúa-Álvarez.

Fórmula que simbolizaba el cambio y la innovación, ideas nuevas, la incorporación de gente joven para hacer una nueva política basada en la austeridad y la sensibilidad social,<sup>413</sup> además por primera vez se instauró una coalición en el gobierno dentro de la democracia argentina.

Cabe señalar que a partir de la candidatura de Menem a las elecciones de 1989, se construyó una imagen política a través de la presencia televisiva, recurso que también fue utilizado por el FREPASO, utilizando la convocatoria discursiva desde los medios pues el peso de la opinión pública se convirtió en una contraparte de los partidos.

Para estas elecciones

los partidos han dejado de cumplir una función de reproducción de una pertenencia identitaria –casi de subculturas- para transformarse en máquinas al servicio de líderes cuyo predicamento proviene no de calidades o reconocimientos obtenidos en la carrera partidaria, sino de popularidad. Y ello es así porque la especificidad partidaria se diluye y el reconocimiento del liderazgo deriva de la capacidad de ganar elecciones”.<sup>414</sup>

---

<sup>413</sup> María Matilde Ollier. *Op. cit.*, p.151.

<sup>414</sup> *Ibidem.*

Al igual que en la mayor parte de los países democráticos, la relación con los medios para acceder al poder se ha convertido en una práctica común, los partidos políticos y la política no les queda más que mediatizarse como lo señala el propio Cheresky:

la actividad política parece reposar en dos pilares, los partidos - organizadores de la competencia política- y los medios de comunicación-especialmente la televisión, que no solo transporta la información sino que se constituyen en una arena donde ésta se elabora, se conforman liderazgos y producen acontecimientos.<sup>415</sup>

A diferencia del mismo Menem considerado un líder carismático que supo ganarse al pueblo argentino, el radical Fernando De la Rúa utilizaba la consigna de "soy aburrido"<sup>416</sup>, sin embargo la población lo consideraba un hombre serio y honesto, "era 'el mal menor' y no tanto porque despierte entusiasmo y fervor"<sup>417</sup>; sino porque era el mejor candidato que representaba a la oposición, pues consideraban que el candidato aseguraría la gobernabilidad del sistema.

Fernando de la Rúa era un crítico de la política neoliberal y se apoyó en sus éxitos como alcalde de Buenos Aires, aunque sus discursos desde un principio, ponían de manifiesto que ni la estabilidad ni la convertibilidad iban a estar en peligro, lo que brindó confianza principalmente al sector empresarial. Hacia el

---

<sup>415</sup> *Ibidem*.

<sup>416</sup> Werner Köhler, "Hacia la madurez democrática argentina" en *Contribuciones*, CIEDLA, Buenos Aires, octubre-diciembre 1999, año XVI, No.4, p. 204.

<sup>417</sup> Encuesta Fundación MERCADO, publicada en : *El CRONISTA DEL 19/8/1999*, Buenos Aires, p. 18.

cambio tan esperado por los argentinos, la alianza mantenía dos consignas; "Se va a acabar la fiesta de unos pocos" y "Somos más".<sup>418</sup>

Los resultados obtenidos en las elecciones del 24 de octubre de 1999 fueron los siguientes:

Fórmulas Presidenciales	Votos*	Porcentajes total del país**
De la Rúa-Álvarez (Alianza)	9,039,892	48.49
Duhalde-Ortega (P. Justicialista)	7,100,678	38.09
Cavallo-Figueroa (AR)	1,881,417	10.10
Otro	775,129	3.27
En blanco		2.97
Nulos		0.86
Recorridos e impugnados		0.17

Fuente <sup>419</sup>.

Los resultados mostraban una diferencia solamente del 10% entre la Alianza y el Partido Justicialista, casi el mismo porcentaje que se presentaron en las elecciones de 1983, como lo demuestra la siguiente tabla.

<sup>418</sup> Marla Matilde Ollier, *Op. cit.*, México, p. 155.

<sup>419</sup> Datos de Laura Tedesco, "The 1999 Elections in Argentina: Change in style or substance?", en *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, CEDLA, No. 70, abril 2001, Amsterdam, (p.105). \*\* Antonio Camou, "¿Del bipartidismo al 'baliancismo'?", en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 16, Año 9, junio 2000, México, (p.16)

**ÚLTIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES. LOS DOS PARTIDOS  
MAYORITARIOS.**

Partidos mayoritarios	1983	1989	1995	1999
UCR	51.74	32.40	16.20*	48.49
PJ	40.15	47.30	47.87	38.09

\*El FREPASO obtuvo 28.04 por ciento de los votos.<sup>420</sup>

Esta era la primera vez que un gobierno peronista transfería el poder a un partido adversario, sin embargo, a pesar de que Menem pierde la presidencia, logra mantener el liderazgo del partido hasta 2003

El radicalismo triunfó a nivel presidencial en casi todo el país, a excepción de algunas provincias que estaban en manos de sus adversarios como fue el caso de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y la Capital Federal, gobernados por los peronistas Carlos Ruckauf, José Manuel de la Sota y Carlos Reutemann, respectivamente.

Dentro de estos comicios también se celebraron elecciones para gobernadores, donde el PJ ganó en 14 provincias, la Alianza en 7 más la Capital Federal, y 2 para los partidos provinciales, Neuquén (Movimiento Popular Neuquino) y en Corrientes (Partido Autónomo Liberal).<sup>421</sup>

En cuanto a los resultados para ocupar los cargos de diputados y senadores quedaba de la siguiente manera.

<sup>420</sup> Fuente: Antonio Camou, "¿Del bipartidismo al 'bidualianismo'?", en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 16, Año 9, junio 2000, México, p.16..

**COMPOSICIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS(SE VOTARON PARA 130  
BANCAS)**

	Bancas ganadas en las elecciones	Total del numero de bancas.
Alianza	63	127
PJ	50	101
Acción Republicana	9	12
Partidos Provinciales	8	17

Total de número de bancas (seats) 257; para quórum se necesitan 129.

Fuente: Laura Tedesco, "The 1999 Elections in Argentina: Change in style or substance?", en *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, CEDLA, No. 70, abril 2001, Amsterdam, p. 105.

**COMPOSICIÓN DE LA CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN.**

Partido Justicialista	37
Alianza	22
Partidos Provinciales	13

\*Antonio Camou, "¿Del bipartidismo al '¿biallancismo'?", en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 16, Año 9, junio 2000, México, p. 20.

El PJ ganó mayoría en la Cámara De Senadores, y en la mayoría de las principales provincias, entre ellas; Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Por primera

<sup>421</sup> Datos recopilados del Clarín, 28/10/1999, p.20. en Werner Köhler, *Op. cit.*, p. 221.

vez el partido que ganaba las elecciones perdía la provincia de Buenos Aires, poniendo en peligro el equilibrio interno de la coalición. El PJ no alcanza el quórum, en cambio en el Senado siguió manteniendo la mayoría.

La acción del partido estaría limitada por esta parte, a pesar de contar con mayoría en la Cámara de Diputados, pues la oposición mantiene los dos tercios que constituyen una mayoría de bloqueo. Por lo tanto el gobierno se veía ante la necesidad de llegar a un consenso con la oposición, debido a que el poder político se vio drásticamente fragmentado. Con ello, como lo menciona Laura Tedesco surgen dos nuevas palabras que llegaban a ser parte del vocabulario argentino: cohabitación y consenso.<sup>422</sup>

Los resultados no sorprendieron a los argentinos habían colocado a la Alianza como primera fuerza, logrando su objetivo de desplazar al justicialismo del gobierno.

Como indicamos en líneas atrás, el resultado se atribuye al voto meramente antimemista que principalmente buscaba castigar a los gobernantes de la última década. Más que por un programa de gobierno, los argentinos votaron contra un estilo político y en parte contra las consecuencias sociales de la modernización que ello trajo. Como bien lo expresa Cheresky,

el triunfo de De la Rúa debe entenderse como la expresión de una firme disposición del electorado a establecer un poder más respetuosos de la ley y de la Constitución y a crear una clase política que no haga de la función pública una fuente de provecho personal.<sup>423</sup>

<sup>422</sup> Laura Tedesco, *Op. cit.*, p. 108.

<sup>423</sup> Isidoro Cheresky, "Argentina ¿hacia una democracia tranquila?" en *Política exterior*, Madrid, marzo/abril 2000, No. 74, p. 106.

Las consecuencias de estas elecciones serían la consolidación de la alternancia democrática, reflejando que sería la cuarta ocasión en que un presidente es elegido democráticamente mediante el voto y la primera vez que una alianza logra el poder, terminando con el bipartidismo para ir transformando en lo que Antonio Camou definiría como "bi-aliancismo".<sup>424</sup> Además se otorgó: "la novedosa y equilibrada distribución institucional del poder político y el reforzamiento de un centro político pragmático...y que las tendencias bialiancistas se viene afianzando en el horizonte electoral del país y que quizá signa proyectando su largo sombra política en los próximos años".<sup>425</sup>

Entre Las consecuencias importantes de esta elección fue que la alianza compartiría el poder con gobiernos provisionales de diferentes partidos; debilitó la hegemonía menemista, mermó el liderazgo del gobernador Eduardo Duhalde y rompió el Pacto de Olivos a partir de que compromete a la UCR a organizar una coalición opositora al gobierno. Por su parte, Domingo Cavallo y su partido superó expectativas logrando establecerse como tercera fuerza, a pesar de la incredulidad de la sociedad, ante la recesión en el que se encontraba el país debido a su ley de convertibilidad de 1991.

---

<sup>424</sup> Este término puede ser entendido como una de las tantas formas híbridas que toma el continuum sartoriano que va del "bipartidismo tradicional" al "pluralismo moderado", y cuya característica sobresaliente es la configuración de una pauta de interacción que enfrenta a dos grandes fuerzas político-electorales entorno al centro ideológico del espectro político. Y en estas elecciones se presentarían 2 alianzas: la Alianza que llegó al poder formada por la UCR y el FREPASO; y la otra, que sería la "alianza" entre el PJ y el APR de Cavallo, que le permitió ganar a Carlos Ruckauf la provincia de Buenos Aires. Antonio Camou, "¿Del bipartidismo al...?", *Op. cit.*, p. 14.

<sup>425</sup> *Ibid.*, p. 12.

Sin embargo, hoy en día los partidos en Argentina ya no cuentan con grandes dirigentes como lo serían Perón, Alfonsín o Menem. En estas elecciones se distribuyó el poder institucional, fragmentando la autoridad de los dirigentes de cada partido, y los obligó a negociar o consensar de manera permanente.

Por otro lado, la derrota de Graciela Fernández Meijide frente a Carlos Ruckauf del PJ por la provincia de Buenos Aires, se debió entre otros factores, al apoyo que recibió del Partido Acción por la República de Cavallo en dicha provincia; aunado a que el justicialismo mantenía fuerza en la provincia y a los errores cometidos por parte de la Alianza durante la campaña, que no lograron que Fernández obtuviera la confianza suficiente para gobernar la provincia de Buenos Aires y al no saber proyectar una imagen propia de gobierno, contrario a las elecciones de 1997 donde obtuvo la victoria.

El resultado de las elecciones en esta provincia significó una importante derrota para el FREPASO y, con ello el equilibrio al interior de la Alianza quedaba desbalanceada. Por una parte,

la UCR, además de la presidencia tiene seis gobernaciones y gran cantidad de intendencias, a lo que se suma un bloque de 86 diputados y 20 senadores. Por su parte, el FREPASO posee solamente la vicepresidencia de la Nación y la vicegobernación de la provincia de Mendoza, un bloque de 38 diputados y un solo senador.<sup>426</sup>

Con la derrota de Fernández Meijide en la provincia de Buenos Aires se perdía uno de los cargos que le correspondía al FREPASO. Según la distribución de

cargos quedó de la siguiente manera: el Partido Radical que resultó ganador de la interna, le correspondería la presidencia, la presidencia de la Cámara de Diputados y el Jefe de Gabinete de ministros; y, el perdedor, es decir el Frepaso le tocaría las candidaturas a vicepresidente, a gobernador de la provincia de Buenos Aires y a Jefe de gobierno porteño.

El 10 de diciembre de 1999, asume el poder Fernando de la Rúa. Ese mismo día

juraron los nuevos ministros del gobierno nacional: como jefe de Gabinete, Rodolfo Terragno; Interior, Federico Storani; Economía, José Luis Machinea; de Relaciones Exteriores, Adalberto Rodríguez Giavarini; Educación, Juan José Llach, (ex viceministro de Economía de la gestión de Cavallo); Acción Social, Graciela Fernández Meijide; Justicia, Ricardo Gil Lavedra; Defensa, Ricardo López Murphy; Trabajo, Alberto Flamarique; Infraestructura, Nicolás Gallo; Salud, Héctor Lombardo y Secretario General de la Presidencia, Jorge de la Rúa.<sup>427</sup>

El número de cargos correspondientes a cada partido establecido durante la Alianza no se respetó, además de la vicepresidencia de Carlos Álvarez, al FREPASO solamente le dieron dos nombramientos dentro del gabinete: Fernández Meijide y Flamarique. La primera designada como ministra de Desarrollo Social y Medio Ambiente, resultado del deseo del vicepresidente Carlos Álvarez de otorgarle un lugar dentro del gabinete, ya que era una figura importante dentro de la alianza y del FREPASO; además de ella fue designado

---

<sup>426</sup> Juan Manuel Abal Medina Moldes, "Argentina. Resultado anunciado y final con sorpresas", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 165, enero-febrero 2000, p. 165.

Alberto Flamarique como ministro de Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos; a José Alessandro como presidente del bloque de diputados nacionales de la alianza, y Alfredo Ibarra como Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Solamente cinco frentegrandistas dentro del FREPASO ocupaban cargos importantes dentro del gobierno aliancista. Sin embargo, la participación del FREPASO es relativamente desproporcionada frente al radicalismo, lo que evidenciaba su debilidad.

Se consolidaba como un gabinete de Fernando De la Rúa<sup>428</sup> y no un gabinete de la alianza, que como en un principio se estableció, le correspondería cuatro ministros a cada partido.

Cuando asume el cargo, Fernando De la Rúa aseguró haber recibido un país al borde del abismo y aseguró que la polémica reforma tributaria que llevaría adelante era necesaria para compensar el déficit fiscal.<sup>429</sup> Un déficit que según "los legisladores del saliente Partido Justicialista pretendían que la Alianza acepte las cifras irreales de un déficit fiscal de 4 mil millones de dólares, cuando en realidad éste se ubica en 7 mil 500 millones, que con intereses sobrepasa los 10 mil millones".<sup>430</sup> Como lo declara la revista *Línea*; el nuevo gobierno "no recibe el poder sino la debilidad de un país saqueado, con el Estado nacional y la mayoría

---

<sup>427</sup> Fernando Sabsay, *Los presidentes argentinos. Quiénes fueron, qué hicieron y cómo vivieron*, Buenos Aires, Ed. el Ateneo, 2001, p. 434.

<sup>428</sup> El mismo presidente lo menciona: Este no es un gabinete político, es un gabinete que no admite encasillamientos arbitrarios y que no fue decidido por un reparto político de los cargos". Juan Manuel Abal Medina Moldes, "Argentina. Resultado anunciado y final ..." *Op. cit.*, p. 168.

<sup>429</sup> Recibí un país al borde del abismo: dice De la Rúa, *La Jornada*, El Mundo, lunes 10 de enero de 2000, p. 50.

<sup>430</sup> Stella Calloni, "Frustran candados peronistas una transición ordenada", en *El Financiero*, el Mundo, viernes 10 de diciembre de 1999, p. 73.

de las provincias quebradas y por primera vez...con un patrimonio público negativo".<sup>431</sup>

La reforma política dentro del nuevo gobierno,

se propone mejorar las instituciones y afirmar la idea de una sociedad justa. En Argentina coexiste un alto grado de adhesión al sistema democrático con un rechazo igualmente intenso a las instituciones representativas y a los dirigentes políticos...confía en absorber el desempleo y mejorar la situación de los sectores de menores ingresos gracias al crecimiento económico. El nuevo gobierno se propone una administración transparente y rigurosa que fomente la confianza en la economía nacional y favorezca las inversiones.<sup>432</sup>

Entre los temas económicos a desempeñar del nuevo Presidente, sería el de lograr un superávit fomentando las exportaciones, disminuir el gasto público, mejorar los precios relativos de la producción argentina, aumentar el ahorro interno, una renegociación de la deuda, para lograr el tan anhelado crecimiento económico, generar empleo y promover equidad, bienestar y seguridad a la población. En otro sentido, lograr una sociedad más justa y equitativa, con una mejor distribución de la riqueza, sin excluidos ni marginados; terminar con la corrupción; reducir el endeudamiento: mejorar servicios de educación, salud, justicia y seguridad. Procurar el bien común y el bienestar en general, también recuperar el prestigio que perdieron las instituciones políticas y los partidos durante la década anterior.

---

<sup>431</sup> *Ibidem*..

<sup>432</sup> Isidoro Cheresky, "Argentina ¿hacia una democracia tranquila?...". *Op. cit.*, p. 113.

En general, darle solución al número de demandas socioeconómicas que aun no tienen respuesta, así como recuperar la credibilidad de las instituciones y de la clase política que sufre de desprestigio. Todos ellos habían sido promesas de su campaña, que ahora tendrían que hacerse efectivas. "El nuevo gobierno se propone una administración más transparente y rigurosa que mejore la confiabilidad de la economía nacional y favorezca las inversiones"<sup>433</sup>

El principal problema, aparte de la crisis de gobernabilidad existente, era la reconstrucción de un Estado devastado, en primer lugar, sacar a la economía de la recesión de 1998, y del déficit fiscal, aumentar el empleo, reducir la pobreza, la cual "se incrementó a más del 27%, y que, según datos oficiales, 10 de los 36 millones de habitantes que Argentina posee son considerados como pobres".<sup>434</sup>

Argentina hereda 10 años de corrupción, con una deuda que oscila cerca de 140 mil millones de dólares<sup>435</sup>, generando desempleo, y principalmente, concentración de riqueza en pocas manos, deteriorando las condiciones de vida de la mayor parte de la población. El principal problema al que se enfrentaría el presidente radical sería entonces el desempleo, la principal preocupación de los argentinos, pues para 1999 éste "abarcaría un 14,3 % de la PEA...Esto implicaría que hay 1.930.000 desocupados en el país"<sup>436</sup> y, en segundo lugar, sería la corrupción. Aunada a la excesiva concentración del poder, la pérdida de

<sup>433</sup> Isidoro Cheresky, "Argentina. Hacia una democracia modesta..." *Op. cit.*, p. 54.

<sup>434</sup> IRELA, Elecciones en Argentina. *El fin de la era Menem*, Informe de IRELA, 21 de octubre de 1999, p. 6.

<sup>436</sup> Hay que recordar que cuando Menem entró al poder la deuda llegaba a más de 60 mil millones de dólares, que sobre una población de 32 millones de habitantes representa una carga individual de 1875 dólares. Manuel Lois Méndez, "Argentina: el neoperonismo al relevo", en *R.I. México*, FCPYS, UNAM, Vol. XII, No. 48, Nueva Epoca, mayo-agosto, 1990, p. 80. Es decir, que en 10 años la deuda aumentó más de 80 mil millones de dólares.

confianza hacia la clase política, el pobre funcionamiento de la Justicia, la debilidad de los controles institucionales, la debilidad del Estado e inseguridad. Hay que recordar que la democracia evocaba a una sociedad igualitaria, aunque la Argentina de hoy cada vez es más desigual.

Ya en el poder, el primer incidente al que se enfrentó el nuevo presidente radical, sería sobre la exigencia del pago de salarios atrasados por casi cinco meses en la provincia de Corrientes. El conflicto comenzó el viernes 17 de diciembre en la madrugada cuando "las tropas de la Gendarmería de la provincia de corrientes...desalojaron un puente ocupado por trabajadores que demandan el pago de salarios atrasados, que dejó como saldo dos jóvenes asesinados y unos 50 heridos, varios graves".<sup>437</sup>

Así iniciaba el primer paro general contra la represión policial convocado por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) para el 21 de diciembre, dentro del gobierno De la Rúa.

La administración de Corrientes arrastra una deuda de mil 500 millones de dólares y debe varios meses de salarios a 50 mil empleados estatales, quienes tienen literalmente tomada la ciudad con sus protestas...El vicepresidente Carlos Chacho Alvarez admitió, en declaraciones publicadas por el diario La Nación, que la agitación puede extenderse a otras provincias.<sup>438</sup>

---

<sup>436</sup> Alicia Iriarte, "El nuevo escenario social en la Argentina de los noventa. Transformación reciente, profundización de las desigualdades, crisis, exclusión", en *La década Menemista. Escenario social y algunas cuestiones políticas*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 1999, p. 21.

<sup>437</sup> Stella Callón, "Protestas en Argentina por el asesinato de dos correntinos", *La Jornada*, El Mundo, domingo 19 de diciembre de 1999, p. 61.

<sup>438</sup> La crisis de Corrientes podría extenderse a otras provincias, *La Jornada*, El Mundo, lunes 20 de diciembre de 1999, p. 58.

Como el conflicto podría llevar a una fuerte cadena de movilizaciones sociales, éste se resolvió de inmediato, y el 21 de diciembre comenzaron a pagarse los salarios atrasados en la provincia, para poner fin a la huelga y a los disturbios ocasionados.

A pesar de las buenas intenciones, no obstante la luna de miel con el nuevo gobierno pronto habría de terminarse. La alianza estableció "la defensa de la estabilidad y la convertibilidad, entendidas como la continuidad de los rasgos básicos del modelo económico"<sup>439</sup>, es decir, que el partido de oposición nunca planteó la ruptura con el modelo anterior, sino al contrario sería una continuidad que le aumentaría un manejo transparente en la administración y un ajuste económico para aliviar los costos sociales que hasta el momento se habían producido. Y pronto el mismo nombre que se le dio a la coalición se convertirían en demandas (trabajo, justicia y educación), dejando atrás la transparencia como eje de su propuesta política.

Es decir, relanza el mismo modelo económico mediante dosis ampliadas de endeudamiento externo, y asimismo inaugura su mandato mediante un programa de austeridad conocido como el "impuestazo". Aumentan los impuestos para elevar la recaudación y alcanzar un equilibrio fiscal necesario y poder mantener el Plan de Convertibilidad. El objetivo principal era reducir el déficit fiscal para recuperar la confianza de los inversores locales y externos que rondaba los 8 mil millones de pesos, y terminar con el desempleo y subocupación ya que para ese entonces "uno de cada tres argentinos en condiciones de trabajar tenía problemas

---

<sup>439</sup> Fundación Konrad Adenauer, *Trastienda de una elección. Temas de campaña presidencial argentina 1999*, Buenos Aires, Grupo Editorial, 2000, p.

de empuje, tres millones de argentinos vivían en la indigencia y más de diez millones en condiciones de extrema pobreza".<sup>440</sup> Ahora ya no existía hiperinflación como en 1989, pero sí "hiperrecesión, hiperdesempleo, una corrupción inédita y una hiperimpunidad".<sup>441</sup>

Ante el efecto negativo del impuestazo, el gobierno pone en marcha la reforma laboral, que tenía como objetivo central "el crear el marco legal para proceder a la revisión de los convenios colectivos de trabajo vigentes y lograr reducir los salarios con nuevos reajustes".<sup>442</sup> Según cifra del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) "existe un desempleo de cerca del 15,4% para mayo del 2000"<sup>443</sup>. "En julio del 2000 la cifra de desempleo más subocupados fue calculado en 21,9 por ciento"<sup>444</sup>.

A casi un año de gobierno, la alianza no logra darle solución a las demandas, sino al contrario, estas se intensifican, por lo tanto la movilización social comienza a tomar importancia en el país.

Después del paro contra la represión en diciembre de 1999, se realizó el primer paro de labores el 5 de mayo de 2000, "convocado por el Movimiento de Trabajadores Argentinos(MTA)- conocido también como la CGT rebelde...y tuvo apoyo de la Central de Trabajadores Argentinos".<sup>445</sup>

---

<sup>440</sup> María Matilde Ollier. *Op. Cit.*, p. 158.

<sup>441</sup> Ximena Ortúzar, "De Menem a De la Rúa. Argentina:10 años de escandalosa corrupción", en *Proceso*, México, No. 1208, 12 diciembre 1999, p.47.

<sup>442</sup> Felipe de J. Pérez Cruz ", *Op. cit.*, p.119.

<sup>443</sup> Laura Tedesco, *Op Cit.*, p.. 111.

<sup>444</sup> *Clarín Digital*, 2-5-00, *Ibid.*, p. 111.

<sup>445</sup> Ximena Ortúzar, "De la Rúa, entre el recate económico y el rechazo popular", en *Proceso*, México, No 1233, 18 de junio, 2000, p. 68

El segundo paro nacional se efectuó "el 9 de junio y fue acatado por 64% de la población económicamente activa"<sup>446</sup>, y fue convocado por las tres centrales sindicales del país: CGT, CTA y MTA. Los líderes sindicalistas fueron obsecuentes con Menem ahora se volverían intransigentes con de la Rúa, debido a que sus medidas económicas difícilmente ayudarían a salir de la crisis. Iniciaba el descontento tanto de los sindicatos como del electorado que había votado por la Alianza y que había creído en ella como una salida viable a la crisis, ante la reducción de salarios y la reforma a la ley laboral.

A lo largo del 2000 la Alianza comienza a perder confiabilidad ante la situación económica que no logra mejorar, además que el presidente Fernando De la Rúa no crea consenso principalmente con la misma Alianza y posteriormente con el peronismo, con otros partidos, con el sector empresarial, con los actores económicos y la sociedad civil.

Aunado a una denuncia de sobornos en los medios periodísticos en la que se vio involucrado el líder del Senado y vicepresidente, Carlos Álvarez, y algunos senadores de la alianza, pues según ciertos miembros de la oposición "aceptaron sobornos por un total de 10 millones de dólares para votar en favor de la ley laboral".<sup>447</sup> Situación que llevó a la dimisión del vicepresidente Álvarez, el 6 de octubre del 2000, y a cambios en el gabinete con mayor representatividad de la UCR, dejando fracturado y debilitado aún más el poder de De la Rúa.

Estos hechos pusieron en evidencia la crisis política atravesada por el gobierno de De la Rúa, deteriorando su imagen, que "de acuerdo con la empresa

---

<sup>446</sup> *ibidem*.

<sup>447</sup> COPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, No 5, No. 79, 1-31 agosto 2000, p. 2.

encuestadora Gallup, la imagen del presidente De la Rúa descendió 12 puntos como consecuencias de los casos de soborno en el Senado, al pasar de 49% en julio a 37%<sup>448</sup>, en septiembre del 2000.

En general, quedó una coalición fragmentada que no llegó a consolidarse, debido a enfrentamientos internos y disputas personales.

#### 4.2.- La recesión económica y el regreso de Cavallo.

La recesión económica heredada del menemismo se convirtió en un lastre para la administración actual. En mayo de 2000, los estratos se dividían de la siguiente manera:

la clase media representaba hasta ese momento 64.6% de la población equivalente a 23 millones 800 mil personas, de un total de 37 millones de habitantes...En los dos extremos estaban los pobre 28.7%: 10 millones 600 mil personas, y los ricos, 6.7%: 2 millones 600 mil personas. Sin embargo, cada día mil personas dejan de pertenecer a la clase media y caen bajo la línea de pobreza, debido a que pierden el empleo o por la rebaja de sus salarios. Eso representa 365 mil nuevos pobres por año<sup>449</sup>,

lo que ocasiona que la clase media este en peligro de extinción.

En mayo de 2000 el ministro de Economía, José Luis Machinea anunció el "ajuste" que consistía principalmente en las rebajas salariales y de jubilaciones. Por su parte los sindicalistas demandaron a los mandatarios argentinos hacer cumplir sus promesas de campaña, que aseguraban lo contrario. Como respuesta

---

<sup>448</sup> COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, Año 5, No. 80, 1-30 septiembre 2000, México, p. 2.

el sector sindical convocó a tres paros nacionales en el 2000 ya analizados anteriormente. "Los ingresos se redujeron entre 12% y 15%, para que el gobierno pudiera cumplir con la meta de reducción del déficit fiscal fijada en 34% por el Fondo Monetario Internacional (FMI)".<sup>450</sup>

A finales del 2000, el gobierno argentino ya enfrentaba una de las más severas crisis financieras, que por un lado, mantenía en riesgo tanto el plan de convertibilidad, y por otro, la gobernabilidad del país. En este mismo año, "el mandatario logró que 23 de los 24 distritos, incluyendo 13 gobernados por el Partido Justicialista (PJ) firmaran un Pacto Fiscal que congela sus presupuestos básicos durante los próximos cinco años".<sup>451</sup> Dicho pacto era una condición necesaria para "la entrega de un crédito por 20 mil millones de dólares por parte del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI), que serán parte del llamado 'blindaje financiero'<sup>452</sup>, el cual se implementa con el objetivo de sacar a Argentina de la actual crisis económica.

Desde comienzos del año 2001, el gobierno argentino desarrolló diversas estrategias financieras para frenar la crisis existente. Primeramente, se recurrió al blindaje financiero, que fue "un intento por garantizar la solvencia del Estado, a través de fondos de garantía otorgados por organismos internacionales... Más tarde se intentaría un canje de bonos de deuda a corto plazo por otros a más largo

---

<sup>449</sup> Ximena Ortúzar, "El antiguo 'granero del mundo'. Argentina, en el hambre", en *Proceso*, México, No. 1264, 21 enero 2001, p. 46.

<sup>450</sup> COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, México, Año 5, No. 80, 1-30 septiembre 2000, p. 6.

<sup>451</sup> COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, México, Año 5, No. 82, 1-30 noviembre 2000, p. 4.

<sup>452</sup> *Ibidem*.

plazo (megacanje)<sup>453</sup> y finalmente se terminaría con la ley déficit cero que planeaba el recorte de gastos en el Estado.

A partir de septiembre de 2000, el gobierno del presidente Fernando De la Rúa concretó un plan de ayuda financiera con organismo crediticios multinacionales "por un monto de 39 mil 700 millones de dólares, los cuales se desembolsarán periódicamente durante los siguientes dos años...y poder cumplir con el pago de la deuda pública equivalente a 14 mil millones de dólares y el déficit en las cuentas públicas previsto en 6 mil 500 millones de dólares".<sup>454</sup> Dicha ayuda será aportada principalmente por el Fondo Monetario Internacional que "destinará 13 mil 600 millones de dólares".<sup>455</sup>

El "blindaje económico" consistía en "un paquete de ayuda de casi 40 mil millones de dólares que permite al gobierno aminorar los temores de los mercados internaciones sobre la solvencia financiera del país. Sin embargo, el destino de esa ayuda es asegurar a los acreedores el pago de las deudas argentinas".<sup>456</sup> A cambio, Argentina se comprometió a reducir el déficit fiscal. Sin embargo, los resultados no eran alentadores, y el país continuaba sumergido en la recesión económica.

Frente a los escándalos de soborno y la recomposición de su gabinete, De la Rúa designa al ministro de Defensa López Murphy, como el encargado del ministerio de Economía, siendo este el cargo más importante después del Presidente, con el objetivo de aminorar los graves efectos económicos y darle más

---

<sup>453</sup> Adrián Scribano y Federico L. Schuster, *Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura*, en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, septiembre de 2001, p. 22.

<sup>454</sup> COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, México, Año 5, No. 83, 1-31 diciembre 2000, p.1

confianza a los organismos financieros internacionales, aunque a escasas dos semanas de haber asumido el cargo éste renuncia por las fuertes discrepancias con miembros del gabinete.

A pesar que De la Rúa proponía un gobierno de unidad nacional, para hacerle frente a la crisis tanto económica como política en la que estaba inmersa Argentina, ésta ya se veía irreversible, más aún con el descontento que fue creando al interior no sólo de la alianzas sino del propio gabinete. Basta recordar que primero sacó a "Chacho" Álvarez, después a Graciela Fernández, dejando fuera tanto a frepelistas como a radicales, sacó al mismo Raúl Alfonsín, y a Federico Storani, estos últimos exministros de la Rúa. Así poco a poco el gobierno iba perdiendo credibilidad.

Ante el escenario devastador que vivía Argentina, Fernando de la Rúa, llama a Domingo Cavallo<sup>457</sup> a incorporarse nuevamente como ministro de Economía, quién "se autocalificó como 'único salvador del gobierno' un día antes de su nombramiento"<sup>458</sup>. Para el gobierno la presencia de Cavallo respondía a dos necesidades: por un lado, ampliar la base de sustentación política de la Alianza; y por otro, comprometer al gobierno a un hombre confiable para el *establishment* y

---

<sup>455</sup> *Ibidem*.

<sup>456</sup> Ximena Ortúzar, "El antiguo 'granero del mundo'... Op. cit., p. 46.

<sup>457</sup> Cabe recordar, que en las elecciones presidenciales de 1999 solamente contó con el 10% de los votos. Político que figuró como jefe del Banco Nacional con Alfonsín, y durante el gobierno de Menem asumió el cargo de canciller, para posteriormente en 1991 ocupar el ministerio de Economía por primera vez..

Cargos que le dejaron una cuenta con 790 mil dólares que tiene depositados en las Islas Caimán. Ximena Ortúzar, "Preinforme que involucra al superministro Cavallo, los que se robaron a Argentina", en *Proceso*, México, 26 de agosto 2001, p.42

<sup>458</sup> Isabel Mayoral Jiménez, Cavallo, "salvador" del gobierno argentino, en *El Financiero*, lunes 16 de julio de 2001, México, p.8.

a la vez capaz de recrear cierta esperanza en la sociedad. Así Cavallo asume nuevamente la cartera de Economía el 19 de marzo de 2001.

A diez años de haber planteado la ley de convertibilidad, Domingo Cavallo regresaba para diseñar un plan de competitividad que aminorara los defectos del rígido mecanismo de conversión: un alto desempleo y una economía en recesión.

Librándose de la anterior política económica el Ministro

asegura que los culpables de que Argentina se encuentre en esa situación son el expresidente Menem, por dar libertad a las provincias para aumentar sus gastos a partir de 1998 ante su interés de buscar su tercer mandato, así como a la creación de numerosos impuestos, que lo adjudico a Roque Fernández, quién suplió a Cavallo cuando Menem lo corrió de su gabinete.<sup>459</sup>

La llegada nuevamente de Cavallo al gabinete representó el futuro para los inversionistas, por la buena relación que mantenía con el *establishment*, aunque en ocasiones se le acusaba por representar a los grandes grupos financieros internacionales frente al gobierno argentino y no a la sociedad en general. Empero, Cavallo buscaba ganar nuevamente la confianza de la sociedad argentina y de los organismos acreedores internacionales.

Para reactivar la confianza de los inversionistas extranjeros y de la sociedad en general, Cavallo como estrategia política le pide a De la Rúa el regreso de Chacho Álvarez, pero como Jefe de gabinete. Esto, penso Cavallo daría más confianza y fortaleza al gabinete. Demanda que fue negada por el presidente y que en un futuro fue dañino para el gobierno ya que siguió fracturado.

---

<sup>459</sup> *ibidem*.

Además del déficit fiscal y vencimientos de la deuda, la economía debía resolver el asunto de la falta de competitividad. Así que en cuanto Cavallo ingresa al ministerio de Economía puso en marcha un proyecto de ley al Congreso para que éste le pudiera delegar funciones legislativas durante un año en el Ejecutivo, con el objetivo de: eliminar o modificar organismos públicos, quedando su personal bajo normas de la actividad privada; privatizar organismos como la AFIP; crear o suprimir ministerios; crear o eliminar exenciones impositivas y disminuir tributos y tasas; y hasta modificar la legislación laboral y provisional.

También envió lo que sería la Ley de Competitividad para sacar a la economía de la depresión, que consistía en la creación de un impuesto a todos los movimientos de cuenta corriente y la obligación de que todas las operaciones superiores a 1000 pesos pasen por los bancos,<sup>460</sup> tratando de inducir a la baja de hasta un 20% en los costos de producción de los sectores exportadores. Además, contemplaba "una amnistía para los cuentahabientes inhabilitados (18 mil en lo que va del año sobre un total de 3.2 millones de cuentas y circulación de 10 millones de cheques en el mercado), aumentar los aranceles de importación de productos de consumo y abaratar los bienes de capital".<sup>461</sup> Sin solicitar préstamos del exterior.

Junto a este Plan de Competitividad, Cavallo participó en la aprobación de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados sobre una iniciativa de ley que modificaba la convertibilidad argentina y no sólo el peso al

<sup>460</sup> Maximiliano Montenegro "De un año para sacar a la economía de la depresión", <http://www.yoogee.com/search/?lit=3&q=p%2F12>, 22 de marzo de 2001.

<sup>461</sup> COPPPAL, "Cavallo asume como nuevo ministro e Economía", *América Latina y el Caribe Hoy*, Año 5, No. 86, 1-31 marzo 2001, p.3.

dólar sino también al euro. "Esta decisión de sostener el peso con un doble respaldo (50% en dólares estadounidenses y 50% en la moneda única europea) fue justificado en el proyecto enviado por Cavallo con el argumento de que permitirá gozar de la menor tasa de interés que se registra en euros con respecto a la que rige en dólares".<sup>462</sup>

Nuevamente la política económica daría un giro radical, hacia una orientación neoliberal, que si bien en un principio había rechazado y criticado, la adoptó nuevamente.

#### 4.2.1.- Cavallo y la ley déficit cero.

Las medidas económicas de emergencia del gobierno de la Rúa, conocidas como "impuestazo" "salariazazo" y "ajuste" tuvieron por objetivo estabilizar la economía mediante la reducción del déficit fiscal. Sin éxito alguno, se llegó a la implantación de la ley déficit cero, que principalmente afectó a la clase media.

A dos meses de haber asumido nuevamente el Ministerio de Economía, y ante la inminente recesión que atraviesa la sociedad argentina, Domingo Cavallo dio a conocer un nuevo plan de ajuste económico que pretendía poner fin a la recesión económica iniciada hace más de tres años<sup>463</sup>, reflejada principalmente en la caída de la actividad productiva y en el crecimiento de los índices de desempleo, que según cifras oficiales, "16,4% de la Población Económicamente Activa no tiene trabajo y una cifra similar sólo accede a empleos temporales, es decir, unos 4,6

---

<sup>462</sup> COPPPAL, "Se requieren mil mdd para cubrir déficit del primer trimestre", *América Latina y el Caribe Hoy*, México, Año 5, No. 87, 1-30 abril 2001, p.4..

<sup>463</sup> La crisis que vive Argentina en ese momento también fue denominada como el "efecto tango", así como en 1994 se le denominó a la crisis mexicana "efecto tequila", o la crisis de Rusia, "efecto vodka", en mención a un producto característico de cada país.

millones de personas están desempleadas o subempleadas, es decir, uno de cada tres argentinos<sup>464</sup>, además por la falta de financiamiento externo.

Este nuevo plan de ajuste, denominado "déficit cero", que como su nombre lo indica, tenía como objetivo principal alcanzar un déficit cero a finales del año, gastando solamente lo necesario; "El nuevo plan prevé recortes promedio del 13% en los salarios de los empleados públicos y las jubilaciones (a partir de 300 pesos o dólares), modificaciones en la aplicación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) y una ampliación del alcance al impuesto sobre créditos y débitos en cuentas bancarias<sup>465</sup>, y así obtener una mayor recaudación de impuestos, al igual que una reducción del gasto público<sup>466</sup>, ahorrando en lo que resta del año por lo menos mil 500 millones de dólares<sup>467</sup>, debido a que el creciente déficit fiscal es resultado de una baja recaudación y del elevado gasto público existente en el país.

La aprobación de este nuevo plan de ajuste fiscal, fue aprobado el 21 de julio por la Cámara de Diputados y el 31 de julio por la de Senadores. "El plan fue aprobado sin cambios, tal como fue turnada a la Cámara alta por los diputados, quienes se encargaron de subir de 300 a 500 pesos o dólares el nivel desde el cual se efectuarán los recortes"<sup>468</sup>. Este plan establecería un severo ajuste para erradicar la evasión del pago de impuestos, contando con el apoyo de la mayoría

---

<sup>464</sup> Ximena Ortúzar. "El regreso de Cavallo"..., en *Proceso*, México, 29 julio 2001, p. 41.

<sup>465</sup> COPPPAL, "Séptimo ajuste fiscal", *América Latina y el Caribe Hoy*, México, Año 5, No. 90, 1-30 julio 2001, p.4.

<sup>466</sup> Cabe señalar el excesivo gasto público que existe en Argentina: El gasto público era de 40 mil millones de dólares anuales al asumir Menem y llegó a 100 mil millones al concluir su mandato en 1999. Argentina con 36 millones de habitantes, tiene 16 mil 508 cargos de elección. Estados Unidos, con 300 millones de habitantes, elige 11 mil servidores públicos. Ximena Ortúzar. "El regreso de Cavallo"...*Op. cit.*, p. 41

<sup>467</sup> Notimex, "Anuncia Cavallo duro plan de ajuste", en *El financiero*, jueves 12 de julio de 2001, p.4.

<sup>468</sup> Notimex, Reuters, "Pasa en el Senado argentino el plan de ajuste fiscal", en *El financiero*, martes 31 de julio de 2001, p.7

de los gobernantes de las 24 provincias, que para ello el gobierno invitó a firmar a los gobernadores opositores justicialistas un denominado "Pacto por la Independencia" el 17 de julio, a través del cual se comprometían a adoptar el principio presupuestario de déficit cero, y alcanzar esta cifra a fines de año para calmar a los mercados financieros.

Esta medida, si bien permitiría sanea a Argentina del endeudamiento indiscriminado al pagar "11 mil millones de dólares por año sólo por concepto de intereses de la deuda externa",<sup>469</sup> deprime aun más los ya magros niveles de demanda doméstica y profundiza la caída de los niveles de precios internos y consecuentemente la actividad económica, generando mayor desempleo y obligando a la rebaja salarial en el sector privado. Además, "induce la necesidad de pasar de reducciones transitorias (bajas salariales o de jubilaciones) hacia transformaciones estructurales que se consuman de hecho (desarticulación de organismos por desfinanciamiento, replanteo de la relación Nación-Provincias, suspensión de contratos, despidos, privatización sanitaria y educativa)".<sup>470</sup>

El creciente déficit fiscal y la baja recaudación de impuestos incrementaron las dificultades del país para hacer frente a sus compromisos de deuda. Caber mencionar que el riesgo país<sup>471</sup> en julio se ubicaba "por encima de los mil 600 puntos base...resultado de una deuda de 128 mil millones de dólares-4.8 por ciento del PIB-...el fantasma de la moratoria cada vez toma más fuerza y crece el

<sup>469</sup> Ximena Ortúzar. "El regreso de Cavallo", *Op. cit.*, p. 41.

<sup>470</sup> Claudio Lozano, "Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea", en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, septiembre de 2001, p. 7.

<sup>471</sup> "El riesgo país", es un indicador del grado de incertidumbre que los inversionistas le asignan a una economía para cumplir sus compromisos financieros.

riesgo de que se desvanezca la caja de convertibilidad<sup>472</sup>, muy por encima del que se registro en crisis anteriores. Aunado a que sus reservas internacionales no habían crecido.

Por lo tanto, la protesta social no se hizo esperar, convirtiéndose en una referencia constante de la vida política argentina, que a diferencia de mandatos anteriores, había aumentado, así como también se modificaron las acciones de protesta en el país, además de los temas y las demandas. El primer paro tendría lugar en el sindicalismo a los 19 meses de mandato de Fernando de la Rúa, tanto por la política económica como por el regreso de Cavallo a Economía, que para muchos era quien de verdad gobernaba. Así, "el jueves 19 de julio...más del 85% de la fuerza laboral acató el llamado de las tres centrales sindicales [CGT, CTA, MTA] para repudiar el nuevo ajuste"<sup>473</sup>, implantado por Cavallo.

La movilización social adopta nuevas formas de expresión como sería el fenómeno de los "piquetes", denominando a todo aquel

movimiento de trabajadores desocupados articulados con la resistencia de actores sindicales y sociales que expresan el fenómeno de involución de las capas medias (docentes, estatales, estudiantes, profesores, universitarios, pequeños y medianos empresarios), que discuten nuevas formas orgánicas (una nueva Central de Trabajadores, nuevos modos de organización gremial y empresarial), así como la creación de nuevas experiencias de construcción política como las

---

<sup>472</sup> Isabel Mayoral, "Toma Fuerza eventual moratoria en Argentina", en *El Financiero*, martes 17 de julio de 2001, p.1.

<sup>473</sup> Ximena Ortúzar. "El regreso de Cavallo". *Op. cit.*,..., p. 41.

impulsadas por el denominado Frente Nacional Contra la Pobreza,<sup>474</sup>

y que se expresan mediante el corte de ruta<sup>475</sup>. Es decir, que además de los sectores sindicales que recuperan su protagonismo en la protesta social, se involucran nuevos actores, entre ellos desocupados<sup>476</sup>, subocupados e incluso trabajadores estatales, estudiantes, jubilados, mujeres en lucha por la defensa de la vivienda única, entre otros, que se manifiestan en contra de las políticas económicas implantadas por el gobierno y ante la inminente incapacidad de éste por dar respuestas mínimas a los reclamos sociales. Entre los cuales figuraba, primeramente, el desempleo que continuaba aumentando debido al "cierre de fábricas generando el despido masivo del personal de las empresas privatizadas...que llegó al 10% en 1994...un salto hasta cerca del 20 % en 1995, el desempleo se quedó en torno al 15% durante seis años, hasta saltar al 20% de nuevo a fines de 2001"<sup>477</sup>, registrando el mayor desempleo laboral en su historia.

---

<sup>474</sup> Claudio Lozano, *Op. cit.*, pp. 9-10.

<sup>475</sup> Estos cortes principalmente muestran que "la estabilidad es inestable...cuestiona la noción de consolidación de la democracia con exclusión social..., cuestiona la noción sociológica de exclusión social como prueba fehaciente de que el capitalismo no se ha vuelto simplemente excluyente, sino que ésta es una metáfora desafortunada que describe nuevas formas de subjetividad social producidas al interior del capitalismo actual, como por ejemplo el desempleo". Ana C. Dinerstein, *El poder de lo irrealizado. El corte de ruta en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización*, en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, septiembre de 2001, p.13. Los cortes de ruta como modalidad de protesta comenzaron en Argentina en 1997, cuando en las localidades de Cutral Có y Plaza Huincul, en la provincia sureña de Neuquén, los pobladores cercados por el hambre y la desocupación decidieron cortar rutas. Stella Callón, *Desocupados han logrado hacerse escuchar con los cortes de ruta en Argentina*, en *La Jornada*, EL Mundo, domingo 7 de enero de 2001, p. 24. Y con el tiempo este movimiento ganó prestigio social y solidaridad.

<sup>476</sup> Que para esa fecha eran "más de 2500.000 y 2 millones de subocupados...14 millones de pobres, 7 millones de personas con problemas de empleo, desindustrialización y quiebra de decenas de miles de pequeñas y mediana empresas". Fragmento del documento base constitutivo del Movimiento por la Consulta Popular, en *Observatorio Social de América Latina*, publicación del OSAL, Buenos Aires, septiembre de 2001. p 44.

<sup>477</sup> Jorge Schwarzer, "El fracaso de la convertibilidad", en *Desarrollo y Cooperación (D+C)*, No. 3/2002, Bonn, mayo/junio, p. 19.

Tal fue el aumento progresivo y constante del número de protestas sociales y el número de involucrados que se llevaría a cabo el primer congreso Nacional de Piqueteros<sup>478</sup>, mediante la Asamblea Nacional de Organizaciones Populares, Territoriales y de Desocupados, el martes 24 de julio en la Matanza, provincia de Buenos Aires<sup>479</sup>, con el objetivo de cortar las rutas en 40 ciudades a partir del martes 31 de julio. Los piqueteros marcarían una nueva etapa de protestas en el país.

Dichos sucesos obligaron al Fondo Monetario Internacional, a anunciar la concesión de un nuevo crédito para Argentina por 8 mil millones de dólares,...elevándose a 22 mil millones de dólares el actual acuerdo de 14 mil millones de dólares, que la institución concedió para ayudar a Argentina a cumplir su meta de déficit cero al finalizar dicho año y pagar sus compromisos de deuda externa.<sup>480</sup> Dicho acuerdo sería entregado en partes, primero 5 mil millones de dólares estarían dispuestos, inmediatamente los 3 mil millones restantes podrían ser retirados en futuros desembolsos, así se trataría de solventar la crisis financiera.

Las medidas implantadas se han adoptaron para no llegar al *default*<sup>481</sup> (incumplimiento) y, por ende, a la moratoria, y mucho menos a la suspensión de la ley de convertibilidad, que si bien en 1991 ayudó a Argentina salir de la recesión económica, en esta etapa estaba agotado. El país ya carecía de empresas para

---

<sup>478</sup> Nombre que se les da a aquellas personas que cortan la circulación en las carreteras, manifestándose con gran fuerza en la provincia de Buenos Aires, Misiones, Neuquén y Tucumán.

<sup>479</sup> OSAL, "Documentos de conflicto", en *Observatorio Social de América Latina*, publicación del OSAL, Buenos Aires, septiembre de 2001. p. 37

<sup>480</sup> COPPAL, "Otorga FMI crédito por 8 mmd", en *América Latina y el Caribe Hoy*, Año 6, No. 91, 1-31 agosto 2001, p.4.

<sup>481</sup> Se refiere al incumplimiento del pago de la deuda.

privatizar como en la década pasada, además de la existencia de un tipo de cambio flexible.

En noviembre de ese año el gobierno realizó un pacto fiscal entre las provincias, por el reparto de fondos federales, un instrumento clave que garantizaría el cumplimiento del déficit cero. Las provincias que se adhirieron a dicho pacto fueron: Tucumán, Jujuy, Formosa, La Rioja, Misiones del PJ, nueve de la Alianza, y Neuquén del partido regional. Posteriormente se unió Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Sin embargo, este pacto llegaría tarde, pues el país se encontraba ya inmerso en una de sus peores crisis en la historia, donde la inestabilidad política, económica y social<sup>482</sup> estarían presentes como resultado de los planes de ajuste y estabilización del gobierno.

En general, Argentina cuenta con una producción estancada, aunado a un desacuerdo político que no favorece en nada a la reactivación económica, lo cual se reflejara en las siguientes elecciones parlamentarias del 14 de octubre del 2001, donde la Alianza sale derrotada ante la eminente desconfianza que existe por parte de la sociedad hacia ella por no haber cumplido con las promesas hechas durante su campaña. Si a esto agregamos la desconfianza por parte de los inversionista, quiénes no creen más en Argentina a partir de que el "riesgo país" se elevó a finales del año, alcanzando el 2 de noviembre, los dos mil 500 puntos base, nivel ya de moratoria<sup>483</sup>. De hecho el país presenta una depresión tal y un crecimiento catastrófico de la pobreza, que el futuro mismo de la democracia en el

---

<sup>482</sup> Tanto los problemas económicos, financiero y políticos en Argentina y Brasil generaron una crisis en los mercados emergentes del mundo, sin que México se pudiera desligar a ello, reflejándose en la salida de inversión extranjera.

país aparece estar en peligro, debido a la falta de interés de las propuestas de los partidos políticos que son una seria amenaza al régimen democrático implantado en 1983.

A pesar de esta situación, el presidente Fernando de la Rúa, no devaluó, no abandono el régimen de convertibilidad y ni siquiera declaró moratoria de una parte de la deuda externa, no lo hicieron para no aceptar la derrota del ministro de Economía Domingo Cavallo y del presidente. Sin embargo, los resultado económicos fueron catastróficos para finales del año. Según estimaciones (Indec) en mayo de 2001 estaban debajo de la línea de pobreza 13.700.000 personas, 38% de la población.<sup>484</sup> Factores que llevaron a un fuerte estallido social, acontecimiento que hundiría aun más a Argentina, y llevaría finalmente a que el presidente Fernando de la Rúa renunciara a su cargo, junto a Domingo Cavallo por su incapacidad para manejar los problemas económicos. En el país pampero se esperaba un *default* para el 2002, debido a que su caja estaba en ceros, es decir que no tenía dinero y por lo tanto era imposible cubrir los pagos de la deuda.

#### 4.3.- Elecciones legislativas de 2001. La derrota de la Alianza.

En vísperas de las décimas elecciones parlamentarias desde el fin de la dictadura militar del 14 de octubre de 2001, el panorama se mostraba desalentador tanto económico como político y social, que a diferencia de la crisis de 1989 esta crisis no es solamente económica, sino que además de una recesión económica desde

---

<sup>483</sup> Este nivel rebasó al que se registró durante la crisis de 1995 en México, que históricamente había sido el más elevado. Isabel Mayoral Jiménez, "Sin convencer, plan sobre la deuda argentina", en *El financiero*, Finanzas, lunes 5 de noviembre de 2001, p. 14.

<sup>484</sup> Isidoro Cheresky, "Autoridad política debilitada y presencia ciudadana de rumbo incierto", en *Nueva Sociedad*, No. 179, Buenos Aires, 2002, p.114.

1998 existía una creciente fragmentación política del partido gobernante, es decir, existe una crisis de representación política que se reflejará en el voto de los argentinos, quienes desacreditarán tanto a los políticos como a la política, principalmente por el incumplimiento de las promesas. Un alto porcentaje de argentinos dejaron de interesarse por la política al no identificarse con ningún partido y no verse representados por ninguno de los candidatos y frente a ante la desilusión de sus anteriores mandatarios, quienes no supieron dar solución a las demandas de la sociedad argentina y frente a las instituciones que se encuentran debilitadas y fragmentadas. En otras palabras, la inestabilidad política en Argentina se le atribuye al fracaso de la experiencia centroizquierdista representada por la Alianza. Sin embargo, a pesar de ello la democracia siguió teniendo un fuerte apoyo en el país. En Argentina el 65% de la población apoyaba a la democracia<sup>485</sup>, pero solamente un 8% estaba satisfecho con este régimen<sup>486</sup> implantado en Argentina desde 1983.

En general, los partidos políticos mostraron poca iniciativa para dar soluciones a los principales problemas que atañen a su sociedad: la recesión económica, aumento de desempleo, crecimiento de la pobreza, corrupción y aumento de la delincuencia. Por ello la confianza hacia los partidos políticos fue muy baja, según la encuesta Latinobarómetro, "era del 4%, pero el 52% de la población estaba de

---

<sup>485</sup> Sin embargo, una encuesta de Democracia contra desarrollo económico en .A.L. muestra que el 52 % piensan que desarrollo es lo más importante, para el 25 % lo es la democracia, y para el 17% ambas cosas. Latinobarómetro, "La costumbre democrática. Una encuesta de Latinobarómetro", en Nexos, México, No. 306, Junio 2003, p. 71

<sup>486</sup> A diferencia de otras regiones, como por ejemplo: en la Unión Europea la democracia tiene un apoyo de 78%, y satisfacción 53%, o en Europa del Este donde tiene un apoyo del 53%, frente a un 29% de satisfacción, demostrando una diferencia mínima entre los dos factores, y no una diferencia de casi 60% como es el caso argentino. Latinobarómetro, *Op. cit.*, p. 66.

acuerdo en que no puede haber democracia sin partidos políticos",<sup>487</sup> teniendo en cuenta que la principal característica dentro de la democracia es el establecer elecciones regulares, limpias y transparentes.

De hecho las campañas electorales a diferencia de las anteriores tuvieron poca difusión en cuestión de propaganda en vías públicas, ausencia de marchas de los candidatos y reducción de la publicidad de los partidos en los medios de comunicación, por la situación económica del país.

Pasó lo que todos esperaban, el gobierno recibió la más formidable caída electoral que haya padecido cualquier oficialismo desde 1983. El peronismo emergió como gran ganador, sobresaliente en la provincia de Buenos Aires pero con un apabullante resultado en todo el país y en casi todos los distritos. Tendría mayoría en Diputados y en Senadores. El voto en blanco o la nulidad del voto fue bautizado como "voto bronca"<sup>488</sup>, el cual fue gran protagonista de la jornada. El megaministro Domingo Cavallo (que se alzó con más del 10 por ciento de los votos del padrón nacional en 1999 y con más del 30 de la Capital en 2000), se debió conformar con un pálido desempeño de sus cruzados portefios. Para colmo, los dos candidatos aliancistas que lograron prevalecer —el porteño Rodolfo Terragno y el chaqueño Angel Rozas— habían sido hipercríticos de la política oficial.

En estas elecciones del 14 de octubre de 2001 para renovar la totalidad del Senado [que por primera vez se realizaron de forma directa] y la mitad de la Cámara de Diputados, como muestra del descontento social predominó el

---

<sup>487</sup> *Ibid.*, p. 69

abstencionismo<sup>489</sup> y el voto bronca que se tradujo en una concurrencia a las urnas de cerca del 77 por ciento y una participación de los votos en blanco y anulados superior al 20 por ciento en promedio. Es decir, que "de 4 ciudadanos sobre 10 no concurren a las urnas, o lo hicieron expresando rechazo al votar en blanco o anulando el voto".<sup>490</sup> uno de cada cuatro, mayor de 18 años, no fue a votar, y de los que fueron más de un tercio lo hizo en blanco o anulándolo.<sup>491</sup> Lo anterior lo podemos confirmar en la siguiente cita:

Más que ira, la sociedad argentina expresa repulsión y desprecio a sus dirigentes políticos y funcionarios gubernamentales. La gente nota que el sistema político, que debería servir de rueda de timón o estabilizador en una sociedad zarandeada por el cambio, está inutilizado, desconectado, fuera de todo control....Como resultado aparece un creciente cuestionamiento a la legitimidad de los sistemas políticos y un descreimiento colectivo acerca de la política y de los políticos, a los que la sociedad percibe como impotentes para guiar el curso tumultuosos de los acontecimientos y, lo que es peor, como serios obstáculos para el desarrollo.<sup>492</sup>

---

<sup>488</sup> Los votos en blanco y los votos nulos fueron denominados por varios periodistas como "voto bronca", concediendo el triunfo en las urnas.

<sup>489</sup> A pesar de que el voto es obligatorio en Argentina, y presupone que el ciudadano debe ser obligado, bajo amenaza de sanciones a manifestar su opinión, no se les ha aplicado tales sanciones debido a la gran cantidad de infractores que existen.

<sup>490</sup> Las abstenciones pasaron de 18,4% en 1999, a 26, 3% en 2001 como proporción del total del padrón. Alrededor de dos millones y medio más de ciudadanos no concurren a los comicios. Los votos en blanco y nulos por su parte representaron alrededor de 22% de lo votos emitidos en 2001, en contraste con 6,6% en 1999, alrededor de cuatro millones de electores eligieron esta forma de expresión crítica. Isidoro Cheresky, *Op. Cit.*, p. 124.

<sup>491</sup> Pablo Feldman, El peronismo ganó las elecciones a nivel nacional y se lanza a la interna, 15 octubre 2001, 15 octubre 2001, <http://www.pagina12.com.ar/>

<sup>492</sup> Isidoro Cheresky, *Op. Cit.*, pp. 116-117.

En la Cámara de Senadores, los resultados serían los siguientes:

el PJ obtuvo 5,727.986 votos (40%). La Alianza conformada por UCR y FREPASO sumó 3.340.245 votos (23,3%). El ARI emergió como tercera fuerza con 1.169.044 votos (8,2%): Le siguieron el Polo Social del Padre Farinello (606.358 votos, 4,2%), Izquierda Unida (IU) (497.570 votos, 3,5%), el Partido Humanista (370.332 votos 2,6% y Acción por la República de Domingo Cavallo (320.928 votos, 2,2,%).<sup>493</sup>

Estos porcentajes corresponden a 72 escaños para PJ, 26 para la Alianza, dos para el Movimiento Popular Neuquino de la provincia de Neuquén, y para el Partido Renovador de Salta, la Alianza para una República de Iguales (ARI) y Fuerza Republicana uno a cada partido.

De los 257 curules en la Cámara de Diputados, el PJ cuenta con 122 mandatos, la Alianza con 76 y el ARI con 16, y las 37 bancas restantes le corresponden a partidos menores.

Esto establece que la mayor parte de las provincias estarán representadas por dos senadores justicialistas, ya que por cada provincia son elegidos tres senadores, de los cuales dos corresponden al partido político que obtenga el mayor número de votos y el restante al partido que le siga en número de votantes.

---

<sup>493</sup> Frank Priess, "Elecciones en Argentina .Triunfo de la oposición, elevado número de abstenciones y de votos anulados. Gobierno sin base propia, incertidumbre sobre el futuro", en *Contribuciones*, Buenos Aires, octubre-diciembre 2001, Año XVIII, NO. 4 (72), p. 221.

En Capital y Santa Fe el voto bronca ganó las elecciones, cifra que acentuó la debacle oficial y el triunfo del PJ, que a partir de este momento sería el partido mayoritario y cambiaría la ecuación de poder en Argentina.<sup>494</sup>

Este resultado fue interpretado de diversas maneras:

En círculos oficiales del ejecutivo nacional aliancista se los entendió como una señal del descrédito en el que había caído la clase política en su conjunto; desde el peronismo, en cambio el nuevo escenario electoral fue considerado como un producto natural de la progresiva disolución de la coalición de gobierno (Alianza). Por otro lado, desde la prensa local se los interpretó como un 'voto bronca' que expresaba el repudio ciudadano ante una crisis profunda de representación política y años de aguda recesión económica".<sup>495</sup>

El triunfo de Duhalde en la provincia de Buenos Aires consolidó el predominio del PJ a nivel nacional, que le sirvió al principal partido opositor para consolidar su dominio en las dos cámaras legislativas. Duhalde volvió a conseguir el apoyo del pueblo de la Provincia, que gobernó de 1991 a 1999.

La candidatura a senador del ex gobernador bonaerense cosechaba en la provincia, cuando se había escrutado más del 70% del total de las mesas, un 36,12% de los votos, mientras que Alfonsín, que se postulaba por la Alianza, llevaba un 16,2%, el ARI un 9,43% y el Polo Social 9,15%. En la elección para diputados, el PJ seguía siendo claro triunfador, aunque el espectro de partidos con representación en el Congreso era

---

<sup>494</sup> La Alianza perdió en tan solo dos años de gobierno 2. 200.000 votos. Aunado a los casi 4 millones de "voto bronca". *Ibid.*, p. 223.

<sup>495</sup> Marcelo Escobar, Ernesto Calvo, et. al., "Últimas imágenes antes del naufragio: las elecciones del 2001 en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 42. No. 165, (abril-junio 2002)p.26.

amplio, y en ese sentido las mayores sorpresas las aportaban Izquierda Unida y la Ucedé, con un diputado".<sup>496</sup>

Los resultados en estas elecciones serían los siguientes, comparándolos con las elecciones de 1999.

Elecciones 1999*		Elecciones 2001 <sup>497</sup>	
Partidos	Votos obtenidos	Partidos	Votos obtenidos
PJ	5.476.626	PJ	4.809.495
Alianza	7.590.034	Alianza	3.058.569
APR	1.374.675	ARI	1.078.096
Provinciales	1.355.503	APR	174.068
Izquierda	528.090	Polo Social	583.008
Otros	1.050.646	Provinciales	1.200.118
Votos positivos	17.375.573	Izquierda	1.499.293
Votos en blanco	819.354	Centro-izquierda	1.841.967
Votos nulos	161.760	Otros	1.737.549
Ausentes	4.463.092	Votos positivos	14.140.196
Electores hábiles	22.819.809	Votos en blanco	1.704.514
		Votos nulos	2.261.332
		Ausentes	6.777.624
		Electores hábiles	24.883.666

<sup>496</sup> [http://old.clarin.com/ultimo\\_momento/notas/2001/10/14/m-310307.htm](http://old.clarin.com/ultimo_momento/notas/2001/10/14/m-310307.htm), 14 octubre 2001.

<sup>497</sup> Fuente: Elaborado con datos de INDRA y Ministerio del Interior., en Marcelo Escolar, Ernesto Calvo, et. al., "Últimas imágenes antes del naufragio: las elecciones del 2001 en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 42. No. 165, (abril-junio 2002), Buenos Aires, p.26.

Los resultados demuestran una derrota importante electoral, para la Alianza, dejándola con una minoría en el Senado y desistiendo de la mayoría en la Cámara de Diputados, siendo esta la primera vez que un presidente enfrentaba una mayoría opositora en ambas Cámaras. Resultado que las esperanzas puestas en la Alianza en las elecciones de 1999 se vieron frustradas, ante una inevitable crisis de representación.

En resumen, el peronismo obtuvo una aplastante diferencia en la suma de votos, tendría mayoría en las Cámaras de Senadores y Diputados, y en provincia de Buenos Aires.

Además de la ciudad de Buenos Aires, el oficialismo se llevaba la victoria en otros cuatro distritos: Río Negro, Chaco, Catamarca y Chubut. Mientras tanto, el PJ tenía garantizado el triunfo en Santa Cruz, Entre Ríos, Tucumán, La Rioja (la facción de Eduardo Menem), La Pampa, Formosa, Jujuy, Salta, Misiones, Córdoba, Santiago del Estero, San Luis y Santa Fe.<sup>498</sup> Las derrotas en provincias gobernadas por aliancistas sería en Entre Ríos, San Juan, Mendoza.<sup>499</sup>

Para esta contienda electoral parlamentaria, surge partir de mayo de 2001, una nueva fuerza denominada la corriente Argentinos para una República de Iguales (ARI), que aglutino principalmente a miembros de centroizquierda y del sindicalismo opositor que encabezaba la diputada Elisa Carrió y el socialista Alfredo Bravo que abandonaron la Alianza en el Congreso para formar un bloque opositor. El lavado de dinero se comienza a incrementar en la Argentina, las denuncias crecen. Elisa Carrió diputada nacional por parte del ARI (Argentina para

---

<sup>498</sup> [http://old.clarin.com/ultimo\\_momento/notas/2001/10/14/m-310328.htm](http://old.clarin.com/ultimo_momento/notas/2001/10/14/m-310328.htm) 14 octubre 2001.

una República de Iguales), fue la primera en denunciar que "en Argentina el lavado de dinero es público, ostentoso y notorio y se hace con la cobertura del presidente del Banco Central".<sup>500</sup> Así en estas elecciones desaparecieron las opciones electorales de centro-derecha (APR), creció la centro-izquierda (ARI) y de la izquierda, al igual que el voto negativo.

Al igual que las elecciones de 1999, el problema a solucionar sería el desempleo, el cual "alcanzó en octubre a 18,2% de la Población Económicamente Activa (PEA), lo que representa 2 millones 500 mil personas, medio millón más que en el mismo mes del año 2000".<sup>501</sup>

La derrota de la Alianza representó más que nada la interrelación durante estos años de la crisis política y económica, además se alimentaron una a la otra, quedando tanto el FREPASO como la UCR desprestigiados ante ella. "Este proceso nos llevará de la recesión a la depresión y de la depresión al caos, a la anarquía, que es lo único que no puede aguantar un pueblo",<sup>502</sup> así lo manifestó Duhalde.

El error de Fernando De la Rúa fue no haber mantenido unida su coalición, así como enfocarse en fortalecer la reforma económica y no satisfacer las demandas sociales, además de la falta de una reforma dentro de los partidos que aliente una mayor democratización y transparencia en las finanzas partidarias.

---

<sup>499</sup> Mario Wainfeld, EL REPUDIO A LA CLASE POLITICA CON LOS VOTOS NULOS Y BLANCOS DIO LA NOTA, 15 octubre 2001, <http://www.pagina12.com.ar/>

<sup>500</sup> Ximena Ortúzar, "Preinforme que involucra al super ministro Cavallo, los que se robaron a Argentina"..., *Op Cit.*, p.41.

<sup>501</sup> COPPPAL, "Desempleo alcanza 18.2% de la PEA%", en *América Latina y el Caribe Hoy*, Año 6, No. 95, 1-31 diciembre 2001, p.6.

<sup>502</sup> La Jornada, 16 octubre 2001, p. 35

Si bien, una condición necesaria para toda democracia implica la realización periódica de elecciones, no es lo suficiente para su madurez y consolidación, donde a pesar de existir elecciones no hay Estado de derecho, el gobierno ignora los límites constitucionales de su poder y priva a los ciudadanos de derechos y libertades básicas.

#### 4.4.- El "corralito" argentino.

En un marco de especulaciones políticas y financieras de todo tipo y después del registro de corrida de dinero por varias semanas, de 300 millones de dólares diarios<sup>503</sup>, finalmente el 30 de noviembre, ante la fuga de "entre 400 y 700 millones de dólares"<sup>504</sup>, el gobierno de De la Rúa, tras emitir comunicados durante todo el día para tranquilizar a la población en cuanto a la situación bancaria, cerca de la media noche declaró la instrumentación de un decreto de necesidad y urgencia, por medio del cual se dolarizarían todos los depósitos bancarios, se prohibirían retiros de más de mil dólares por mes, todas las operaciones se harían mediante cheques registrables, tarjetas de crédito o débito y sólo se podría llevar hasta mil dólares o pesos en efectivo al salir al exterior, se trataba del noveno ajuste a la economía en sólo 10 meses de la gestión de Cavallo como titular de Economía.

El objetivo era inmovilizar los depósitos ante la fuga de capitales de millones de dólares que se venía presentando y tratar de frenar el deterioro de las arcas

---

<sup>503</sup> Stella Calloni (Corresponsal). "Incertidumbre de ahorradores argentinos por rumor de dolarización de depósitos bancarios" en *La Jornada*, México, 1 diciembre 2001, p. 38.

<sup>504</sup> *El Financiero*, año XXI No. 5926, 3 diciembre de 2001, p. 15.

nacionales así como el resquebraje del sistema financiero lo cual llevaría al país hacia el caos económico.<sup>505</sup>

El primero de diciembre se anunció que los retiros de efectivo debían efectuarse por semana y en un máximo de 250 pesos ó dólares, " además que esta medida tendría vigencia hasta 24 horas después del cierre de las operaciones del canje de la deuda, que no tiene plazo específico, si bien se habla de 90 días".<sup>506</sup> O bien hasta que se logre reestructurar la deuda de 132 mil 100 millones de dólares y evitar caer en un incumplimiento de pagos.<sup>507</sup> Del mismo modo quedarían prohibidas "las transferencias al extranjero, excepto las de comercio exterior. Todo pago de gastos o retiros que se realice en el exterior a través de tarjetas de crédito o débito emitidas en el país, o la cancelación de operaciones financieras, se someterán a autorización del Banco Central." <sup>508</sup>

"Este anuncio provocó indignación en el público argentino, pues se cree que los ricos - ya sean personas o empresas - estaban advertidos y se llevaron su dinero fuera del país, mientras que el ahorrista promedio cayó en la trampa".<sup>509</sup> El cuestionamiento no se refería a si se necesitaban medidas urgentes o no, sino el porqué no se tomaron cuando los poderosos comenzaron a drenar el dinero, ya

---

<sup>505</sup> En noviembre los depósitos disminuyeron en dos mil millones de dólares, mientras que el riesgo país cerró en 3 mil 340 puntos base, más que el registrado por Afganistán, país que enfrentaba una situación de guerra. Ver *El Financiero* 3 diciembre 2001 p. 12.

<sup>506</sup> " Firma De la Rúa decreto que dolariza depósitos bancarios y ajusta las operaciones crediticias, en *La Jornada*, 2 diciembre 2001, p. 32.

<sup>507</sup> Las obligaciones crediticias de Argentina son superiores a los fondos que tienen para cubrirlos. En diciembre enfrentaba vencimientos por dos mil 700 millones de dólares, en intereses y capital. Ver *El Financiero*, 3 diciembre 2001.p. 12.

<sup>508</sup> *Ibidem*.

<sup>509</sup> *Ibidem*.

que desde marzo de 2001 salieron del país más de 15 mil millones de dólares, tendencia que se fortaleció un día antes del anuncio de las medidas.<sup>510</sup>

Ante el presagio de una situación caótica para los bancos en los próximos días tras el decreto, el presidente Fernando de la Rúa y Domingo Cavallo salieron a pedir el "apoyo de los argentinos" en un comunicado transmitido por cadena nacional. De la Rúa denunció que un ataque especulativo llevó a esta situación. "Hemos salido a defendernos", (afirmó el mandatario), "la unidad nacional es más importante que nunca y estamos ganando la batalla...".<sup>511</sup> Cavallo por su parte, identificó como enemigos de Argentina a los "fondos buitres" que son los mismos que atacaron a Rusia en el 98, luego atacaron a Ecuador y ahora querían ganar provocando la devaluación del peso argentino. "Los argentinos nos vamos a defender", aseguró el ministro.<sup>512</sup>

Sin embargo, la credibilidad del gobierno era prácticamente nula, ya que desde la asunción de Domingo Cavallo al Ministerio de Economía en marzo del 2001, este había venido anunciando una y otra vez los beneficios de los canjes de la deuda que se estaban negociando y de la necesidad de la reducción de salarios como ajustes necesarios para la economía con la promesa de ser los "últimos". La realidad, era que la recesión económica había aumentado, indicada por un alto déficit de muy lejos de la cifra "cero" que prometía el titular de Economía.

La sociedad nunca vio los beneficios y ahora el decreto que "bancariza" las operaciones comerciales, golpeaba a la clase media, defraudada una vez más por

---

<sup>510</sup> Ver *La Jornada* 5 diciembre 2001, p. 43.

<sup>511</sup> "De la Rúa pide a argentinos apoyar la dolarización..." en *La Jornada*, 3 diciembre 2001 p. 34

<sup>512</sup> Ver "Fondos Buitres enemigos de Argentina : Cavallo" en *El Financiero*, 3 diciembre 2001, p. 15.

la gestión gubernamental de la Alianza a la cual apoyó en las últimas elecciones y de la cual ya sólo quedaban resquicios.

La medida de "bancarización" o "corralito" provocó la llegada a los bancos "de miles de pequeños ahorristas, empleados y jubilados... sabiendo que [existía] un virtual 'congelamiento' de los depósitos. Pero se encontraron con la sorpresa de que la mayoría de los cajeros no tenían fondos disponibles para sacar los 250 pesos o dólares que se fijaron como límite [tendencia que permanecería en los días siguientes]. Nadie daba explicaciones y no se atendió fuera del cierre bancario como se había prometido [días anteriores]".<sup>513</sup>

Esto dentro de un marco de desocupación "de casi 20 por ciento de los argentinos, según datos oficiales, los cuales no incluyen el subempleo ni otras variantes"<sup>514</sup>, lo cual, da pie a pensar en cómo tendría acceso un desempleado a una tarjeta de débito, ó bien las personas desempeñadas en el subempleo, las empleadas domésticas, los pequeños comercios que solo manejan efectivo e incluso los jubilados y pensionados.

De hecho, "la Coordinadora de Actividades Mercantiles Empresarias (CAME), que agrupa al pequeño comercio y mediano, rechazó las medidas financieras y opinó que profundizarían la recesión que ya lleva más de tres años",<sup>515</sup> por el contrario, la Asociación de Banqueros (ABA) declaraba su apoyo al gobierno en su decisión, para ellos era evidente que dichas acciones salvaguardaba éstos de la quiebra.

---

<sup>513</sup> "Argentina en medio de la incertidumbre y el miedo" en *La Jornada*, 4 diciembre 2001, p. 35.

<sup>514</sup> *Ibidem*.

<sup>515</sup> Fondos Buitres, enemigos de Argentina : Cavallo en *El Financiero*, año XXI No. 5926, 3 diciembre 2001 p. 15.

A pesar del anuncio de Cavallo de que el uso de la tarjeta de débito para sus compras resultaría en el reintegro de 5 % del total de IVA y la apertura de cuentas de ahorro para disponer de dicha tarjeta sería efectuado sin costo, el precio de la "bancarización" se terminó cobrando a los usuarios

algunos bancos [cobraron] entre tres y 15 dólares por apertura de cuenta. El tarjetahabiente pagaría entre tres y seis dólares al mes por el servicio. Y una comisión por cada compra. Quienes [optaron] por cheque de mostrador para cualquier operación [pagaron] entre 10 y 15 dólares... por mantenimiento de cuenta, cinco dólares al mes; por una chequera, 20 dólares; por el uso del cajero automático, tres veces al mes, 3.50 dólares... Además, se pagan las transferencias y el impuesto del 6 por mil por cada cheque depositado. En fin, que todos los beneficios son para los bancos.<sup>516</sup>

Pero la realidad en torno a las medidas financieras que restringen el uso de efectivo, reflejó que " [a] tal sólo tres días [de su implantación] cayó el consumo en un 70%".<sup>517</sup> Asimismo,

400 mil pequeños y medianos comerciantes necesitan instalar las máquinas para tarjetas de débito, y sólo hay 25 mil, por lo tanto la tardanza puede llevar a la quiebra y cierre de muchos ya gravemente afectados... Economía pretende que se abran 'cuentas de ahorro' a las empleadas domésticas y se les deposite en cheques, lo que además de reducir los escasos salarios de éstas, determinara que muchas sean despedidas... [en la misma tónica] propietarios y empleados del sector de taxistas perdieron

---

<sup>516</sup> Ximena Ortúzar, "Argentina: El desastre financiero" en *Proceso*, México, D.F., No. 1311, 16 diciembre 2001, quincenal, p.71.

entre 20 y 30 % de su recaudación, sector del cual dependen unas 100 mil familias.<sup>518</sup>

Los sindicatos, por su parte, ante la situación manifestaron su desacuerdo con la "bancarización" de la economía, principalmente la CGT, oficial y disidente, así como la Central de Trabajadores Argentinos, lanzando su convocatoria a paros generales, cortes de ruta e incluso a la instrumentación de amparos por la inconstitucionalidad del decreto,<sup>519</sup> pues a pesar de que el Ministerio de Economía apuesta por estabilizar la situación, y no caer en la cesación de pagos de la deuda, para ganar "confianza" con los inversionistas, lo cierto es que la recesión económica y el desempleo no son revertidos, perjudicando a un número cada vez más creciente de argentinos.<sup>520</sup>

El Ministerio de Economía argentino, decidió después de una semana del decreto, flexibilizar las medidas y advertir

que los pensionados, jubilados y asalariados [podrían] retirar hasta mil pesos (dólares) por mes de sus cuentas, en lugar de repartirlos en entregas de 250 semanales...[se aumentó] el número de mil a 10 mil pesos el montó que puede ser sacado al

---

<sup>517</sup> "Abandona a su suerte el FMI a Argentina y decide no entregar parte del préstamo pactado" en *La Jornada*, 6 diciembre 2001, p. 35

<sup>518</sup> "Suspende magistrado argentino la restricción gubernamental del uso de dinero en efectivo" en *La Jornada*, 5 diciembre 2001, P. 43.

<sup>519</sup> "En cuanto a la constitucionalidad del decreto, la Corte Suprema tiene la última palabra, y se dedicó a negar cualquier tipo de amparo por la prácticamente "confiscación" de los ahorros, incluso " la diputada nacional Alicia Castro, argumentó su reclamo al respecto en el " atropello contra el derecho de propiedad" lo cual quedo en el aire. *Ibidem*.

<sup>520</sup> De acuerdo con datos proporcionados por el movimiento obrero " piqueteros", dos millones de personas sólo tienen un peso diario para vivir, 45 % de las familias se encuentra por debajo de la línea de pobreza y 15 millones 700 mil personas están en la miseria. Ver *La Jornada* 6 diciembre 2001, p. 35.

exterior y se autorizaron las transferencias de fondos a empresas sin limitaciones.<sup>521</sup>

Este raquítico intento por lubricar la maquinaria económica y aflojar la soga que ahogaba a los argentinos no obtuvieron ningún resultado positivo, por el contrario, las dos ramas de la CGT establecían fecha para un paro general de 24 horas. Lo que agravaría más aun el panorama sería la declaración del Fondo Monetario Internacional, quien

decidió abandonar a su suerte a Argentina (pues resolvió no proporcionar el) esperado desembolso de fondos por poco más de mil 200 millones de dólares (previstos para pagar los vencimientos de la deuda del país)...al sostener que la tercera economía latinoamericana no cumplió las metas pactadas con (el ellos, es decir, el déficit fiscal cero).<sup>522</sup>

Esto bloqueó otros desembolsos como los del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco mundial, por más de mil 100 millones de dólares.

Tales acontecimientos anunciaron la prácticamente inevitable cesación de pagos o "default" próximo. El anuncio fue un duro golpe para Domingo Cavallo debido a su apuesta de resolver los problemas vía la "confianza país" para atraer capitales. Al mismo tiempo,

en Nueva York la calificadoras de riesgo Standard & Poor's y Moody's coincidieron en que las medidas adoptadas por Argentina rompen el sistema de convertibilidad [ya que] no hay suficientes dólares reales con base real en cuentas de bancos de

---

<sup>521</sup> "Abandona a su suerte el FMI a Argentina" en *La Jornada*, 8 diciembre 2001, p. 35.

<sup>522</sup> *Ibidem*.

Nueva York o la Reserva Federal en el sistema formal para que funcione la convertibilidad uno a uno.<sup>523</sup>

En otras palabras, la venida de una devaluación o bien la dolarización formal de la economía argentina, apoyadas por el FMI desde luego, aparecían en la sombra de la gestión de De la Rúa y Cavallo, éste mismo le decía a la población: "no se alarmen porque aquí no ha pasado nada... [aunque no podía asegurar que no habría una dolarización] si todos los argentinos quieren dólares, así será".<sup>524</sup> Ante el nerviosismo de una devaluación, los bancos se encontraban llenos de pequeños ahorristas que buscaban sacar sus depósitos en dólares.

La Bolsa de Comercio de Buenos Aires por su parte, registró un alza de 10.58 por ciento, en un solo día de la primera semana de diciembre

se negociaron más de cinco millones de pesos en acciones y la compra de títulos llegó a 24 millones de pesos, un incremento de 4.8 en las operaciones bursátiles, [es decir], ante la imposibilidad de sacar recursos de sus cuentas bancarias los inversionistas trasladaron sus recursos a la bolsa de valores.<sup>525</sup>

Tal demanda de títulos puede interpretarse como el signo de mercados sólidos, aunque en el caso argentino se trata más bien de un pánico financiero, un beneficio para los especuladores, pues compraron bonos baratos para poderlos vender casi al doble. Es decir,

---

<sup>523</sup> \* Rechazó el FMI otorgar mil 264 mdd a Argentina" en *El Financiero*, Año XXI, No. 5929, 6 diciembre 2001.p. 5.

<sup>524</sup> \* Virtual levantamiento social en Argentina" en *La Jornada*, 7 diciembre 2001.p. 42.

<sup>525</sup> \* Temor a nuevas restricciones en Argentina desata fiebre bursátil" en *El Financiero*, Año XXI, No. 5930, 7 diciembre 2001,p. 4.

las medidas de ajuste para frenar la fuga de dinero, ha resultado doloroso e inútil porque el dinero ha seguido saliendo de Argentina, con nuevos trucos... Por medio de la Bolsa de Valores: se compran bonos comerciales en el exterior, se pagan con dinero electrónico y se revenden en Estados Unidos, en efectivo. El producto de estas ventas se deposita allá. Y no regresan.<sup>526</sup>

Por si no fuera poco De la Rúa implementó el recorte que eliminaría "exenciones fiscales a empresas por más de 4 mil millones de dólares para el 2002, con el objetivo de disminuir el déficit y contar con el respaldo financiero del FMI".<sup>527</sup>

En la capital del país no pudo evitarse más el descontento social, y "estalló la furia [el 6 de diciembre] fue el día de los huevazos, tanto contra cedés bancarias e instituciones económicas en todo el país, como contra la bolsa de valores... Las paredes quedaron pintadas con frases como: 'ladrones, váyanse ya'... La CGT confirmó el paro general para el día 13 y los comerciantes empezaron a anunciar un 'cacerolazo' para días después".<sup>528</sup>

En este momento, el Partido Justicialista realizaba su aparición nuevamente, ya que éste junto con otras organizaciones "trataban de llegar a un acuerdo para despojar de los poderes especiales a Cavallo y para que se discutiera la situación del país en el Congreso. Pero el presidente era quien debía convocar al Congreso en periodo de receso, por ello un grupo de justicialistas intentó promover una

---

<sup>526</sup> Ximena Ortúzar, "Argentina: El desastre financiero" en *Proceso*, México, D.F., No. 1311, 16 diciembre 2001, quincenal, p.73.

<sup>527</sup> "Quitará Argentina a empresas exenciones fiscales por 4 mil mdd" en *El Financiero*, Año XXI, No. 5931, 10 diciembre 2001, p. 12.

<sup>528</sup> *Ibidem*.

salida anticipada de De la Rúa, pero fue rechazado por los principales oficialistas y opositores.

A esta inestabilidad dentro del Congreso, se le sumo la declaración del

FMI con respecto a que la negociación del préstamo negado con anterioridad, podría ser reconsiderado si se aprueba el nuevo presupuesto austero para el 2002, con recorte de gastos para alcanzar el equilibrio fiscal en el país y restablecer la 'confianza' además de la aprobación de una Ley de coparticipación federal. De la Rúa necesita el apoyo de la oposición, para tal cometido y para obtener un acuerdo 'multipartidista' se reuniría con Carlos Menem.<sup>529</sup>

Con esto, para algunos consejeros del presidente existiría una especie de conspiración para llevar a la renuncia de De la Rúa,<sup>530</sup> en especial cuando Menem mencionó la necesidad de un acuerdo con el gobierno para aprobar el presupuesto del 2000, y la salida de Domingo Cavallo de Economía.<sup>531</sup> Este llamado al acuerdo nacional implicaba más que la salida de Cavallo, incluía la impunidad para los corruptos en el pasado gobierno para lograr apoyo ante la crisis. Fenómeno que se reflejó en la liberación del ex presidente Carlos Menem, detenido el 7 de junio y liberado el 20 de noviembre, fue uno de los mayores escándalos políticos del momento. El 6 de diciembre la Cámara de Casación dio otro paso aparte de este andamiaje, al arrancar de manos del juez Jorge Urso la

---

<sup>529</sup> Cfr. " sugiere el FMI a parlamento argentino aprobar presupuesto para 2002" en *La Jornada*, 8 diciembre 2001, p. 31.

<sup>530</sup> "Desmienten FMI y Fernando de la Rúa más reducciones al gasto público en Argentina" en *La Jornada*, 10 diciembre 2001, p. 41.

<sup>531</sup> Cfr. " Menem : acuerdo con De la Rúa no descarta la Salida de Cavallo" en *La Jornada*, 9 diciembre 2001 p. 30.

causa de la investigación por venta ilegal de armas a Croacia y Ecuador durante el menemismo y dejarla en manos de un juzgado "amigo" del ex mandatario.<sup>532</sup>

**Empezaron a registrarse manifestaciones con serios incidentes**

en las provincias de Chaco, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires...y la sureña Neuquén, donde se enfrentaron con policías, más de doce personas fueron heridas por balas de goma. [Además como se había prometido, la CGT realizó el paro nacional en protesta por la bancarización]...el transporte fue totalmente paralizado, trenes y metro sólo tenían recorridos de emergencia. Ningún docente (primaria, secundaria o universidad) asistieron a su trabajo, y los hospitales públicos sólo atendían urgencias. Tampoco los bancos estatales abrieron.<sup>533</sup>

Las calles de Buenos aires y las provincias se encontraban abandonadas , además, manifestantes bloquearon algunos puntos de acceso a Buenos Aires... se apedrearon edificios estatales, comercios y bancos, miles de personas fueron dispersadas con gases lacrimógenos por la policía... otro grupo de manifestantes montó una "olla popular" o "cacerolazo" frente al domicilio del ministro de economía Domingo Cavallo,<sup>534</sup>

el caos social se anunciaba inminente.

Mientras se efectuaba la huelga general, De la Rúa se reunía con Carlos Menem como un método de diálogo que permita hacer frente a la situación

---

<sup>532</sup> *Op. Cit.* p. 41. La investigación del Juez Urso se refería a la explosión en la fábrica de armas de Río Tercero a fines de 1995, que habría sido provocada para encubrir la faltante de explosivos y armamentos vendidos por el gobierno ilegalmente a Croacia y Ecuador, ver *La Jornada* 14 diciembre 2001 p.43.

<sup>533</sup> *Ibidem.*

financiera, "para muchos analistas el encuentro confirmo el pacto entre seguidores de De la Rúa , minoritarios en su propio partido UCR, y los menemistas, a los que se les regalaba una plataforma para hacer política, a pesar de no tener ni siquiera el control mayoritario de los legisladores justicialistas en el Congreso".<sup>535</sup> Aunque Menem aspiraba a la presidencia del 2003 se vio seriamente obstaculizado por al menos dos de sus rivales justicialistas: Eduardo Duhalde y Carlos Ruckauf.

Este acuerdo entre Delaruistas y menemistas se vio alimentado por el hecho de que el presidente se rehusó "aplicar el programa económico prometido por la Alianza y prefirió seguir los lineamientos básicos del rumbo de su antecesor. La gestión económica del gobierno fue una sucesión de programas de austeridad cada vez más severos y basados en medidas fiscales y financieras".<sup>536</sup> Al contrario con Cavallo, pagaron "750 millones de dólares de Letras del Tesoro correspondientes a intereses de deuda pública, con lo que se evitó entrar en cesación de pagos de la abultada deuda de 132 millones de dólares"<sup>537</sup>. Los fondos se obtuvieron de las AFJP (fondos de jubilados y pensionados) calculados en 4 mil 500 millones de dólares. Esto llevaría al gobierno a asestar un duro golpe a los asalariados estatales, rebajándolos aun más al igual que las jubilaciones en un 13% del 20% que tenían anteriormente.<sup>538</sup>

---

<sup>534</sup> " Argentina, paralizada por los sindicatos" en *El Financiero*, Año XXI, No. 5935, 14 diciembre 2001, p. 56.

<sup>535</sup> *Ibidem*.

<sup>536</sup> " De la Rúa y la herencia del justicialismo" en *El Financiero*, Año XXI, No. 5935, 14 de diciembre 2001. P. 56.

<sup>537</sup> " Argentina : grave crisis Institucional" en *América Latina y el Caribe Hoy*, COPPPAL, FLACSO, sede México, Año 8 No. 95, 1 - 31 diciembre 2001, p. 6.

<sup>538</sup> Ximena Ortúzar , "Argentina : El desastre financiero" en *Proceso*, México, D.F ., No. 1311, 16 diciembre 2001, quincenal, p.73.

Esto último dejó la mecha encendida para el inicio de un estallido social de mayor envergadura en la Argentina contemporánea.

#### 4.5. El "argentinazo".

El sábado 15 de diciembre en la provincia de Entre Ríos, una de las más ricas del país, se encendió la pólvora que se regó por todo el territorio, iniciando con los saqueos a los supermercados que el miércoles 19 estallaron con toda su intensidad,<sup>539</sup> principalmente en la provincia de Buenos Aires, Entre Ríos, así como en Rosario, Santa Fe y Córdoba. La policía reprimió fuertemente estos enfrentamientos violentos, dejando decenas de heridos por balas de goma y golpes\*.<sup>540</sup>

Sin embargo, a pesar del caos, de los paros nacionales, los cortes a carreteras, las protestas de pequeños comerciantes y de la gente en general, no fueron atendidos en un principio por el gobierno, por el contrario, fueron marginados por las mismas autoridades que seguían empeñándose en continuar con la política económica y mantener a Cavallo en Economía.

Por la tarde del 19 de diciembre, ante la continua sucesión de los saqueos y violencia, el presidente decretó el estado de sitio por treinta días<sup>541</sup>, para hacer frente al estallido social, horas más tarde pidió la renuncia al polémico ministro de

---

<sup>539</sup> Marcelo Izquierdo, "El argentinazo" en *Proceso*, México, D.F., No. 1312, 23 diciembre 2001. P.

<sup>540</sup> "Rebelión social en Argentina contra la política neoliberal de De la Rúa" en *La Jornada*, jueves 20 diciembre 2001, p. 27.

<sup>541</sup> El estado de sitio es una medida excepcional a la que puede recurrir el gobierno para restringir libertades individuales en casos de grave peligro o por causa de conmoción interna: se suspenden las garantías constitucionales, pero no su vigencia.

economía, Domingo Cavallo, aunque no serviría de mucho.<sup>542</sup> La movilización contra de la Rúa ya era imparable ahora querían su salida de la Casa Rosada.

Para la CGT

La solución a los problemas de Argentina no es la represión, sino el cambio del modelo económico,... El partido de De la Rúa, la UCR, acusó al gobierno de llevar al país al estado de desborde social al aplicar su modelo económico que incluye recortes en las pensiones de jubilados, de salarios de estatales y otros con la finalidad de lograr el déficit público cero acordado con el FMI.<sup>543</sup>

Frente a la situación, y por si fuera poco, "el Congreso aprobó la derogación de los poderes especiales o facultades legislativas que tenía el Ejecutivo para adoptar medidas, en este caso, económicas, sin la aprobación del Congreso".<sup>544</sup>

Tras un día completo de saqueos y la implantación del estado de sitio, se produjo el *pueblazo* o *porteñazo*, cuando en la media noche la población con apoyo de las Madres y abuelas de la Plaza de Mayo de forma pacífica para protestar contra el gobierno se reunió en ésta céntrica Plaza.

Pero la manifestación fue reprimida violentamente por la policía montada, dejando en los alrededores de la plaza las primeras víctimas fatales lo cual se repetiría en todo el país "para terminar esa noche con un saldo de 24 muertos, centenares de heridos y más de tres mil detenidos".<sup>545</sup>

---

<sup>542</sup> Después de su renuncia, a Cavallo se le prohibiría salir del país, por estar implicado en el contrabando de armas a Croacia y Ecuador.

<sup>543</sup> "Polémico Estado de Sitio" en *La Jornada*, 20 diciembre 2001.p. 29.

<sup>544</sup> Reuters/ Ap, " Cavallo abandona el barco" en *Milenio Diario*, 20 diciembre,2001, p. 24.

<sup>545</sup> " DPA, Notimex, " De la Rúa se va ; el peronismo vuelve" en *Milenio Diario*, 21 diciembre 2001,p. 24.

Este desorden social, conocido también como "argentínazo", puso en evidencia la incursión a la protesta de una clase media, que como la define Antonio Camou era "ese territorio nebuloso y decadente entre los pudientes y los pobres que aún conserva su trabajo, tiene una casa con servicios, acceso a la salud y la firme creencia de que la educación es una vía regia para abrirse camino en la vida".<sup>546</sup>

Empero, esta clase se encontraba bien posicionada vapuleada por las medidas económicas al llamado espontáneo del golpeo de las cacerolas en las calles,

hasta en San Francisco, la próspera ciudad del interior de Argentina de la que es oriundo Cavallo, un núcleo de profesionales y dueños de campos, ajenos a cualquier actividad partidaria, decidieron lucir una cinta negra en señal de duelo...por la violación a nuestros derechos y la muerte de los sureños argentinos.<sup>547</sup>

Consignas en todo el país como: "¡Que se vayan todos los políticos corruptos!...¡Que dejen de robar, por ellos estamos así!... [reflejaba que para los argentinos los políticos eran los responsables directos de la situación], señalados como corruptos e incapaces de involucrarse en un proyecto que busque algún beneficio que no sea el propio".<sup>548</sup>

El presidente de Argentina, en un intento desesperado, "hizo un dramático llamado al Partido Justicialista para integrar un gobierno de unidad nacional... El

---

<sup>546</sup> Antonio Camou, "Argentina. La rebelión de las cacerolas" en *Nueva Sociedad*, No. 177, enero - febrero, 2002, Caracas, p. 4.

<sup>547</sup> Cledis Canderalesí, "La furia llegó a la calle y desbarrancó al gobierno", en *Milenio Diario*, 21 diciembre de 2001. P. 25.

<sup>548</sup> *Ibidem*. Tal desprecio hacia los dirigentes se venía manifestando tiempo a tras y un ejemplo claro fueron las elecciones legislativas de octubre del 2001, donde el voto en blanco fue el ganador.

PJ rechazó la convocatoria y dio empujón final a Dela Rúa",<sup>549</sup> que renuncia a su cargo casi 24 horas después que lo hiciera Cavallo, ante su carente capacidad de manejo de la situación, y sin capital político alguno. Con el argentinazo, lo cierto es que otra vez se vio beneficiado el Partido Justicialista, donde las luchas internas se entrecruzan debajo de las mesas en una competencia sin piedad para volver al poder en el 2003.

El grave problema en este momento, era el vacío de poder que dejaba la renuncia de De la Rúa. Si bien, su sustituto provisional sería el presidente del Senado Ramón Puerta y ex gobernador de la provincia de Misiones, del Partido Justicialista, el no haber vicepresidente por la renuncia meses atrás de Carlos Chacho Alvarez, le tocaba a la Asamblea Legislativa elegir a un nuevo mandatario. Para Carlos Menem, aunque apoyo públicamente a Puerta, hubiera preferido que De la Rúa terminara su mandato para tener tiempo de organizar su intento de regreso al poder",<sup>550</sup> lo cual no evitaría una lucha por el poder al interior del propio PJ, como entre partidos.

#### 4.6- La lucha por el poder (vacío político).

Frente a la renuncia de Fernando De la Rúa, sería el presidente de la Cámara de Senadores, Ramón Puerta, quién asumió la presidencia el 21 de diciembre pero "sólo por 48 horas" según él mismo se encargó de aclarar, en una sesión de la Asamblea Legislativa. Por la noche del mismo día, el propio Puerta anunció que el

<sup>549</sup> \* DPA, Notímex, " De la Rúa se va ; el peronismo vuelve" en *Milenio Diario*, 21 diciembre 2001.p. 24.

<sup>550</sup> \*Pide Puerta a funcionarios renunciantes seguir en sus puestos para evitar un vacío de poder", en *La Jornada*, 21 diciembre 2001.p. 37.

justicialismo, con mayoría en el Congreso, había aprobado la designación de Adolfo Rodríguez Súa, como presidente provisional de 90 días, para después convocar a elecciones para el 3 de marzo de 2002.

Pero ¿quién era Rodríguez Súa, y qué representaba?

El nuevo presidente era un dirigente controvertido, respaldado por el éxito de su gestión como gobernador de la provincia de San Luis, en donde fue reelecto desde 1983 por cinco periodos consecutivos. ..[De 54 años y considerado como dirigente de segundo plano dentro de su partido], tuvo un escándalo...en 1993 cuando fue filmado mientras mantenía relaciones sexuales en un hotel en San Luis. El gobernador denunció que había sido secuestrado, drogado y filmado con el fin de extorsionarlo. La justicia le dio la razón y condenó a la mujer por secuestro extorsivo.<sup>551</sup>

Designado como presidente declaró "que después de asumir, presentaría un plan económico 'simple' que permitiría cumplir todo lo que el prometiera...La Convertibilidad continuará,...cuando la prensa le preguntó si la prioridad sería la deuda externa o la gente, respondió: la deuda...no, la gente",<sup>552</sup> provocando una fuerte reacción en la sociedad y en el propio Congreso donde las disputas se desataban en cuanto a la idea de si su pertenencia en la silla hasta el 2003 o realizar elecciones en marzo como lo establecía el proyecto presentado por los justicialistas a la Asamblea. Para algunos diputados, como el radical Leopoldo Moreau, sostenía que "la eliminación de las elecciones en 2002 contribuía más a

<sup>551</sup> Marcelo Izquierdo. " El argentinazo"...p. 56.

<sup>552</sup> Cfr. DPA / Reuters, " Rodríguez Súa, presidente argentino", en *Milenio Diario*, Año 2, No. 722, México, D.F., 22 diciembre 2001, p. 28.

serenar los ánimos, ya que el nuevo presidente tendría el apoyo de todos los partidos...Pero para la diputada Elisa Carrió, dirigente de la ARI, exigía llamar a elecciones inmediatamente, ya que el pueblo debía elegir a una persona con suficiente legitimidad para realizar reformas institucionales.<sup>553</sup>

Sin embargo, el PJ trabó la situación política y retrasó la toma de poder de Rodríguez Súa al profundizar las diferencias entre el peronismo y la mayoría de los restantes partidos políticos, y añadió a su proyecto reformas al código electoral o imponer cambios como la Ley de Lemas. Se establecía que

este mecanismo permitía la presentación de varios listas por cada uno de los partidos políticos que se postulen en los comicios y considera vencedor al candidato más votado del partido que obtenga más sufragios en conjunto. Con esto se busca evitar la necesidad de llevar a cabo elecciones internas en los distintos partidos, lo cual sería ventajoso para el peronismo, que esta dividido en varias corrientes.<sup>554</sup>

Esta Ley de Lemas sirvió a intereses de partido en un momento de emergencia nacional, en la que los disturbios y saqueos no cesaban y era urgente implementar medidas económicas que modificaran la situación imperante.

Diversos organismos humanitarios, sociales y políticos incluso advirtieron que existía una campaña de sectores de seguridad, ligados al justicialismo, que

---

<sup>553</sup> " Impiden diferencias peronistas que Rodríguez Súa asuma el poder" en *La Jornada*, 23 diciembre 2001, p. 24.

<sup>554</sup> DPA, " La lucha política aplazó la nominación presidencial" en *Milenio Diario*, 23 diciembre 2001, p. 26.

estaban creando psicosis colectiva, con la finalidad de mantener el estado de sitio.<sup>555</sup>

La Ley de Lemas se aprobaba con 169 votos a favor y 138 en contra, para las elecciones del 2002. Adolfo Rodríguez Súa juraba como presidente el 23 de diciembre.

Aunque el mandatario, asumió el poder con un elevado ánimo y de inmediato anunció la suspensión del pago de la deuda externa, y la creación de fuentes de trabajo, pidió ayuda a los países de Europa, a los Estados Unidos, y al Mercosur, para que su programa fuera un éxito. Asimismo comunicó implantar una nueva moneda, junto con el peso y el dólar, para incrementar la liquidez<sup>556</sup> en el mismo tenor, se cortarían los salarios de los políticos "a un máximo de 36 mil pesos al año, luego de que el tope era de 65 mil. Además vendería los autos y aviones sobrantes en el gobierno, con parte de ese dinero, se pagarían los daños a las víctimas de los saqueos y disturbios del 20 de diciembre".<sup>557</sup>

Pero el mandatario interino no tendría una batalla sencilla de librar, pues varios líderes del PJ confirmaron sus candidaturas para los comicios de marzo el 2002 como el gobernador de Córdoba, José Manuel de la Sota; el gobernador de Santa Cruz, Néstor Kircher; el gobernador de Buenos Aires, Carlos Ruckauf con la fórmula con Ramón Puerta; el gobernador de la provincia de Santa Fe, Alberto Reutemann; el senador Eduardo Duhalde, exgobernador de Buenos Aires y exvicepresidente; Elisa "Lilita" Carrió del ARI. Mientras Menem debía esperar

---

<sup>555</sup> Atella Calloni( Corresponsal) " Argentina sigue convulsionada : tregua frágil y zozobra", en *La Jornada*, México, D.F., 23 diciembre 2001,p. 25.

<sup>556</sup> DPA/ AP, " Argentina suspenderá los pagos de su deuda" en *Milenio Diario*, Año 2, No. 724, México, D.F., 24 diciembre 2001,p.20.

hasta el 2003, por el impedimento constitucional que establecía debe pasar cuatro años después de su segundo mandato.

A pesar de que el ARI se convirtió en la tercera fuerza nacional, sin una alianza partidaria no se le veían posibilidades reales de contienda.<sup>558</sup>

En cuanto al FREPASO y la UCR, se encontraban bastante desprestigiados por la situación, no contaban con ningún candidato fuerte y esperarían hasta el 2003.

Rodríguez Súa por su parte asumía una postura llena de simbolismo, pero destinadas a tratar de clamar los ánimos sociales y resarcir el desprestigio de la clase política. Como por ejemplo,

recibió a dirigentes de las Madres de Mayo, que desde hace 18 años no habían entrado a la Casa Rosada. Además propuso anular el decreto del renunciado De la Rúa que rechazaba la extradición de los responsables de delitos de lesa humanidad, [sobre todo con los responsables en la dictadura]... También recibió en la cede del gobierno a desempleados y nuevos despedidos, prometió a Juan Carlos Alderete, líder de los "piqueteros" analizar la petición de libertad para los detenidos durante los estallidos ; y envió ayuda alimentaria a las provincias más afectadas como Santa Fe.<sup>559</sup>

---

<sup>557</sup> Agencias, " Argentina suspende pago de deuda por 132 mil mdd" en *Milenio Diario*, Año 2, No. 724, México, D.F., 24 diciembre 2001,p.32.

<sup>558</sup> Cfr. Ver DPA, " Varios líderes peronistas se anotan a la carrera a la presidencia" en *Milenio Diario*, Año 2, No. 724, México, D.F., 24 diciembre 2001,p. 21. y Marcelo Izquierdo" Argentina la lucha por el poder" en *Proceso*, No. 1313, 30 diciembre 2001, pp. 33 - 34.

<sup>559</sup> Stella Calloni, " Propone Rodríguez Súa anular decreto que prohíbe extraditar a represores" en *La Jornada*, 26 diciembre. 22.

También envió "una Ley al Congreso para derogar la reforma laboral, y anular la 'injusta' rebaja salarial de 13% dispuesta por el gobierno pasado en el 2000. La reducción de las jubilaciones de privilegio - que no podrían sobrepasar 2 mil 500 dólares - y propuso citar al Consejo del Salario para revisar en monto mínimo".<sup>560</sup>

Aunque no lograría llevar a cabo sus propuestas en sólo tres meses de gobierno, lo importante para él era permanecer en el poder.

En tanto, las primeras críticas al nuevo gobierno se dirigieron a su plan económico. La creación de la nueva moneda el "argentino" llevaría a una devaluación y a la posible aumento de la inflación; para el nuevo presidente y su secretario de Hacienda, Rodolfo Frigueri, la nueva divisa sería una salida ordenada de la convertibilidad, "pero con las reservas en 3 mil 300 millones de dólares se pronosticaba que el argentino valdría unos 0.70 por dólar".<sup>561</sup> Es decir, una devaluación de facto.

Por su parte, Carlos Menem, desde Chile, "lanzaban una campaña contra el gobierno provisorio, advirtiendo que no se podía crear una nueva moneda y apostando por la dolarización, lo que provoca mayor incertidumbre en una país ya colapsado". En realidad los temores de una devaluación por la nueva moneda provocaron alzas en los precios y especulaciones en algunos productos como las medicinas<sup>562</sup> que motivaron a un nuevo descontento social, con movilizaciones espontáneas de la gente, los "cacerolazos" persistían en todo el país. Como el de Buenos Aires, donde participaron juristas del país que pedían la renuncia de los

---

<sup>560</sup> Stella Calloni, " Derogará Rodríguez Súa la rebaja salarial decretada por De la Rúa" en *La Jornada*, 27 diciembre 2001.p. 22.

<sup>561</sup> *Ibidem*.

<sup>562</sup> Stella Calloni, " Confirmado : la policía sí disparó sus armas reglamentarias el día de los saqueos en Argentina" en *La Jornada*, 27 diciembre, 2001.p. 23.

corruptos de la Suprema Corte de Justicia que habían exonerado a Menem del pleito de contrabando de armas. "Los 'cacerolazos' confluyeron en la Plaza de Mayo y la Plaza del Congreso, para entregar al presidente cartas que exigían la renuncia de 'todos los corruptos' dentro del gabinete y la inmediata regularización bancaria",<sup>563</sup> que permitiera a la gente retirar sus ahorros, indemnizaciones y salarios de los bancos para poder realizar compras.

En cuanto a las denuncias de corrupción, esto se manifestó en

el caso de Hugo Franco que ocupaba la Secretaría de Asuntos Militares había estado ligado a la última dictadura militar, con Menem había asumido una subsecretaría del Ministerio del Interior y Migraciones, varias veces fue denunciado por persecución a inmigrantes de países fronterizos, a quienes acusaba del aumento de la delincuencia en Argentina...Carlos Grosso, [el asesor de la Jefatura de Gabinete] debió dejar su cargo de intendente ante una cadena de denuncias por corrupción durante el primer periodo de Menem,<sup>564</sup>

también ocupaba una cartera con Rodríguez Súa. Sin dejar de lado las condenas en contra de Carlos Menem.

Al tiempo, y para no desentonar con la situación, la Bolsa de Argentina, "el MerVal, perdía 7.82% en su primera jornadas de operaciones después de cinco días sin funcionar a causa del colapso político-económico del país".<sup>565</sup> Tal situación corresponde muy bien a ciertos indicadores : la moratoria de la deuda, la

---

<sup>563</sup> Stella Calloni, " Reprime la policía con balas de goma y gases lacrimógenos nuevo cacerolazo" en *La Jornada*, 29 diciembre 2001, p. 19.

<sup>564</sup> Derogarà Rodríguez Súa la reebaja salarial..." en *La Jornada*, 27 diciembre 2001,p. 22.

<sup>565</sup> Hiroshi Takahashi, " La bolsa de Buenos Aires pierde" en *Milenio Diario*, 29 diciembre 2001,p. 29.

espera de las negociaciones con el FMI y la emisión de la nueva moneda, que nacería devaluada.

Así las cosas, "a menos de una semana de asumir el gabinete, el pleno presentó su renuncia el 29 de diciembre al presidente, interpretando la repulsa popular contra algunas figuras del mismo [la segunda más grande desde el 20 de diciembre] ...",<sup>566</sup> el mandatario interino solicitó a los bancos del país atendieran a jubilados y trabajadores con el fin de pagarles sus salarios.<sup>567</sup> A esto respondió el ministro de Trabajo, Orlando Britos, que los bancos no cuentan con " todos los fondos", para cubrir los retiros.<sup>568</sup>

Junto al descontento económico, la crisis política se incrementó cuando, por un lado, la justicia electoral pidió que Rodríguez Súa continuara hasta el 2003, pero "el presidente provisional y los gobernadores justicialistas se declararon en favor de los comicios".<sup>569</sup> De antemano, dada la situación del país la realización de una jornada electoral terminaría con el voto de protesta.

Para él quedaba claro que unas elecciones prontas podrían restablecer la gobernabilidad, después de la renuncia de su gabinete. No obstante este proclamo, al día siguiente de haberse declarado, el presidente renuncia a su mandato. "Estamos al borde de una guerra", resumió el diputado radical Leopoldo Moreau ante el caos institucional que imperaba en el país tras la renuncia del presidente, [el cual señalo] como responsables a varios compañeros de su propio

---

<sup>566</sup> Agencias, " Crece la violencia en Argentina" en *Milenio Diario*, Año 2, No. 730, México, D.F., 30 diciembre 2001, p. 23.

<sup>567</sup> Atella Calloni, " Dimite el gabinete de Rodríguez Súa" en *La Jornada*, 30 diciembre 2001, p. 22.

<sup>568</sup> Hiroshi Takahashi, *Op cit.*, p. 29.

<sup>569</sup> Atella Calloni, " Dimite el gabinete de Rodríguez Súa..." *Op. Cit.*, p. 23.

partido.<sup>570</sup> Cuando el exmandatario convocó a catorce gobernadores provinciales para integrar un nuevo gabinete, solo seis aparecieron,<sup>571</sup> de Formoso, Salta, San Luis, Buenos Aires, Misiones y La Rioja.

En un mensaje a todo el país por la cadena de radio y televisión, en su provincia natal de San Luis, expresó los motivos de su renuncia: "los principales gobernadores peronistas me han quitado su apoyo, los lobos o los *lobbies* [cabilderos políticos] que andan sueltos no han entendido la esencia de los nuevos tiempos...en estos siete días me han exigido que haga lo que no se hizo en los últimos treinta años... [Sáa responsabilizó principalmente a] José Manuel de la Sota quien priorizó la interna partidaria a los intereses de la patria".<sup>572</sup>

El presidente del Senado Ramón Puerta resolvió renunciar su turno a la presidencia, concedido por la constitución por segunda vez, "Puerta sostuvo que al fracasar el mandato de la Asamblea Legislativa que había comandado el 21 y 22 de diciembre, daba un paso al costado".<sup>573</sup>

Para evitar el vacío de poder el presidente de la Cámara de Diputados, y también justicialista Eduardo Camaño, debió remplazar a Puerta quién duró solamente unas horas. Convocó a Asamblea para el 1 ó 2 de enero del 2002, mientras se elegía otro presidente interino.

---

<sup>570</sup> Atella Calloni, "Renuncia Rodríguez Sáa por " tanta mezquindad" ; Argentina, en el caos" en *La Jornada*, 31 diciembre 2001, p. 22.

<sup>571</sup> Cfr. Agencias, "Renunció el sustituto de Dela Rúa" en *Milenio Diario*, Año 2, No. 731, México, D.F., 31 diciembre 2001, p. 1.

<sup>572</sup> *Ibidem*.

<sup>573</sup> Stella Calloni, "Renuncia Rodríguez Sáa por " tanta mezquindad" ; Argentina, en el caos" en *La Jornada*, 31 diciembre 2001, p. 22.

#### 4.7- El FMI y el Banco Mundial ante la crisis argentina.

En este apartado se habla de la postura de Estados Unidos, principal promotor de las ideas de libre mercado y sus acciones a través del Consenso de Washington y el Fondo Monetario Internacional, del cual es el principal accionista.

Cuando el gobierno de la Alianza decidió seguir con los preceptos establecidos por el gobierno peronistas y su plan de convertibilidad, que quedó más que claro con el regreso de Domingo Cavallo a la dirigencia de la economía del país, se decidió también seguir en los lineamiento marcados por el FMI. Cavallo, inmediatamente implemento las políticas de ajuste dictadas por el organismo internacional, sin embargo, la propia estructura del plan de convertibilidad no permitió que los ajustes mejoraran la situación de recesión en la que se encontraba la economía, el déficit cero que prometía Cavallo para obtener el préstamo del FMI por mil 264 millones que permitiera aceitar la maquinaria, no se realizó y el préstamo fue negado. Lo cual provocó un nuevo plan de recorte, el "corralito"; la ira social y finalmente la dimisión del ministro de Economía y del presidente Fernando de la Rúa.

En tanto, el director de relaciones externas del FMI, Thomas Dowson, desligó al organismo de la situación argentina y culpó únicamente al gobierno argentino, y señaló que el monto no concedido era muy pequeño "como para haber cambiado el desenlace de situación".<sup>574</sup>

A esto hay que recordar que el FMI dio una cantidad en el 2000 al gobierno de De la Rúa por ocho mil millones de dólares, pero unos 3 mil millones estaban

---

<sup>574</sup> • Ningún tipo de ayuda para Argentina, dice EU\* en *La Jornada*, 21 diciembre 2001, p. 35.

atados a la reestructuración de la deuda externa, motivo aparte por lo que el último préstamo no se efectuó.

La administración de Bush, se mantuvo distante de la crisis argentina y cuando fue interrogada por la prensa en cuanto a la disposición de dar un paquete de asistencia como el que se aprobó en la administración Clinton para México en 1995," portavoz de la presidencia dijo en rueda de prensa: "Continuamos anhelando y deseando que Argentina trabaje con el FMI para resolver la situación".<sup>575</sup>

El programa económico del país, estaba diseñado con la aprobación FMI y sometía a la austeridad a los ciudadanos argentinos; de pronto cuando dicho programa se desmoronaba, se retiró del panorama. Después de unos años de auge del régimen de paridad fija en Argentina, los gobiernos subsecuentes no supieron frenar el gasto excesivo, e incrementaron la deuda. El FMI dio su ayuda a partir del 2000 para defender la paridad fija y evitar el cese de pago de la deuda, las condiciones del programa del organismo eran agobiantes, pero el gobierno argentino las aceptó.

Es verdad, el gobierno argentino es tanto o más responsable que el FMI, pero éste siguió consecuentando la situación hasta que ya no tuvo remedio y se lavó las manos. Como lo menciona Pablo Kuczynsky, Ministro de Finanzas del Perú, "En parte el Fondo es responsable de esto [la crisis argentina] ya que no hizo sonar la alarma a tiempo y después asumió una línea muy dura".<sup>576</sup> Charles

---

<sup>575</sup> Horacio Santini, "Estados Unidos y el FMI se lavan las manos" en *Milenio Diario*, México, D.F., 21 diciembre 2001, p. 26.

<sup>576</sup> Joseph Khan, "Responsabilizan parcialmente al FMI por el colapso argentino" en *Milenio Diario*, 24 diciembre 2001, p. 33.

Calomaris catedrático de Finanzas y Economía en la Universidad de Columbia señaló:

Si Argentina hubiera tenido bien sus programas económicos, habría evitado este problema, sin embargo, el FMI y tanto la administración Clinton como la de Bush les permitieron seguir en la negación. Todos querían que el problema recayera sobre alguien más.<sup>577</sup>

Lo traumante en este contexto es que al tomar la presidencia el justicialista Adolfo Rodríguez Súa, "desde la ciudad de Washington, Bush declaró que el nuevo gobierno argentino debe "proteger" a sus acreedores y al FMI y llevar adelante una política de más austeridad".<sup>578</sup> Es evidente que la realidad esta muy lejos de ser comprendida y reflexionada en cuanto a los planteamientos económicos de los organismos internacionales. Según la evaluación del FMI, Argentina es el país que cuenta con instituciones más malas tiene un 2,10 % de un 10% ,que es considerado como bueno.<sup>579</sup>

La Comunidad Internacional no tardó en manifestarse y el ministro francés el exterior Hubert Vedrine dijo:

ha ocurrido una cadena de errores políticos y económicos, no solo de los argentinos, sino también de instituciones financieras internacionales, o exigencias que han sido excesivas o en el momento equivocado...La prensa italiana coincidió en acusar al FMI y a Estados Unidos por ser responsables de la crisis

<sup>577</sup> Joseph Khan, " Responsabilizan parcialmente al FMI por el colapso argentino" en *Milenio Diario*, 24 diciembre 2001, p. 33.

<sup>578</sup> Edoardo Galeana, "Los Invisibles" en *La Jornada*, 31 diciembre 2001, p. 24.

<sup>579</sup> Latinobarómetro, "La costumbre democrática. Una encuesta de Latinobarómetro", en *Nexos*, México, No. 306, Junio 2003, p. 78.

económica y social...En cambio la prensa británica fustigó a los dirigentes argentinos a los que responsabilizó por la crisis".<sup>580</sup>

Por otro lado , los países del G-7 no se pronunciaron por elaborar algún plan de ayuda para Argentina, Thomas Gerhardt, portavoz del ministerio de Finanzas alemán, dijo: "... toda discusión de un apoyo financiero debe ser llevada a cabo en el marco del FMI".<sup>581</sup>

Las declaraciones de países como Brasil, Paraguay, Uruguay, socios del Mercosur, así como Bolivia y Chile, se refirieron más a un apoyo en el sentido de solidaridad, que de planes para ayudar a Argentina. La misma tónica siguió México.

La actitud del Mercosur hacia la crisis Argentina se torno más bien de alarma, por las consecuencias económicas que traería a la región, aunada claro a la recesión económica internacional, por ejemplo, "los países miembros resintieron un retiro masivo y deliberado de capitales que comenzó con la estampida de 25 mil millones de dólares entre septiembre de 1998 y octubre de 1999. Se agudizó los primeros cinco meses de 2001 con un derrumbe de 9 por ciento sobre 88 mil millones de dólares".<sup>582</sup>

Ante la situación de contagio a la región, el FMI, tomaría acción para evitar el colapso económico de estos países "brindando ayuda económica a Brasil y Uruguay, al primero con un préstamo de 10 mil millones de dólares y al segundo

---

<sup>580</sup> Reuters, " Culpa prensa europea al Fondo Monetario y a Bush por la crisis en Argentina", en *La Jornada*, 22 diciembre 2001, p. 30.

<sup>581</sup> *Ibidem*.

<sup>582</sup> *La Jornada* 3 julio 2002. P. 34.

con mil 500 millones, para evitar la especulación y la incertidumbre de los inversionistas".<sup>583</sup>

Pero el FMI no aplicaría esta lógica para Argentina, como una manera de aislar al país ex modelo del cumplimiento de medidas fondomonetaristas, a raíz de los argumentos de este organismo era que el mal manejo de las políticas a nivel interno fue lo que llevó al país a la crisis. Si los miembros del Mercosur siguen en la dinámica del FMI, serían salvados del derrumbe económico.

#### 4.8- La llegada de Eduardo Duhalde al poder.

En menos de 12 días el país necesitaba su quinto presidente<sup>584</sup>, el vacío de poder que amenazaba a la democracia del país era innegable. La población continuaba sin poder retirar el monto permitido por el "corralito", por la ausencia de efectivo en los bancos. Así, el 31 de diciembre inician nuevamente las cacerolas y las movilizaciones bajo una fuerte custodia policial alrededor de los edificios gubernamentales y la Plaza de Mayo.

Bajo este ambiente, un día después de que Eduardo Camaño asumiera el poder, el 1 de enero, la nueva Asamblea Legislativa designó al senador peronista Eduardo Duhalde como nuevo presidente, para permanecer en el mandato hasta las elecciones del 2003.

<sup>583</sup> *La Jornada* 19 junio 2002 , p. 31

<sup>584</sup> Hay que recordar que después de la renuncia de Fernando de la Rúa el día 20 de diciembre, asume como presidente provisional el líder del Senado, Ramón Puerta quien solamente duraría 48 horas en el poder entregándose al mandatario interino quien figuraba como gobernador justicialista de San Luis, Adolfo Rodríguez Saa. Este último solamente duraría una semana pues el 29 de diciembre renuncia, pero no sería sino hasta el 31 del mismo mes cuando Ramón Puerta debía asumir la presidencia, empero, renuncia dejando el poder en manos del líder de Diputados, Eduardo Camaño, quien finalmente sería despojado de su cargo ante la elección de presidente por

El nuevo mandatario se comprometió "a terminar con un modelo (económico) agotado que ha sumido en la desesperación a la enorme mayoría de nuestro pueblo... Ese modelo que permitió combatir la hiperinflación, al tiempo que acababa con la competitividad, arrojó a la indigencia a 2 mil millones de compatriotas, destruyó a la clase media, quebró las industrias y pulverizó el trabajo de los argentinos".<sup>585</sup>

Duhalde, un abogado de 60 años, antiguo militante peronista que gobernó entre 1991 y 1999 la provincia de Buenos Aires, había sido vicepresidente de Carlos Menem entre 1989 y 1991. Desde entonces nacieron diferencias con éste que se profundizaron cuando algunos medios locales acusaron a Menem de pactar secretamente con el expresidente Fernando De la Rúa para evitar que Duhalde ganara las elecciones presidenciales de 1999.<sup>586</sup>

Eduardo Duhalde había sido señalado como el responsable de no esclarecer el asesinato del fotógrafo José Luis Cabezas, dentro de su provincia; además de su relación con un misterioso empresario que estuvo detrás del menemismo, beneficiario de muchos de los principales negocios que se hicieron durante ese gobierno, de nombre Alfredo Yabrán, pero que apareció muerto en la propia provincia de Buenos Aires; y apoyar a los cuerpos policiales de su entidad, ex integrantes de los llamados cuerpos de tareas que ejecutaron la represión y desaparición de cerca de 30 mil personas durante la dictadura.<sup>587</sup>

---

parte de la asamblea, quien elige al exgobernador de la provincia de Buenos Aires y vicepresidente de Menem, Eduardo Duhalde.

<sup>585</sup> "Argentina está quebrada, admite el presidente Eduardo Duhalde" en *La Jornada*, 2 enero, 2002, p. 24.

<sup>586</sup> *Ibidem*.

<sup>587</sup> Jorge Fernández Menéndez, "El reflejo político del espejo argentino" en *Revista Milenio*, No. 224, México, D.F., semanal, 7 enero 2002, p. 14.

Finalmente, el ex gobernador llegó a la presidencia, pero no por los votos, sino por el consenso de un partido peronista desnudado ante su grave división. El nuevo dirigente del país fue acordado más fácil entre la oposición que entre su propio partido, es decir, cualquier salida política estaba en manos del peronismo.

Apenas con los votos en la mano empezó a negociar con los peronistas, pero el acuerdo clave del peronismo fue con el gobernador de Buenos Aires, Carlos Ruckauf, el mejor posicionado para las elecciones de marzo. El acuerdo fue simple: Ruckauf apoyaba a Duhalde presidente hasta el 2003 a cambio de que éste se comprometiera a no presentarse a una reelección.<sup>588</sup> De esta forma Ruckauf fue nombrado canciller el 2 de enero. En la Asamblea se presentó el proyecto, ya consensuado por el PJ y la UCR, que derogó los artículos que llamaban a elecciones en 60 días bajo la ley de Lemas.<sup>589</sup>

Duhalde también debía pactar con las facciones menemistas, de las cuales se había divorciado irreconciliablemente, luego de que en 1999 el primero acusó a Menem de no haberlo apoyado y de haber "boicoteado" su candidatura, e intentó, cuando Menem fue detenido, "desjerarquizar el Consejo del partido peronista que presidiera Menem con el argumento de que carecía de poder real. Pero el Partido se lo impidió, respondiendo corporativamente.

Para Evitar esta crisis al interior de su partido, Menem acordó con los diputados y senadores afines a él respaldar la postulación de Duhalde, evitando la

---

<sup>588</sup> Marcelo Izquierdo, "Las convulsiones de Argentina" en *Proceso*, No. 1314, México, D.F., 6 enero 2002, p. 54.

<sup>589</sup> "Argentina está quebrada, admite el presidente Eduardo Duhalde" en *La Jornada*, 2 enero, 2002, p. 24.

fractura partidaria,<sup>590</sup> siempre y cuando respetara éste último su promesa de no participar en los comicios del 2003, tiempo para el cual Menem ya podría competir. Este acuerdo obligó a De la Sota y a Néstor Krischner, a no seguir en oposición, si ya la cúpula más importante de su partido habían apoyado a Duhalde, así que sus aspiraciones a la competencia presidencial de marzo de 2002, debieron posponerse para el 2003. De esta manera, la Asamblea eligió al nuevo presidente por 262 votos a favor, 21 en contra y 18 abstenciones.

Duhalde, como otra medida de consenso, prometió conformar un gabinete de "unidad nacional" que integrara a distintas facciones de su partido, aunque en realidad la mayoría pertenecía a la cúpula bonarense que gobernó con él la provincia.

La designación de Eduardo Duhalde levantó de nueva cuenta las protestas sociales<sup>591</sup> en "la plaza del Congreso, para contener la multitud que golpeaba tapas de cazuelas en las esquinas protestando contra Duhalde, la policía aglutinó una impresionante concentración de bomberos, granaderos y policías federales, mientras helicópteros patrullaban la ciudad".<sup>592</sup> En el cacerolazo se gritaba "¡Esto no es posible, son los mismos ladrones Che, los mismos! ¡llevan 50 años

---

<sup>590</sup> Cledis Candelaresi, " Duhalde, la revancha por el poder" en *Revista Milenio*, No. 224, México, semanal, enero 7 2002, p. 54.

<sup>591</sup> Según una encuesta realizada el 26 de diciembre por la agencia Mora y Araujo, se considera a Eduardo Duhalde como uno de los políticos más impopulares del país, pues se encuentra en la lista de los más desprestigiados después de Alfonsín, De la Rúa y a la par de Menem y el sindicalista Rodolfo Moyano, acusado de corrupto. La diputada Elisa Carrió cuanta con la mejor imagen ante la opinión pública.

<sup>592</sup> Jaime Aviles, " Ofertas en el "sálvese quien pueda" de los comercios en Buenos Aires" en *La Jornada*, 3 enero 2002, p. 23.

robándonos!".<sup>593</sup> La clase media bien acomodada también se hacía escuchar en cuanto su repudio al gobierno y sus acciones.

El primer anuncio del gobierno de Duhalde, y bajo la presión social, fue, en términos económicos, que la paridad 1 a 1 del peso con el dólar terminaba, como modelo económico del país. El anuncio, ante el temor de la devaluación ineludible, propició "una desenfrenada retiquetación en las tiendas de productos alimenticios y, en algunos casos, se detectaron alzas hasta por 60 %",<sup>594</sup> lo que provocó principalmente un desabastecimiento de medicinas.<sup>595</sup>

Los pequeños ahorradores, intentaron, sin éxito alguno, sacar dólares de los cajeros ante la venida de la devaluación. "Una encuesta de la agencia Equis, dirigida por el sociólogo Artemio López, reveló que el 83% de los argentinos se oponía a la devaluación",<sup>596</sup> y muchos empresarios incluso presionaban "para evitar la pesificación, entre ellos, los principales bancos: Central Hispánico, Santander y BBVA; así como empresas de servicios públicos privatizadas, Repsol (petróleo) y Telefónica (comunicaciones), dominadas por empresarios ibéricos".<sup>597</sup>

Por su parte, Washington pronto emitió su parecer y defendió el sistema de libre mercado e instó a Argentina a seguir elaborando su nuevo plan económico

---

<sup>593</sup> Jaime Aviles, " Otro cacerolazo en las calles de Buenos Aires" en *La Jornada*, México, D.F., 2 enero 2002. P, 25.

<sup>594</sup> Op cit., Jaime Aviles, " Ofertas en el "sálvese quien pueda" de los comercios en Buenos Aires" en *La Jornada*, 3 enero 2002, p. 23.

<sup>595</sup> Las filas eran enormes principalmente para obtener insulina, medicinas oncológicas y las destinadas a enfermos de SIDA, por lo que se tuvo que recurrir a la ayuda de Brasil para abastecer el mercado con dichos medicamentos. Stella Calloni, " Entra Argentina en suspensión de pagos" en *La Jornada*, México, D.F., 4 enero 2002, p. 18.

<sup>596</sup> Jaime Aviles, " Duhalde no sabe si va a devaluar" en *La Jornada*, 4 enero 2003, p. 19.

<sup>597</sup> AFP, REUTERS Y DPA, " presionan bancos y empresas privatizadas a Duhalde" en *La Jornada*, 6 enero 2002, p. 21.

con la asistencia del FMI...Se esperaba también un nuevo préstamo del Fondo para Argentina de 15 mil millones de dólares.<sup>598</sup>

El proyecto de Duhalde ante la Cámara de Diputados, consistía en una ley que otorgaría al poder Ejecutivo facultades especiales para modificar la paridad cambiaria y al tiempo se declarara la emergencia económica y financiera del país para disminuir el impacto producido por la modificación cambiaria. Una vez más la continuidad del gobierno dependía de las decisiones tomadas dentro del Congreso, y para salvación de Duhalde y su equipo, esta ley fue aprobada.

Parte de las medidas económicas aceptadas, fue el "gravar las exportaciones de hidrocarburos del consorcio ibérico Repsol, afectando los intereses de las empresas y los bancos españoles, pese a que José María Aznar, llamó al presidente Duhalde para tratar de disuadirlo...de que si el paquete no era modificado, España tendría muchas dificultades para defender a Argentina ante la Unión Europea, organismo que los primeros seis meses del 2002, sería presidido por el gobierno de Madrid".<sup>599</sup>

Aunque se incluyó una modificación a la nueva Ley de emergencia por la presión de los grupos económicos y de ejecutivos del Citybank y el Banco de Boston, entre otros; el paquete económico se activó y sobrevino la devaluación del peso, la conversión a pesos de todas las deudas contraídas por los particulares en dólares y, aunque no se establecía la fecha, la derogación del corralito.

---

<sup>598</sup> AFP y DPA, "EU llama a Argentina a seguir con el FMI" en *La Jornada*, México, D.F., 3 enero 2003, p. 23.

<sup>599</sup> Jaime Aviles, "Aprueba Cámara en lo general el paquete de medidas de emergencia" en *La Jornada*, 6 enero 2002, p. 19.

Durante estos acontecimientos, el desborde social era constante y sobre todo el desprecio hacia la clase política se hacía parte cotidiana en la sociedad argentina que en la calle recibía insultos.<sup>600</sup> Según Christian Ferrer, ese desprecio es bastante antiguo en el país y esta muy relacionado desde la propia formación de la nación argentina, donde los inmigrantes nunca se integraron del todo a los procesos electorales o bien lo hicieron con mucha lentitud y las disputas de los grupos de ideólogos nacionalistas y de acción católica en contra de la política "burguesa".<sup>601</sup> Es verdad ese origen esta ya muy distante pero no se puede dejar de tomar en cuenta en una sociedad donde millones de personas tienen un abuelo italiano, español o judío.<sup>602</sup>

La Cámara de Diputados, fue uno de los cuerpos políticos que rechazaban las medidas propuestas por el gobierno porque dichas medidas no contaban con el apoyo de los bancos ni de las empresas extranjeras. La reacción de estos últimos era más que obvia. Con Menem, el petróleo, la electricidad, los teléfonos, los bancos, los servicios de agua y gas doméstico, fueron vendidos a bajo precio y solo con "la devaluación del peso, estimada en 35%, Repsol perdería 8.7% de sus utilidades a nivel mundial y Argentina tiene el 41% de sus inversiones en el mundo".<sup>603</sup>

---

<sup>600</sup> El ministro de Justicia en el gobierno de Menem, Rodolfo Barra, tuvo que huir de un lujoso bar en un centro comercial de clase media alta, después de que un grupo de gente lo acusó de corrupto... el economista Horacio Liendo, ex asesor de Domingo Cavallo, bajó de un taxi, fue reconocido por una persona que había perdido sus ahorros y un derechazo a la mandíbula de Liendo lo dijo todo, mientras alrededor todos aplaudieron. Stella Calloni, "Amenaza con volver a desbordarse la situación social" en *La Jornada*, 5 enero 2002, p. 21.

<sup>601</sup> Ver Christian Ferrer "Vaca Flaca y Minotauro" en *Nueva Sociedad*, No. 179, pp. 166- 169.

<sup>602</sup> De ahí que varios argentinos hayan decidido emigrar a Italia y España principalmente durante la crisis.

<sup>603</sup> Jaime Avilés, "Rechazan diputados plan económico de Duhalde" en *La Jornada*, 5 enero 2002, p. 19.

El hecho se manifestó cuando el peso fue devaluado 28.57% , por lo cual la cotización sería de 1.40 pesos por dólar, según lo establecía el gobierno, luego de que la medida fue ratificada por la Cámara de Diputados el 6 de enero DE 2002. "Hemos devaluado, estamos en colapso, Argentina está en banca rota" declaró Jorge Remes Lenicov".<sup>604</sup> Pero continuó el congelamiento bancario o "corralito", y la apertura a la economía y los precios seguirían libres.

Dentro de las medidas aceptadas se establecía la pesificación de las deudas inferiores a cien mil dólares; sobre depósitos y cajas de ahorro se respetaría la moneda en la que se hicieron los depósitos, los créditos que excedieran ese monto seguirían en dólares. La medida beneficiaba a las PYMES o los tenedores de créditos hipotecarios.<sup>605</sup>

Duhalde salió a tranquilizar a los bancos y empresas extranjeras, que denunciaban sus pérdidas por la Ley de Emergencia y prometió que "no se va a dejar caer a ningún banco".<sup>606</sup> A nivel internacional las presiones sobre Argentina se volvieron a sentir cuando el grupo de los Siete (G-7), "calificó de caótico el nuevo plan económica del gobierno de Duhalde, la Unión Europea señaló sería una tragedia si Argentina regresara al proteccionismo y pidió al gobierno un plan económica 'creíble y asumible'... Por su parte, The Wall Street Journal aconsejó

---

<sup>604</sup> Cfr. AF / Reuters, " Deroga Congreso argentino régimen de convertibilidad" en *El Financiero*, 7 enero 2002, p. 8.

<sup>605</sup> Stella Calloni, " Desaparece la igualdad peso-dólar en Argentina" en *La Jornada*, 7 enero, 2002, p. 22.

<sup>606</sup> Stella Calloni, " No aceptaremos presiones de empresas extranjeras" en *La Jornada*, 8 enero 2002, p. 19.

en su editorial la dolarización de la economía del país y el abandono al Mercosur.<sup>607</sup>

Mientras tanto, una nueva ola de protestas se expandía por los distintos distritos de Argentina, en reclamo del pago de salarios atrasados y por la creación de fuentes de trabajo, ya que se registraron más de 30 mil despidos por conflictos laborales, lo que representaba un aumento de 1150% respecto del mismo mes del 2000.<sup>608</sup> Los disturbios se dieron en la ciudad de Lanús, en la localidad de Lomas de Zamora, en Mar del Plata y La Plata.

Así, a las filas y tumultos en los bancos, se sumaron las ubicadas en las puertas de los consulados de Uruguay, Italia, España e Israel, con la intención de obtener una visa para empezar de nuevo en otro lado. Las aglomeraciones eran notorias, pero sólo sorteaba en tandas de 30 personas para que este número pudiera realizar sus trámites.<sup>609</sup>

A pesar de que el Ministerio de Economía trataba explicar la situación financiera del país y que el corralito seguía siendo necesario por la salida de capitales, ya que salieron de Argentina "aproximadamente 20 mil millones de dólares [el año pasado, equivalente]...a la mitad del presupuesto nacional, y los bandos no tenían dinero para devolver los depósitos a los ahorradores".<sup>610</sup>

<sup>607</sup> DPA y Reuters, " Presión del grupo de los Siete y la Unión Europea a Buenos Aires" en *La Jornada*, México, D.F., 9 enero 2002, p. 27.

<sup>608</sup> Ver Reuters, " Crecen las protestas en Argentina" en *El Financiero*, 9 enero, 2002, p. 29, y AFP, DPA y Reuters, " Intensa remarcación de precios en Argentina" en *La Jornada*, 9 enero 2002, p. 27.

<sup>609</sup> Ver Jaime Aviles, " otro drama argentino : ¿ visa ? en 2004" en *La Jornada*, 9 enero, 2002, p. 48. Y Reuters, " Crecen las protestas en Argentina" en *El Financiero*, 9 enero, 2002, p. 29.

<sup>610</sup> Jaime Aviles, " Ofrecen petroleras anticipo al gobierno argentino" en *La Jornada*, 10 enero 2002, p. 22.

Los "cacerolazos" masivos regresaron a la Plaza y Avenida de Mayo<sup>611</sup>, cuando el gobierno anunció "que las cajas de ahorro en dólares, a partir de los 3 mil, serían reconvertidas a plazos fijos que se cobrarían a partir de marzo del 2003. Las cuentas corrientes se reprogramarían y a partir de los 10 mil dólares se transformarían en plazos fijos".<sup>612</sup> Y para redondear, la flexibilización del "corralito" no se efectuaría.

Menem, muy en su papel de desestabilizador ante la lucha interna partidista, desde Chile calificaba a Duhalde como inepto y lo acusaba de promover los alzamientos populares que derribaron a De la Rúa y Rodríguez Sáa, las medidas económicas eran pésimas y traerían un gravísimo daño a la economía argentina. Incluso llegó a referirse a México en la cuestión de la devaluación donde fue una gravísima equivocación de quienes tomaron el poder.<sup>613</sup> Sin embargo, lo que realmente impactó fue "el llamado de Aznar a Menem para que intercediera por las empresas españolas, lo que causó indignación en círculos del peronismo".<sup>614</sup>

El secretario del Tesoro de Estados Unidos Paul O'Neill, comentaba las medidas del nuevo gobierno argentino, no eran suficientemente duras para

---

<sup>611</sup> En la provincia de Córdoba se registraron hechos violentos por el enfrentamiento con fuerzas policiales, que dejaron 20 heridos, al tiempo que había la posibilidad de un decreto de suspensión de pagos en las provincias. En los cacerolazos masivos de esa ocasión, se utilizó la canción de Los Fabulosos Cadillacs, "Mal bicho", para fustigar a Menem; los graffitis en las calles apuntaban "Que América se mire en nuestro espejo". Ver *La Jornada*, 12 enero 2002, p. 23.

En un canal de TV, se transmitió todo el día el videoclip de la cantante Shakira "Donde están los ladrones", novia de Antofito De la Rúa, hijo del ex presidente, quien escribiera el discurso de su padre donde decretaba en estado de sitio, con un letrero que decía "...Y si ella no lo sabe.

<sup>612</sup> Stella Calloni, "Retoman los cacerolazos luego de medidas anunciadas por Duhalde" en *La Jornada*, 11 enero 2002, p. 28.

<sup>613</sup> Cfr. Stella Calloni, "Abrieron bancos y casas de cambio y el dólar se disparó en Argentina" en *La Jornada*, 12 enero 2002, p. 22.

<sup>614</sup> Stella Calloni, "Anuncia el ministro de economía que el corralito será flexibilizado" en *La Jornada*, México, D.F., 10 enero 2002, p. 21. La indignación en las calles contra el exmandatario aumentó cuando en los medios se publicó partíra con su esposa Cecilia Bolocco a sus vacaciones a Puerto Vallarta México, y se hospedó en el Four Seasons donde la habitación cuesta más de mil dólares la noche. Ver *El Financiero*, 11 enero 2002, p. 26.

ameritar el apoyo internacional y el día que terminó el feriado cambiario, el 11 de enero, donde el peso actuaría sobre su nueva paridad, la cotización con el dólar aumento a 1.50 a la compra y 1.60 , 1.70 a la venta.<sup>615</sup>

La situación colmada de presiones internas y externas, evidentemente tambaleaban la gestión duhaldista, el mandatario declaraba "su temor de que si la situación empeoraba, vendría la anarquía el caos y la sangre. Responsabilizó a sus predecesores"<sup>616</sup> pero afirmaría, "no voy a renunciar al advertir sobre intentos desestabilizadores de sectores financieros y empresariales".<sup>617</sup>

La amenaza del autoritarismo regresaba a la sociedad argentina golpeada por diversos golpes de Estado a través de su historia, como un viejo fantasma, con la pregunta de si las fuerzas armadas podrían intervenir en el curso de los hechos para contener una posible "guerra civil" ante la constitución de la realidad actual. Idea que también fue retomada por la prensa europea.

Las fuerzas armadas ya no son las mismas de antes, tuvieron una reducción de presupuesto, que pasó del 3.5 % del PIB a 0.8%, aunado a la falta de entrenamiento y equipamiento.<sup>618</sup> Su rol político esta muy mermado y desprestigiado no sólo interno sino a nivel internacional por la violación de Derechos Humanos durante la dictadura.

---

<sup>615</sup> Cfr. Op. cit. , Stella Calloni, " Abrieron bancos y casas de cambio y el dólar se disparó en Argentina" en *La Jornada*, 12 enero 2002 , p. 22.

<sup>616</sup> AP, Notimex, " Garantiza Eduardo Duhalde la gobernabilidad en Argentina" en *El Financiero*, 14 enero 2002. P.54.

<sup>617</sup> " Retoman cacerolazos..." en *La Jornada*, 11 enero 2002, p. 28.

#### 4.81.- Duhalde, el sector de la banca y el cacero lazo nacional.

El mandatario en el poder se rehusó a declinar ante los avatares de la nación, aunque una medida de esa magnitud hubiera tenido consecuencias inimaginables, lo que podía hacer ahora era aguantar hasta las elecciones partidarias para noviembre del 2002 y las presidenciales programadas para septiembre del 2003.

Mientras tanto, diseñó una serie de medidas para hacerle frente a la crisis política, económica y social del país. Lo primero era tratar de apaciguar la efervescencia social reflejada en la "emergencia alimentaria decretada por el gobierno, para lo cual se destinó 250 millones de dólares para la compra de alimentos"<sup>619</sup> y distribuirlos entre los necesitados argentinos.

En segundo lugar, permitió la investigación sobre el presunto traslado de 358 camiones de caudales repletos de dólares, de las reservas del Banco Central, al aeropuerto internacional de Ezeiza, en noviembre de 2001, y en lo cual podrían tener implicaciones los bancos internacionales, responsables además de la fuga de capitales días antes de la implantación del "corralito". Bajo la mirada del

Banco Central que pasivamente aceptó que estas entidades cancelaron sus cuentas con las casas matrices, retirando el dinero del país, mientras que solicitaban redescuentos (préstamos) al propio Banco Central para cubrir sus necesidades de liquidez. Una práctica legal, pero no por ello menos perversa. Eran esos mismos bancos extranjeros los que eran señalados como los 'más perjudicados' por las draconianas resoluciones del gobierno argentino y que incluso advertían con dejar el país.<sup>620</sup>

<sup>619</sup> Jaime Aviles, " Inevitable, la explosión social" en *La Jornada*, 13 enero 2002, p. 22.

<sup>619</sup> Stella Calloni, " Argentina, en riesgo de golpe de Estado" en *La Jornada*, 17 enero 2002, p. 23.

<sup>620</sup> Raúl Dellatorre, " Otro modelo agotado" en Página 12, Buenos aires argentina, 15 enero, 2002 citado en *La Jornada*, México, D.F., 16 enero 2002, p. 18.

Varios bancos fueron allanados por la policía que buscaba pruebas de la fuga de capitales, entre ellos : HSBC, Cityback, Boston, Río, Francés y Galicia. "En este marco, renunció el presidente del Banco Central Roque MacCarone, por declararse en contra de las disposiciones gubernamentales de pagar las deudas en dólares al tipo de cambio de 1.40 y no al 2.20 pesos como cotiza en el mercado libre".<sup>621</sup>

Las protestas sociales no paraban, por todo el país, y el presidente y su equipo decidieron comunicar " que el único camino posible era la *pesificación* de todos los ahorros y las deudas pues ya no hay dólares"(...) al tiempo que se conoce un llamado Plan Cárdenas que sería la oferta de los bancos poderosos para levantar el "corralito" bancario [dándole la liquidez necesaria al gobierno], a cambió de quedarse con bancos privados débiles y achicar la banca pública".<sup>622</sup>

El gobierno duhaldista, en paso firme hacia su alineación con las cúpulas en el poder, dio a conocer "un proyecto destinado a fusionar toda la banca estatal argentina, en un banco federal, que únicamente se dedicaría al cobro de impuestos y servicios".<sup>623</sup>

El sector bancario estaba decidido a implantar sus condiciones, este no seguía el esquema de pesificación para entregar ahorros en dólares del 'corralito' a la cotización de 1.20 y no de 2.20 pesos. Pese a que la medida de la pesificación haría ganar a los bancos, estos no cedían en nada, lo que aumentó la furia social día a día...El Banco Central, por su parte, decretaría de manera

<sup>621</sup> Cfr., Stella Calloni, " flexibiliza parcialmente Eduardo Duhalde el corralito bancario" en *La Jornada*, 18 enero, 2002, p. 27.

<sup>622</sup> Información del diario argentino Página 12 citado en *La Jornada*, 21 enero 2001, p. 29.

<sup>623</sup> AFP y Reuters, " Nuevas medidas para la conversión de 46 mil mdd a pesos en Argentina" en *La Jornada*, 22 enero 2002, p. 26.

unilateral que las deudas superiores a los 100 mil pesos se debían pagar al dólar paralelo, lo que significaba una duplicación de todas las deudas, lo que disparó el dólar libre casi hecha por tierra la devaluación.<sup>624</sup>

La revista *Noticias* de Argentina ponía de manifiesto que en el Banco Central confluía un mosaico de intereses políticos: el grupo de Pedro Popu, ex titular de la entidad; grupos menemistas; gente alineada con Domingo Cavallo; hombres puestos por el FMI y hasta un representante del Banco de Inglaterra. La misma fuente añadía, gran parte de los cuadros técnicos están formados por gente que proviene de institutos donde fermenta la ortodoxia fondomonetarista.<sup>625</sup> La cual, claro, pugna por la dolarización de la economía argentina.

Aunque los cacerolazos en todo el país no cesaron desde que inició la crisis en Argentina, su culminación fue con el "cacerolazo nacional" pero ahora contra la banca donde se pedía la nacionalización de entidades bancarias, de las compañías privatizadas, el no pago de la deuda externa, la renuncia de los miembros de la Suprema Corte y el adiós al "corralito".

Fuerzas policiales dispersaron [nuevamente] con gases lacrimógenos y balas de goma a manifestantes de la Plaza de mayo y sus alrededores... La protesta se cumplió en importantes ciudades como La Plata, Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza y Mar del Plata, donde más de 10 mil personas participaron.<sup>626</sup>

---

<sup>624</sup> Stella Calloni, " Bancos de Argentina desacatan pesificación" en *La Jornada*, 24 enero 2002, p.

31.

<sup>625</sup> Información de revista *Noticias* de Buenos Aires citado en *La Jornada*, 24 enero 2002, p. 31.

<sup>626</sup> " Dispersan con violencia cacerolazo nacional" en *La Jornada*, 26 enero 2002, p. 29.

A 48 horas de esta protesta masiva, se efectuó una marcha de desocupados y pobres desde los suburbios de Buenos Aires a la Plaza de Mayo. "La presencia de la CTA y del Sindicato Único de trabajadores de la Educación de Buenos Aires, se convertía en la primera protesta sindical con Duhalde".<sup>627</sup> "Piquetes" y "cacerolas" se unían en la protesta sin precedente.

#### 4.8.2.-Las últimas acciones del presidente de la "transición".

El gobierno, a través del jefe de gabinete Jorge Capitanich "anunciaba la firma de un acuerdo con las provincias para lanzar una reforma política, conteniendo en ella la disminución de los miembros del Congreso nacional y las legislaturas provinciales, así como modificaciones al sistema electoral".<sup>628</sup> Ya con miras a las elecciones próximas, al reducir los miembros del Congreso, podía eliminarse la presencia de partidos de menor escala, entre los cuales se encontraba el ARI, a pesar de la buena imagen de su militante Elisa Carrió. La intención era formalizar la batalla partidista en las elecciones del 2003.

Aunque el presidente de Argentina reconocía la quiebra del país, el presupuesto austero que presentó al Congreso para todo el 2002 se realizó según condiciones fijadas por el FMI. "El proyecto admitía un gasto total de 38 mil millones de pesos y un déficit de 3 mil millones, 1.5% del PIB...y el pago de 6 mil

---

<sup>627</sup> Reuters, "Trabajadores, desocupados y clase media, hay en una marcha" en *La Jornada*, 28 enero 2002, p. 26.

<sup>628</sup> Erika Amoedo, Santiago García, Martín Ramos, "Fijan fecha para elecciones presidenciales" en *América Latina y el Caribe hoy*, COPPPAL, FLACSO, México, D.F., Año 6, no. 97, febrero 2002, p. 2.

millones de pesos al FMI, BID, BM y a los tenedores de bonos del primer canje de la deuda".<sup>629</sup>

No conforme con esto, el Estado dejó de pagar los salarios completos a empleados públicos por falta de recursos, aunque Duhalde aumentó en un 25% su sueldo mediante un decreto de necesidad y urgencia".<sup>630</sup>

Como volvieron a reetiquetar los precios, "el Ministerio de Economía resolvió bajar los aranceles de importación de más de mil 500 rubros de productos de primera necesidad, bienes manufacturados e insumos productivos. Estos cambios decididos por Argentina de manera unilateral generaron el malestar de sus socios del Mercosur, con quienes comparte el Arancel Externo Común".<sup>631</sup>

En la misma sintonía, el gobierno anunció también, "cambiaría los ahorros congelados por el "corralito" a papeles del Estado pagaderos de 5 a 10 años se trataba del llamado "Plan Bonex", el cual era exigido por la banca argentina y el FMI. Los ahorradores se manifestaban en contra de la medida ya que sus depósitos después de ser devaluados ya no se les pagarían a corto plazo y eso si el gobierno cumplía con su promesa."<sup>632</sup>

El país estaba ante la amenaza de un nuevo colapso. De hecho Duhalde lanzó la amenaza de su renuncia si el Congreso no aprobaba la iniciativa.<sup>633</sup> Incluso señalaba " el único camino que tiene el gobierno es cerrar un acuerdo con el FMI, no hay plan B, no hay de otra, seguimos por esta vía o me voy"<sup>634</sup>

---

<sup>629</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>630</sup> *Ibidem.*

<sup>631</sup> Erika Amoedo, Santiago García, Martín Ramos, "Bajan arancel de importación" en *América Latina y el Caribe Hoy*, COPPAL, FLACSO, México, D.F., Año 6, No. 98, marzo 2002, p. 4.

<sup>632</sup> Ver *La Jornada* 23 de abril 2002. P. 35 y 24 abril, p. 31.

<sup>633</sup> *Ibidem*

<sup>634</sup> AFP/ Reuters, "No hay plan B para Argentina" en *La Jornada*, 23 mayo 2002. P. 32.

A diferencia de lo que sucedió con el ex presidente Rodríguez Sáa, Duhalde si logró la solidaridad de su partido, que pareció no querer arriesgarse a la caída del mandatario, lo que implicaría la debacle del partido.

Además, tuvo que haber cambios en el equipo de economía, Jorge Remes renuncia y Roberto Lavagna tomo la cartera de Economía".<sup>635</sup> Este último era identificado como un defensor del libre mercado, no ortodoxo, pragmático y dispuesto a mantener la alineación con el Fondo Monetario Internacional.<sup>636</sup>

Es decir, con el cambio ministerial se buscaba dar "certidumbre" o mejor dicho, "confianza" a los inversionistas nacionales y extranjeros; a los banqueros y a los organismos internacionales. El nombramiento de Lavagna era destinado más que a redefinir el curso para salir de la recesión e inflación argentinas; era un implemento para salvar a la administración duhaldista de una caída anticipada.

Para complementar la estrategia política de Duhalde,

tras el juramento de Lavagna se reunieron con el gabinete, los gobernadores y bloques de diputados del justicialismo y la Unión Cívica Radical, donde se definía una política cambiaria que tendiera a la estabilidad y lograra el equilibrio para las condiciones necesarias para la ayuda de los organismos internacionales y la solución de los problemas del país.<sup>637</sup>

En otras palabras, alinearse al FMI y cerrar filas para evitar elecciones antes del 2003.

---

<sup>635</sup> Erika Amoedo, Santiago García, Martín Ramos, " Detienen a ex ministro de economía" en *América Latina y el Caribe Hoy*, COPPPAL, FLACSO, México, Año 6, No. 99, abril 2002, p.2.

<sup>636</sup> Ver *La Jornada* 27 abril 2002. P. 26.

<sup>637</sup> Stella Calloni, " Desde el lunes levantarán sin restricciones el feriado bancario y cambiario en Argentina" en *La Jornada*, 28 abril 2002. P. 30.

De este modo, el presidente argentino amarró un acuerdo con los gobernadores peronistas de las provincias que cumplía con exigencias del FMI. "El Acuerdo de Santa Rosa, donde se preveía la reducción de un 60% del déficit presupuestario de dichas entidades y respaldar la derogación de la Ley de Subversión Económica".<sup>638</sup>

El objetivo fue obtener el consenso político para evitar llegar a un nuevo vacío de poder que pudiera destruir aun más el país, pues los cacerolazos y piquetes no cesaban en el territorio argentino. Sin embargo el llamado "Diálogo Argentino"<sup>639</sup> convocado por Duhalde no tuvo un camino fácil, la aprobación en el Congreso para la modificación a la Ley Empresarial de Quiebras y la Derogación de la Subversión Económica, las cuales atienden las reformas recomendadas por el FMI se alcanzó con 35 votos a favor y 34 en contra el 31 de mayo del 2002.<sup>640</sup>

La "modificación a la Ley de Quiebras, permitía que los acreedores se pudieran quedar con activos de las endeudadas empresas locales como pago de deuda; y la eliminación de la ley de subversión económica, con la cual se podía juzgar a empresarios y banqueros responsables de la partida de miles de millones de dólares, que defraudaron a los ahorristas dejando sus ahorros entrampados y devaluados, quedarían entonces en la impunidad".<sup>641</sup>

---

<sup>638</sup> Néstor Kirchner de Santa Cruz y Alicia Lemme de San Luis, no firmaron el acuerdo y solo dos gobernadores peronistas estuvieron ausentes, de Santa Fe Carlos Reutemann, y de Córdoba José de la Sota, fuertes candidatos para las elecciones presidenciales del 2003, Reuters, AFP y DPA, "Anticipar comicios sería pasar al caos, estima Duhalde" en *La Jornada*, 28 mayo 2002. P. 22.

<sup>639</sup> Ver *La Jornada*, 27 de abril 2002. P. 26.

<sup>640</sup> Esto se logró tras una acalorada y larga sesión que fue acompañada en las afueras del Legislativo por un impresionante operativo de seguridad para tratar de evitar la protesta de manifestantes que intentaron cercar el Congreso ver *la Jornada* 31 mayo 2002, p. 30.

<sup>641</sup> AFP/DPA, Responde el FMI a las críticas de Stiglitz sobre las políticas económicas para Argentina" en *La Jornada*, 17 mayo 2002, p. 37.

Lo anterior resulta irónico, ya que Washington a través del Secretario de Estado de Estados Unidos, Colin Powell, declaraba querer ayudar a la Argentina, pero que ésta no le bastaba con reformas económicas, sino que también debía eliminar la corrupción.<sup>642</sup>

¿No es corrupción lo que el FMI alienta al dejar en la impunidad a banqueros y responsables de delitos denunciados por el propio Banco Central de Argentina? Además hay que recordar que el gobierno Estadounidense y el FMI nunca hicieron nada al respecto ante la enorme corrupción durante el mandato de Menem, a pesar de conocerse los escándalos de la IBM con el Banco Nación argentino y el involucramiento de Citibank con las redes de lavado de dinero locales.<sup>643</sup>

A pesar del apoyo que Duhalde alcanzó en los círculos políticos, su imagen ante la sociedad se deterioraba por llevar al país hacia una dependencia total con el FMI y el gobierno estadounidense. Así, "una encuesta realizada por Graciela Rommer y Asociados indicó que más del 75 por ciento de la población quiere un programa económico propio para el desarrollo nacional, aunque no siga los lineamientos del FMI".<sup>644</sup>

"Un sondeo realizado por el diario *La Nación* señaló que 46% de los argentinos es partidario de comicios adelantados; el sondeo encontró que la desaprobación a

---

<sup>642</sup> Ver *La Jornada*, 8 mayo 2002. P. 40.

<sup>643</sup> Ver capítulo tres en corrupción. Lo cierto es que durante esos años el FMI nunca había considerado que la ley de subversión económica significara inseguridad jurídica (para los inversionistas claro) hasta que banqueros con severos cargos fueron procesados por la justicia argentina, como el caso de Carlos Rhom gerente del Banco General de Negocios acusado por malversación de fondos y asociación ilícita y lavado de dinero, pero que cuenta con amigos poderosos como la familia del presidente de Estados Unidos George W. Bush, ahora esta persona es excarcelable por la anulación de la ley. Ver *La Jornada* 1 junio 2002 p. 30.

<sup>644</sup> Stella Calloni, "Denuncian en Argentina impunidad de banqueros" en *La Jornada*, 8 mayo 2002, p. 40.

la gestión de Duhalde subió 67 por ciento en abril, a 74 por ciento en mayo, y 84 por ciento rechaza la política económica".<sup>645</sup>

Para enardecer mas aun el ánimo social en contra de las autoridades gubernamentales se sumó el hecho de que Domingo Cavallo, el ex ministro de economía que había permanecido detenido por 65 días en los cuarteles de Campo de Mayo por su complicidad en la venta ilegal de armas a Croacia y Ecuador entre 1990 y 1991, quedó en libertad y sería muy difícil juzgarlo nuevamente por la derogación de la Ley de Subversión económica.<sup>646</sup>

El FMI, por su parte y a pesar del cumplimiento de sus condiciones impuestas al gobierno argentino, éste se negó a dar el crédito prometido al país, argumentando que la norma de derogación de la ley de subversión no era suficiente, por el artículo que establecía sanciones en casos de negligencia que afectaran el desenvolvimiento de una empresa, es decir, lo que ahora hacía falta era el veto total de la ley.<sup>647</sup>

Lo cierto es que el Fondo no pensaba dar ningún préstamo a la Argentina hasta no tener en claro quién conduciría al país después de las elecciones del 2003, pues en julio del 2002 pidió al gobierno de Duhalde una reforma para el sistema local bancario.<sup>648</sup>

A las presiones de este organismo internacional se le sumaron, el 25 de junio del 2002, las protestas de los desocupados en buena parte de la capital del país,

---

<sup>645</sup> Reuters, AFP y DPA, " Espera Duhalde cumplir con las reformas exigidas" en *La Jornada*, 20 mayo 2002, p. 28.L

<sup>646</sup> Además Cavallo afronta acusaciones más graves , como la actuación en el megacanje del 2001, por el que habría favorecido a algunos banqueros amigos locales y extranjeros ver *La Jornada* 8 junio 2002. P. 29.

<sup>647</sup> Ver *La Jornada*, 12 junio 2002, p. 37.

<sup>648</sup> Ver *La Jornada* 4 Septiembre 2002, p. 23.

que terminó en una represión brutal con saldo de dos muertos y 90 heridos, principalmente en la localidad de Avellaneda, al sur de Buenos Aires, el disturbio más grande desde la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre cuando De la Rúa se vio obligado a dejar el poder.<sup>649</sup>

La represión a los manifestantes dejó saber que miembros operantes de la dictadura militar pasada, seguían en acción a través de cuerpos policiales, como el comisario Mario Mijin quien estaba en la jefatura del operativo de represión a la protesta. Y si a esto le sumamos las declaraciones del Canciller Carlos Ruckauf, donde dijo en una reunión que sostendría con militares que volvería a firmar sin vacilar el decreto 261, que en 1975 autorizó a las fuerzas armadas intervenir en la represión, bajo los términos de aniquilación de la subversión.<sup>650</sup> Vuelve a la luz esa relación del presente supuestamente democrático con los horrores de un pasado impune en la dictadura, que no deja más que la angustia de la reaparición de mecanismos autoritarios de control en un país donde parece no existir el orden dentro de un gobierno que se dice democrático.

El Estado perdía nuevamente su capacidad legítima de consenso con la sociedad, por el contrario, ésta no tiene respeto por el Estado como entidad coercitiva. Es verdad que las fuerzas armadas ya no cuentan con la institucionalización de los años de la dictadura, no obstante se ha dejado intacta en el país "la estructura contrainsurgente militarizada con eje en la Prefectura Naval, la Gendarmería (que de guardafronteras ha derivado en un componente

---

<sup>649</sup> Ver *La Jornada* 27 abril, p. 29. Lo cierto es que de los 160 detenidos en las protestas, entre ellos 52 embarazadas y 43 menores de edad, muchos de ellos heridos, denunciaron torturas y malos tratos, *La Jornada*, 1 julio 2002, p. 27.

<sup>650</sup> Ver *La Jornada* 25 junio 2002, p. 28.

clave para el control de población interno) y la policía federal, que cuenta con una guardia de infantería y un aparato de inteligencia militar intacto en cada barrio<sup>651</sup> Las amenazas de una salida autoritaria, o un gobierno al estilo Fujimori, surgen en un contexto de desconfianza hacia las instituciones

Días después se produce otro factor desestabilizador cuando Carlos Menem pronosticó un aumento del dólar a seis pesos argentinos y propició una fuga de capitales que fue difícilmente contenida, ubicó al dólar en cuatro pesos argentinos. Al tiempo se dio la renuncia de Raúl Alfonsín a su escaño en el Senado como dirigente de la UCR, como consecuencia de la división en este partido, en cuanto al respaldo hacia la derogación de la Ley de Subversión dentro de la alianza de la UCR con el gobierno.<sup>652</sup>

Finalmente, el gobierno de Duhalde anunció el adelanto de las elecciones presidenciales programadas para septiembre a marzo del 2003, para muchos desocupados esa decisión gubernamental significaba otro paso de sumisión al FMI, después de que sus directivos hablaron de la necesidad de un gobierno más fuerte para avanzar en negociaciones, lo cual tiene mucho de verdad, pero otro aspecto importante es que la decisión fue respaldada por los gobernadores peronistas quienes se encontraban enfrascados en la lucha interna para designar a los candidatos presidenciales y lograr su alineación para enfrentar a la figura de Carlos Menem en su deseo por volver a ser presidente de Argentina, lo que representaría el debilitamiento del PJ.<sup>653</sup>

---

<sup>651</sup> Carlos Fazio. "Vinculado al narco, Duhalde formó parte del Estado delincuencia que colapsó a Argentina" en *La Jornada*, 5 enero 2002, p. 20.

<sup>652</sup> Ver *la Jornada* 26 junio 2002, p. 34.

<sup>653</sup> *La Jornada*, 4 julio 2002, p. 23.

Lo cierto es que finalmente Eduardo Duhalde logró mantener al país dentro de una cierta estabilidad para lograr llegar a las elecciones del 2003, incluso el adelanto de los comicios resulta una forma de contener las presiones tanto internas como externas. Sin embargo, el paso a la lucha peronista por el poder vislumbra un futuro próximo, nada fácil para la Argentina, puesto que los grupos financieros siguen detentando una gran parte de poder.

En las elecciones del 2003 es indispensable construir un plan distinto para la conformación del Estado Argentino, una renovación de la clase política para recuperar los espacios perdidos por la democracia ante un modelo económico que deja a miles de ciudadanos sumidos en la pobreza y así caminar hacia la reconfiguración del país.

### Conclusiones.

Según el principio de entropía, basado en la teoría de sistemas, nos indica la máxima probabilidad de los sistemas es su progresiva desorganización y homogeneización con su ambiente. El peronismo no supo adecuar los mecanismos para hacer de la industria nacional una tendencia de organización al interior que permitiera el desarrollo del país, el resultado, una dictadura militar que terminó por establecer un equilibrio artificial por medio de la coerción autoritaria.

Al mismo tiempo, la estructura del Estado argentino se vio en la necesidad de complementar su funcionamiento en una dinámica de sistema abierto, el cual importa y procesa elementos de su ambiente. Efectivamente, la imposición de una política económica de características neoliberales respondía a las tendencias en el contexto internacional.

Pero Argentina no pertenecía aún a los valores de la democracia liberal por estar regidos por un gobierno autoritario. A pesar de ello, los dirigentes argentinos siguieron utilizando del exterior las formas de dirección de una economía de libre mercado. El sistema político militar, o subsistema del Estado, se desgastó por el hecho de reprimir la complejidad de las relaciones dentro de éste, por buscar un alineamiento dentro de la sociedad y cancelar las diversas formas de expresión contenidas en ella.

Finalmente, el país del Río de la Plata se une a la tercera ola de democratización en el mundo e intenta instalar una forma de gobierno democrática, esto a pesar de no haber logrado instaurar un acuerdo político dentro del Estado entre sus diferentes actores como el castigo de los represores, el diálogo con los sindicatos en real representación de los intereses de los

trabajadores, el entendimiento entre partidos para obtener un Congreso plural y propositivo.

La búsqueda de un equilibrio entre la relación de Argentina y la comunidad internacional encabezadas por Estados Unidos y los organismos internacionales a los que precede, apareció nula. Según la teoría de sistemas, el equilibrio en un sistema abierto puede ser alcanzado por el camino de la "equifinidad", es decir, a partir de distintas condiciones iniciales se llegaría a un mismo fin, el cual sería la democracia como gobierno.

En este sentido, los dirigentes argentinos supusieron llegar a ese estadio de gobierno democrático, y economía de mercado, sin una reconstrucción de la estructura al interior que pudieran hacerlo posible.

Con el gobierno menemista la estructura del Estado se modificó, dando paso a un modelo económico que exigía la reducción de las regulaciones en cuanto a los outputs e inputs. Es decir, por un lado, los inputs significan las demandas de la sociedad y, por el otro lado, están los outputs que se refiere a los elementos externos necesarios para satisfacer dichas demandas. Por ende, ambos factores están entrelazados entre sí.

Los outputs se generaron en términos de función, puesto que se dirigieron más bien a la manutención del sistema mayor en el cual se encuentra inscrito el Estado argentino, es decir, el sistema internacional. No existió un programa de retroinput, donde las corrientes de salida tienen el objetivo de reforzar su sistema de origen en un acto de autoreflexión. La convertibilidad sólo envió recursos hacia el exterior en manos de grupos empresariales, bancarios y financieros, dejando a un lado el desarrollo interno del país de la Pampa y sobre todo sin procesos que potencien la

posibilidad de adaptación de los sistemas a ambientes en cambio, como lo demostraron las consecuencias que tuvo para la economía de la nación el "efecto tequila" y la recesión de la economía estadounidense.

La problemática argentina fue tratar de explicar el sistema real a través de un modelo que fue utilizado de manera dogmática para diseñar, por parte de los dirigentes políticos, el Plan de Convertibilidad basado en el mercado.

En otras palabras, podemos decir que la crisis argentina nos remite necesariamente a una evaluación sobre los resultados que ha arrojado la llegada del proceso de instalación democrática en el país, su viabilidad y futuro, así como su relación con la economía de mercado.

En efecto, con la instauración del régimen político democrático en 1983, la Argentina se sumó a la tercera ola de democratización en la historia del mundo moderno iniciada en los setenta con el derrumbe de los gobiernos autoritarios en Europa que luego llegaría a América Latina. La democracia argentina comenzó a mostrar los rasgos distintivos propios de la ola democrática y junto a ella, la aparición de una serie de reformas económicas, caracterizadas por la expansión del rol de las fuerzas del mercado, la reducción del papel del Estado en la economía y la redefinición de éste con la sociedad civil. Se trataba pues de las políticas guiadas por las teorías neoliberales del Consenso de Washington que dictaban la tendencia en materia de desarrollo económico, como respuesta al fracaso del modelo centrado en el Estado y la sustitución de importaciones.

Esta convergencia de cambio político y económico en Argentina que tomaron fuerza en la década menemista. En el se consagraron medidas económicas neoliberales dentro de un marco legítimamente democrático como lo manifestaba

la alternancia política por medio de las elecciones de 1989, las cuales dieron el triunfo al Partido Justicialista comandado por Carlos Menem. Durante el gobierno de Menem dichas medidas fueron un ejemplo internacional y se hizo acreedora de halagos por parte de instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Estas elecciones limpias y libres, como instrumento de la expresión ciudadana, y la implantación del Plan de Convertibilidad, que trajo consigo buenos resultados en la economía en el corto plazo, crearon la ilusión de éxito de este modelo político-económico como el camino a seguir para vencer el subdesarrollo.

Lamentablemente la ilusión no duro mucho tiempo. La apertura económica propició una extranjerización de casi todo el patrimonio argentino con la venta de los activos del Estado y el crecimiento económico se sujetó a las fluctuaciones externas sin la posibilidad de responder con medidas para hacerle frente debido al tipo de cambio fijo de la convertibilidad; la falta de un proyecto de industrialización para el país que reactivara la economía se toma evidente, además el Estado deja de regular la economía y se aleja de las demandas de la sociedad del país del Río de la Plata.

Es decir, en la superficie es fácil perdemos en una perspectiva donde el problema fundamental es el económico, la falla de un instrumento principal, el Plan de Convertibilidad. Pero no debemos olvidar que incluso la decisión de utilizar dicha herramienta es una decisión política, toda decisión que se tome desde el Estado es, por definición una acción política, en el sentido de que expresa una voluntad definida desde el poder y éste no es aislado, ya que los actores sociales

intervienen en él, por tanto el poder del Estado refleja la relación de fuerzas existentes en cada momento histórico.

Por tanto, el problema fundamental es el hecho de que las reformas económicas fueron adoptadas por el Poder Ejecutivo argentino pero aisladas del resto del sistema social y Legislativo, ante los Decretos de Necesidad y Urgencia, que se implementaron para hacerle frente a las decisiones del ámbito internacional. Indudablemente no se consideraron las necesidades tanto políticas como económicas y sociales de la población.

Este proceso de toma de decisiones generó importantes tensiones entre, los requisitos para consolidar la democracia -ampliación y efectividad de la participación ciudadana- y por otro lado la autonomía de la política económica requerida por los preceptos neoliberales.

Por otro lado, en Argentina, el Estado fue sujeto de reformas donde el equilibrio en la división de poderes quedó trastocado inclinando la balanza para el Ejecutivo y al mismo tiempo fortaleciendo la figura presidencial; de esta manera las discusiones dentro del Congreso quedaron superadas dejando para el presidente la posibilidad de olvidar el respeto por sus obligaciones de tipo horizontal, lo que da como resultado una "dictadura constitucional" o como llama Guillermo O'Donnell una "democracia delegativa", donde el presidente está por encima de los partidos políticos y los intereses organizados.

La permanencia de este método de gobierno deterioró la calidad de gobernabilidad democrática, al disminuir la necesidad de negociar compromisos sobre políticas fundamentales como es el modelo de desarrollo del país. Las reformas económicas impuestas desde arriba generaron también un abuso de

poder, ya que para establecer las condiciones necesarias para llevar a cabo tales reformas se bloqueó la independencia del Poder Judicial, politizando la Corte de Justicia, lo que se traduce en un serio impedimento para resguardar el Estado de derecho y por tanto retrasa seriamente la consolidación democrática .

De tal suerte, las instituciones de responsabilidad política quedaron debilitadas dejando de lado la cultura de generar consensos multipartidarios y coaliciones coherentes indispensables para el apoyo a las políticas gubernamentales claves para el país. El ámbito político se redujo entonces para dar paso al establecimiento de las políticas económicas, pues éstas se sobreponen a las instituciones políticas, es el triunfo de los saberes económicos y tecnocráticos sobre la racionalidad argumentativa de la política. Lo que ha traído para el gobierno argentino una menor posibilidad de maniobra en cuanto a decisiones para implementar instrumentos económicos alternativos.

La mayor dependencia externa del modelo económico, donde los organismos internacionales son determinantes para el equilibrio fiscal, el peso argentino sujeto a las tasas de interés internacionales, la dependencia hacia las inversiones extranjeras en el mercado financiero son una constante, caracterizan políticas económicas aisladas y cada vez más distantes del interés concertado en beneficio de la sociedad. Entonces, el retorno de la democracia en Argentina, irónicamente, no significó una mayor libertad para definir y llevar a cabo políticas públicas autónomas.

Un sistema democrático, por consiguiente, no funciona cuando las instituciones ya no son mecanismos de soluciones de las demandas sociales y los cambios a nivel del sistema económico deben concordar e interactuar con el político, no

sobreponerse a él. Si el Estado es reemplazado por el mercado sólo se puede pronosticar caos y conflictos sociales, como lo ilustra el caso argentino.

La dirección que guardan el esquema económico de favorecer a los grupos financieros, bancos y empresas, dejando a un lado la solución a un problema de 30% de desempleo y el 50% de una población total de 36 millones sumergidos en la pobreza, producto de la recesión, proyecta a las fuerzas políticas principales como las responsables de los acontecimientos, además de su implicación en actos de corrupción donde predomina la impunidad y la inseguridad jurídica para la sociedad.

El resultado fue el desprestigio de las instituciones políticas del Estado y de sus partidos y de la política misma, debido a la subordinación de la representación por la acumulación de poder en el desarrollo de la actividad política, la cual se ejerce cada vez más como ocupación, logro, expansión de lugares de poder y acumulación partidaria. La democracia va vaciándose de contenido y desnaturalizando sus objetivos y se reduce de manera alarmante el papel de la práctica política como instrumento de resolución de problemas sociales. Por el contrario, se reemplaza por un esquema de representación escénica y de delegación electoral que pone en profunda crisis las formas tradicionales de construir ámbitos de poder y medios de representación político electoral.

El sistema de partidos en Argentina sufrió un cambio con la llegada del FREPASO a la contienda política contra el PJ, empero la situación del sistema de gobierno argentino dejó de manifiesto la ambigüedad ideológica de los partidos y su incapacidad de lograr acuerdos de escala nacional. El derrumbe de la Alianza advierte también el fracaso de una alternativa distinta para el rumbo económico.

Finalmente la debacle del gobierno de De la Rúa se debe a la implosión de la propia Alianza y la falta de acuerdo político para dar transformación a las reformas económicas que habían implantado una situación de crisis que se tornaba cada vez más como una constante.

El sistema social se ve así vapuleado quedando en una profunda y desagradable sensación de desamparo, impotencia y temor. Desamparada por un Estado que se reclama reformado y eficaz, pero no retraído, ausente e insensible ante los requerimientos de su pueblo. Impotencia por los problemas que la sobrepasan: corrupción, inseguridad pública, pobreza, jubilados con pensiones de miseria, exclusión, entre otras, y temerosa por un futuro donde no se vislumbra la solución a sus problemas y con pocas posibilidades de replantear reformas, primeramente, en la cuestión política con una reforma del Estado que implique el ajuste estructural y desarrollo de las instituciones, así como una reforma del sistema político y la activación social como cuestiones indispensables para una mejor convergencia entre reformas políticas y económicas con miras a un desarrollo equitativo.

En este sentido, la sociedad argentina queda atrapada en tres frentes: los privilegiados, es decir, los grupos que tienen tanto el poder económico como la decisión política y pueden darse el lujo de tomar del sistema lo que les conviene, éstos son los que no responden a un esquema de país sino a objetivos económicos y financieros.

Por otro lado, están los excluidos o pobres, los que se encuentran al margen del sistema, pues ya no tienen ninguna oportunidad de conseguir asistencia en salud, educación pública calificada, ayuda social, trabajo. Y en medio de éstos dos, una

clase media que sufre la ruptura de la lógica del sistema; éste sector cada vez más pauperizado, pero es quien sostiene al Estado, ha dado en Argentina el surgimiento de una nueva forma de protesta "la rebelión de las cacerolas" y que refleja la inoperancia del modelo político-económico que hasta hoy impera en el país.

A pesar de la gran movilización sin precedentes, de las asambleas barriales y los lazos que se tendieron para unirse con los movimientos obreros, las protestas se revelaron impotentes para lanzar nuevos líderes sociales en representación del nuevo poder, no contuvieron una alternativa política tangible, no predicaron en absoluto un cambio de régimen político, pero sí la capacidad de influenciar en él.

No obstante, la movilización social sirvió como un medio para destrabar la lucha interna del PJ y obligar a que se tomaran decisiones como fue la designación de Duhalde para sobrelevar el vacío político. La protesta proyectó un resurgimiento de la sociedad civil y la ampliación de los espacios públicos y acciones directas como fueron los "llaverazos" y los "escraches" \*

De ahí que la gobernabilidad democrática no significa ausencia del conflicto. La política democrática es un proceso en flujo permanente de conflictos continuo, pero éstos deben ser enmarcados en un consenso sobre las reglas del juego democrático. La democracia significa la regulación institucional del conflicto político sustentada por una cultura de negociación y compromiso.

Según los resultados dados por latinobarómetro, el pueblo argentino sigue creyendo en la democracia como la mejor forma de gobierno, en cambio la

---

\* Ataque directo a los políticos o a sus lugares de habitación.

economía de mercado va ganando descrédito por causa de la gran insatisfacción de esta para impulsar el desarrollo social.

Por tanto, las exigencias de gobernabilidad democrática apuntan hacia otro tipo de política y nuevos métodos de gobierno en el contexto de una gobernabilidad compartida con coaliciones coherentes, se requiere de una reforma en la arquitectura institucional del Estado como en los métodos y estilos de gobierno; redefinir el espacio público y el sistema de partidos como elemento de real representación y dentro de un sistema de tipo parlamentario para dejar atrás los gobiernos semipresidencialistas.

En definitiva, el sistema político argentino y los partidos políticos fallaron en su función principal de ser canalizadores de las demandas sociales que se ven mermadas por la disminución de sus antiguas prestaciones, como la venta de la administración de las pensiones y servicios del sector salud, de educación, del sistema de reparto y previsión social, así como las obras de apoyo sindicales. La respuesta de la sociedad civil no se hizo esperar y si bien no crearon líderes sociales, a menos cuestionó las políticas económicas inyectadas en América Latina, que ha seguido al pie de la letra las recetas del FMI y del BM, así como éstos y su ideología neoliberal. Los argentinos probablemente han dado una segunda oportunidad a sus políticos pero demostraron que, a pesar de haber estado solos y sin apoyo de la comunidad internacional, son una fuerza fundamental para poder cambiar el rumbo de su país.

#### Bibliografía.

ABOY CARLÉS, Gerardo, *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Santa Fe, Homosapiens ediciones, 2001, 333 pp.

ALZOGARAY, Alvaro, *Experiencias de 50 años de política y economía argentina*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1993, 223 pp.

ARAMBURU, Pedro Eugenio, *La Revolución Libertadora. Discursos del Presidente provisional de la República, General Pedro Eugenio Aramburu, y del vicepresidente contralmirante Isaac Rojas*, Buenos Aires, 1956, 55 pp.

ARRIOLA, Carlos, *¿Qué es la democracia?*, México, Porrúa, Textos para el cambio, No 7, 1994, 13 pp.

ASPIAZU, Daniel, *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*, Buenos Aires, 1998, 75 pp.

BÉLIZ, Gustavo, Compilador, *¿Es posible ganarle a la corrupción?*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1997, 230 pp.

BIRLE, Peter, *Los empresarios y la democracia en la Argentina. Conflictos y coincidencias*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1997, 375 pp.

BOBBIO, Norberto , *El futuro de la democracia*, México, FCE, 1986, 138 pp.

BOLOGNA, Alfredo Bruno, *Dos modelos de inserción de Argentina en el mundo: las presidencias de Alfonsín y Menem*, Buenos Aires, Serie: Informes sobre proyectos de invierno, No. 2, diciembre 1991, 95 pp.

BORÓN, Atilio A., *Peronismo y Menemismo, avatares del populismo en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 1995, 93 pp.

BUSCAGLIA, Adolfo E., *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2001, 339 pp.

BURNS MARAÑÓN, Jimmy. *La tierra que perdió sus héroes. La Guerra de las Malvinas y la transición democrática en Argentina*, Buenos Aires, FCE, 1992, 351 pp.

CAPEL, *Elecciones y consolidación democrática en Argentina (1983-87)*, Buenos Aires, 1998, 37 pp.

CALLÓN, Stella. *Operación Cóndor. Pacto criminal*, México, La Jornada ediciones, 2001, 293 pp.

CAMPIONE Daniel y MUÑOZ, Irene, *El Estado y la Sociedad . De Alfonsín a Menem*, Buenos Aires, Editorial Letra Buena, 1994, 183 pp.

- CASTIGLIONE Marta, *La militarización del Estado en la Argentina (1976 -1981)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992, 94 pp.
- CAVARROZZI, Marcelo. *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*", Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1996, 158 pp.
- CAVARROZZI, Marcelo y DE RIZ, Liliana, *Política económica y actores sociales*, Santiago de Chile, PREALC, 1988, 210 pp.
- CERESOLE, Roberto, *Argentina sobre transiciones y decadencias*, Madrid, El Dorado, ILCTRI, 1987, 221 pp.
- CIVITA, Carlos, *Perón: el hombre del destino*, Buenos Aires, Ed. Abril Educativa y cultural S.A., Vol. II, 95 pp.
- CURIA, Eduardo, *La trampa de Convertibilidad: los 90 perdidos y el riesgo de perder la década entrante*, Buenos Aires, Ediciones Realidad Argentina, 1999, 177pp.
- DE RIZ, Liliana, *Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista*, México, Folios Ediciones, 1981, 151 pp.

DE RIZ, Liliana, *Historia Argentina. La política en suspenso: 1966/1976*, México, Piados, 2000, 203 pp.

DEL BARCO, Ricardo, *El régimen peronista 1946-1955*, Buenos Aires, Ed. Belgrano, 1983, 217 pp.

DÍAZ BESSONE, Ramón Genaro, *El futuro de la Argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1994, 439 pp.

DI TELLA, Guido y ZYMELMA, Manuel, *Etapas del desarrollo económico argentino*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1967, 125 pp.

DIAMAND, Marcelo, *La economía Argentina actual*, Grupo Editor Noria, Buenos Aires, 1999, 362 pp.

FANEL, Luis, *La alternativa ausente, crisis y ruptura política en Argentina (1945-1998)*, Buenos Aires, DIRPLE Ediciones, 1999, 313 pp.

FERRER, Aldo, *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, México, FCE, 3ª ed., 1968, 266 pp.

FIGARI, Guillermo Miguel, *De Alfonsín a Menem. Política exterior y globalización*, Buenos Aires, Ed. Memphis, 1997, 185 pp.

FLORIA, Carlos A., GARCÍA, César A., et. al., *Historia Política de la Argentina Contemporánea 1880-1983*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, 275 pp.

FONTANA, Andrés, *Raíces históricas de la corrupción en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Argenta, 1993, 190 pp.

FRENKEL, Roberto, DAMILL, Mario et. al., *Situación Latinoamericana. Argentina en la década de los 80*, Madrid, CEDEAL, 1992, 150 pp.

FRIEDRICH, C.J. *La democracia como forma político y como forma de vida*, Madrid, TECNOS S.A. Editorial, 1961, 201 pp.

FRONDIZI, Silvio, *Doce años de política argentina*, Buenos Aires, Ed. El Sol, 2ª ed. 1958, 122 pp.

FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER, *Trastienda de una elección. Temas de campaña presidencial argentina 1999*, Buenos Aires, Grupo Editorial, 2000, 188 pp.

GAGGERO, Horacio e IRIARTE, Alicia, *Argentina, 15 años después. De la transición a la democracia y al menemismo (1982-1997)*, Buenos Aires, Proyecto editorial, 2000, 141 pp.

GAMBINI, Hugo, *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*, Buenos Aires, Ed. Planeta, 1999, 96 pp.

GARCÍA VÁZQUEZ, Enrique, *La política económica en Argentina en los últimos 50 años*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1997, 110 pp.

GARCÍA-ZAMOR, Juan Claudio, *Justicialismo en Argentina. La ideología política de Juan Domingo Perón*, Austin, Departamento de Ciencia Política. Universidad de Texas, 1972, 130 pp.

GARRETÓN, Manuel Antonio, *Del autoritarismo a la democracia ¿una transición irreversible?*, Santiago, FLACSO, Estudios Políticos, No. 5, 1990, 23 pp.

GARRETÓN MERINO, Manuel Antonio, *Democracia y democratización*, México, colección Conceptos, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1999, 31 pp.

GERCHONOFF, Pablo, *La racionalidad macroeconómica de las privatizaciones (el caso Argentino)*, Buenos Aires, Editorial Instituto Tor Cuato Di Tella, 1992, 240 pp.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Adolfo L, *Juan Domingo Perón*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1992, 133 pp.

HUNTINGTON, Samuel P., *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Ediciones Piados, 1994, 329 pp.

IFE, Argentina: *Sistemas políticos y electorales contemporáneos*, México, IFE, 2001, 52 pp.

IRELA, Elecciones en Argentina. El fin de la era Menem, Informe de IRELA, 21 de octubre de 1999, 35 pp.

IRIARTE, Alicia, (compiladora), *La década menemista. Escenario Social y algunas cuestiones políticas*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 1999, 125 pp.

ISACOVICH, Marcelo, *Argentina económica y social*, Buenos Aires, Editorial Quipo, 2ªed., 1965, 306 pp.

KATS, Ricardo Santiago, *Afonsoín: crónica de una presidencia 1983-1989:el último gobierno patrio del siglo XX*, Buenos Aires, 1999, 541 pp.

LABOURDETE, Sergio D., *El menemismo y el poder*, Capital Federal, 1991, 126 pp.

LACOSTE, Pablo, comp., *Militares y política 1983-1991*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993, 144 pp.

LANDI, Oscar y CAVARROZZI, Marcelo *¿Menem, el fin del Peronismo?*, Buenos Aires, Cedes, 1991, 89 pp.

LAZÁRA, Simón, *El asalto al poder: actores e intereses en la crisis Argentina de 1989*, Buenos Aires, Tiempo de Ideas, 1997, 420 pp.

LEÓN MANRÍQUEZ, José Luis, *Poder militar y neoliberalismo económico*, México, FCPyS, UNAM, 1988, pp. 145.

LORENC VALCARCE, Federico, *La crisis de la política en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1998, pp. 135.

LOZADA SALVADOR, María, *Los derechos humanos y la impunidad en la Argentina (1974-1999) De López Rega a Alfonsín y Menem*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1999, 339 pp.

McADAM, Andrew, SUKUP, Víctor, et.al., *Raúl Alfonsín, la democracia a pesar de todo*, Buenos Aires, Corregidor, 1999, 332 pp.

MEDINA MOLDES, Juan Manuel Abal, *El final del bipartidismo argentino y la formación del partido Frente Grande*, México, FLACSO, 2000, 340 pp.

MUCHNIK, Daniel, *Argentina Modelo de la Furia a la Resignación, Economía y Política entre 1973 y 1998*, Buenos Aires, Editorial Manantial, 1998, 175 pp.

MUCHNIK, Daniel, *Identidad perdida, la menemización de la sociedad argentina*, Buenos Aires, Editorial Galema, 1994, 254 pp.

NOCHTEFF, Hugo, *La economía argentina a fin de siglo: fragmentación presente y desarrollo ausente*, Buenos Aires, FLACSO, EUDEBA, 1997, 243 pp.

O' DONNELL, Guillermo y SECHITTER, Philippe C., *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Buenos Aires, América Latina 2, capítulo 1, Páidos, 194, 330 pp.

OLLIER, María Matilde . *Las coaliciones políticas en la Argentina. El caso de la Alianza*, México, FCE, 2001, 182 pp.

PALERMO, Vicente y NOVARO, Marcos, *Política y poder en el gobierno de Menem*, Buenos Aires, Norma/FLACSO, 1996, 557 pp.

PARADISO, José, *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1993, 235 pp.

PARIS, María Dolores, *Crisis e identidades colectivas en América Latina*, Plaza y Valdés, México, Editores, Certamen Internacional, 5ª Conferencia de la Conquista en América, 1990, 157 pp.

**PARTIDO PERONISTA, *Movimiento peronista*, Buenos Aires, 1954, 22 pp.**

**PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES, *El peronismo ayer y hoy*, México, Ed. Diógenes S.A., 1974, 34 pp.**

**PERALTA-RAMOS, Mónica, *The political Economy of argentina : Power and Class Since 1930*, San Francisco, Westview, 1992, 191 pp.**

**PÉREZ GALINDO, Salvador, *Política económica y consolidación democrática. Estado, sindicatos y empresarios en la Argentina contemporánea*, México, COLMEX, Centro de Estudios Internacionales, 1993, 143 pp.**

**PERINA, Rubén M, *Argentina en el mundo 1973-1987*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, Colección de Estudios Internacionales, 1988, 301 pp.**

**PORTANTIERO, Juan Carlos, *El fin de siglo y la política en Argentina y Uruguay Comparaciones, predicciones y esperanzas*, Montevideo, Ed. Alejandría, 1998, 117 pp.**

**PORTANTIERO, Juan Carlos, *Peronismo y Menemismo, avatares del populismo en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones El Cielo por Asalto, 1995, 135. pp.**

- POZZI, Pablo y SCHNEIDER, Alejandro, *Combatiendo el capital. Crisis y recomposición de la clase obrera argentina (1985-1993)*, Buenos Aires, 1994, pp. 146.
- PUIGRÓ, Raúl. *"La Revolución Argentina" análisis y prospectivas*, Buenos Aires, Ediciones Depalona, Instituto de Ciencia Política de la Universidad del Salvador, 1966, 123 pp.
- QUIROGA, Hugo, *Hacia un nuevo consenso democrático*, Buenos Aires, Homo Sapiens ediciones, 1997, 85 pp.
- RAPOPORT Mario y colaboradores, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 2000, 1148 pp.
- ROCK, David, *Argentina 1516-1987. Desde la colonización española hasta Alfonsín*, Madrid, Ed. Alianza, Trad. Néstor Míguez, 1988, 530 pp.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Margarita, *Gravitación Política de Perón (1955-1973)*, México, Ed. Extemporáneas, 1979, 148 pp.
- ROMERO, José Luis, *Breve Historia de la Argentina*, México, FCE, 1996, 95 pp.
- ROMERO, Luis Alberto. *Breve Historia Contemporánea de Argentina*, México, FCE, 1994, 453 pp.

RUSSELL, Roberto, *Argentina en el mundo 1973-1987*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericanos, Colección Estudios Internacionales, 1988, 385 pp.

SABSAY, Fernando. *Frondizi, Illia, Alfonsín*, Buenos Aires, USAL, 2000, 515 pp.

SABSAY, Fernando, *Los presidentes argentinos. Quiénes fueron, que hicieron y como vivieron*, Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 2001, 437 pp.

SÁCHICA, Luis Carlos, *Democracia, representación y participación*, Costa Rica, Cuadernos de CAPEL, No. 3, 1985, 63 pp.

SANTAMARÍA, Julián, *Transición a la democracia en el sur de Europa y América Latina*, Madrid, 1982, 42 pp.

SCHVARZER, Jorge, *La reestructuración de la economía argentina en nuevas condiciones políticas (1989-1992)*, San Juan de Puerto Rico, Homines, Vol. 19, No. 2, vol. No. 1, Universidad Interamericana de Puerto Rico, febrero-diciembre 1996, 1996, 35 pp.

SCHVARZER, Jorge y SIDICARO, Ricardo, *Empresarios y Estado en América Latina*, México, CIDE, UNAM, 1988, 389 pp.

SOBRINO, Raúl A., *La crisis moral Argentina (1955-1991)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, Colección de Estudios Políticos y Sociales, 1992, 301 pp.

SUKUP, Víctor, *El peronismo y la economía mundial. Modelos de inserción económico internacional del peronismo 1946-1955, 1973-1976, 1989-?* Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Latinoamericanos, 1992, 1140 pp.

TOURAINÉ, Alain, *¿Qué es la democracia?*, Montevideo, FCE, 1995, 309 pp.

VEGANZONEZ, Marie-Ange y WINOGRAB, Carlo, *Argentina en el siglo XX: Crónica de un crecimiento anunciado*, París, Centro de Desarrollo de la OCDE, 1997, 305 pp.

VIGUERA, Anibal, *La trampa política de la apertura económica en la Argentina (1987-1996)*, México, Ediciones Al Margen, 2000, 230 pp.

VILLANUEVA, Ernesto, *Conflicto obrero transición política, conflictividad obrero y el comportamiento sindical en la Argentina 1984-1989*, Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 1994, 154 pp.

VITOLÓ, Alfredo, *Problemas de la política argentina*, Buenos Aires, Ed. Corregidor, 2000, 206 pp.

ZELEDÓN, Carmen, DAMILL, Mario et.al., *La política económica en transición a la democracia*, Santiago de Chile, CIEPLAN, 1993, 179 pp.

ZIPPER RICARDO Israel, *Democracia y liberalismo*, Santiago, Instituto de Ciencia Políticas, Universidad de Chile, 1984, 56 pp.

ZORRILLA, Rúben, *El Fenómeno Menem*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, colección Estudios Políticos y Sociales, 1994, 144 pp.

WALLERSTEIN, Immanuel, *Después del liberalismo*, S. XXI, UNAM, México, 1996, 268 pp.

Hemerografía:

ACUÑA, Carlos y SMITH William, "La economía política del ajuste estructural: la lógica de apoyo y la oposición a las reformas neoliberales" en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, No. 141, IDES, 1996, pp. 35-47.

BUSTOS, Pablo, " Volver a empezar, una vez más", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, mayo-junio 2002, pp. 60-74.

CALCAGNO, Alfredo Eric y CALCAGNO, Eric "Los intentos de dolarización en la Argentina", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 172, marzo-abril, 2001, pp. 125-137.

CALCAGNO, Alfredo Eric y CALCAGNO, Eric, "¿Qué desenlaces para la deuda externa?" en *Realidad Económica*, Buenos Aires, AIDE, No. 168, noviembre-diciembre, 1999, pp. 65-75.

CALCAGNO, Alfredo Eric, "El monstruo bicéfalo de la renta financiera" en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, mayo-junio 2002, pp. 75-88.

CAMOU, Antonio, "¿Del bipartidismo al '¿baliancismo'?", en *Perfiles Latinoamericanos*, Buenos Aires, No. 16, Año 9, junio 2000, México, pp. 11-30.

CAMOU, Antonio. Democracia y reforma económica en Argentina (1983-1995): ¿doce años no es nada?, en *América Latina Hoy*, Madrid, Revista de Ciencias Sociales, SEPLA, 2ª época, No. 11-12, diciembre 1995, pp. 97-105.

CAMOU, Antonio, " Argentina. La rebelión de las cacerolas" en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 177, enero - febrero, 2002, pp. 4-7.

CANDELARESI, Cledis, " Duhalde, la revancha por el poder" en *Revista Milenio*, No. 224, México, semanal, enero 7, 2002, pp. 52-55.

CAVARROZZI, Marcelo, "El agotamiento de la matriz Estado-céntrica y la emergencia de la sociedad de mercado: 1983-1996" en *Agora*, Buenos Aires, No. 15, 1998, pp. 85-111.

CHERESKY, Isidoro, "Argentina. Hacia una democracia modesta", en *Nueva Sociedad*, No. 167, mayo-junio 2000, Caracas, pp. 47-59 .

CHERESKY, Isidoro, "Argentina ¿hacia una democracia tranquila?" en *Política exterior*, Madrid, marzo/abril 2000, No. 74, pp. 103-116.

CHERESKY, Isidoro, "Autoridad política debilitada y presencia ciudadana de rumbo incierto", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, 2002, pp.112-132.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 79, 1-31 agosto 2000

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 80, 1-30 septiembre 2000

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 82, 1-30 noviembre 2000.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 83, 1-31 diciembre 2000.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 86, 1-31 marzo 2001.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 87, 1-30 abril 2001.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 5, No. 90, 1-30 julio 2001.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, No. 91, 1-31 agosto 2001.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 6 No. 95, 1 - 31 diciembre 2001.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 6, No. 95, 1- 31 diciembre 2001.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe hoy*, FLACSO, México, Año 6, no. 97, febrero 2002.

COPPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 6, No. 98, marzo 2002.

COPPAL, *América Latina y el Caribe Hoy*, FLACSO, México, Año 6, No. 99, abril 2002.

DELAMATA, Gabriela, "Las elecciones presidenciales en Argentina: ¿Menemismo o victoria de Menem?", *en América Latina Hoy*, Madrid, Revista de Ciencias Sociales, SEPLA, 2ª época, No. 11-12, diciembre 1995, pp. 53-60.

DINERSTEIN, Ana C.. "El poder de lo irrealizado. El corte de ruta en Argentina y el potencial subversivo de la mundialización", en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, septiembre de 2001, pp. 11-16.

DUARTE, Marisa. "Los efectos de las privatizaciones sobre la ocupación en las empresas de servicios públicos" en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 182, agosto-septiembre 2001, pp. 37-58.

ESCOLAR, Marcelo, Ernesto Calvo, et. al., "Últimas imágenes antes del naufragio: las elecciones del 2001 en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 42. No. 165, abril-junio 2002, pp.25-43.

FARA, Carlos Alberto," Argentina: del voto cautivo a la desregulación del electorado" en *Signos Universitarios*, Salvador, Revista de la Universidad del Salvador, Año XVI, No. 32, julio-diciembre, 1997, pp. 43-85.

FELETTI, Roberto y LOZANO, Claudio "Crisis externa, ajuste y recesión. La vulnerabilidad argentina frente a la economía internacional", en *Realidad Económica*, No. 128, IADE, Buenos Aires, 16 noviembre-31 diciembre 1994, pp. 24-38.

FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, Jorge, "El reflejo político del espejo argentino" en *Revista Milenio*, No. 224, México, semanal, 7 enero 2002, pp. 56-59.

FERREIRA, Delia M., El presidente argentino ¿de la decisión al consenso?, en *Contribuciones*, Buenos Aires, enero-marzo-2000, CIEDLA, No. 1, año XIII, p.

FERRER, Christian, "Vaca Flaca y Minotauro" en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, mayo-junio 2002, pp. 162-177.

FELDSTEIN, Martín, "El desplome de Argentina", en *Foreign Affairs* en español, México, vol. 2 No. 2, Verano 2002, pp. 110-116.

FILE, Judith, "La memoria como espacio de conflicto político: los relatos del horror en la Argentina", en *Apuntes de investigación del CECYP*, Buenos Aires, año 11, No. 2/3, noviembre 1998, pp. 37-53.

GABETA, Carlos, "República o país mafiosos", en *Le monde diplomatique*, México, Año 2, No. 27, septiembre 20-octubre 19, 1999, Edición mexicana, pp.6-8.

GONZÁLEZ AGUAYO, Leopoldo, "Argentina: un año de crisis política" en *Relaciones Internacionales*, México, No. 10, Vol. III, CRI, FCPyS, UNAM, julio-septiembre 1975, pp. 5-28.

JOSEPH A., "Argentina: un dilema de conciencia" en *Contextos*, No. 53, año 3, 15 de junio de 1985, pp. 9-12.

IZQUIERDO, Marcelo "Argentina la lucha por el poder" en *Proceso*, México, No. 1313, 30 diciembre 2001, pp. 32 - 34.

IZQUIERDO, Marcelo, "El argentinazo" en *Proceso*, México, No. 1312, 23 diciembre 2001. pp. 51-55.

IZQUIERDO, Marcelo "Cuarteaduras de un gabinete" de unidad" en *Proceso*, No. 1314, 6 enero 2002, p. 51-53

IZQUIERDO, Marcelo, "Las convulsiones de Argentina" en *Proceso*, México, No. 1314, 6 enero 2002, pp. 47-50.

Latinobarómetro, "La costumbre democrática. Una encuesta de Latinobarómetro", en *Nexos*, México, No. 306, Junio 2003, pp. 63-78.

LAVERGNE, Néstor, "Argentina 1993: estabilidad económica, democracia y Estado-nación", en *Realidad económica*, Buenos Aires, No. 116, IADE, 16 de mayo al 39 de junio, 1993, pp. 5-20.

LOIS MÉNDEZ, Manuel, "Argentina: el neoperonismo al relevo", en *Relaciones Internacionales*, México, FCPYS, UNAM, Nueva Epoca, Vol. XII, No. 48, mayo-agosto, 1990, pp.

LOZANO, Claudio., "Contexto económico y político en la protesta social de la Argentina contemporánea", en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, septiembre de 2001, pp. 5-10.

LLANOS, Mariana, y MARGHERITIS, Ana, "Liderazgo presidencial y dinámica institucional durante el primer periodo presidencial de Menem. El caso de las privatizaciones", en *Política y Gobierno*, Vol. VI, No. 2, marzo-abril, 1999, pp. 441-475.

LLANOS, Mariana, "El presidente, el Congreso y la política de privatizaciones 1989-1997", en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, CEDERCS, Vol. 38, No. 151, octubre-diciembre 1998, pp. 743-769.

MACESO, Marco Antonio y FARHI, Maryse, "Contradicciones y límites del Plan de Convertibilidad", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 179, mayo-junio 2002, pp. 89-104.

MARKUS, Leopoldo, "El endeudamiento personal de los argentinos", en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 141, 1º julio-15 agosto 1996, pp. 114-119.

MARTÍNEZ, Sanjuana, "El robo de niños, en el centro de la causa. Ahora, el juez Garzón en batalla jurídica contra militares argentinos", en *Proceso*, México, No.1202, 14 de noviembre de 1999, pp. 65-66.

MEDINA MOLDES, Juan Manuel Abal, "Argentina. Resultado anunciado y final con sorpresas", en *Nueva Sociedad*, Caracas, No. 165, enero-febrero 2000, pp. 12-20.

MONETA, Carlos, "Las Fuerzas Armadas y el conflicto de las islas Malvinas: su importancia en la política Argentina y en el marco regional", en *Foro Internacional*, México, Vol. XXIII, COLMEX, enero-marzo, 1983, No. 3, trimestral, pp. 75-110.

MORA Y ARAUJO, Manuel y MONTTOYA, Paula, "La agenda pública argentina", en *Contribuciones*, Buenos Aires, No. 2, año 16, abril-junio 1999, p. 69-77.

MUSTAPIC, Ana María, "oficialistas y diputados: las relación Ejecutivo-Legislativo en la Argentina" en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 39, No. 156, enero-marzo 2000, pp 571-595.

NATALE, Alberto A., "La reforma constitucional argentina de 1994" en *Cuestiones constitucionales*, México, Revista Mexicana de Derecho Constitucional, Editorial CC., No. 2, enero-junio, 2000, pp. 219-237.

NEGRETTO, Gabriel, "Procesos constituyentes y distribución de poder: la reforma del presidencialismo en Argentina", en *Política y gobierno*, México, CIDE, No. 1, vol. VIII, primer semestre , enero-junio, 2001, pp. 117-161.

ORTÚZAR, Ximena, "De Menem a De la Rúa. Argentina:10 años de escandalosa corrupción", en *Proceso*, México, No. 1206, 12 diciembre 1999, pp. 47-48.

ORTÚZAR, Ximena, "De la Rúa, entre el recate económico y el rechazo popular", en *Proceso*, México, No. 1233, 18 de junio, 2000, pp. 42-45.

ORTÚZAR, Ximena, "El antiguo 'granero del mundo'. Argentina, en el hambre", en *Proceso*, México, No. 1264, 21 enero 2001, México, pp. 41-44.

ORTÚZAR, Ximena. "El regreso de Cavallo", en *Proceso*, México, No. 1275, 29 julio 2001, pp. 41-45.

ORTÚZAR, Ximena. "Preinforme que involucra al superministro Cavallo, los que se robaron a Argentina", en *Proceso*, México, No. 1295, 26 de agosto 2001, México, pp. 41-43.

ORTÚZAR, Ximena , "Argentina : El desastre financiero" en *Proceso*, México, No. 1311, 16 diciembre 2001, pp.45-48.

OSAL, Documento base constitutivo del Movimiento por la Consulta Popular, en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, publicación del OSAL, septiembre de 2001.

OSAL, "Documentos de conflicto", en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, publicación del OSAL., septiembre de 2001.

PALAZZOLO, Pablo, "Política Plástica, breve ensayo sobre el menemismo y los valores culturales de la sociedad argentina" en *Signos universitarios*, Universidad del Salvador, Año XVI, No. 32, julio diciembre, 1997, pp. 109-123.

PEÑA, Alfredo. "Deuda externa y dependencia 1976-1996", en *Realidad económica*, Buenos Aires, IADE, No. 149, 1 julio-15 agosto 1997, pp. 36-50.

PEÑA DE MATSUSHITA, Marta Elena, "El contexto ideológico del neoliberalismo argentino" en *Cuadernos Americanos*, México, No. 68, año. XII, Vol. 2, marzo - abril, 1998, pp. 195-224.

PÉREZ CRUZ, Felipe de J., "Argentina: ¿ de que crisis hablamos?", en *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, vol. XVI, No. 28, julio-diciembre 2001, pp. 105-125.

PIREZ Pedro, "La situación social en la ciudad metropolitana de Buenos Aires" en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 150, agosto-septiembre, Grupo editor Latinoamericano, pp. 455-467.

PRIESS Frank, "Elecciones en Argentina .Triunfo de la oposición, elevado número de abstenciones y de votos anulados. Gobierno sin base propia, incertidumbre

sobre el futuro", en *Contribuciones*, Buenos Aires, octubre-diciembre 2001, Año XVIII, NO. 4 (72), pp. 55-70.

PUCCIARELLI, Armando, "El régimen político argentino a fines de la década ¿democracia impotente o cómplice?", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, Vol. LXIII, No. 3, julio - septiembre, 2001, pp. 30-45.

RUBIO FERREIRA, Delia y GORETTI M, "Cuando El presidente gobierna solo. Menem y los decretos de necesidad y urgencia hasta la reforma constitucional", en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, No. 141, 1996, pp. 205-230.

SAIN, Marcelo Fabián, "Vaivenes y eficacia de la primera política militar del primer gobierno de Carlos Menem (1989-1995)", en *Fuerzas Armadas y Sociedad*, Santiago, FLACSO, Año 12, No. 2, abril-junio 1997, pp. 13-23.

SAIN, Marcelo Fabián, "Nuevos horizontes, nuevos dilemas. Las nuevas amenazas y las fuerzas armadas en la Argentina Democrática", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol. 42, No. 166, julio-septiembre 2002, pp. 31-45.

SÁNCHEZ, Miguel Alberto, Privatizaciones y extranjerización de la economía argentina, en *Realidad Económica*, Buenos Aires, No. 116, 16-mayo-30 junio 1993, p.p. 32-45.

SCHVARZER, Jorge, «Argentine: la longue agonie de la convertibilité» , en *Problèmes d'Amérique Latine*, Paris, La documentation française, trimestriel, No. 12, juillet-septembre, 2000, pp. 3-20.

SCHVARZER, Jorge, "El fracaso de la convertibilidad", en *Desarrollo y Cooperación* (D+C), Bonn, No. 3/2002, mayo/junio, pp.17-19.

SCHVARZER, Jorge, " El fracaso histórico de la convertibilidad" en *Iberoamericana*, Madrid, No. II, junio 2002, pp. 190-195.

SCRIBANO, Adrián y SCHUSTER, Federico L., "Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura", en *Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, septiembre de 2001, pp. 17-22.

TCACH, César, "gobernabilidad, poder y oposición en la transición democrática argentina" en *Secuencia*, Buenos Aires, No. 44, mayo-agosto, 1999, pp. 9-35.

TEDESCO, Laura, "The 1999 Elections in Argentina: Change in style or substance?", en *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, Amsterdam, CEDLA, No. 70, abril 2001, pp. 105-113.

WORLD FINANCIAL MARKETS, "La economía argentina 1976-1989" , en *Contextos*, Buenos Aires, No. 53, año 3, SPP.,15 junio 1985, pp. 17-35.

WERNER, köhler, "El triunfo de Menem consolida la democracia en Argentina", en *Contribuciones*, Buenos Aires, CIEDLA, año XII, No. 2, abril-junio 1995, pp. 60-71.

WERNER Köhler, "Hacia la madurez democrática argentina" en *Contribuciones*, CIEDLA, Buenos Aires, octubre-diciembre 1999, año XVI, No.4, pp. 203-233.

ZACARÍAS, Beatriz y GASTELU, Sebastián, "Argentina un país con dos realidades" en *Signos Universitarios*, Revista de la Universidad del Salvador, Año. XIX, No. 36, julio-diciembre, 1999, pp. 105-127.

*Clarín*, Buenos Aires, 29 de octubre de 1994,

*El Financiero*, México, diciembre de 1999.

*El Financiero*, México, julio de 2001.

*El Financiero*, México, 5 de noviembre de 2001.

*El Financiero*, México, 31 de julio de 2001.

*El Financiero*, México, diciembre 2001.

*El Financiero*, México, diciembre de 2001.

*El Financiero*, México, enero 2002.

*La Jornada*, México, 5 de diciembre de 1988.

*La Jornada*, México, diciembre de 1999.

*La Jornada*, México, enero de 2000.

*La Jornada*, México, enero 2001.

*La Jornada*, México, diciembre 2001.

*La Jornada*, México, enero 2002.

*La Jornada*, México, abril 2002.

*La Jornada*, México, mayo 2002.

*La Jornada*, México, junio 2002.

*La Jornada*, México, julio 2002.

*La Jornada*, México, 4 Septiembre 2002.

*Milenio Diario*, México, diciembre 2001.

**Fuentes de Internet:**

FELDMAN, Pablo, "El peronismo ganó las elecciones a nivel nacional y se lanza a la interna", <http://www.pagina12.com.ar/>, 15 octubre 2001.

MONTENEGRO, Maximiliano "De un año para sacar a la economía de la depresión", <http://www.yoogee.com/search/?lt=3&q=p%E1gina%2F12>, 22 de marzo de 2001.

NATANSON, José "De La Rúa confirmó a los cuestionado y sacó a Terragno, Gil Lavedra y Gallo", <http://www.pagina12.com.ar/> 6 de octubre de 2000 .

WAINFELD, Mario, "El repudio a la clase política con los votos nulos y blancos dio la nota", <http://www.pagina12.com.ar/>, 15 octubre 2001

[http://old.clarin.com/ultimo\\_momento/notas/2001/10/14/m-310328.htm](http://old.clarin.com/ultimo_momento/notas/2001/10/14/m-310328.htm) 14 oct 2001